



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

Programa de Maestría y Doctorado en Historia  
Facultad de Filosofía y Letras Instituto de Investigaciones Históricas

*El concepto de lumpenproletariado en el  
Partido Pantera Negra*

Tesis  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
Maestro en Historia

PRESENTA:  
Lic. Daniel Suárez González

Tutora: Dra. María Alba Pastor Llana  
Facultad de Filosofía y Letras

Ciudad Universitaria, Ciudad de México

Abril 2022



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi hermano Arturo† y a Omar†*

## *Tabla de contenido*

<b>Introducción.</b>	7
<b>Estructura de la investigación</b>	35
<b>Sección I. Aproximaciones al concepto de lumpenproletariado</b>	39
Desde el marxismo	39
La consideración anarquista de Bakunin	55
<b>Sección II. De África a Estados Unidos: acogida de un concepto</b>	61
El lumpenproletariado argelino como vanguardia de la descolonización	62
Malcolm X: un lumpen politizado	71
<b>Sección III. Síntesis de la historia del Partido Pantera Negra</b>	83
<b>Sección IV. El lumpenproletariado en la formación del Partido Pantera Negra</b>	97
Lo que querían y lo que creían	98
El lumpen como criminal	106
El lumpen para Newton	115
<b>Sección V. El lumpen en el día a día del Partido</b>	127
<b>Sección VI. Ideología de la prisión</b>	137
George Jackson: encauzar el sufrimiento	138
El lumpenproletario-criminal como revolucionario	142
Eldridge Cleaver: un hombre que sabía de conflictos	158

El manejo “correcto” de la Revolución _____	163
<b>Sección VII. La politización de los pandilleros-lumpen _____</b>	<b>185</b>
La formación de las pandillas callejeras _____	192
Alprentice “Bunchy” Carter: Una fuerza revolucionaria sacada desde la locura _____	196
Fred Hampton y la alianza más ambiciosa: The Rainbow Coalition ____	203
<b>Balance de la investigación _____</b>	<b>219</b>
<b>Anexos _____</b>	<b>229</b>
<b>Referencias bibliográficas _____</b>	<b>265</b>

Hermano:

Tal vez tú no lo sabes, pero en ti tengo un ejemplo de un hombre capaz, esforzado y exitoso. Quisiera que lo supieras, que muchas de las cosas que he logrado han sido gracias a que te tengo en mi mente, como una motivación extra. Quisiera que ahora supieras que cada una de las cosas en las que me has ayudado, las agradezco profundamente. Más aún, quisiera que supieras que conmigo vas a contar mientras respire. Tú y yo aún tenemos muchas cosas por vivir, tú y yo estaremos unidos hasta que uno, o los dos, falte. Piensa en eso para cualquier situación que enfrentes en tu vida, no estás solo porque yo siempre estoy en tu pensamiento, así como tú siempre estás en el mío. Hermano, sólo tenemos una vida y la debemos de vivir al máximo. Piensa y reflexiona sobre todo lo que hagas y elige lo mejor, que no siempre es lo más caro y lujoso. Vive y no te ates a nada ni a nadie, recuerda que el amor por los otros no se mide en si te desvives por ellos o no, sino en qué tan feliz eres tú con ellos. Eres una buena persona, mantente así y siempre piensa que aun cuando debemos estar bien con nosotros mismos, no somos nada sin los que nos rodean. Sé siempre humilde.

Que este año esté lleno de retos, porque sé que eres capaz de superarlos todos.

Te quiero, tu hermano Daniel.

## ***Agradecimientos***

Este trabajo de investigación ha estado lleno de eventualidades que no habrían sido posibles sortear sin el apoyo de muchas personas que han aportado de manera constante a mi vida. Creo que cada una de esas experiencias personales e íntimas, que van desde el cáncer de mi madre, la muerte de uno de mis mejores amigos, la muerte de mi hermano Arturo (a quien tuve la oportunidad de dedicarle las palabras previas aún en vida), me han enseñado a saber enfrentar lo difícil de la vida, pero también a tener la firme convicción de creer en quienes han sido descartados de manera histórica pueden cambiar nuestras vidas.

Le agradezco su infinita paciencia a mi asesora, la Doctora María Alba Pastor Llaneza, quien me propuso cambios realmente pertinentes y profundos para lograr centrar mis intenciones y perfilarlas en un discurso entendible, que no sea sólo de difusión, sino que aporte y proponga dentro de la investigación social.

Al Doctor Roberto Fernández Castro, que me ha invitado a no sólo escribir y expresarme sino a encontrar un sentido en esas actividades. Tenga por seguro que, en mi actual desarrollo profesional como profesor, siempre es una de mis guías para la enseñanza y para la vida. Siento que tengo una deuda pendiente en retribuirle tantas aportaciones y estoy seguro que lo realizaré.

Al doctor Andreu Espasa de la Fuente, por sus amables comentarios y sus pertinentes anotaciones. Todo su conocimiento sobre la historia de los Estados Unidos me ayudó a lograr ligar el contexto de la comunidad negra con la política social y económica de un contexto más amplio, que en muchas ocasiones se me escapaba en el texto.

Al Doctor Daniel Kent Carrasco, por su amable lectura y por motivarme a mantener mi tema de investigación, haciendo importantes adiciones a mis lecturas y a mis perspectivas, tanto de interpretación, como de conocimiento temático.

A la Doctora Susana Sosenski Correa por sus atentas lecturas y recomendaciones bibliográficas, que ayudaron al texto a ser más claro y con ello poder abarcar un segmento mucho más amplio de lectores. Muchas gracias por su paciencia.

A mi familia más cercana, mi madre María, mi abuela Kika y mi tío Julio, ustedes hacen posible cada buen día que me sucede y siempre deben de saber lo importantes que son. A quienes se han convertido en mis hermanos a lo largo de muchas andanzas y lindas vivencias: Alfonso, David, Christian (T) y Christian (H). A Sofía, quien me ha acompañado en momentos de extrema felicidad y también en dificultades que se superan de a poco. Espero siempre contar con su presencia en mi vida y seguir creciendo juntos.

Por último, a mi psicóloga Margarita Cerviño, a quien considero uno de los pilares que tengo en la actualidad y quien me ha ayudado a levantarme no pocas veces de situaciones complicadas y que ponían un panorama gris frente a mí. Mucho de lo que pueda lograr será gracias a sus reflexiones y su atenta guía.

## **Introducción.**

Cualquier vicio, no hay duda, siempre sirve de algo / Y también los viciosos, yo ni entro ni salgo. / Si los vicios son buenos, hay que hacer de manera / Que se tenga más de uno, porque el tiempo no espera.

Pero no seas vago, no me seas tan flojo. / ¡Disfrutar siempre exige, como hay Dios, mucho arrojo! / Hace falta ser fuerte y tener experiencia: / y un gran vientre requiere muchas veces paciencia.

Hacia los gordos buitres Baal levanta la vista, / en el cielo ya esperan el cadáver de Baal. / Pero él se hace el muerto y no hay quien se resista. / Baal se zampa a los buitres, silencioso y genial.

[...]

Nada se entiende. Pero muchas cosas se sienten. Las historias que se entienden son sólo las mal contadas. **Baal. Bertolt Brecht**

El estudio del tema del lumpenproletariado debe de representar algo más que contenido para llenar espacios vacíos en los estantes del conocimiento. Debe de ser una investigación que ayude a romper esquemas establecidos, no sólo del entendimiento de los movimientos revolucionarios, así como a abrir espacios y posibilidades para la práctica revolucionaria.

En la historia las personas han encontrado diversas razones para buscar la transformación del orden existente. En general derivan de la inconformidad con las condiciones de opresión y explotación a las que son sometidas. Los grupos sociales suelen organizarse en torno a intereses particulares o locales; algo parecido se ve reflejado en los individuos que conforman y participan de manera concreta en un

proceso revolucionario. Es decir, se relacionan de manera inevitable con su contexto. Así como hay fenómenos históricos en los cuales se ha destacado la participación de una clase o segmento social específico. En el caso del Partido Pantera Negra (PPN) hay una particularidad sobresaliente que se centra en el tipo de individuos que se involucraron dentro del proyecto que el Partido proponía. Fueron los integrantes del sector más empobrecido, más pauperizado, con la consciencia histórica menos desarrollada y, además, los más señalados de forma negativa por la clase proletaria y sus intelectuales, quienes tomaron la batuta de una transformación dentro de la comunidad negra de los Estados Unidos.

Se trata de una comunidad que tiene una relación muy particular con lo que ha considerado como lo *correcto* para obtener sus objetivos. El contexto en el que se llegó a desenvolver el PPN fue producto de un proceso largo y complejo que comenzó al final de la Guerra Civil norteamericana. El periodo de la *Reconstrucción* se presentaba como la oportunidad de dejar en el pasado las ideas confederadas y el sistema esclavista sureño, al menos en la teoría. Sin embargo, la práctica de esa supuesta integración inicial les golpearía duramente; era una época en la que “la gente negra emancipada estaba preparada en el umbral de la libertad, antes de que la salvaje violencia los apaleara y 'redimiera' la supremacía blanca”.<sup>1</sup> Es precisamente la época del apogeo del Klu Klux Klan. Esta violencia sistemática provocó una resistencia del mismo talante que fue clarificando, gradualmente, la necesidad de enfrentar de manera abierta y directa la construcción social que sostenía a esa supremacía blanca. Es interesante y relevante

---

<sup>1</sup> Charles Cobb, *This Nonviolent Stuff'll Get You Killed*, New York, Basic Book, 2014, p. 33.

apuntar que la opción armada no es una novedad de la década de 1960, debido a que desde hacía ya bastante tiempo “las armas eran una parte integral de la vida sureña, especialmente en comunidades rurales, y — como Moses<sup>2</sup> lo dijo en 1964 — la no-violencia nunca tuvo una oportunidad de usurpar el rol tradicional de las armas en la vida rural negra.”<sup>3</sup>

El proceso de la lucha por la liberación en la comunidad negra de los Estados Unidos ha atravesado distintas etapas, entre las cuales la que siempre ha predominado en el discurso de difusión histórica ha sido la que definió con su carisma, empeño y convicción por la no-violencia, el Dr. Martin Luther King Jr.; es decir, lo que se conoce como el “Movimiento por los Derechos Civiles”. Sin embargo, en las propuestas y la historia del PPN se encontrará el contrarrelato de ese discurso hegemónico que intenta explicar cómo es que la comunidad negra dentro de los Estados Unidos ha llegado a conquistar importantes victorias en su lucha contra la ideología racista de la sociedad norteamericana. Ambos procesos, aunque parecieran excluirse, son parte de un mismo movimiento, mucho más amplio y profundo, que en la historia de los negros en Estados Unidos es conocido como “el movimiento por la libertad”. Para clarificar este punto, es posible decir que el primero se refiere a “los esfuerzos para asegurar la igualdad de derechos bajo la ley, como sucedió con la aprobación de la Ley de derecho al voto de 1965. [Pero] El ‘movimiento por la libertad’ es una idea mucho más amplia, cuyo objetivo es el logro de derechos civiles, libertades civiles y la consciencia liberada

---

<sup>2</sup> Líder de la SNCC (Student Nonviolent Coordinating Committee).

<sup>3</sup> Charles Cobb, *Op. cit.* p. 24.

de sí mismo y la comunidad. Reconoce que la ley por sí misma no puede arrancar la supremacía blanca, siempre creativa e insidiosa en sus formas y sus prácticas, y que la ley de derechos civiles por sí sola no puede crear un nuevo sentido liberado del sí mismo y de la capacidad humana.”<sup>4</sup>

Este *movimiento por la libertad* surgió de las experiencias mixtas que oscilaron entre las posturas de la autodefensa, la no-violencia y la apología de la violencia como el mejor camino para obtener un resultado. Dentro de esas diferentes facetas de un mismo espectro, también fue variable el epicentro geográfico en que se situó su desenvolvimiento. Si bien el área del sur antiguamente esclavista fue pionera en los primeros movimientos contestatarios de autodefensa,<sup>5</sup> poco a poco otras regiones fueron ganando notoriedad; Carolina del Norte con Robert Williams;<sup>6</sup> de manera meteórica, a inicios de los 60's, Alabama con Martin Luther King Jr.<sup>7</sup> e incluso el Bronx, con la presencia y personalidad metamórfica de Malcolm X.<sup>8</sup> Dentro de esta variedad de ubicaciones, uno de los puntos más relevantes para contextualizar al PPN y sus aportaciones será la emergencia del Estado de California como uno de los principales aglutinadores de activistas negros. Comenzando por la ciudad de Los Angeles, ya que para ese entonces (inicios de los 60's) “Sólo Detroit producía un frente

---

<sup>4</sup> *Ibid.* p. 21.

<sup>5</sup> Cfr. Akinyele Omowale Umoja, *We will Shoot Back: Armed Resistance in the Mississippi Freedom Movement*, New York, New York University Press, 2013, 336 p.

<sup>6</sup> Cfr. Robert Williams. *Negroes With Guns*. Connecticut, Martino Publishing, 2013, 130 p.

<sup>7</sup> Cfr. Martin Luther King Jr., *Un sueño de igualdad*, España, Diario Público, 2010, 171 p.

<sup>8</sup> Cfr. Malcolm X., *The Autobiography of Malcolm X: As Told Alex Haley*, New York, Ballantine Books, 2015, 450 p.

unido más grande y ambicioso, durante lo que los contemporáneos llamaron ‘el verano de Birmingham’”.<sup>9</sup>

Este recorrido sobre los métodos dentro de la comunidad negra pareciera crear un falso conflicto que contrapone la visión armada y violenta con la pacífica y legal. Y es que, según las experiencias históricas transcurridas desde la época de la esclavitud, “La dicotomía entre violencia y no-violencia, impuesta con tanta frecuencia por los historiadores y otros analistas no ayuda mucho para entender tanto el uso de armas en las comunidades negras locales o la discusión y debate de la autodefensa en el movimiento contemporáneo. El uso de armas para la autodefensa no era lo opuesto a la no-violencia, como comúnmente se piensa. Algo más complicado, pero absolutamente normal, estaba en movimiento”.<sup>10</sup>

Además del vaivén metodológico en la lucha de liberación, otro elemento que explica, y en cierta manera otorga contexto a la presencia y el impacto del PPN, es el desarrollo de las organizaciones militantes en el territorio de los Estados Unidos. Contrario a la muy atractiva, pero poco clarificadora, opción de simplificar eventos, la *lucha de liberación* negra no es monolítica y unidireccional. Una gran variedad de organizaciones políticas se fue desplegando a lo largo de la historia desde el siglo XIX y, con mucho mayor énfasis y claridad, en el siglo XX. Cada uno de estos esfuerzos estructurados se adhirieron a una forma de hacer política, que no necesariamente lograba la conciliación al interior de la comunidad negra.

---

<sup>9</sup> Mike Davis y Jon Wiener, *Set the Night on Fire: L.A. in the Sixties*, London, Verso, 2020, p. 19.

<sup>10</sup> Charles Cobb, *Op. cit.* p. 28.

Es posible decir que el desenvolvimiento de la consciencia política fue gradual. Inició con planteamientos muy simples, demandas de derechos que se encontraban dentro de la Constitución del país, pero que no eran aplicados a la comunidad negra, y fue haciéndose más compleja, no sólo en el sentido de la radicalización sino de la necesidad de agencia política dentro de la dinámica nacional. En este sentido, en el periodo que va desde el fin de la guerra de secesión y hasta la emergencia del Partido Pantera Negra, se pueden identificar dos figuras, al menos, bien definidas que representan las raíces de la lucha de liberación: Sojourner Truth y W.E.B Du Bois. Cada personalidad va a marcar la pauta de ideales que algunas organizaciones específicas adoptarán como propias. Y, aunque es cierto que “La periodización es en ocasiones forzada por los historiadores, quienes entienden la necesidad de marcos temporales, pero también su artificialidad”<sup>11</sup> es necesario puntualizar que esos patrones que en ocasiones se hacen más presentes, en otras parecieran ser *olvidados* o *superados*, pero su resurgimiento constante, evidente incluso en planteamientos contemporáneos, da cuenta del legado que lleva a costas la comunidad negra.

La participación femenina de Sojourner Truth pareciera difícil de situar de manera específica, pero para la dinámica política de la comunidad negra es fundamental en la construcción del contexto en el cual opera durante la década de 1960. Es cierto que se le identifica más como una mujer que se desarrolló en el ámbito de los logros en torno al sufragio de la población negra,<sup>12</sup> pero resulta indudable que “Ella infundió un

---

<sup>11</sup> Davis & Wiener, *Op. cit.* p. 20.

<sup>12</sup> Angela Davis, *Mujeres, raza y clase*. Madrid, Akal, 2005, pp. 77-91.

espíritu combativo a la campaña por los derechos de las mujeres al representar a sus hermanas negras, tanto esclavas como ‘libres’. Aquí radica la contribución histórica excepcional de Sojourner Truth.”<sup>13</sup>. Refleja no sólo una intención particular que se centra en la mejora de las mujeres negras sino un objetivo universal que pretende establecer un cambio social para la mujer en general. El desdoblamiento de ese cambio atraviesa otras personalidades importantes de principios de siglo XX, como lo es Ida B. Wells y permeará de manera cada vez más evidente en las generaciones de mujeres que enarbolarán sus causas políticas en la segunda mitad del siglo XX; desde Rosa Parks hasta Kathleen Cleaver abrevaron y se identificaron con una redimensión de los problemas de la comunidad negra que implicaba el agregar, como una reivindicación urgente y necesaria, la combinación de la perspectiva de género con la racial y de clase.<sup>14</sup>

Otra de las raíces identificables en esta lucha de liberación es la que va de W.E.B. DuBois, atraviesa las acciones de Robert Williams y desemboca en las propuestas radicales de Malcolm X y, por último, precisamente en el planteamiento del *Poder negro*, primero enunciado por Stokely Carmichael y, después, llevado a consecuencias mucho más complejas por el mismo Partido Pantera Negra. En esta vertiente va a ser claro que se seguirá de manera casi canónica, no sólo la lucha contra el racismo sino su mezcla contra el capitalismo; basándose en la frase del mismo Dubois, que plantea la firme

---

<sup>13</sup> *Ibid.* p. 72.

<sup>14</sup> Daniel Suárez González, *Partido Pantera Negra: Una urgencia historiográfica*, UNAM, 2015, pp. 112-147.

convicción de que “el capitalismo no se puede reformar a sí mismo; un sistema que te esclaviza, no te puede liberar”.<sup>15</sup>

Esta misma inercia de lucha racial y, desde un punto de vista socioeconómico, ha llegado a encontrar su continuidad en algunos sectores populares de la sociedad norteamericana, posterior a la década de 1970. Esta lucha de la comunidad negra, se ha redimensionado y ha logrado entrar a otras comunidades, como la portorriqueña, por ejemplo,<sup>16</sup> y les ha puesto en el camino de la consideración en la que el fin del capitalismo conllevará, inevitablemente, el fin de la desigualdad racial en la sociedad norteamericana.

En general, estas combinaciones entre los problemas netamente cargados en la raza y aquellas consideraciones que abonan o convergen desde otras perspectivas, han trascendido y se han fijado en organizaciones políticas que emprenden un posible cambio dentro de sus propias comunidades. Son muchas las organizaciones que transcurrieron entre esos tiempos remotos de organización, casi primigenia, de la comunidad negra y lo que podría considerarse una parte del legado del PPN, ya en los finales del siglo XX. Entre las más relevantes se pueden encontrar a la NAACP (Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color), la UNIA (Asociación Universal de Mejora para los Negros) la cual retomó en gran medida los postulados y enseñanzas independentistas de Marcus Garvey y la SDS (Estudiantes por una Sociedad

---

<sup>15</sup> Muhammad Ahmad, *We Will Return in the Whirlwind: Black Radical Organizations 1960-1975*, Chicago, Charles H. Kerr Publishing, 2007, p. 117.

<sup>16</sup> Cfr. Philippe Bourgois, *En busca de respeto: vendiendo crack en Harlem*. Argentina, Siglo XXI, 2010, 421 pp.

Democrática); en la época más fuerte del Movimiento por los Derechos Civiles, encabezada por Martin Luther King Jr., también convivieron organizaciones con sutiles diferencias entre sus planteamientos, como la SNCC (Comité Coordinador Estudiantil No-violento), el FSM (Movimiento por la Libertad de Expresión) y los Freedom Riders (Viajeros de la libertad); como corolario a esta miríada de organizaciones, existieron, también, aquellas que buscaban radicalizar sus postulados e integrar elementos de la política internacional, tales como el PCUSA (Partido Comunista de los Estados Unidos), CORE (Congreso de Equidad Racial) y la RNA (Republic of New Afrika); resulta del todo necesario, para entender que el PPN es apenas una parte del contexto político organizativo de la comunidad negra, identificar aquellas organizaciones que tuvieron planteamientos completamente radicales, tal vez a la par que las de los mismos panteras, las que más resonaron fueron la extrañamente infame NOI (Nación del Islam), los Deacons for Defense and Justice<sup>17</sup> (Díaconos por la Defensa y la Justicia), la LCFO (Organización por la Libertad del Condado de Lowndes) quienes fueron el antecedente más directo para la conformación del PPN y las bandas callejeras y politizadas ampliamente conocidas como los Slausons, la Black Guerrilla Family o la George Jackson Brigade.

Es así que el Partido Pantera Negra se construye como el resultado de distintas experiencias que no han logrado una satisfacción completa, en términos de justicia social, en la comunidad negra. Más adelante ofreceré una breve contextualización

---

<sup>17</sup> Sobre esta organización se produjo una película hollywoodense, protagonizada por Forest Whitaker, que da cuenta de manera general sobre su importancia en el contexto de radicalización durante lo que se conoció como el *Verano de la libertad*, en 1964. Vid. *Dacons for Defense*. Dir. Bill Duke, 2003, 1':18".

específica sobre la irrupción del Partido y su establecimiento como una fuerza hegemónica, al menos de manera temporal.<sup>18</sup> Hasta aquí creo necesario, y también suficiente, identificar cómo esas tradiciones políticas de la comunidad negra moldearon aspectos específicos dentro de los personajes que desplegaron propuestas poco convencionales, como forma de acción dentro de la política norteamericana. Los personajes que transitan a lo largo de estas páginas (Huey Newton, Bobby Seale, Eldridge Cleaver, George Jackson, Bunchy Carter, Kathleen Cleaver, Elaine Brown y Fred Hampton) responden a experiencias previas que modelan sus actuaciones propias. En última instancia, valdría la pena sopesar esas actuaciones por sí mismas, en contexto, sí, pero sin el peso del juicio ligero sobre lo que *tuvieron que haber* hecho, considerado o materializado. En su libro “Can’t stop, won’t stop”, Jeff Chang, nos da una valiosa pista para lograr este entendimiento cuando nos dice “ciertamente la historia tiende a tener bucles. Pero las generaciones son ficciones usadas en largas luchas por el poder. No hay nada más antiguo que contar historias acerca de diferencias generacionales. Una generación es usualmente nombrada y enmarcada por aquella que le precedió inmediatamente. La historia es escrita en palabras de shock y escándalo que acompañan dos revelaciones: ‘¡Whoa! Me estoy haciendo viejo’ y ‘¡diablos! ¿quiénes son estos niños?’”<sup>19</sup> Entonces sería bueno revisar las interpretaciones que pudieran salir sólo de un frío academicismo e intentar dimensionar que estas personas hablan de violencia, de desamparados, de condenados y de lo ilógico e imposible, porque son producto de experiencias traumáticas que atraviesan precisamente sus vidas, dejándoles con pocas

---

<sup>18</sup> Ver Sección III. *Síntesis de la historia del Partido Pantera Negra.*

<sup>19</sup> Jeff Chang, *Can’t Stop, Won’t Stop: A History of the Hip-Hop Generation.* New York, Picador, 2005, p. 1.

esperanzas, pero con una imperiosa necesidad de que se haga lo que pueden entender como justicia. La existencia de los panteras negras representa un intento de sistematización de esas experiencias individuales, con la intención de lograr un camino, o una solución, que pudiera parecer “objetiva”, una conclusión general.

Siendo así, el PPN recorrió una historia de altibajos en los cuales su política, interna y externa, respondía de manera cercana a las condiciones que se les presentaban, ya fueran adversas o favorables. En ese recorrido muchas veces sostuvieron posturas más radicales que en otras. La simpatía del pueblo norteamericano, especialmente de la comunidad negra, se decantó rápidamente en favor del proyecto de los panteras. Además, tuvieron que resistir diversos y ríspidos embates del gobierno norteamericano por acabar con el Partido. Si bien es cierto que las variaciones en cuanto a las posturas políticas tuvieron lugar, un aspecto que permaneció constante fue el de la identificación con la comunidad a la que se consagraron. Se trataba de una comunidad pobre, en su mayoría iletrada y que parecía estar condenada a repetir el infortunio de la raza negra en la historia de los Estados Unidos. Esta identificación era visible en el constante recordatorio de los integrantes del PPN (miembros de base y dirigencia) sobre sus orígenes socioeconómicos.

Teniendo en cuenta estos cambios y permanencias en la historia del PPN, el sentido principal de esta investigación es el de atacar y poner en perspectiva crítica lo que Rafael Rojas denomina como *lugares comunes* en el estudio de las relaciones ideológicas

dentro del movimiento negro,<sup>20</sup> rebasar la concepción e idealización del revolucionario, y sus acciones, que permean en las aproximaciones a los movimientos revolucionarios y sus actores. En pocas palabras, darnos cuenta que la voluntad de transformar el mundo no es propia sólo de las élites intelectuales, ni de los grupos letrados dentro de las sociedades y que hay ejemplos históricos desde los que se puede construir una concepción distinta del sujeto revolucionario; concepción que ayudaría a reelaborar la dimensión desde la que podemos entender los movimientos revolucionarios.

Esta cuestión tiene una importancia actual innegable, siendo que las formas del desarrollo del sistema capitalista han derivado en distintas formas de desocupación laboral, subempleo, pauperización y sus ineludibles formas de descontento social; el legado del PPN es ampliamente reconocido y apreciado en los círculos de la historia negra de Estados Unidos. Sin embargo, una apreciación general apunta a que “cincuenta años tras su fundación y declive del Partido Pantera Negra, predominan distintas condiciones económicas, sociales y políticas – aun cuando muchas de las mismas cuestiones básicas y causas subyacentes de los conflictos e injusticias, prevalecen.”<sup>21</sup> Es cierto que esta valoración pareciera ajustarse solamente al contexto de la sociedad norteamericana. No obstante, también es posible lograr un aprendizaje compartido, que salve las distancias tanto temporal como espacial. Para ello es necesario atender a las similitudes que comparte el movimiento negro con otros movimientos sociales en la historia y el mundo.

---

<sup>20</sup> Rafael Rojas, *Traductores de la utopía: La Revolución cubana y la nueva izquierda de Nueva York*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016, p. 204.

<sup>21</sup> Sekou Odinga, *Look for me in the Whirlwind*, Oakland, PM Press, 2017, p. 17.

Por ejemplo, el lugar en el que se ubicó el PPN con respecto del sistema económico capitalista es un aspecto que puede encontrar su correlación con muchos otros momentos y espacios dentro de la historia (por decir sólo uno, podemos verlo en algunos movimientos indígenas de México, con los que incluso han mantenido contacto).<sup>22</sup> El trabajo que desempeñaron los panteras en su comunidad atendió de manera directa las necesidades más acuciantes del momento. Advirtiendo esto, uno de los objetivos adicionales en este trabajo es abonar elementos de reflexión a una pregunta ya planteada respecto de la esencia en las actividades del Partido y su indiscriminada represión gubernamental, a saber si “¿Podría ser que el PPN hubiera expresado que la violencia de la pobreza, el hambre, la falta de vivienda, la falta de asistencia médica, de vivienda y educación, el terror policial y sus asesinatos, así como toda forma de opresión soportada por los pobres y la clase trabajadora negra, fuera fundamentalmente a consecuencia y en función del capitalismo norteamericano, el imperialismo, el colonialismo, el racismo y la supremacía blanca?”<sup>23</sup> Ya lo ha planteado Fanon,<sup>24</sup> de una manera muy seria, al apuntar que las dinámicas del capitalismo se han visto modificadas, y sobre todo potenciadas, en aquellos lugares en los que el racismo ha jugado un papel protagónico en la dominación de las potencias colonialistas sobre poblaciones sojuzgadas y minoritarias, colonizadas. Es precisamente esta disputa en la que deciden situarse los panteras, no sólo en la dinámica de la lucha de clases que dicta

---

<sup>22</sup> Específicamente el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)

<sup>23</sup> Sekou Odinga, *Op, cit.* p. 22.

<sup>24</sup> Frantz Fanon, “Racismo y cultura” en *Por la revolución africana: escritos políticos*, trad. Demetrio Aguilera, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, pp. 38-52.

el marxismo clásico, la cual no niegan, sino en una de las variantes de la explotación capitalista, marcada por el racismo.

En última instancia, son los alcances del legado de los panteras, ya sea en forma de expresiones artísticas, políticas, culturales o de desarrollo comunitario, lo que debe de llamar la atención en tanto que logra trascender las fronteras locales que en algún momento se intentaron auto-imponer.<sup>25</sup> Es necesario emprender la revisión crítica sobre si efectivamente hay una respuesta clara sobre la pregunta: “¿El PPN fue capaz de politizar, inspirar, despertar y transformar a la juventud negra urbana, con su talante previamente reaccionario y su violencia intercomunitaria disfuncional, en un compromiso revolucionario y una práctica de servir y defender las necesidades materiales de otros negros pobres o de la clase trabajadora?”<sup>26</sup> La posibilidad de estar ante este suceso extraordinario, inédito o, al menos, poco abordado en la historia de los movimientos sociales, es el punto de partida para el posterior desenvolvimiento de la investigación.

A partir del análisis de las relaciones internas de los miembros del Partido, sus antecedentes, su manera de percibir su mundo (que nunca fue el mismo que el de los revolucionarios blancos, europeos intelectuales) y sus anhelos, así como sus fallos y defectos, es que resulta posible plantear que el Partido Pantera Negra desarticuló un paradigma del sujeto revolucionario (eminentemente europeizado) y configuró, tal vez

---

<sup>25</sup> Sobre todo, cuando hubo un repliegue estratégico y concentraron todas sus fuerzas en una lucha electoral por la alcaldía de la ciudad de Oakland el año de 1973.

<sup>26</sup> Sekou Odinga, *Op, cit.* p. 22.

sin ser conscientes de ello, una nueva manera de ser revolucionario. En el entendido de que no sólo cambió la percepción de sus actividades y discursos, sino el estrato mismo del que podían surgir, sus referencias históricas, sus referencias de lucha. De la misma manera pretendieron transformar las relaciones internas entre mujeres y hombres que compartían una misma visión de transformación social, aunque es cierto que resultó ser un objetivo no logrado.

Es posible decir que, lo que intentaron fue redimensionar lo que hasta ese entonces era entendido como el desenvolvimiento normal y, sobre todo, moral de las luchas revolucionarias en el contexto del sistema capitalista. Algo muy parecido puede identificarse en el ambiente anarquista, previo al estallido de la guerra civil en España, en la época de Bonaventura Durruti. Según uno de los testimonios de uno de sus primeros compañeros de lucha, “no podíamos hacer nada sin dinero, y el dinero estaba en los bancos. Entonces parecía una herejía que nosotros, que estábamos contra el capitalismo y el dinero, fuéramos a buscarlo a los bancos. Hoy se considera normal. El dinero no lo necesitábamos para nosotros. Lo tomamos porque la revolución necesitaba dinero. En España fuimos los primeros, los introductores, por así decirlo. En aquella época se consideraba inmoral. Hoy es moral; lo que antes era injusto hoy es justo.”<sup>27</sup> Es curioso, por decir lo menos, el gran número de coincidencias entre el movimiento anarquista español y el desarrollo del PPN. Es casi como si ambos hubieran representado una especie de excepción, en su propio tiempo, a la tendencia

---

<sup>27</sup> Hans Magnus Enzensberger, *El corto verano de la anarquía: vida y muerte de Durruti*, Barcelona, Anagrama, 2006, p. 48.

general de las luchas revolucionarias hegemónicas, marcadas por la impronta del comunismo más ortodoxo. Por ejemplo, sobre los elementos que integraron las distintas células de acción anarquistas, se decía que “Los adversarios de los anarquistas han aludido reiteradamente a los ‘elementos criminales’ que se habrían introducido supuestamente en la FAI, sobre todo en Barcelona.”<sup>28</sup> De alguna manera este planteamiento moral, moralizador en varios sentidos, se realizaba obviando las razones de fondo, en el sentido contextual, para la inclusión de elementos raramente referenciados como sujetos de cambio. Parte de esa consideración es mencionar que “La clase obrera española, a diferencia de la alemana e inglesa, nunca se distinguió por su respeto a la propiedad privada, y, puesto que era oprimida a mano armada, siempre consideró la resistencia armada como un medio normal de autoafirmación. La ambigüedad que plantean estos grupos ilegales desde el punto de vista político tiene un origen totalmente diferente. Esta ambigüedad está en parte relacionada con un elemento social que siempre ha desempeñado un papel importante en Barcelona: el subproletariado.”<sup>29</sup> Lo que denota este paralelismo es la capacidad histórica de esos elementos tradicionalmente marginados, de cambiar su entorno social. Ese tendría que ser el punto de atención central para este tema. Esto sucede cuando se llega al punto de poder decir de un grupo de individuos que “odian el capitalismo con un odio que sus compañeros de Europa occidental ya no son capaces de sentir.”<sup>30</sup> No se necesita ser un elegido, un elevado ni, mucho menos, un intelectual para hacer la revolución.

---

<sup>28</sup> *Ibid.* p. 34.

<sup>29</sup> *Ibidem.*

<sup>30</sup> *Ibid.* p. 36.

En este sentido el análisis es acometido desde un punto de vista que busca someter los orígenes europeos del concepto de lumpenproletariado a un plano secundario, no inservible sino de referencia. Por ello es necesario entender las sutiles diferencias en cuanto a la manera en que se comprendía el socialismo hegemónico soviético y los ejemplos de los que abrevaron grupos como el de los panteras, ya que “Algunos movimientos [...] como los *Black Panthers* y *The League of Militant Poets*, se apropiaron del ejemplo cubano como un referente genuino de la revolución que las izquierdas afroestadunidenses e hispanas intentaron promover dentro de los Estados Unidos”.<sup>31</sup> En realidad muchos panteras no tenían la formación académica y educativa que es posible reconocer en personajes revolucionarios de la Unión Soviética o de otros países europeos (en cierto sentido en ello se encontraban más cerca de los revolucionarios cubanos). Los panteras, aun con esas carencias, decidieron dar un paso adelante. “El cielo es el límite” fue un slogan que se popularizó durante el juicio a Huey Newton pero que en realidad podría definir la actitud de todo el grupo desde su formación; “Estos revolucionarios no esperaron por una cultura ‘revolucionaria’, en cambio ellos se fijaron en su propia herencia nacional y evocaron lo mejor de ésta, y lo mejor estuvo en oposición con el *status quo* de sus opresores (neo)coloniales— especialmente en los aspectos de los valores, la puntos de vista y ética, el entramado de la lucha que proponía Cabral. Las guerras de liberación nacional que el PPN aplaudió mantuvieron una forma

---

<sup>31</sup> Rafael Rojas, *Op. cit.* p. 18.

de base nacionalista a las cuales incluso los revolucionarios marxistas-leninistas dirigieron sus esfuerzos y compromiso.”<sup>32</sup>

Es una acometida que sigue más a Fanon y las luchas periféricas dentro de lo que se conoce como Guerra Fría, que a Marx y sus posturas políticas y económicas sobre la revolución proletaria; sin que ello quiera decir que es posible dejar de lado al segundo. De hecho, se ha apuntado en diversas ocasiones que los panteras “abogaron por los principios del Marxismo-leninismo— a menudo **confusamente** interpretados y combinados con elementos de la tradición anarquista— y se inspiraron en las revoluciones cubana y china. [...] Como sucedía en Europa, muchos de sus miembros se contaron entre los estudiantes de clase media”<sup>33</sup> Es decir “Una cosa era una economía planificada y un régimen burocrático de partido único, perfectamente inmerso en el campo del ‘socialismo real’ de la Unión Soviética y Europa del Este, como el que criticaba Hannah Arendt, y otra, diametralmente opuesta, una revolución anticolonial y nacionalista en sintonía con la descolonización africana y el antiimperialismo latinoamericano, como la que celebraba Frantz Fanon.”<sup>34</sup> Al rescatar estos puntos de vista no trato de restarle ningún mérito teórico o filosófico al marxismo, menos en el terreno político, simplemente hacer evidente que el fenómeno del lumpenproletariado encontró otras respuestas y un desarrollo distinto y mucho más

---

<sup>32</sup> Errol Henderson, “The lumpenproletariat as vanguard?: The Black Panther Party, Social Transformation, and Pearson’s Analysis of Huey Newton”, *Journal of Black Studies*, Sage Publications, Estados Unidos, Vol. 28, No. 2 (Nov., 1997), p. 185.

<sup>33</sup> Luca Falcicola, “A Bloodless Guerrilla Warfare: Why U.S. White Leftists Renounced Violence Against People During the 1970s”, *Terrorism and Political Violence*, Taylor & Francis Group, Estados Unidos, Vol. 28, No. 5, p. 929. [Resaltado mío para llamar la atención en la no predominancia del marxismo en los postulados del PPN. Ver sección III]

<sup>34</sup> Rafael Rojas, *Op. cit.* p. 19.

favorable (para quienes se preocuparon por darle importancia y protagonismo a sujetos generalmente excluidos) en otros planteamientos políticos.

El PPN ha sido estudiado desde diversas aristas. En términos historiográficos hay algunas propuestas de estudio como la de Joe Street, en la cual argumenta que “esa historiografía ha alcanzado la madurez”,<sup>35</sup> contrastando una tendencia muy marcada que es posible rastrear desde los inicios mismos de las actividades del Partido y que se caracterizaba por resaltar aspectos personales y carecer de un rigor académico, por ello “hasta hace muy poco, en los relatos sobre el Partido, tendían a ubicarse entre lo que Ebony Utley describía como difamación o hagiografías. Para poder indagar sobre los orígenes del Partido, uno debe de considerar su relación no sólo con el Movimiento por los Derechos Civiles sino también con el del Poder Negro y su influencia a finales de los años 50’s e inicios de la década de 1960.”<sup>36</sup> Además, es posible enunciar el trabajo que desarrollé y que es un antecedente directo de esta investigación, en éste propongo una división tripartita en la historiografía sobre el PPN y, también, un rescate del papel que tuvo la figura del lumpenproletariado en los textos que dan cuenta del pasado de esta organización.<sup>37</sup>

Tomando en cuenta esta producción historiográfica, se puede entender el enfoque necesario a privilegiar. Y es que “aunque se ha escrito mucho sobre cómo la marca del

---

<sup>35</sup> Joe Street, “The Historiography of the Black Panther Party”, *Journal of American Studies*, Estados Unidos, Cambridge University Press, Vol. 44 (2010), No. 2, p. 351.

<sup>36</sup> Yohuru Williams, “‘Some Abstract Thing Called Freedom’: Civil Rights, Black Power, and the Legacy of Black Panther Party”, *OAH Magazine of History*, Estados Unidos, July 2008, p. 18.

<sup>37</sup> Daniel Suárez, *Op. cit.*

radicalismo negro del Partido Pantera Negra funcionó como un espectáculo político —en las calles, en los edificios de gobierno y en los centros comunitarios— pocos académicos han explorado por completo los terrenos más íntimos sobre los cuales el PPN intentó multiplicar sus filas revolucionarias.”<sup>38</sup> Este es un argumento importante que nos acerca a la explicación del viraje *lumpen* de la organización; la imposibilidad para encontrar militantes en lugares tradicionales los hace voltear a lo de hasta abajo del barril. Resulta particular el hecho de que ese viraje no fue acompañado por la mayoría de los estudios académicos sobre el PPN, ya que “no tenemos un análisis sistemático de los miembros del PPN — sus antecedentes, roles en el Partido y particularmente el impacto del PPN en sus vidas posteriores.”<sup>39</sup> En realidad hay un amplio margen para introducir aportaciones originales debido a que hasta hace muy poco tiempo “nadie ha seguido la insinuación de que el PPN tuvo una relación con la cultura urbana de pandillas. Dada la centralidad de los miembros de pandillas con la masculinidad de la clase obrera afroamericana, en las dos décadas subsecuentes, podría ser fructífero emprender una evaluación exhaustiva”<sup>40</sup>

Lo que se sigue buscando y persiguiendo es que “los estudios sobre el PPN no permanezcan *ghetoizados* sólo como un subcampo de los estudios sobre los Derechos civiles, sino que debería influir en tendencias más amplias dentro de la historia americana”<sup>41</sup> Estos señalamientos se ven materializados, al menos parcialmente, en esta

---

<sup>38</sup> Kiran Amber Garcha, “Bring the Vanguard Home: Revisiting the Black Panther Party’s Sites of Class Struggle”, *Africology: The Journal of Pan African Studies*, Estados Unidos, Vol.9, No.4, July 2016, p. 3.

<sup>39</sup> Joe Street, *Op. cit.* p. 374.

<sup>40</sup> *Ibidem.*

<sup>41</sup> *Ibid.* p. 375.

investigación, la cual invita a la reflexión y replanteamiento de los tópicos paradigmáticos en las explicaciones sobre los movimientos revolucionarios en la historia. En el fondo, el rechazo del negro no sólo ha sido caro a la historia oficial sino a la historia que los excluye. Su impulso por elaborar una historia participativa de la raza negra explica las adiciones al concepto de lumpenproletariado en la segunda mitad del siglo XX en los Estados Unidos.

Podría pensarse que el tema del Partido Pantera Negra y, específicamente, el del lumpenproletariado se encuentra demasiado alejado de nuestra realidad inmediata. Y en estricto sentido eso es verdad. Tal vez podría llegar a ser usado para llamar la atención del público,<sup>42</sup> pero en general se aborda con esa intención de atender a la transformación de los desclasados, los que están hasta el fondo social, en lo que moralmente *deberían* de ser. Son pocos momentos, no digamos en el estudio académico sino incluso en la literatura, donde el lumpenproletariado se ha visto como un tema relevante que merece ser abordado, no sólo en términos de “espectáculo restaurador” sino de una forma existir que merece ser reivindicada.

Aunque más adelante ofrezco una revisión pormenorizada de cómo el concepto de lumpenproletariado va transformándose y resignificándose,<sup>43</sup> podría resultar pertinente apuntar, al menos, esos momentos en los que los desclasados han sido tomados en cuenta. En un sentido teórico es indudable que Marx hace las aportaciones más claras, sobre todo en sus obras de carácter político como *El 18 brumario...*, *Lucha de clases en*

---

<sup>42</sup> Incluso aunque sea sólo el título, como en la obra de Roberto Bolaño “Una novelita lumpen”.

<sup>43</sup> Ver *Sección I. Aproximaciones al concepto de lumpenproletariado*. y *Sección II. De África a Estados Unidos: acogida de un concepto*.

*Francia...* y el *Manifiesto comunista*, escrito con Engels. Es cierto que desde un punto de vista un tanto ortodoxo, Mao y Lenin también abordan el tema, aunque de manera marginal para el grueso de sus intereses.

En cuanto a la literatura, tal vez uno de los autores que más atención puso en este tipo de personajes tan particulares fue Bertolt Brecht. Tanto en sus obras de teatro, como en sus consideraciones políticas personales, puede notarse el intento sistemático de poner reflectores en otros tipos de entendimiento para expresiones políticas poco convencionales. Seguramente la pieza más conocida de Brecht es *La Opera de los cuatro cuartos*, en donde su reconocidísimo personaje principal, “Mackie cuchillo”, se sale constantemente con la suya, a pesar de que es para todos conocido su indecente estilo de vida. En palabras del propio Mackie, podemos encontrar una especie de reclamo, una respuesta moral a esa crítica tan severa que se hace desde la plenitud burguesa:

MAC.- Señores que enseñáis a ser honrados  
Y a no pecar ni practicar el mal  
Mejor es que nos deis buenos bocados  
Y que habléis luego: eso es esencial.  
Vosotros panza, nosotros prontitud...  
Sabedlo de este modo muy formal:  
No hay vuelta de hoja, con toda certitud  
Primero es comer, después la moral.  
Primero ha de poder también el pobre  
Comer del gran pastel, lo que no sobre

VOZ.- (Detrás de la escena). Pues ¿de qué vive el hombre?

MAC.- ¿Qué de qué vive el hombre? Torturando,  
Despojando, atacando, devorando a otros hombres.  
El hombre sólo vive olvidando

Y al prójimo, mejor que no lo nombres.

CORO.- Señores, no os hagáis ilusión:

¡Al hombre le gusta la perversión!<sup>44</sup>

Aunque Brecht podría considerarse a sí mismo un ortodoxo, tal vez en contraposición a muchos personajes que él consideraba poco comprometidos o claros con sus propuestas, es bastante reveladora la lectura que de sus intenciones hace un gran escritor y amigo suyo, como lo fue Walter Benjamin. Según Benjamin, era claro que Brecht vislumbraba una dimensión casi pedagógica, necesaria y, tal vez, inevitable, en las dinámicas de las clases más pauperizadas de una sociedad. Y es que “en las existencias sociales marginales los conflictos chocan entre sí. ‘Es una aspiración permanente de Brecht’, escribió Benjamín, ‘delinear al asocial, al hooligan, como virtual revolucionario.’ El cálculo de Brecht apuntaba a que los proletarios que habría que implicar en el proceso de ‘eliminar’ doscientos mil berlineses, experimentarían en forma de shock la brutalidad del sistema y así estarían destinados a derrocar ese orden.”<sup>45</sup> Este planteamiento, casi reivindicador, de los sectores *menos morales* de una sociedad, se ve rescatado de manera más clara en una de sus obras de teatro primerizas, llamada *Baal*. En ella, el personaje principal hace un despliegue completamente impresionante de una actitud que sus interlocutores consideran completamente inmoral. Pero dentro de esa inmoralidad se rescata la sinceridad, el que Baal logre ser completamente transparente en sus pretensiones, le convierte, paradójicamente, en un personaje con una claridad

---

<sup>44</sup> Bertolt Brecht, *Teatro completo*, trad. Miguel Sáenz, Madrid, Cátedra, 2015, p. 368.

<sup>45</sup> Erdmut Wizisla, *Benjamin y Brecht: Historia de una amistad*, trad. Griselda Márisco, Buenos Aires, Paidós, 2004, p. 81.

política mucho más elevada que el resto de personajes y esa va a ser la gran aportación que identifique Brecht en esta gradación de clase tan específica.

De manera un tanto cercana al contexto referido, podemos encontrar que hay otro evento importante en el cual se puede identificar, igualmente de manera marginal, la participación o, al menos, la identificación del elemento lumpenproletario en el desenvolvimiento de los sucesos. Se trata de la guerra civil española, específicamente en lo que concierne a la participación de las columnas anarquistas catalanas, lideradas por Buenaventura Durruti. Según el rescate documental que realiza Hans Magnus Enzensberger, las filas anarquistas se encontraban muy cercanas a ese replanteamiento moral que ha remarcado Brecht en algunas de sus obras. Incluso hubo un momento de politización cuando se inició el avance contra los militares conjurados, momento en el cual

los obreros textiles de la España industrial, los metalúrgicos de Escorza y Siemens, los huelguistas de Lámparas Z, albañiles, curtidores, obreros del matadero, basureros, peones, entre ellos algunos cantantes de los coros de Clavé, subproletarios de las barracas de Montjuïc y también algunos matones de Pueblo Seco: todos acuden. [...] el lumpenproletariado de Monte Carmelo desciende a la ciudad y se une a los habitantes de las calles a medio urbanizar, que terminan a lo lejos en el campo abierto, a los viejos compañeros de Poblet y Guinardó que han escuchado la palabra de Federico Urales, el gran maestro de los anarquistas.<sup>46</sup>

En gran medida hay un elemento que une la forma de vida del lumpenproletariado y las propuestas de los anarquistas catalanes de esa época. A saber, el completo rechazo de la

---

<sup>46</sup> Hans Magnus Enzensberger, *Op. cit.* p.107.

moral burguesa que existe en las sociedades, moral que en cierta medida es incluso compartida por algunos sectores “progresistas”, incluso entre socialdemócratas y comunistas. Es una actitud renovadora de la vida misma, que Durruti explica de la siguiente manera:

Siempre hemos vivido en Barracas y tugurios. Tendremos que adaptarnos a ellos por algún tiempo todavía. Pero no olviden que también sabemos construir. Somos nosotros los que hemos construido los palacios y las ciudades en España, América y en todo el mundo. Nosotros, los obreros, podemos construir nuevos palacios y ciudades para reemplazar a los destruidos. Nuevos y mejores. No tenemos a las ruinas. Estamos destinados a heredar la tierra, de ello no cabe la más mínima duda. La burguesía podrá hacer saltar en pedazos su mundo antes de abandonar el escenario de la historia. Pero **nosotros llevamos un mundo nuevo dentro de nosotros, y ese mundo crece a cada instante**. Está creciendo mientras yo hablo con usted.<sup>47</sup>

Esta actitud, que podría considerarse paradójica en tanto que lo que plantea es destruir lo existente con el afán de instaurar un modelo nuevo, va a verse nuevamente en los planteamientos de Frantz Fanon y, sobre todo, de Edlridge Cleaver y de George Jackson.

Por último, de manera contemporánea, es posible identificar un momento más en donde se ha reivindicado a este grupo social. Se trata de la capital de Jamaica, Kingston, en la década de los años de 1970. Según la obra de Jeff Chang, *Can't Stop, Won't Stop*, que rescata la historia del hip-hop, los orígenes de este género se encuentran íntimamente ligados con la música reggae y rastafari, sobre todo la que producían

---

<sup>47</sup> *Ibid.* p. 157.

personajes como Bob Marley o Lee “Scratch” Perry. Contrario a lo que se conoce de esta música, en tanto que artistas ya consolidados, en Kingston la música se hacía “a la par” de la vida del resto de las personas. Se involucraban de manera directa con lo que sucedía en la comunidad y, también, con sus problemas. Los barrios cercanos al centro de la ciudad eran los más conflictivos y los que tenían una concentración alta de pandillas callejeras. Su influencia era tal, que los conflictos que tenían entre sí podían llegar a paralizar a la ciudad entera y fue en uno de estos eventos, que provocaban y vivían las pandillas, que los más desposeídos de esa comunidad pidieron y presionaron para que los artistas de la ciudad pudieran detener los constantes intercambios violentos, que habían llegado más allá del límite. El intento de los músicos por restablecer una comunidad fue tan exitoso, según lo que se relata en el apartado “one love, peace music”, que las pandillas callejeras se politizaron hasta tal punto que comenzaron a presionar cambios políticos institucionales, que terminaron por impactar en el desarrollo del país entero. Incluso es posible decir que “a través de la música, Marley había reunido una trinidad de poder y restaurado la unidad de la joven nación. La cultura, parecía ser, había logrado trascender la política.”<sup>48</sup>

A reserva de otras breves menciones sobre la importancia del lumpenproletariado, entendido como los desclasados, los excluidos, son estos ejemplos los más claros en cuanto a su abordaje de manera sistémica y seria, no como sólo ese espectáculo que espera la resolución positiva, en términos de adecuación de la moral social previamente establecida, sino como una posibilidad de cambio radical y efectivo. Por ello, el rumbo

---

<sup>48</sup> Jeff Chang, *Op. cit.* p. 38.

de esta investigación es precisamente ofrecer un ejemplo histórico, desde diversas aristas, sobre cómo fue posible integrar aquellos sectores que nadie piensa que valen la pena en una revolución social. Resulta paradójico, que los cambios que se han pensado como transformadores de la realidad de grandes segmentos de la población, dejen de lado a aquellos que han sido despojados de todo, incluso de su capacidad transformadora.



## ***Estructura de la investigación***

La investigación sigue la siguiente estructura:

Al hacer un recorrido cronológico, en la primera sección, tomo en cuenta las obras en las que surgen las menciones originarias sobre el lumpenproletariado en la tradición marxista y enfatizo el tono despectivo con el que se utilizaba, siendo este uno de los talantes que instauraron la costumbre de usar la palabra como un insulto. Como contrapeso atiendo a los textos anarquistas que desde aquel temprano momento de fines del siglo XIX y principios del XX, advertían sobre el carácter no del todo negativo del sector que se identificaba con el lumpen, sobre todo en su vertiente rural.

La segunda sección se avoca a dar cuenta de cómo el concepto de lumpenproletariado se asienta en las comunidades negras de los Estados Unidos sin llegar directamente del marxismo sino desde una propuesta anticolonialista: el fanonismo. Aunque muchos individuos seguramente podrían ser identificados con esos *condenados* de los que habla Fanon, realizo un breve análisis, sólo de uno, de quien fuera el mayor referente para muchos negros radicales, entre los miembros del PPN: Malcolm X. Si bien no es el responsable de fundar una tradición de movimiento radical, sí es alrededor de él, y sobre todo de su figura después de su asesinato, en quien se basa la motivación para radicalizar las actividades del movimiento negro de liberación. Newton, Seale y, especialmente, Cleaver van a reconocer siempre el que Malcolm X haya sido la estrella que los guiara en las penumbras de sus primeras actividades organizativas.

Si bien es posible conocer cada vez más sobre la historia misma del PPN a través de algunos materiales de lectura (en inglés o español), resulta del todo necesario situar el

contexto histórico en el cual se enmarcan las transformaciones del concepto, así como las actividades y los discursos que son utilizados dentro del análisis; por lo cual la tercera sección aborda una breve historia del PPN.

En un matiz un tanto más específico, resalto las primeras aportaciones que se hacen desde el Partido al concepto y utilización del lumpenproletariado. Al centrarme en Huey P. Newton, Ministro de Defensa, y los documentos constitutivos del PPN, busco delinear lo que sería la primera etapa de la re-significación, la cual se encuentra contenida en la cuarta sección de la investigación.

La manera como funcionaba una dinámica que tenía como componente a los individuos originarios del lumpen la atiendo brevemente en la quinta sección donde, además, hablo de la interacción con el género femenino y cómo los panteras también pueden ser señalados como pioneros en la reflexión del problema que representa el machismo en la sociedad. Es cierto que en este apartado se logra entrever que aun cuando profesaban contener un mundo nuevo en sus corazones, sus acciones y sus dichos no alcanzaban para lograr que en ese mundo existiera una plena igualdad con las mujeres que les rodeaban.

La sexta sección de esta investigación es quizás la más importante, porque en ella analizo la aportación más amplia en términos cualitativos sobre el concepto de lumpenproletariado, desarrollada por Eldridge Cleaver y George Jackson. Los dos autores que rescato pertenecen propiamente a lo que se puede considerar el sector lumpen de su sociedad. Los textos y análisis que estos personajes nos legaron son verdaderos esfuerzos por acercar a los *condenados* a la conciencia social e histórica

necesaria para la transformación revolucionaria que los coloque en una posición de bienestar superior a la que han podido experimentar. Si bien es necesario decir que muchas de las emociones positivas que los textos de Cleaver y Jackson pueden provocar son producto de la refinada retórica empleada en sus textos, incluso al hacer un análisis crítico es posible advertir los grandes avances que ambos han conseguido sobre este tema.

La última sección de la investigación corresponde al estudio de las pandillas callejeras (como un elemento más del lumpen) y su politización a instancias del PPN. El hecho de que represente un tema que podría conmocionar las consciencias contemporáneas acentúa las complicaciones que conlleva su estudio, sobre todo las concernientes a las fuentes usadas para el análisis; estas fuentes son reportes policiales, memorias de los participantes y una relación del juicio llevado a cabo en contra del FBI por el asesinato a sangre fría de Fred Hampton (el líder más importante del PPN en Chicago).

Finalmente, además de un balance sobre los alcances, las limitaciones y los pendientes de esta investigación, ofrezco algunos anexos que incluyen traducciones sobre textos relevantes al tema del lumpenproletariado. Entre los más destacados se encuentran el documento escrito por Eldridge Cleaver titulado “Sobre la ideología del Partido Pantera Negra” y el artículo académico, de 1990, escrito por Chris Booker que se titula “Lumpenización: un error crítico del Partido Pantera Negra.” Me parece que el contraste entre dos opiniones alejadas en tiempo y apreciación sobre el papel que jugó el lumpenproletariado en el PPN es enriquecedor para la investigación.



## ***Sección I. Aproximaciones al concepto de lumpenproletariado***

### ***Desde el marxismo***

En su obra *La ideología alemana*, Marx definió a este tipo de personajes *desclasados* como lumpenproletarios pero desde ese momento hasta la segunda mitad del siglo XX, momento histórico en el que los panteras desarrollaron sus actividades en Estados Unidos, el concepto *lumpenproletario* se sometió a una re-significación o conceptualización propia por parte de algunos de los personajes más destacados del PPN. A tal punto llegó esa nueva significación que, lo significado, reviste de un interés no sólo político sino de índole histórica. Sin embargo, antes de dar cuenta de este problema conceptual es necesario aclarar, al menos brevemente, las modificaciones sufridas por el concepto mismo.

En las obras redactadas por Marx y Engels se encuentran las primeras referencias al concepto de lumpenproletariado. La primera de ellas en las que se hace presente es *La ideología alemana* (1845), aunque sólo de una manera somera y referencial, sin ahondar en las implicaciones, sobre todo negativas, que posteriormente se encontrarán para aludir al lumpenproletariado. En esta obra, que se inserta en la etapa inicial de aclaración en la concepción materialista de la historia, los autores realizan una “exposición positiva de un estudio polémico contra la filosofía alemana y contra el socialismo alemán anterior [a ellos]”;<sup>49</sup> se trata pues de un texto crítico, en muchos pasajes bastante sarcástico e

---

<sup>49</sup> Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977, p. 8.

incisivo, pero que tiene como objetivo detallar lo que ellos consideraron “la nueva concepción que acababa de ser descubierta [la materialista]”.<sup>50</sup>

Al revisar los contenidos que presentan, es posible notar que la obra se divide en dos partes principales. La primera dedicada a analizar críticamente la filosofía alemana que han desarrollado tres autores específicos (Ludwig Feuerbach, Bruno Bauer y Max Stirner);<sup>51</sup> la segunda se centra en la revisión del llamado socialismo utópico, integrando la revisión crítica de algunos de sus pensadores y movimientos más representativos. Es al detallar las diferencias que mantienen con Stirner cuando los autores aluden por primera ocasión al lumpenproletariado. No se trata de una definición, ni de una conceptualización profunda sino de una alusión a un proletariado pauperizado o arruinado, entendido por Stirner como una fase final de la clase proletaria, antes de volverse revolucionaria. En palabras de Marx y Engels: “se ve obligado, para poder operar el tránsito al comunismo, a traer a escena a los burgueses y proletarios reales, profanos, en la medida en que ha oído hablar de ellos. Así lo hace en las págs. 151 y 152, donde el lumpenproletariado se convierte en los ‘obreros’, en los proletarios profanos, y los burgueses pasan, ‘con el tiempo’, por una serie de ‘diversas mutaciones’ y de ‘múltiples refracciones’.”<sup>52</sup> Es cierto que esta obra no pretende abordar, ni exponer, una probable estructuración de las clases sociales por lo que no logra ilustrar mejor una

---

<sup>50</sup> *Ibid.* p. 7. Esta copiosa obra estaría más enfocada en ser una guía para Marx y Engels y no una obra de difusión política dentro de los círculos comunistas. Como puntualmente se menciona en la nota editorial que precede a la edición consultada, esta obra: no vio la luz de la publicidad en su texto íntegro hasta que se publicó en 1932.

<sup>51</sup> A los dos últimos se les asigna irónicamente el seudónimo de santo antes de su nombre (San Bruno y San Max). Esto en clara alusión a su concepción idealista de la filosofía.

<sup>52</sup> Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana...* p. 232.

definición de lo que sí sería el lumpenproletariado. Es así que para 1846 había sido ya enunciado el lumpenproletariado y nace como una palabra que después de muy poco tiempo se convertiría en concepto dentro del mismo marxismo. Si bien es cierto que no encuentro un registro que permita pensar que algún otro autor, contemporáneo a estos o previo, haya retomado el tema o la palabra del lumpenproletariado, es altamente probable que a partir de esta obra se haya utilizado y difundido este recién concebido término, específicamente desde los círculos marxistas.

Será hasta poco tiempo después, en el *Manifiesto del Partido Comunista*, publicado en 1848, cuando es posible encontrar una definición más o menos amplia al encontrar consignado que: “El lumpenproletariado, ese *producto pasivo de la putrefacción* de las capas más bajas de la vieja sociedad, puede a veces ser arrastrado al movimiento por una revolución proletaria; sin embargo, en virtud de todas sus condiciones de vida está más bien dispuesto *a venderse a la reacción* para servir a sus maniobras.”<sup>53</sup>

Es evidente que la valoración se encuentra emitida como la respuesta pragmática a una serie de eventos políticos que exigían una claridad programática más que teórica y analítica.<sup>54</sup> Sin embargo, este breve párrafo deja un par de cuestiones no aclaradas sobre

---

<sup>53</sup> Carlos Marx y Federico Engels “Manifiesto del Partido Comunista”, En: Marx y Engels, *Obras escogidas en dos tomos. Tomo I*. Moscú, Progreso, 1966. p. 29. [el subrayado es mío.]

<sup>54</sup> En el contexto de la conformación del Partido Comunista, en la segunda mitad del siglo XIX, se originó una pugna política que giraba en torno a la concepción del proceso revolucionario que debía seguirse. Las propuestas más desarrolladas, dando por superado el socialismo utópico, eran las del marxismo y el anarquismo. Hasta antes de la ruptura definitiva, que se formalizó con la disolución de la Primera Internacional Socialista en 1876, hubo constantes disputas teóricas que se vieron reflejadas en textos específicos por parte de anarquistas y comunistas; teniendo como sus exponentes más destacados a Marx y Engels, por parte del marxismo, y a Mijail Bakunin, por los anarquistas. Algunos de los textos donde se puede observar esta pugna son: Carlos Marx, “Crítica al programa de Gotha”. En: Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas en dos tomos. Tomo II*, Moscú, Progreso, 1966.; Federico Engels. “Sobre la

lo que se puede entender por lumpenproletariado. Si se toma en cuenta que el *Manifiesto...* fue una de las obras más difundidas entre los trabajadores británicos y dentro de la literatura marxista, es notorio que la aseveración realizada por Marx y Engels es consecuente con la manera como plantean el desenvolvimiento de un individuo dentro de su entorno social, es decir, a partir de su posición en las relaciones sociales de producción e intercambio, aunque esto pueda tener una presentación un tanto esquemática.

Conceden que el lumpenproletario podría llegar a desarrollar una consciencia revolucionaria, aunque resulta que, *en virtud de todas sus condiciones de vida*, es más probable que lo que realice sea satisfacer sus necesidades inmediatas *vendiéndose a la reacción*, ello bajo el presupuesto de que son las fuerzas que luchan por el retorno a estadios anteriores o por un mantenimiento del *status-quo*, las que tienen un gran poder económico, o al menos el suficiente para comprar y poner bajo su servicio a este tipo de sujetos. De aquí se deriva la necesidad de entender el contexto en el que Marx y Engels afirman algo así. Para este momento, casi mitad del siglo XIX, existe en Europa un fuerte movimiento contra quienes se asumen como comunistas; ya se enunciaba en el mismo *Manifiesto...* que “Todas las fuerzas de la vieja Europa se han unido en santa cruzada para acosar a ese fantasma: el Papa y el zar, Metternich y Guizot, los radicales

---

autoridad”. En: Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas en dos tomos. Tomo I*, Moscú, Progreso, 1966.; Mijail Bakunin. *Estatismo y anarquía*. Buenos Aires, Anarres, 2004.; “La Primera Internacional contra los anarquistas”, Jacques Duclos, En: *Anarquistas de ayer y hoy*, México, Roca, 1973. También es posible encontrar una referencia más amplia en textos académicos como: Annie Kriegel, *Las Internacionales Obreras*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1972 y Donald Clark Hodges. “Bakunin’s Controversy with Marx: An Analysis of the Tensions Within Modern Socialism”. En: *The American Journal of Economics and Sociology*, 4/1/1960, Vol. 19, Issue 3, p. 259-274.

franceses y los polizontes alemanes".<sup>55</sup> El argumento mismo del *Manifiesto...* se encuentra dirigido a esquematizar la simplificación que se ha venido dando históricamente; reconocer dentro del modo de producción capitalista dos clases sociales antagónicas: la burguesía y el proletariado. En la lógica de este argumento no puede tener cabida ninguna otra clase, estamento o sujeto, que no sea el proletariado en el papel central de sujeto revolucionario. Si el lumpenproletario pudiera de alguna forma contener algún rastro de actitud revolucionaria no se encuentra, al menos para este momento, en el desarrollo histórico de las clases sociales como las entiende el marxismo clásico, en condiciones de demostrarlo o de ejercer dicha función.

En 1850, un par de años después de la publicación del *Manifiesto...*, Marx realizaba un análisis de los hechos ocurridos en Francia. *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850* contiene una notoria ampliación en la percepción y el uso que se atribuyó al concepto de lumpenproletariado. Son dos pasajes, bastante largos, que es mejor consignar por separado para realizar los comentarios pertinentes de cada uno de ellos.

Mientras la aristocracia financiera hacía las leyes, regenteaba la administración del Estado, disponía de todos los poderes públicos organizados y dominaba la opinión pública mediante la situación del hecho y mediante la prensa, se repetía en todas las esferas, desde la corte hasta el cafetín de mala nota, **la misma prostitución**, el mismo fraude descarado, el mismo **afán por enriquecerse, no mediante la producción, sino mediante el escamoteo de la riqueza ajena ya creada**. Y señaladamente en las cumbres de la sociedad burguesa se propagó

---

<sup>55</sup> Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del Partido...* p. 19.

**el desenfreno por la satisfacción de los apetitos más malsanos y desordenados**, que a cada paso chocaban con las mismas leyes de la burguesía; desenfreno en el que, por ley natural, **va a buscar su satisfacción la riqueza procedente del juego, desenfreno por el que el placer se convierte en crápula y en el que confluyen el dinero, el lodo y la sangre**. La aristocracia financiera, lo mismo en sus métodos de adquisición, que en sus placeres, no es más que el *renacimiento del lumpenproletariado en las cumbres de la sociedad burguesa*.<sup>56</sup>

En este primer fragmento se hace alusión a la aristocracia financiera, el uso que se otorga aquí corresponde al de una asociación negativa. Es decir, para hablar de forma peyorativa de ese segmento privilegiado de la sociedad francesa se le asocia con la figura del lumpenproletariado. Se destaca que uno y otro grupo comparten las mismas actividades deleznable (el ocio, el juego, el no trabajar) y, por tanto, son el reflejo de una misma entidad, aunque en polos sociales y económicos opuestos. Unos en la cima de una jerarquía social y los otros en el abismo de la misma. Reproduzco este pasaje, bastante extenso, no porque se ajuste específicamente al tipo de sujeto que se perfila para entrar en el concepto de lumpenproletario sino porque es utilizado por primera vez con una connotación negativa.<sup>57</sup>

La segunda de estas menciones sí se refiere específicamente al sujeto enunciado como lumpenproletario. En ésta se puede identificar de una manera más clara cuáles son los

---

<sup>56</sup> Carlos Marx y Federico Engels, "Las luchas de clases en Francia 1848-1850", En: Marx y Engels, *Obras escogidas en dos tomos. Tomo I*, Moscú, Progreso, 1966. p. 128. [El subrayado es del autor, las negritas son mías.]

<sup>57</sup> A menos que exista otra referencia en obras previas de Marx o de algún autor socialista de la época, es en esta obra cuando se inaugura una tradición que adjudica un papel particularmente negativo, dentro de los procesos revolucionarios, al lumpenproletariado.

elementos constitutivos en un plano concreto de su relación con la sociedad en la que se insertan y cuál puede ser su función específica cuando los elementos reaccionarios logran cooptarlos a su favor:

El gobierno provisional formó con este fin 24 batallones de *Guardias Móviles*, de mil hombres cada uno, integrados por jóvenes de 15 a 20 años. Pertenecían en su mayor parte al *lumpenproletariado*, que en todas las grandes ciudades forma una masa bien deslindada del proletariado industrial. Esta capa es un centro de reclutamiento para rateros y delincuentes de todas clases, que viven de los despojos de la sociedad, gentes sin profesión fija, vagabundos, *gens sans feu et sans avenu*, que difieren según el grado de cultura de la nación a que pertenecen, pero que nunca reniegan de su carácter de lazzaroni; en la edad juvenil, en que el gobierno provisional los reclutaba, eran perfectamente moldeables, capaces tanto de las hazañas más heroicas y los sacrificios más exaltados, como del bandidaje más vil y la más sucia venalidad.<sup>58</sup>

A pesar de ser breve, este pasaje proporciona un par de elementos centrales para la construcción del concepto aludido. Primero, en ningún momento se le menciona o asocia a una clase social; *masa* y *capa* son los nombres que se le asignan. La razón es precisamente su condición de relegados dentro de la sociedad. Para ser un lumpenproletario en términos marxistas es necesario no trabajar, no producir, no poseer (ni si quiera hacen uso de su fuerza de trabajo porque no se enlistan en trabajos u oficios formales) y, por ende, no intercambian mercancías propias. Su forma de

---

<sup>58</sup> Carlos Marx y Federico Engels, *Las luchas de clases...* p. 141.

subsistencia es la apropiación ilícita de los bienes de alguien más. *Rateros, delincuentes y vagabundos*, sujetos que comparten una característica particular: sus acciones; generalmente, éstas son motivadas por un disfrute inmediato e individual. No tienen el sentido de pertenencia a un sector específico, como lo tiene la burguesía o el proletariado, y por ende no es posible que generen consciencia histórica de su pasado o de su propia existencia.

A lo largo del convulsionado siglo XIX, en medio de las guerras, las insurrecciones y las transformaciones económicas e industriales que tenían lugar en las diferentes naciones, sobre todo en Europa, es lógico imaginarse que esta capa tuvo que haber sido realmente numerosa; tampoco es descabellado suponer que muchos de estos sujetos apenas lograran sobrevivir con sus acciones de bandidaje. Por ello, como se había señalado desde el *Manifiesto...*, *sus condiciones de vida* convertían a esa capa heterogénea de individuos en un *centro de reclutamiento* favorable a quienes tuvieran los recursos económicos necesarios para colocarlos de su lado. Ya que, dentro de la necesidad de satisfacer sus necesidades más inmediatas, este tipo de sujetos pueden ser capaces de *las hazañas más heroicas y los sacrificios más exaltados*.

Durante mucho tiempo los autores marxistas no consideraron realizar análisis basados en este argumento, con ello no quiero insinuar que hayan estado equivocados sino recalcar que al lumpenproletariado del siglo XIX difícilmente se le hubiera dejado compartir el papel protagónico de la revolución. Una de las razones para que el Partido Pantera Negra haya dado una gran importancia y en algunos momentos el papel central

de su proceso revolucionario a esta *capa*, es la misma transformación en la concepción del papel que juegan las clases sociales en una sociedad. Es cierto que la rígida percepción de la oposición entre burguesía y proletariado que se refleja en los pasajes hasta ahora rescatados dentro de las obras marxistas, se ha diluido en gran medida para mediados del siglo XX y es una condición que estará relegada en muchas propuestas de autores de corte revolucionario, aunque no fueran necesariamente marxistas. Más adelante habrá una ampliación sobre esta consideración.

Por otro lado, es interesante que en estos dos pasajes se redondee la percepción que el resto de los autores que acuden al marxismo clásico tendrán sobre el lumpenproletariado. Menciono que es interesante porque se puede notar, tal vez no de manera clara debido al estilo bastante sarcástico de Marx que, a partir de la asociación negativa, en el primer pasaje, con las prácticas distintivas de los sujetos que integran esa capa, se intenta desprestigiar y colocar en un peldaño moral inferior a la aristocracia financiera. En el segundo pasaje es posible advertir una de las formas específicas en las que el lumpenproletariado ha jugado su papel contrarrevolucionario. Dentro de esa lucha en la que cada cual debe hacer explícitas sus intenciones, en Francia, los delincuentes y desposeídos dieron un paso para situarse del lado de la burguesía. La asociación de la clase dirigente con las actividades de mala ralea que se mencionan sólo puede entenderse al situarse dentro de un proceso de descomposición social y moral de ésta y no para los que ya se encuentran acostumbrados a no trabajar y son desposeídos. Es decir, la prostitución, el juego, la violencia, en suma, la satisfacción inmediata de los placeres es para el grupo marginado una vida, no una elección.

Mientras que para aquellos individuos que han tenido las posibilidades de desenvolverse en un ambiente “sano y positivo”, acercarse a estos círculos representa sólo un trance pasajero. Un punto que no se puede dejar por alto es el sentido moral que parecen configurar Marx y Engels en torno de quién es lumpenproletario y quién no. No es necesario ser burgués o proletario para alcanzar esa condición sino romper una moral revolucionaria establecida y atentar contra uno de los pilares de la explicación histórica del marxismo: el trabajo. La apropiación ilegal del trabajo de alguien más te vuelve un lumpen. En ese mismo sentido, poco más de cien años después y sin una formación dentro del marxismo, Malcolm X pondrá la mira en el mismo objetivo. En su *Autobiografía*, aborda el tema sentenciando que “El hipócrita hombre blanco hablará sobre la ‘baja moral’ del negro. Pero ¿quién tiene la moral más baja del mundo si no los blancos? ¡Y no sólo eso, sino los blancos de ‘clase alta!’”.<sup>59</sup> De esta manera es posible contemplar dos extremos dentro de este proceso de resignificación conceptual y con ello, comenzar a identificar permanencias, en cuanto a elementos constituyentes en los análisis de estos autores, pero también las rupturas con el origen y el sendero propio por el que los panteras configuraron el punto último y más desarrollado del nuevo significado de ser un lumpen.

La cuestión de fondo, que también queda clara pero que parece pasar inadvertida en los escritos marxistas, es que no hay una transformación política del sector pauperizado en lo que se describe y es que ¿Cómo pensar que el camino único que sigue una persona es malo, sin remedio y nocivo, cuando ni siquiera sabe que existen otras posibilidades,

---

<sup>59</sup> Malcolm X, *The Autobiography of ...*, p. 124.

pues han carecido de oportunidades de adquirir consciencia?<sup>60</sup> Ésta es, tal vez, una de las variadas preguntas que pueden derivarse de un estudio conceptual del lumpenproletariado. Sin embargo, en estas líneas quisiera limitarme a lograr un repaso general de cómo ha sido la transformación y el uso histórico de un concepto en relación con la realidad de la *masa* de sujetos que enuncia.

Tras la disputa entre marxistas y anarquistas, encabezada por Marx y Bakunin respectivamente, las obras que produjeron los autores posteriores al materialismo histórico prestaron atención a distintos desarrollos metodológicos y en variados temas historiográficos. A partir de 1876, año en que se desintegra la Asociación Internacional de Trabajadores, es muy probable que dentro de alguna polémica entre autores marxistas y anarquistas el tema del lumpenproletariado pudiera haber surgido, sin embargo, si sucedió,<sup>61</sup> no trascendió de forma tal que represente una aportación relevante a la historia de este concepto. El marxismo fue imponiéndose cada vez más dentro del movimiento obrero, dejando al anarquismo en partes de España, Italia y la misma Rusia. Para el momento de la transición del siglo era bastante claro que el anarquismo se había reducido a zonas de influencia cada vez menores. Por otro lado, las diferentes vertientes del marxismo habían tomado una vitalidad y vigencia tal que se disputaban entre sí gran parte de Europa.

---

<sup>60</sup> Cabe mencionar que una constante en diversos planteamientos políticos, económicos e incluso religiosos es la reproducción social a partir del trabajo. El despojo o la apropiación ilícita de bienes, que practica el lumpen, representa la decadencia social y eventual destrucción de una comunidad. La re-significación de este concepto conlleva, en términos prácticos, la transformación, aunque sea tenue, de estas formas de apropiación.

<sup>61</sup> Exceptuando el caso del propio Bakunin, que se abordará más adelante.

Fue en los primeros años del siglo XX, cuando aún existían fuertes movimientos socialistas y comunistas en Alemania y Rusia, que Rosa Luxemburgo revivió apenas fugazmente la antigua disputa contra el anarquismo, realizando una crítica a la importancia que éste le asignaba al proletariado, diciendo que “El anarquismo, en la revolución rusa, no es la teoría del proletariado combatiente, sino la bandera ideológica de la *canalla* contrarrevolucionaria, agitándose como un banco de tiburones tras la estela del navío de guerra de la revolución.”<sup>62</sup> Considero que, en gran medida, la mención de este breve pasaje es necesario para ejemplificar el carácter tan elusivo del concepto de lumpenproletariado.

El texto en español se refiere a la *canalla*<sup>63</sup> pero el tipo de asociación que realiza la autora es un reflejo de la disputa que Marx y Bakunin estelarizaron; este pasaje contiene los elementos más notorios que han acompañado la historia del uso que se le ha dado a la palabra lumpenproletariado. Por un lado, se le asocia de manera despectiva y se adjunta inmediatamente al adjetivo de *contrarrevolucionario*, al mismo tiempo que se le deslinda de las actividades revolucionaras a las que se encuentra enfocada la clase proletaria. Por otro lado, se advierte un ataque político al anarquismo en el sentido de

---

<sup>62</sup> Rosa Luxemburgo, *Huelga de masas, partido y sindicatos*, México, Grijalbo, 1970, p. 13. [El subrayado es mío] La autora se refiere a la Revolución Rusa de 1905.

<sup>63</sup> Después de acceder al escrito original en alemán, he podido constatar que el traductor ha preferido no utilizar la palabra lumpenproletariado y ha elegido el de canalla. Se lee en la edición en alemán, disponible en:

<https://books.google.com.mx/books?id=8ozyCwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>, “Der Anarchismus ist in der russischen Revolution nicht die Theorie des kämpfenden Proletariats, sondern das ideologische Aushängeschild des kontrerevolutionären Lumpenproletariats geworden, das wie ein Rudel Haifische hinter dem Schlachtschiff der Revolution wimmelt.” Esta decisión tan desatinada del traductor dificulta en gran medida el análisis del concepto dentro de la obra de Luxemburgo. Ante mi imposibilidad práctica de poder leer toda la obra en alemán, tengo que decidir sólo retomar el pasaje referido para apenas ilustrar el argumento que considero relevante.

hacer valer un prejuicio, bastante comprensible, sobre el tipo de sujetos a los que se delega la transformación revolucionaria. Es decir, uno de los principales problemas entre estas dos concepciones políticas es que el marxismo (en la vertiente que llegó al poder político, el estalinismo) ha intentado simplificar, para la comprensión general, las contradicciones sociales y presenta una lucha de clases en la que sólo participan dos bandos: burgueses y proletarios; el anarquismo no asume dicho esquema e integra a su propia concepción de lucha social la participación de sectores susceptibles de ser politizados o hacer conscientes de sus condiciones de vida a otros sujetos. Aunque de alguna manera ambas tendencias adjudican una importancia al campesinado, hasta este momento del relato sólo el anarquismo ha planteado la posibilidad de integrar a la lucha a esas *capas* de desclasados que pueden catalogarse como lumpenproletariado.

El desarrollo mismo de la historia política europea llevará a Luxemburgo, y a muchos otros autores marxistas, a enfocarse en las actividades y preocupaciones sobre las que resultaba cada vez más claro derivarían en la primera conflagración mundial. Desde el inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914 hasta el estallido de la Revolución Rusa de 1917, no hay indicios de que algún autor hubiera abordado nuevamente el tema del lumpenproletariado. Debido al gran logro obtenido en este periodo por los bolcheviques, resulta comprensible que ninguno de los líderes del bloque soviético se haya preocupado por incluir, o al menos referirse, a un tema que intencionalmente ha sido dejado de lado por razones estratégicas, como lo serían las pugnas con los anarquistas o el papel que cualquier otro sector, que no fuera el proletariado, pudiera jugar dentro de un proceso revolucionario.

Una vez que la Revolución Rusa logró superar sus primeros obstáculos, en los años en los que su gobierno pudo tener una mayor soltura para organizar su economía y su administración, es cuando resulta posible volver a encontrar una aportación importante concerniente a la historia del concepto de lumpenproletariado. En 1921 se publicó el texto de Nikolái Bujarin titulado *El materialismo histórico*. Vale la pena mencionar que este autor sería una de las tantas personas *purgadas* durante el estalinismo debido a “críticas que habían sido consideradas como traición por Stalin y que fueron el factor principal para que Bujarin fuera juzgado y ejecutado en 1938”.<sup>64</sup> No se trataba de una figura menor, el mismo Lenin había dicho de él que lo consideraba “(entre los más jóvenes) [...] no sólo un valiosísimo y notable teórico del Partido sino que, además, se le considera legítimamente el favorito de todo el Partido; pero sus concepciones teóricas pueden calificarse de enteramente marxistas con muchas dudas, pues hay en él algo escolástico (jamás ha estudiado y creo que jamás ha comprendido del todo la dialéctica).”<sup>65</sup> Tal vez este último señalamiento que se hace de él sea precisamente lo que le permitió producir una aportación relevante en este momento de la historia al desarrollo del lumpenproletariado. En este sentido la importancia recae en la revalorización que tiene el concepto en distintos momentos de la historia y no, como podría apuntarse fácilmente, en la poca ortodoxia teórica del aludido autor.

Si se pone atención en el vasto catálogo de obras de este autor, es posible ver que en estos años centró su atención en intentar sistematizar una explicación que diera cuenta

---

<sup>64</sup> Gabriel Jackson, *Civilización y barbarie en la Europa del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2009, p. 399.

<sup>65</sup> Vladimir I. Lenin, *Obras Completas: Tomo XLV*, Argentina, Akal, 1975, p. 361.

del tipo de comunismo que se había logrado en la Unión Soviética. En su obra *El materialismo histórico* el autor expone detalladamente las diferencias y definiciones entre los conceptos de clase, casta y profesión. El fragmento en el que incluye el análisis del *lumpenproletariado* resulta bastante extenso para su transcripción. El resumen es que, para el momento concreto en el que se redacta el texto, los individuos pertenecientes a ese segmento social se caracterizan por presentar inestabilidad como agrupación, falta de disciplina, odio a lo viejo, pero impotencia para construir u organizar algo nuevo. Y posteriormente presenta una esquematización de los rasgos que debe de poseer una clase a fin de capacitarla para un cambio social: tiene que ser económicamente explotada y políticamente oprimida, tiene que ser una *clase pobre*, tener incidencia en las relaciones sociales de producción e intercambio, no estar atada a la propiedad privada y, por último, encontrarse unificada por las condiciones de su existencia objetiva, por su trabajo en común.<sup>66</sup>

En este sentido, para Bujarin el lumpenproletariado deja de ser un concepto difuso y presenta la posibilidad de, al menos, esquematizarlo bajo ciertas características mucho más definidas, así como susceptibles de encontrar en distintas sociedades. La aportación de este autor es la de dejar de adjudicar esta palabra sólo a los *delincuentes y vagabundos*, a los que se había referido Marx. Dentro de las particularidades que se enlistan también es posible integrar a aquellos soldados desmovilizados o a cualquier otro individuo que, sin dedicarse por completo a las actividades ilícitas, se encuentre

---

<sup>66</sup> Nicolás Bujarin, *El materialismo histórico*, Santiago de Chile, Zig-Zag, 1990, pp. 360-362. Este resumen es una paráfrasis de lo escrito por el autor.

desempleado, sin participar momentáneamente de las relaciones sociales de producción e intercambio. Es decir, hay ya una explicación mucho más profunda y problematizable del significado de lumpenproletariado.

De las características enlistadas y que se señalan como referencia para la clasificación, Bujarin concede tres de seis al *lumpenproletariado*. Es un segmento apartado de la sociedad, políticamente oprimido, pobre y carente de propiedad privada. Sin embargo, plantea, no es explotado económicamente porque no es una clase productiva y, por ende, no se encuentra unificada por condiciones de producción y trabajo. En este caso el mayor provecho se obtiene no de analizar la situación específica del *lumpenproletariado* en ese momento histórico concreto sino en la taxonomía que se presenta para el análisis de una clase o sector potencialmente revolucionario. Las características dadas por el autor aluden al desenvolvimiento objetivo de los sujetos, por lo que son susceptibles de ser válidas para análisis posteriores. Una acotación en ese sentido es vertida en esta misma obra, ya que “es indiscutible que la psicología e ideología de las clases pueden cambiar dependiendo ello de alteraciones en su ‘existencia social’, como ha sido repetidamente establecido en los capítulos anteriores.”<sup>67</sup> En alguna parte de su análisis Bujarin pregunta, con bastante sorna, “¿por qué el ‘lumpen proletariado’ (mendigos, ‘declassé’ no facilita los cuadros de luchadores?!”;<sup>68</sup> puedo imaginarme a muchos de los autores que hablarán del tema posteriormente respondiendo *¿y por qué no?*

---

<sup>67</sup> *Ibid.* p. 365.

<sup>68</sup> *Ibid.* p. 360.

Hasta este punto llega la historia del concepto bajo las aportaciones de Marx, de Engels y de algunos de sus seguidores. Una de las cuestiones más claras es que para los autores analizados una *capa* como la aludida se encuentra en relación directa con la capacidad de determinado grupo de contribuir o no a la revolución, entendida como una transformación radical, pero ligado invariablemente a ocupar un lugar en las relaciones sociales que se establecieron en un sistema económico específico

Antes de llegar a ese punto es necesario, a favor del relato, regresar cronológicamente casi hasta el punto de partida, a la época de Marx y Bakunin, con el objetivo de comprender el inicio de la variante interpretativa que entenderá al lumpenproletariado como un sector potencialmente revolucionario.

### ***La consideración anarquista de Bakunin***

Ya he referido algunas de las consideraciones de índole político por las que Marx y Bakunin se enfrentaron en el contexto de la Primera Internacional de Trabajadores. Si bien al marxismo le interesaba responder desde un sentido práctico, para ganar posiciones políticas dentro del movimiento revolucionario europeo, una vez que se logró una cierta superioridad numérica y territorial, las pugnas con los anarquistas pasaron a un segundo plano. Lo que expongo en esta parte del relato se puede considerar como *el otro lado de la moneda*, se trata de algunos de los postulados desde el anarquismo que se oponían metodológicamente a la teoría elaborada por Marx y Engels. Para ajustar este segmento a la historia del concepto de lumpenproletariado

sólo rescato aquellos pasajes donde Bakunin muestra una valoración totalmente distinta, en un sentido positivo, a la que el marxismo presentó en sus obras.

El argumento principal de Bakunin será retomado en gran medida por autores posteriores, como Frantz Fanon, pero también por algunos integrantes del PPN, y pone énfasis en adecuar las orientaciones políticas o teóricas al contexto específico en el que se desenvuelven los distintos grupos sociales. Es decir, se trata de entender y ajustar la explicación histórica de grupos sociales específicos a las variaciones particulares que los acompañan. Aunque resultaría muy complicado identificar todo el movimiento anarquista con características definidas y exclusivas, sí es posible resaltar las que se repiten más tanto, en los movimientos sociales identificados con esta ideología, como en los autores más destacados de los mismos, a saber son: “el individuo es el producto de la sociedad, en la cual ha de buscar las condiciones para su libertad y felicidad, modificando, de acuerdo con los demás hombres, aquellas instituciones sociales que lo perjudiquen.”<sup>69</sup> En el mismo sentido, resultaría bastante irresponsable reducir a cada uno de los participantes del PPN, que reivindicaban el anarquismo, a una sola tendencia, como si fuera para todos lo mismo. Por ello resulta preferible remitir que “Las figuras principales del anarquismo negro son Ashanti Alston, Kuwasi Balagoon, Lorenzo Kom’boa Ervin, Ojore Lutalo y Martin Sostre.”<sup>70</sup> Aunque ninguno de ellos perteneció a la dirigencia del Partido en ninguna de sus distintas secciones, sí fueron

---

<sup>69</sup> Gino Cerrito, “El movimiento anarquista internacional y su estructura actual”, En: *Antología Anarquista*, México, El Caballito, 1980, p. 17.

<sup>70</sup> Dana M. Williams, “Black Panther Radical Factionalization and the Development of Black Anarchism”, En: *Journal of Black Studies*, Sage Publications, Estados Unidos, Vol. 46, No. 7 (2015), p. 679.

muy reconocidos e influyentes en tanto que, muchos de ellos, formaron parte de un grupo de presos de la Sección de Nueva York, conocidos como los *21 panteras de Nueva York*.<sup>71</sup>

Para Bakunin era claro que “La propaganda y la organización de la Internacional está dirigida exclusivamente a la clase obrera, que en Italia, como en el resto de Europa, encarna toda la vida, el poder y las aspiraciones de la sociedad futura”.<sup>72</sup> Sin embargo, la necesidad de ajustar los análisis políticos a un contexto específico se ve asentada al aseverar: “No existe en Italia, ni en la mayoría de las otras naciones europeas, una categoría especial de trabajadores relativamente abundante, que tengan altos salarios, que se puedan jactar de sus capacidades literarias y tan impregnadas de una variedad de prejuicios burgueses que, excepto en el ingreso, no difieran en nada de la burguesía.”<sup>73</sup> Y continúa: “En Italia es el proletariado extremadamente pobre el que predomina. Marx habla desdeñosamente, pero de manera injusta, de este *lumpenproletariado*. Pero en ellos, y sólo en ellos, y no en los estratos burgueses de trabajadores, está cristalizada la completa inteligencia y poder de la Revolución Social que está por venir.”<sup>74</sup>

Una de las claves para entender la interpretación que realiza Bakunin es el mismo contexto al que aplica sus análisis. Dentro de la producción poco sistematizada de este autor las referencias no son aquellas naciones que han alcanzado un grado elevado de

---

<sup>71</sup> Los 21 panteras de Nueva York, fueron miembros de base y dirigentes del partido juzgados por un supuesto atentado hacia el jardín botánico de Nueva York.

<sup>72</sup> *Bakunin on Anarchy: Selected Works by the Activist-Founder of World Anarchism*, (ed.) Sam Dolgoff, New York, Vintage Books, 1972, p. 333.

<sup>73</sup> *Ibid.* p. 334.

<sup>74</sup> *Ibidem.*

industrialización, sino a países como Italia y la misma Rusia cuya población campesina es elevada. Esto hace inevitable señalar la similitud con la situación del Partido Pantera Negra, en la cual una gran cantidad de los individuos que conformaban su entorno inmediato no pertenecían a la clase obrera sino a un sector que podría señalarse como “desclasado”. También se reconoce que “en ciertos sentidos, los panteras fueron influenciados por el anarquismo: ellos reimprimieron el panfleto *El catecismo revolucionario* (a menudo atribuido a Mikhail Bakunin, pero probablemente escrito por Sergei Nechaev) y adoptaron una variación de la distribución gratuita de los *Diggers* de San Francisco, para su propio y reconocido programa de desayunos gratuitos para niños.”<sup>75</sup> Lo que hay de fondo es el hecho de que el anarquismo, en cualquiera de sus vertientes, convivía en el día a día entre los miembros del partido y sus posturas políticas.

Parecido a lo que sucedió en el marxismo, en la literatura anarquista lo legado por Bakunin marcó una línea interpretativa para autores posteriores; ésta conllevaba el abrir la posibilidad de aceptar *desclasados* en general dentro de los movimientos revolucionarios. En los escritos sueltos de Bakunin es posible rastrear lo que pensaba sobre el lumpenproletariado en los pasajes anteriormente rescatados. Sin embargo, la poca sistematización que presenta el anarquismo en general, hace muy complicada la compilación y análisis de otros autores u obras que refieran a este tema. Sobre todo porque no están enfocadas a un análisis social o histórico por ser producciones literarias

---

<sup>75</sup> Dana M. Williams, *Black Panther Radical...* p. 683. Los *Diggers* fueron una comuna contracultural en la ciudad de San Francisco que se caracterizaron por asumirse como anarquistas y buscar la abolición del capitalismo, al menos en sus formas de interacción y convivencia inmediatas.

o poéticas.<sup>76</sup> Más allá de eso, es necesario puntualizar las particularidades del anarquismo en el contexto de la política dentro de los Estados Unidos y es que “el anarquismo negro no emergió de manera autónoma dentro del ancho movimiento anarquista en los Estados Unidos, sino que se desprendió de los grupos marxistas-leninistas de la lucha por la liberación negra.”<sup>77</sup>

Para terminar de delinear el cuadro de la historia que ilustra este concepto, hasta antes del Partido Pantera Negra, es necesario recorrer el foco de atención hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando después de la Segunda Guerra Mundial el panorama para las personas negras cambia radicalmente, no sólo en los Estados Unidos sino en lo que se conoció como el *tercer mundo*. Este cambio se puede ver reflejado en dos aspectos principalmente. El primero en la polarización obligatoria a la que fueron sometidos los pueblos marginales, teniendo que elegir entre una dicotomía simplificada: comunismo o capitalismo; y en segundo lugar en el discurso de los vencedores ante la Alemania nazi, que había desplazado el argumento racista y excluyente al terreno de lo intolerable en la política y sociedad de la posguerra.

Es importante destacar cómo *nace* este término desde el punto de vista marxista ya que, en gran medida, por revolucionarias que se articulan sus propuestas, el marxismo mantuvo una base moral compartida con la sociedad que pretendía destruir. Por ello son relegados en la transformación social que se buscaba, porque el nacimiento de esa

---

<sup>76</sup> Véase la obra de teatro de Bertolt Brecht, *Baal*, y algunos de sus poemas, específicamente el de *Mackie Cuchillo*. Ambas piezas tienen como protagonista a un sujeto que fácilmente puede encontrar su lugar dentro de las características que se han vertido sobre el lumpenproletariado.

<sup>77</sup> Dana M. Williams, *“Black Panther Radical...”* p. 688.

nueva sociedad, implicaba, con toda su radicalidad, no aceptar a quienes no encajaban estrictamente con su nuevo mundo, aunque ello significara darle la espalda a sectores que aún necesitaban justicia. Lo interesante es cómo las disputas prácticas, en el aspecto político, entre fuerzas como el anarquismo y el comunismo, terminan dando una nueva esperanza a esas personas que habían sido olvidadas, resignificando lo que podría construirse como una nueva sociedad deseable, con una escala moral en la que sí podrían ser aceptados.

## ***Sección II. De África a Estados Unidos: acogida de un concepto***

Este segmento, que compone la historia del concepto de lumpenproletariado, tiene lugar en la segunda mitad del siglo XX, en un contexto social muy distinto al que se vivió durante los optimistas primeros años de la Revolución bolchevique; también sucedió en latitudes muy distintas al teatro central europeo, siendo África y los Estados Unidos los principales escenarios en los que se desarrolla.

Tal vez una de las primeras características por las que es necesario comenzar es el traslado de escenario por el que nos lleva el relato. Las aportaciones al concepto del lumpenproletariado ya no surgirán de sucesos revolucionarios que tienen lugar en Europa; por el contrario, el mismo contexto de la Guerra Fría propiciará que los enfrentamientos entre los dos grandes bloques de poder vencedores en la Segunda Guerra Mundial se desplieguen en la periferia de Europa. En este sentido, es posible perfilar un contexto de la Guerra Fría donde se logre saltar la tradicional bipolaridad mundial y se encuentre una voz para el tercer mundo negro. En específico resulta necesario ubicar lo que acontecía en el continente africano, sobre todo los espasmos de violencia que se presentaron en la lucha de descolonización argelina, antigua colonia francesa. La guerra de independencia argelina, conflicto que tuvo lugar entre los años de 1954 y 1962, permitió que autores contemporáneos a ella pudieran dar una explicación no bipolar de la Guerra Fría. Entre estos se destaca Frantz Fanon (1925-1961) quien precisó el hecho de que una explicación que sólo tomara en cuenta al

capitalismo enfrentado al socialismo, dejaba fuera a los países periféricos con luchas endémicas a los que simplemente les es asignado un lugar secundario respecto del desarrollo social de las grandes potencias.<sup>78</sup>

### ***El lumpenproletariado argelino como vanguardia de la descolonización***

Frantz Fanon nació en 1925 en una isla del Caribe americano llamada Martinica, la cual se convertiría, el año de 1945, en un Departamento de Ultramar francés. Un año antes de esa conversión, Fanon decidió enrolarse en el ejército de Francia Libre para combatir en el frente europeo durante la etapa final de la Segunda Guerra.<sup>79</sup> Al finalizar su participación decidió permanecer en Francia para emprender una carrera profesional. Sin embargo, no son sus años de formación como psicólogo, influido de gran manera por el pensamiento francés de la época, en los que propongo centrar el relato. Sino en el periodo de 1953 a 1956 cuando Fanon, ya como médico psiquiatra, realiza una estancia en el hospital de Blida- Joinville, ubicado en Argelia. Poco a poco, él desarrolla una consciencia que lo conduce a la acción política dentro del ejercicio de su profesión. En esta consideración existen dos elementos que se relacionan directamente con sus

---

<sup>78</sup> Para no desviarme del tema principal sólo refiero dos fragmentos donde es posible encontrar esta propuesta de resistencia en los escritos del autor: Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, p. 292. y *Sociología de una revolución*, México, Era, 1971, p. 33. (en realidad es posible encontrarlo en todo el apartado I. "Argelia se quita el velo" pp. 19-45). Por otro lado, entre autores más recientes, se puede destacar a Homi K. Bhabha quien, en el prólogo a la edición norteamericana de *Los condenados de la Tierra*, cataloga la obra como "la biblia de la descolonización" señalando las múltiples aristas que provocaron los planteamientos de este autor, sobre todo enfocados en lograr una interpretación no-eurocéntrica de la historia; como se puede ver: Homi K. Bhabha, Foreword: *Framing Fanon*, New York, Groove Press, 2004, p. XVI.

<sup>79</sup> Irene L. Gendzier, *Frantz Fanon*, México, Era, 1977. p. 37.

aportaciones al concepto de lumpenproletariado. La primera es la experiencia directa que tuvo con la violencia ejercida, o provocada, por el racismo francés en el hospital al que estaba adscrito. Algunos de los ejemplos concretos a los que se enfrentó pueden encontrarse en el penúltimo apartado de su obra *Los condenados de la tierra*.<sup>80</sup> La segunda consideración que puede integrarse a las aportaciones fanonistas del concepto gravitan en torno a los norafricanos que pudo observar. Se podría decir que la sociedad argelina en general se encontraba trastornada por el yugo colonial y muchos de sus individuos habían pasado a conformar una capa social de lo más baja. Incluso era posible encontrar explicaciones *científicas* que daban cuenta de la razón de sus actividades,

En vista del material ofrecido, se describía a los argelinos o norafricanos como perezosos, indisciplinados y agresivos hacia sí mismos y los demás. [...] Antes de 1954, según Fanon, esas suposiciones las aceptaban generalmente profesionales tales como los doctores, los abogados, los jueces y otros, de posición comparable, que trabajaban en Argelia. Se decía que esos desviados, sin justificaciones, demostraban inclinarse firmemente hacia la delincuencia y estar dispuestos a matar de la manera más brutal posible. Cuando se les capturaba, con frecuencia no lograban dar un motivo que pudiera explicar sus actos.<sup>81</sup>

Esto es, el contexto en el que se desenvuelve Fanon resulta propicio para que surja el problema de cómo organizar un movimiento revolucionario si las condiciones de politización se encuentran lejos de ser óptimas en una sociedad. Cuando el grado de

---

<sup>80</sup> Específicamente el apartado V. Guerra Colonial y trastornos mentales. En: Frantz Fanon, *Los condenados de la...* pp. 228-271.

<sup>81</sup> Irene L. Gendzier, *Frantz Fanon*, p. 139.

consciencia política no es muy elevado, por no decir nulo y lo que se presenta en abundancia es una masa de sujetos “trastornados”. La respuesta simple a esta cuestión pareciera ser la más complicada, a saber, colocar a esos desviados como protagonistas de la transformación revolucionaria.

En la producción escrita de Fanon es posible identificar tres etapas definidas sobre el desarrollo de su pensamiento. En realidad, los aportes que realiza al concepto de lumpenproletariado se encuentran en la más madura y más cercana a su muerte, en 1962.<sup>82</sup> En este sentido debo de resaltar la posibilidad de entender la mayor aportación de este autor sobre el lumpenproletariado si se lee su obra con la misma clave que propuse al momento de analizar los pasajes marxistas sobre este tópico: se trata del sentido moral que configura al individuo en sus relaciones sociales. No pretendo afirmar que las lecturas marxistas desde una perspectiva económica sean caducas. Pero sí afirmo que, dentro del desarrollo específico del concepto de lumpenproletariado, en un sentido político y sobre todo histórico, el sentido moral desde el cual lo configuran es a través del trabajo, de la política o de la práctica revolucionaria.

Ahora bien, dentro de la obra más distinguida de Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, el lumpenproletariado ocupa, tal vez por primera ocasión dentro de los escritos

---

<sup>82</sup> Las dos etapas anteriores se caracterizan de la siguiente manera: la primera, durante su época de formación, con una obra de talante filosófico (fenomenológico más que nada) en la que explica las dinámicas del racismo en general; retoma para ello una explicación hegeliana del ser, primero como abstracción, y él conduce a su explicación concreta del ser como un individuo perteneciente a la raza negra y como oprimido. La obra referida es *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Akal, 2009, p. 372. Una segunda etapa es identificable por contener un fuerte sentido político y propagandístico. Corresponde cronológicamente con su adhesión y desenvolvimiento dentro del Frente de Liberación Nacional; las obras resultantes son *Sociología de una revolución*, México, Era, 1971, 150 pp. y *Por la revolución africana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, 229 pp.

de un revolucionario, un papel central dentro de la lucha que emprende un pueblo colonizado. El *fenotipo* sigue siendo el mismo ya que “el *lumpen-proletariat*, cohorte de hambrientos, destribalizados, desclanizados, constituye una de las fuerzas más espontánea y radicalmente revolucionaria en un pueblo colonizado”.<sup>83</sup> Es una catalogación muy semejante a la de cualquier otro autor. Sin embargo, el cambio se da en un sentido cualitativo. La lectura, ya lo dije anteriormente, es en gran medida moral.<sup>84</sup> El lumpenproletariado es una masa que en una fase de lucha descolonizadora no se rehabilita “en relación con la sociedad colonial. Ni con la moral del dominador. Por el contrario, [los lumpen] asumen su incapacidad para entrar en la ciudad salvo por la fuerza de la granada y del revólver. Esos desempleados y esos subhombres se rehabilitan en relación consigo mismos y con la historia.”<sup>85</sup>

Puede suceder que resulte de alguna manera complicado entender el planteamiento dentro de este pasaje; incluso es posible mantener la impresión de no decir nada. Sin embargo, *la rehabilitación consigo mismos* es una idea central desde las primeras obras de este autor, no sólo para el sector de lumpenproletarios sino para el individuo mismo.<sup>86</sup> Se trata de una rehabilitación que comienza desde su subjetividad y sus valores fundamentales (aunque bien podría sustituirse por valores *fundacionales*); un planteamiento en gran medida fenomenológico hegeliano, ya que Fanon estudió

---

<sup>83</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la...* p. 119.

<sup>84</sup> Un rasgo general que comparte el lumpenproletariado de cualquier parte del mundo es el de no encontrar un lugar dentro de la sociedad con la que convive. No pertenecen a ella porque existe un rechazo mutuo, un acuerdo implícito, en el cual la sociedad los segrega y el lumpen no tiene interés alguno en ser aceptado por dicha sociedad.

<sup>85</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la...* p. 120.

<sup>86</sup> Mujer u hombre, sobre todo de raza negra.

filosofía, pero que no se detiene en el entendimiento del sujeto como pura abstracción.<sup>87</sup>

En *Los condenados de la tierra*, Fanon presenta un análisis mucho menos fenomenológico y mucho más influido por el materialismo histórico.<sup>88</sup> En todo caso la explicación sobre el lumpenproletariado la ubica, al igual que Marx, con quien se inició la historia de este concepto, en una relación directa con la función del trabajo en una sociedad o colectividad. Es así que: “Los hombres obligados por la creciente población del campo y la expropiación colonial a abandonar la tierra familiar, giran incansablemente en torno a las distintas ciudades, esperando que un día u otro se les permita entrar. Es en esa masa, en ese pueblo de los cinturones de miseria, de las casas ‘de lata’, en el seno del *lumpenproletariat* donde la insurrección va a encontrar su punta de lanza urbana.”<sup>89</sup>

Estas dos distintas consideraciones sobre un mismo aspecto, la moral y la del entendimiento del papel del trabajo para el individuo, son las constantes desde las que Fanon ha definido el lugar del lumpenproletariado. En sus escritos, al cambiar la manera en que se entienden éstas como claves del análisis social, se transforman

---

<sup>87</sup> Una explicación más amplia puede encontrarse en su primera obra *Piel negra, máscaras...* En el apartado B del capítulo VII pp. 179-183. Una síntesis de esta idea se encuentra en las frases finales en las que dice “El blanco, en tanto que amo le dice al negro: <A partir de ahora eres libre>. Pero el negro ignora el precio de la libertad porque no ha luchado por ella. De vez en cuando combate por la Libertad y la Justicia, pero se trata siempre de libertad blanca y de justicia blanca, es decir, de valores secretados por los amos.” p. 182.

<sup>88</sup> Si Fanon era marxista o no, es un debate que se mantiene en torno a su figura. Yo me inclino más por pensar que, dado el ambiente intelectual de la época, sobre todo en donde tiene su formación académica, resulta inevitable el haber tenido una noción bastante amplia sobre el marxismo. Sin embargo, en un sentido político no parece alinearse a un planteamiento que contenga los elementos fundamentales de un marxista, destacando el aspecto de a quién le otorga el papel central en un proceso revolucionario; no al proletariado sino al lumpenproletariado. Por lo demás, más que coincidencias con el marxismo, me inclino a pensar que las coincidencias del pensamiento de Fanon son con aquellos grupos oprimidos, marxistas o no.

<sup>89</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la...* p. 118.

también las implicaciones políticas que se habían mantenido comúnmente sobre esta *masa* de sujetos. Es decir, de pronto se presentan como sujetos no condenables moralmente debido a que en las áreas observadas por y desde donde él escribe, no se ha registrado un grado alto de industrialización y el campo mantiene una tendencia de abandono debido a la guerra de descolonización. En este escenario las opciones de supervivencia se reducen a las propias de un desclasado o un sujeto improductivo; se trata de la normalización de la condición de *paria* o marginado.

Ahora bien, la principal aportación de Fanon al concepto de lumpenproletariado es la de otorgarle a estos sujetos el lugar principal dentro de la primera fase de una lucha descolonizadora. Entendiendo que: “El *lumpen-proletariat* constituido y pesando con todas sus fuerzas sobre la ‘seguridad’ de la ciudad significa la podredumbre irreversible, la gangrena, instalados en el corazón del dominio colonial. Entonces los rufianes, los granujas, los desempleados, los vagos, atraídos se lanzan a la lucha de liberación como robustos trabajadores. Esos vagos, esos desclasados van a encontrar, por el canal de la acción militante y decisiva, el camino de la nación.”<sup>90</sup> En otras palabras, es posible decir que la consideración moral permite tomar en cuenta al lumpenproletariado como parte de una lucha revolucionaria, pero es una consideración práctica la que lo sitúa en el centro de dicha lucha. El elemento más importante es la espontaneidad intrínseca de su modo de vida, el tener la capacidad de poder llevar a cabo acciones temerarias y arriesgadas debido a que, efectivamente, no tienen algo que perder; se ubican en la

---

<sup>90</sup> *Ibid.* p. 119.

posición más baja de la sociedad en la que se encuentran; además, literalmente no es posible empeorar sus condiciones de vida.

Sin embargo, es posible advertir que dentro de este planteamiento hay un par de advertencias que derivan directamente de los riesgos de ese proceso descolonizador. La primera de ellas retorna algo que ya desde hace bastante tiempo había cuestionado Marx sobre la indisciplina y los métodos de apropiación de estos individuos. Ello incluye actividades tales como el robo, el vagabundeo o la prostitución que colocan a los lumpenproletarios como sujetos fácilmente corruptibles para el régimen colonial. Para Fanon es claro que “El opresor, que jamás pierde la ocasión de hacer que los negros se peleen entre sí, utilizará con una singular alegría la inconsciencia y la ignorancia que son las taras del *lumpen-proletariat*.”<sup>91</sup> Se trata de una coincidencia parcial con el concepto propiamente marxista. Sin que eso conlleve una renuncia a la resignificación.

Una segunda advertencia es que, una vez que el lumpenproletariado ha tomado el camino de la descolonización, son evidentes los riesgos que implican el seguir usando el espontaneísmo propio de este grupo. Ya que “no se sostiene una guerra, no se sufre una enorme represión, no se asiste a la desaparición de toda la familia para hacer triunfar el odio o el racismo. El racismo, el odio, el resentimiento, ‘el deseo legítimo de venganza’ [todos alimentadores de la impulsividad] no pueden alimentar una guerra de

---

<sup>91</sup> *Ibid.* p. 126.

liberación.”<sup>92</sup> En este sentido Fanon toca uno de los mayores problemas al hablar ya de un lumpenproletariado revolucionario; es decir ¿se espera que un lumpen siga siendo un lumpen al momento de integrarse como la punta de lanza de una lucha descolonizadora?

La manera como Fanon resuelve las dos advertencias revisadas es meramente teórica<sup>93</sup> y parte de lo que podríamos llamar un *sentido utópico*. Utópico porque se trata de un deseo, también porque no considera el plano material de los individuos para articular la solución propuesta; utópico, aunque no por ello imposible. Lo que se plantea es una inevitable concientización política de los individuos que presentan las condiciones del lumpenproletariado. Da la impresión de ser una serie de pasos a seguir que comienzan cuando “Los dirigentes de la insurrección descubren con temor esa inestabilidad del colonizado. Desorientados primero comprenden, por esta nueva desviación, la necesidad de explicar y de realizar el rescate radical de la consciencia.”<sup>94</sup>

El despertar de la consciencia popular conlleva una necesidad de sistematización de las acciones realizadas. Por ello:

Todas estas explicaciones, estas aclaraciones sucesivas de la consciencia, este encaminamiento por la vía del conocimiento de la historia de las sociedades, no son posibles sino en el marco de una organización, de un encuadramiento del pueblo. Esta

---

<sup>92</sup> *Ibid.* p. 127.

<sup>93</sup> En todo caso se necesitaría de un experto en el proceso de descolonización argelino, y sobre todo en el Frente de Liberación Nacional, para saber si en términos prácticos lo escrito por este autor tuvo un reflejo en la realidad de los personajes involucrados.

<sup>94</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la...* p. 129.

organización es construida mediante el empleo de los elementos revolucionarios procedentes de las ciudades al principio de la insurrección y de los que vuelven al campo a medida que se desarrolla la lucha.<sup>95</sup>

Resulta relevante la confianza que Fanon tiene en que un pueblo colonizado logrará alcanzar una consciencia política elevada con el mantenimiento de una lucha revolucionaria. Lo que subyace dentro de este proceso implica que esa masa de vanguardia, el sector lumpenproletario, alcanzará una transformación en sus condiciones de vida y se renovará de alguna manera. En términos simples podría decirse que el lumpen dejaría de ser lumpen. Sin embargo, la forma en que Fanon presenta sus razonamientos podrían indicarnos que no es eso lo que podría pasar. Dentro de los análisis sociales que desarrolla este autor se encuentra un alto grado de lectura psicoanalítica. Visto desde esta perspectiva, es posible decir que los individuos incluidos en esos cinturones de pobreza periféricos de la ciudad colonial, tienen un trauma del que no es posible simplemente *salir*. En todo caso, lo que sí menciona Fanon es que en un plano general el pueblo obtendrá un impulso dentro de su consciencia política y eventualmente:

El pueblo comprende que la independencia nacional descubre realidades múltiples que, algunas veces, son divergentes y antagónicas. [...] El pueblo, que al principio de la

---

<sup>95</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la...* p. 131. El que este proceso siga por una vereda política muy propia de los movimientos de izquierda no es sino un reflejo inevitable del contexto de formación en el que Fanon se desarrolló. Sería en gran medida injusto considerar que por ello el planteamiento de este autor no aporta nada realmente innovador. En todo caso yo pensaría que es una derivación propia de un planteamiento hecho tiempo atrás, dentro de su primera obra y que tiene que ver con un proceso gradual de elevación de consciencia popular.

lucha había adoptado el maniqueísmo primitivo del colono: blancos y negros, árabes y rumíes, percibe que hay negros que son más blancos que los blancos y que la eventualidad de una bandera nacional, la posibilidad de una nación independiente no conduce automáticamente a ciertas capas de la población a renunciar a sus privilegios o a sus intereses.<sup>96</sup>

Es precisamente esta idea dinámica, de lo que puede ser un sector social como el lumpenproletariado, lo que retomará el PPN desde Fanon. La posibilidad práctica de usar una lectura muy contextualizada en su tiempo y lugar para poder desarrollar un análisis político que gire en torno a dos elementos claves: la violencia y el lumpenproletariado. Sin embargo, es necesario detenerse en un autor más antes de poder analizar a detalle el arropamiento de este concepto en el PPN.

### ***Malcolm X: un lumpen politizado***

“En caso de que muera. Cuando mi corazón no pueda latir más. Espero morir por un principio. O alguna creencia por la que haya vivido. Moriré prematuramente. Porque siento la profundidad de las sombras. Tanto que he querido lograr. Antes de alcanzar la muerte.” *In The Event of My Demise 2pac*

Malcolm X nació en el seno de una familia de negros pobres en los Estados Unidos en el año de 1925. Incluso antes de nacer, el ambiente de su entorno hacia él fue hostil por parte de una sociedad blanca que no pretendía aceptar ningún tipo de idea tendiente al

---

<sup>96</sup> *Ibid.* p. 132.

integracionismo con la población negra. El primero de los relatos contenidos en su *Autobiografía* rescata cómo su madre lidió con miembros del Ku Klux Klan en Omaha, ciudad donde nació Malcolm.<sup>97</sup> Hijo de un ministro baptista que muere joven y una madre que desarrolla problemas psicológicos, Malcolm pasa a ser criado en hogares temporales desde el año de 1937 hasta que se muda a Boston con su hermana Ella, en el año de 1939. Es en esta ciudad donde Malcolm tendrá una transformación que lo llevará de ser un “niño de campo” a un hombre del *ghetto*.<sup>98</sup> Lo que en palabras simples quiere decir que experimentó toda clase de actividades y recreaciones ilícitas. Él mismo llegó a decir, haciendo referencia a ese periodo, que “ningún negro americano se ha hundido en el fango tan profundamente como yo; ningún negro ha sido más ignorante que yo; ningún negro ha sufrido tanto como yo, conocido la misma angustia.”<sup>99</sup> Para 1946 pasó un periodo en prisión por delitos menores; será durante su estancia de seis años que decide convertirse a la religión musulmana, llegando a ser la segunda figura de más importancia de la Nación del Islam.<sup>100</sup> En 1952 se le concede la libertad bajo fianza y poco tiempo después se convierte en ministro musulmán de la ciudad de Harlem y se

---

<sup>97</sup> Malcolm X, *The Autobiography of...* p. 1.

<sup>98</sup> *Ibid.* p. 46.

<sup>99</sup> Malcolm X, *Vida y voz de un hombre negro: Autobiografía y discursos*, Tafalla, Txalaparta, 2004, p. 135.

<sup>100</sup> “La Nación del Islam fue fundada en los 1930 por Wallace Fard. Procedente de un área económicamente deprimida de Detroit, Michigan, Fard comenzó a predicar a los ciudadanos negros de clase trabajadora. Conocido como El Profeta, él proclamó que la Cristiandad era una religión europea que oprimía a los negros. En su lugar, Fard adoptó una forma no ortodoxa del Islam. Un devoto inicial del movimiento de Fard fue Elijah Poole, un migrante rural de Georgia. Poole, quien cambió su nombre a Elijah Muhammad, se convirtió en el líder espiritual de la Nación después de que Fard desapareció misteriosamente en 1934. Sin embargo, fueron las actividades del Malcolm X las que catapultaron a la Nación del Islam en su prestigio Nacional y subsecuentemente estimuló una intensificación del separatismo negro.” James A. Tyner, “Defend the Ghetto’: Space and the Urban Politics of the Black Panther Party”, En: *Annals of the Association of American Geographers*, Blackwell Publishing, Estados Unidos, Vol. 96, No. 1, 2006, p. 107.

rebautiza como Malcolm X,<sup>101</sup> “como ministro de la NI, Malcolm, siguiendo a Mohammed, visualizaba una revolución buscando una separación física entre blancos y negros a través de la emigración a África o el establecimiento de un territorio negro separatista dentro de los Estados Unidos.”<sup>102</sup>

Este tipo de formación tan particular y relacionada estrecha y directamente con su *barrio*, es una de las razones por las que la figura de Malcolm será altamente reverenciada por las mujeres y hombres negros de Estados Unidos. A diferencia de casi todos los autores aludidos para hablar del lumpenproletariado, este hombre no escribe textos teóricos; tampoco tuvo una formación privilegiada en algún centro educativo. Sin embargo, llegó a ser tan aceptado por los negros debido a que “Sabían sus orígenes, con los cuales se podían identificar. Sabían de su pasado criminal, el cual nunca escondió. [...] aquí estaba un hombre que había venido desde las profundidades, en los cuales ellos aún habitan, que había triunfado sobre su propia criminalidad y su propia ignorancia para convertirse en un líder y vocero poderoso, un intransigente campeón del pueblo.”<sup>103</sup>

El interés último de Malcolm X sí fue la trascendencia en la comunidad negra. Por ello no importaban las distintas amenazas que pendían sobre su persona, la inevitable muerte que llegaría de manera prematura. Lo que importaba no era la inmediatez de la

---

<sup>101</sup> Malcolm X, *The Autobiography of...* pp. 195-239.

<sup>102</sup> Errol A. Henderson, “Unintended consequences of cosmopolitanism: Malcolm X, Africa, and revolutionary theorizing in the black power movement in the US”, En: *African Identities*, Routledge, Estados Unidos, Vol. 16, No. 2, p. 164.

<sup>103</sup> Malcolm X, *The Autobiography of...* p. XXVIII.

vida sino la repercusión del legado. “He dado a este libro [su autobiografía] mucho del tiempo que pude tener libre debido a que siento, y espero, que, si de manera honesta y completa doy cuenta de mi vida, si se lee objetivamente pueda llegar a ser un testimonio de algún valor social. Pienso que un lector objetivo podría ver cómo en la sociedad a la que fui expuesto como un joven negro, aquí en América, para mí, el acabar en una prisión era casi inevitable.”<sup>104</sup> Inevitable para los negros de la generación de Malcolm, inevitable para los negros jóvenes que se integraron a los panteras e inevitable para muchos de los negros de los Estados Unidos de la actualidad. Con lo que esta condición se reviste como un elemento central en el desarrollo histórico de la comunidad negra. La posibilidad de pisar la cárcel y el que tu vida se transforme de manera radical debido a una predisposición social y sistémica que te perjudica en el ámbito legal, es apenas el preámbulo de la catástrofe del joven negro promedio. A saber, la imposibilidad de imaginarse una vida larga y duradera en su comunidad.<sup>105</sup> Sobre esto Malcolm lo pone en los siguientes términos: “Mi padre y la mayoría de mis hermanos murieron por la violencia— mi padre por sus creencias. A fin de cuentas, si tomo en cuenta el tipo de cosas en las que creo y a ello le agrego el tipo de

---

<sup>104</sup> *Ibid.* p. 386.

<sup>105</sup> La idea de la muerte prematura es ampliamente compartida por los jóvenes negros de Estados Unidos, la época de la década de 1960 fue el momento histórico en el que aprendieron a identificar que sus vidas se encontraban condicionadas y la mayoría de ellas no podría pasar a la adultez y la vejez. Muestra de ello se ve plasmado en las canciones de 2Pac, sobre todo en “I Wonder If Heaven Got a Ghetto” y “In the Event of my Demise”, que literalmente dice: “Un forajido, cuando nací cavaron mi fosa. Está dicho, no viviré mucho, las estadísticas lo muestran. Estoy tratando de vivir más allá de los 24, un objetivo realista”. 2Pac fue asesinado en 1996, a los 25 años de edad.

temperamento que tengo, más el cien por ciento de la dedicación que pongo en lo que creo— estos ingredientes hacen sencillamente imposible para mí el morir de viejo.”<sup>106</sup>

Es así que se puede entender el lugar de Malcolm X dentro de esta historia. No hay, en toda su obra, una alusión directa a un concepto como el de lumpenproletariado pero es posible dar con ciertas referencias que se vinculan directamente con el ambiente y el imaginario compartido de un sector considerado como lumpen. Éstas giran en torno al nivel de criminalidad que se puede encontrar en las comunidades negras, las cuales, tanto para Malcolm X como para los panteras, debían “enfocarse principalmente en el autocontrol, antes que la integración con las comunidades blancas”.<sup>107</sup> En el fondo, el ideario de Malcolm era el del fin del racismo y el lograr una vida común entre blancos y negros. En este sentido pareciera tener un desarrollo netamente político poco elaborado ya que ponía un énfasis en deshacer las diferencias políticas con el fin de encontrar una conciliación racial; “He dicho que, en el nivel racial de América, debemos aproximarnos a la lucha del hombre negro contra el hombre blanco en un sentido de problema humano, por ello debemos de olvidar la política hipócrita y la propaganda.”<sup>108</sup>

Se trata de un sentido mucho más pragmático que teórico y que pasaba por una inevitable confrontación violenta. Esta violencia será el complemento a lo que los panteras estudiaron directamente desde Fanon. Es una firme convicción que plantea que nada les será regalado, lo tendrán que arrebatarse al opresor. En una de sus

---

<sup>106</sup> Malcolm X, *The Autobiography of...* p. 386.

<sup>107</sup> James A. Tyner, *Op. cit.* p. 106.

<sup>108</sup> Malcolm X, *The Autobiography of...* p. 383.

reflexiones, Malcolm apuntaba que: “La revolución es sangrienta, es hostil, no reconoce compromisos previos, la revolución derrumba y destruye todo lo que está en su camino... ¿Quién ha escuchado de una revolución donde guarden las armas... cantando ‘Venceremos’? Uno no hace eso en una revolución. Uno no canta, ya que se encuentra demasiado ocupado peleando.”<sup>109</sup> Aquí vemos como la *necesidad* de actuar es un elemento compartido con los planteamientos de Fanon; entre el lumpen argelino y el lumpen que fue Malcolm hay una liga evidente que no ha sido dibujada por la reflexión puramente teórica.

Para hablar de la vida de los hombres negros y sus problemas respecto a la sociedad blanca, Malcolm argumenta que “Debido a que pareciera no haber esperanza ni algún otro escape, nos entregamos al vino, al whiskey, al porro, marihuana e incluso a la terrible aguja –heroína, morfina, cocaína, opio- buscando un escape.”<sup>110</sup> En este breve pasaje es posible notar un alto grado de consideraciones morales -sería casi imposible no identificarlas en un personaje con semejante pasado y con ese presente tan empeñado en significar un cambio. Es decir, la consideración moral reside en opinar que ese tipo de actividades no pueden ser satanizadas *per se* debido a que las condiciones sociales de la comunidad negra no dejan otro camino posible para la formación individual. Éste es el camino más común y posible para el negro en Estados Unidos, y si es tomado por la mayoría, entonces el reto es lograr un cambio. En ese mismo pasaje el autor continúa diciendo: “Muchos de nosotros nos entregamos al crimen, robos,

---

<sup>109</sup> Errol A. Henderson, “*Unintended consequences of...*” p. 164.

<sup>110</sup> *Malcolm X: The Last Speeches*, New York, Pathfinder, 1989, p. 64.

apuestas, prostitución. Y algunos de nosotros somos usados por los jefes blancos del centro para introducir droga en la comunidad negra, entre nuestra gente. El desempleo y la pobreza han forzado a muchos de nosotros hacia una vida en el crimen. Pero el verdadero criminal es el Ayuntamiento en el centro, en la Casa de Gobierno y en la Casa Blanca, en Washington D.C. el verdadero criminal es el blanco criminal, el hipócrita político.”<sup>111</sup>

Para Malcolm no es el negro a quien se debe culpar. Más bien, es el negro quien podría llegar a perdonar. Sin embargo, el desenvolvimiento de los encuentros y desencuentros entre negros y blancos no permitirá que un ejercicio de sanación y gradual pacificación tenga lugar. Él mismo se pregunta

¿La América blanca se encuentra realmente arrepentida por sus crímenes contra el pueblo negro? ¿Tiene capacidad para arrepentirse y para expiar? [...] Muchos hombres negros, las víctimas — de hecho, la mayoría de hombres negros — quisieran ser capaces de perdonar, de olvidar, los crímenes. Pero la mayoría de los blancos americanos pareciera no tener en ellos la mínima intención de una expiación seria — de hacer justicia al hombre negro. En efecto ¿cómo podría la sociedad blanca expiarse por esclavizar, violar, deshumanizar, por brutalizar a millones de seres humanos, por siglos?<sup>112</sup>

En un sentido completamente contrario a Martin Luther King Jr. y su propuesta no-violenta, Malcolm ve el único camino posible en la confrontación de blancos y negros.

---

<sup>111</sup> *Ibidem.*

<sup>112</sup> Malcolm X, *The Autobiography of...* p. 377

En este punto es del todo necesario remarcar que la propuesta de la violencia de Malcolm tiene una estructuración bastante clara, basada en la destrucción como primer paso de la renovación. En todo caso, no es que la propuesta no-violenta no se considerara, simplemente es una solución estéril. La violencia es el único recurso que la sociedad blanca ha dejado a la comunidad negra. Según Malcolm, “Yo estoy por la violencia, si la no-violencia significa continuar posponiendo una solución para los problemas del hombre negro en América— sólo para evitar la violencia. [...] Para mí, una solución pospuesta es una no-solución. O lo diré de otra manera. Si debemos ejercer violencia para darle al hombre negro sus derechos humanos en este país, estoy por la violencia.”<sup>113</sup>

Una última consideración moral se puede recuperar de los dichos de Malcolm X, que marca una posible línea de continuidad en los autores que se rescatan en esta investigación, y que refiere a la moral del blanco americano; se pregunta,

¿Quién si no los blancos tienen el sentido moral más bajo del mundo? Y no sólo eso ¡la ‘clase alta’ blanca! Recientemente, fueron publicados detalles sobre un grupo de amas de casa suburbanas<sup>114</sup> de Nueva York que operaban como prostitutas a domicilio. En algunos casos, algunas esposas se prostituían con un acuerdo y cooperación de sus esposos, algunos de los cuales incluso esperaban en casa, atendiendo a los hijos. Y los consumidores— citando un periódico de Nueva York: ‘Unos 16 libros de contabilidad

---

<sup>113</sup> *Ibid.* p. 374

<sup>114</sup> De clase media-baja.

con nombres de 200 fulanos, muchos, importantes figuras sociales, políticas y financieras, fueron incautados en la redada del viernes en la noche.<sup>115</sup>

Esto identifica en gran medida el punto de inicio del Partido Pantera Negra. El negro se encuentra en la situación económica y social específica de ese contexto (mediados del siglo XX) debido a un sistema de opresión institucionalizado que los cataloga como criminales sin darles ninguna otra opción de desarrollo. Esto se vio claramente cuando los panteras abrieron el primero de sus programas gratuitos, los desayunos infantiles. Los panteras lograron identificar cómo el sistema intentaba culparlos de su misma condición marginal; a través de su publicación periódica difundieron un texto que lo explicaba, “ellos NOS DICEN, estás hambriento porque eres pobre... eres pobre porque no has tenido los mejores trabajos... no puedes tener los mejores trabajos porque eres analfabeto y eres analfabeto porque cuando estuviste en la escuela no aprendiste y no aprendiste porque no estabas interesado.”<sup>116</sup> Este traslado de la *culpa* a un sector particular y no al sistema de los blancos racistas, fue repetido incansablemente por la mayor cantidad de difusores culturales en los Estados Unidos, por lo que se creó una *verdad* por repetición y consenso, siendo ésta una barrera que eventualmente el Partido ayudó a destruir. Esto es identificado como “el cuarto gran componente del marco de organización comunitaria afroamericana, que es el énfasis en la deconstrucción de la supremacía blanca y el racismo internalizado.”<sup>117</sup>

---

<sup>115</sup> Malcolm X, *The Autobiography of...* p. 125

<sup>116</sup> Mary Potorti, “Feeding the Revolution’: the Black Panther Party, Hunger, and Community Survival”, *Journal of African American Studies*, Springer, Estados Unidos, Vol. 21, 2017, p. 94.

<sup>117</sup> Bonnie Young Laing, “The Universal Negro Improvement Association, Southern Christian Leadership Conference, and Black Panther Party Lessons for Understanding African American Culture-Based

Tomando estas consideraciones veremos cómo el PPN no era del todo capaz de apreciar la necesidad de una transformación esquemática, basada en planteamientos teóricos y “por el contrario, promovieron una ‘revolución cultural’ que fue amorfa y centrada en sí misma. Se encontraba enraizada en una racionalización maquiavélica de Malcolm ‘por cualquier medio necesario’ dicta por la cual los miembros legitimaron sus actividades lumpen afirmando que eran de alguna manera ‘revolucionarias.’”<sup>118</sup> En este sentido, muchos de ellos fueron criminales, sí, pero incluso cuando hubieran querido no serlo la sociedad blanca en el poder los mantenía en esa posición. Malcolm X es la última pieza dentro de esta historia y, sobre todo, representa para los panteras, al menos, la comprobación empírica de un lumpen revolucionario. El aspecto más importante que compartió con Fanon y que será un legado para los panteras es que “Él no veía la revolución política en términos marxistas, tampoco es que viera la revolución cultural solo en términos estéticos o en el arte negro. Malcolm quería visualizar e intentar fomentar un proceso afroamericano distinto que fusionara lo político y cultural en una síntesis revolucionaria, la cual Harold Cruse llamó ‘revolucionario nacionalista cultural’”.<sup>119</sup> Y es a partir de esa conciliación de distintas, y aparentemente lejanas, propuestas que se producirá dentro del Partido Pantera Negra una posición radical de lucha, que alcanzará niveles de aceptación sólo mostrados a movimientos reformistas.

Lo más importante que se puede identificar en esta sección, es cómo impacta el aspecto empírico en las propuestas de estos personajes. Podríamos decir que era imposible que

---

Organizing”, *Journal of Black Studies*, Sage Publications, Estados Unidos, Vol. 39, No. 4, 2009, p. 650.

<sup>118</sup> Errol A Henderson, “*The lumpenproletariat as...*” p. 183.

<sup>119</sup> Errol A Henderson, “*Unintended consequences of...*” p. 170.

los autores clásicos del marxismo pudieran ver la posibilidad revolucionaria de estos sectores, simplemente porque sus experiencias les mantenían completamente distantes a una experiencia de verdadera marginación, o marginación extrema. Dos hombres negros, como Fanon y Malcolm X, aportan precisamente lo que esos hombres blancos europeos, nunca habrían podido aportar.

Estas experiencias van a marcar por completo el posterior desenvolvimiento del Partido Pantera Negra, en el sentido de ubicar, cada vez de manera más clara y particular, las necesidades de cada pueblo para enfrentar sus problemas, saltando en gran medida las generalidades. En el entendido de que las injusticias cometidas contra un grupo o comunidad, y las reivindicaciones que éstas pueden llegar a provocar, no pueden ser saldadas en los términos que la parte opresora quiera, la pregunta más importante que aportan los autores negros sobre el lumpenproletariado es ¿quién debería establecer desde dónde se rehabilita a un pueblo?



### ***Sección III. Síntesis de la historia del Partido Pantera Negra***

El contexto político de la comunidad negra de los Estados Unidos es particularmente convulso en la segunda mitad del siglo XX. Malcolm X (asesinado en febrero de 1965) se convirtió en el personaje con las ideas políticas más desarrolladas para una transformación radical y violenta a favor de la comunidad negra y, por otro lado, Martin Luther King Jr. (asesinado en abril de 1968) fue un referente para el movimiento pacifista por los Derechos Civiles. Ambos personajes representaron dos posturas distintas de un mismo objetivo: el fin de la segregación, el racismo y el abuso hacia los negros en los Estados Unidos.

Después del asesinato de Malcolm X, los simpatizantes de la vía radical y violenta tuvieron que replantear muchos aspectos organizativos e incluso la postura política que usarían como eje principal en sus distintas organizaciones políticas. En Oakland, California, durante aquellos años Huey Newton y Bobby Seale coincidirían en diversas actividades políticas, académicas y, posteriormente, harían posible la formación del Partido Pantera Negra, en el año de 1966.

Newton nació en una familia de nueve personas, en el Estado de Louisiana, el año de 1942. En la búsqueda de mejores condiciones de vida, sus padres decidieron emigrar a California. Una vez que la familia se estableció, Newton realizó sus estudios de educación media y media superior. Sin embargo, a la par de su limitado desarrollo académico, el gusto por la vida en las calles fue incrementando, al punto que “cumplió condena de seis meses en una prisión de California por asalto a mano armada, en 1964,

y como adolescente tuvo numerosos roces con la ley”.<sup>120</sup> Esta vida callejera pareciera ser el aspecto más relevante, en esta época, para Newton. Incluso él mismo llega a decir “estudie leyes, en primer lugar, para convertirme en un mejor ladrón. Pensando que podría ser atrapado en cualquier momento y, esperando estar preparado para cuando pasara, compré algunos libros sobre derecho penal y sobre robo y delito y averigüé lo más que pude.”<sup>121</sup> Sus actividades políticas aumentaron cuando entró al Merrit College para cursar sus estudios universitarios. Fue entonces, en el año de 1962, “cuando tenía 19, que conoció por primera vez a Bobby Seale, de 25, el segundo co-fundador de los Panteras Negras”.<sup>122</sup>

Bobby Seale nació en el Estado de Texas, en 1936, como parte de una familia de cinco integrantes.<sup>123</sup> De manera un tanto similar a Newton, la familia de Seale emigró al Estado de California en busca de mejores condiciones de vida. Antes de conocer a Newton en el Merrit College, Seale trabajó en la Fuerza Aérea (de donde fue dado de baja por mala conducta), también como electricista e incluso como comediante en la ciudad de Los Angeles.<sup>124</sup> Uno de los aspectos más relevantes de la formación académica y política de Seale es que, para el momento en el que cursaba sus estudios universitarios, ya había participado en organizaciones importantes como el Movimiento

---

<sup>120</sup> *The Black Panthers in Action*, The Church League of America (Comp.) Illinois, 1969, p. 9.

<sup>121</sup> *The Huey P. Newton Reader*, David Hilliard & Donald Weise (Ed.) New York, Seven Stories Press, 2002, p. 25.

<sup>122</sup> *Ibid.* p. 10.

<sup>123</sup> Bobby Seale, *Seize the time: the Story of the Black Panther Party*, Baltimore, Black Classic Press, 1991, p. 5.

<sup>124</sup> *Ibid.* p. 6-8.

de Acción Revolucionaria (RAM, por sus siglas en inglés).<sup>125</sup> Él acercó a Newton a la obra de Frantz Fanon.<sup>126</sup> Los enlaces que Seale realizó como activista político le permitieron conseguir un trabajo que sería el último antes de dar forma al PPN: “trabajó como consejero familiar para el Centro Comunitario del Norte de Oakland, que era parte de la Oficina de Oportunidades Económicas, un trabajo que mantuvo hasta marzo de 1967, cuando fue despedido al ser acusado de haber llevado un arma”.<sup>127</sup>

La desilusión de las actividades realizadas por las organizaciones estudiantiles y de activistas a las que se acercaron fue compartida tanto por Seale como por Newton. El primero habla de un verdadero hartazgo ya que llegó a sentirse “muy frustrado con esos tipos [de RAM]. No pensaba que fueran a hacer nada y me desanimé mucho acerca de ser capaz de trabajar con ellos”.<sup>128</sup> Por su parte, Newton dice “mi desilusión comenzó cuando me di cuenta que ellos no mantendrían de pie una pelea”.<sup>129</sup> Pero no es que sólo viera una falta de carácter o convicción, el problema mayor era la falta de profundidad en los objetivos que perseguían: “El Comité Coordinador Estudiantil No Violento (SNCC, por sus siglas en inglés) carecía de cualquier profundidad real y

---

<sup>125</sup> Revolutionary Action Movement se formó como una alternativa a organizaciones, principalmente no-violentas, como la SNCC, CORE y NAACP. En mayo de 1961 distintos integrantes decidieron adoptar el nombre de Reform Action Movement y fue hasta el siguiente año que el nombre cambió a como se le conoce actualmente. *Cfr.* Muhammad Ahmad, *We Will Return in the Whirlwind: Black Radical Organizations 1960-1975*, Chicago, Charles H. Kerr Publishing, 2007, pp. 97-98.

<sup>126</sup> Bobby Seale, *Op. cit.* p. 14.

<sup>127</sup> *The Black Panthers in Action*, p. 11.

<sup>128</sup> Bobby Seale, *Op. cit.* p. 13.

<sup>129</sup> Huey P. Newton, *Revolutionary Suicide*, New York, Writers & Readers, 1995, p. 63.

cuando tuvimos éxito en regresar a las clases de historia negra en el campus, ya no teníamos nada más que hacer”.<sup>130</sup> Es así que el PPN comenzó a tomar forma.

La historia de la formación inicial del Partido se encuentra relatada de una forma casi mítica por sus co-fundadores.<sup>131</sup> Ésta refiere que después de que ambos (Seale y Newton) se hartaron de las actividades políticas de sus respectivos grupos, se encontraron fortuitamente y comenzaron a frecuentarse cada vez más. Un día de octubre del año de 1966 decidieron emprender un proyecto de transformación radical que diera mejores condiciones de vida a la comunidad con la que interactuaban de manera inmediata. Ese proyecto tendría como pilar principal un partido político: el Partido Pantera Negra para la Autodefensa.<sup>132</sup> Newton y Seale se dieron a la tarea de redactar el documento constitutivo del Partido, el programa político titulado “Lo que queremos, lo que creemos”;<sup>133</sup> el siguiente paso fue conformar el núcleo inicial con el cual echarían a andar sus actividades. A finales de octubre de ese año seis hombres

---

<sup>130</sup> *Ibid.* p. 72.

<sup>131</sup> Hay una carencia de versiones ampliamente documentadas que otorguen otra versión o, al menos, pongan en duda la forma como se conocen actualmente los orígenes del Partido. Uno de los principales problemas tiene que ver con que sólo Newton y Seale controlaron la redacción del programa constitutivo y el reclutamiento del grupo inicial que se presentaría como el Partido Pantera Negra; el resultado es la carencia de testimonios de gente afín o de agencias gubernamentales sobre lo que sería el periodo más remoto de la historia del Partido y con los cuales se podría realizar un cruzamiento de fuentes. Es por ello que la versión de los co-fundadores, la única hasta el momento, es tan rescatada y repetida.

<sup>132</sup> El nombre del Partido Pantera Negra no es una propuesta original de sus co-fundadores. Estos lo retomaron de la Organización por la Libertad del Condado de Lowndes (LCFO, por sus siglas en inglés). Esta agrupación sureña del Estado de Atlanta era difundida por Stokely Carmichael y usaba el logo de una pantera negra en sus folletos. Poco después la sección de Nueva York de RAM también lo usó en un evento y posteriormente la sección de la costa oeste, de la misma organización, lo difundió. Es en ese momento que Huey Newton ve el logo que posteriormente se volvería el referente de su Partido. El primer nombre elegido era el de Partido Pantera Negra de Autodefensa, para distinguirse del Partido Pantera Negra del Norte de Richmond. *Cfr.* Joshua Bloom & Waldo E. Martin, Jr., *Black Against Empire: The History of the Black Panther Party*, Berkeley, University of California Press, 2013, pp. 42-44.

<sup>133</sup> Que contiene diez puntos guía para lograr una mejoría en las condiciones de vida, deplorables, en las que se encontraba gran parte de la comunidad negra en su localidad. Se incluye una traducción en el apartado de ANEXOS.

conformaban el nuevo Partido: Elbert Howard, Huey Newton, Reggie Forte, Sherwin Forte, Bobby Hutton y Bobby Seale.

El Partido creció de una manera vertiginosa, primero de forma local y posteriormente en una dimensión nacional e incluso internacional, “en su apogeo llegó a tener hasta 5,000 miembros”.<sup>134</sup> Newton se convirtió en el Ministro de Defensa del Partido y Seale en el presidente. Las primeras y principales actividades del Partido fueron el reclutamiento de nuevos miembros y la vigilancia armada dirigida a contener la brutalidad policial en su comunidad. El mismo Seale había “explicado cómo apuntaron [para el reclutamiento] hacia aquellos ‘que estaban en libertad condicional, que habían estado en prisión o que acababan de salir de ella’. Estos eran los ‘olvidados en lo más hondo de la sociedad’”.<sup>135</sup>

La etapa inicial en la historia del PPN, que puede datarse aproximadamente de 1966 a 1971,<sup>136</sup> se encuentra llena de altibajos para la organización. Durante su primer año de vida, los miembros del PPN se enfrentaron a la policía mientras proporcionaban seguridad a Betty Shabazz, viuda de Malcolm X. Implementaron un programa de ayuda vial en un cruce especialmente peligroso, al oeste de la ciudad de Oakland; sumaron a sus filas a Eldridge Cleaver, quien sería el Ministro de Información;<sup>137</sup> organizaron una

---

<sup>134</sup> Bryan Shih, “Sisters of the Revolution”, *The Nation*, October 10, 2016, p. 25.

<sup>135</sup> Zoe Colley, “War without Terms: George Jackson, Black Power and the American Radical Prison Rights Movement, 1941–1971”, *The Journal of the Historical Association*, John Wiley & Sons, Estados Unidos, 2016, p. 276.

<sup>136</sup> 1966 por ser el año de la formación y 1971 porque en ese año el Partido fue orillado a realizar su primera reestructuración organizativa debido al arresto de Huey Newton.

<sup>137</sup> Personaje de gran importancia para el Partido y que hasta antes de unirse destacó por haber escrito la obra “Soul on Ice” (una serie de ensayos que relatan su transición, dentro de la prisión, de adepto musulmán a radical en la lucha de los negros). Uno de sus principales objetivos, después de salir de prisión y antes de unirse al PPN, fue revivir la Organización de la Unidad Afronorteamericana (OAAU, por sus siglas en inglés) y

irrupción al Capitolio Estatal, en la ciudad de Sacramento,<sup>138</sup> la cual significó una exposición mediática a nivel nacional, gracias a la transmisión televisiva que se realizaba sobre la sesión del día;<sup>139</sup> y, entre otras cuestiones de menor relevancia, pusieron en circulación el periódico comunitario “The Black Panther Community News Service”.

El segundo año del Partido inició con el arresto del Ministro de Defensa, Huey Newton. El año de 1968 fue particularmente agitado en cuanto a sucesos de índole política; ese año fue bautizado por Eldridge Cleaver como “el año de la pantera”, esperando grandes transformaciones en la dinámica organizativa que proponía el Partido.<sup>140</sup> Efectivamente, en este periodo se consolidan las secciones a lo largo del territorio nacional; entre las más importantes se encontraron las de Seattle, Los Angeles, Harlem, Chicago y Nueva York.

---

que era el proyecto principal del último periodo de vida de Malcolm X. *Cfr.* Eldridge Cleaver, *Pantera negra: después de la prisión*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1970, p. 52.

<sup>138</sup> En mayo de 1967 un grupo de treinta panteras (veinticuatro hombres y seis mujeres) viajaron a la ciudad de Sacramento. El objetivo fue transmitir un mensaje, “Mandato Ejecutivo #1”, contra la iniciativa del representante Mulford, la cual restringía el derecho de los habitantes del Estado de California para portar armas. Esta iniciativa se veía como un ataque directo al Partido, en tanto que una de sus actividades más llamativas era el patrullaje armado en las calles. *Cfr.* Bobby Seale, *Seize the time...* pp. 70-75.

<sup>139</sup> Esta exposición mediática fue positiva en tanto el mensaje atrajo a múltiples adherentes al Partido, haciendo posible que para 1970 se contaran treinta y dos secciones y más de cien afiliados a lo largo del territorio nacional. Al mismo tiempo, la adhesión constante y poco supervisada abrió el camino para que las agencias gubernamentales, como el FBI, infiltraran las distintas sedes del Partido con el objetivo de desarticularlo. *Cfr.* Curtis J. Austin, *Up Against the Wall: Violence in the Making and Unmaking of the Black Panther Party*, Fayetteville, University of Arkansas Press, 2008, p. XVIII.

<sup>140</sup> En su ensayo “Requiem por la no-violencia” Cleaver da un panorama casi apocalíptico de las relaciones entre negros y blancos en la sociedad norteamericana después del asesinato de Martin Luther King Jr. Se puede leer en ese texto: “Quienes en el Partido Pantera Negra hemos estado interpretando los acontecimientos y previendo el futuro hemos dicho que este año será el año de la Pantera, que este será el año de la Pantera Negra.” Eldridge Cleaver, *Pantera negra: después...* p. 103 [Obra que cuenta con traducción al español].

En abril de ese año, como resultado de las acciones de protesta por el asesinato de Martin Luther King Jr., se da la primer baja por enfrentamientos con la policía.<sup>141</sup> Ese mismo año fue posible articular una campaña política de índole electoral, para la cual el PPN se alió al Partido Paz y Libertad<sup>142</sup> (PPF, por sus siglas en inglés) para contender por la presidencia del país.<sup>143</sup> El día de la elección, Cleaver obtuvo apenas 36,571 votos a nivel nacional.<sup>144</sup> Siendo este un número no tan sorprendente considerando que, sólo en Oakland, “veinticinco por ciento [90,000 personas] de los 360,000 residentes de la ciudad eran afroamericanos y cerca de uno de cada cinco de ellos, era desempleado.”<sup>145</sup> Uno de los puntos más críticos para el Partido fue el momento en el que sus dos cofundadores fueron apresados por distintos cargos en su contra. Seale arrestado en agosto<sup>146</sup> y Newton condenado en septiembre.<sup>147</sup> Con ello el Partido se quedaba sin liderazgo. Y, aunque Cleaver intentó ser la figura de referencia, a los pocos meses, en octubre, tuvo que exiliarse en Cuba para no volver a prisión. En este periodo, cuando

---

<sup>141</sup> Bobby Hutton, un niño de dieciséis años quien paradójicamente fue, según Newton y Seale, el primer miembro oficial del Partido. En octubre de 2016 el parque “DeFremery” de la ciudad de Oakland, fue rebautizado como el parque “Bobby Hutton”, en su honor.

<sup>142</sup> Este partido fue formado en el año de 1967, en el contexto de la Guerra de Vietnam, como una alternativa social, enfocado en la comunidad blanca, que rompiera con el dominio político compartido de los partidos demócrata y republicano, en los Estados Unidos. Según su página electrónica oficial, desde 1974 se han conformado como un partido político con una línea de acción basada en el feminismo. <http://peaceandfreedom.org/home/about-us/about-peace-and-freedom> (consultado el 17 diciembre 2019).

<sup>143</sup> El candidato elegido fue Eldridge Cleaver, debido a su ya notoria presencia mediática al haber escrito un Best Seller (“Alma encadenada”, edición disponible en español) desde prisión y su capacidad para articular encendidos discursos que impactaban favorablemente en sus oyentes.

<sup>144</sup> David Leip, “1968 Presidential General Election Results” En: <http://uselectionatlas.org/RESULTS/national.php?year=1968&minper=0&f=0&off=0&elect=0> (consultada el 30 de abril de 2017)

<sup>145</sup> Mary Potorti, *Op. cit.* p. 88.

<sup>146</sup> Acusado de conspiración y retenido en un proceso de cuatro meses, desde el momento de su detención hasta el 5 de noviembre de 1969 en que el juez Hoffman declaró un juicio nulo y lo sentenció a cuatro años de prisión. La transcripción de las sesiones del juicio se puede consultar en: The New York Review of Books, “A Special Supplement: The Trial of Bobby Seale”. En: <http://www.nybooks.com/articles/1969/12/04/a-special-supplement-the-trial-of-bobby-seale/> (consultado el 19 de septiembre de 2017).

<sup>147</sup> Se le condenó por el cargo de homicidio voluntario del oficial de policía John Frey.

los tres líderes más importantes del Partido se encontraban incapacitados para ejercer la dirección efectiva, las diferentes secciones del PPN cobraron mayor relevancia a lo largo del territorio nacional.<sup>148</sup>

Durante el año de 1969 el Partido experimentó una serie de golpes políticos y asesinatos que marcaron en gran medida el desmoronamiento del trabajo realizado hasta ese momento. Las muertes de Alprentice “Bunchy” Carter y John Huggins, en Los Angeles, fueron atribuidas a la complicidad del FBI y la organización “US”,<sup>149</sup> liderada por Maulana Karenga. En enero, la recién creada fuerza SWAT allanó una de las oficinas de los panteras en Los Angeles. Aunque el enfrentamiento duró algunas horas, Geronimo Ji-Jaga, principal objetivo de esa operación, no se encontraba ahí en ese momento.<sup>150</sup> En abril, veintiún panteras de la sección de Nueva York fueron acusados de querer hacer estallar el jardín botánico de la ciudad y llevados a juicio; se les conocerá como “los 21 de Nueva York”.<sup>151</sup> En diciembre el FBI ejecuta una de las operaciones encubiertas más viles que se ha logrado documentar ampliamente: se asesina a sangre fría al presidente y vicepresidente de la sección de Chicago, Fred Hampton y Mark Clark.<sup>152</sup> Estos golpes son parte de una gran operación que el FBI

---

<sup>148</sup> Los líderes de estas secciones eran: Alprentice “Bunchy” Carter y John Huggins (Los Angeles), Fred Hampton (Chicago), Aaron Dixon (Seattle), Zayd-Malik Shakur (Harlem) y Mummia Abu-Jamal (Philadelphia).

<sup>149</sup> Una organización de nacionalistas culturales negros, que rivalizaron de manera ideológica con el Partido Pantera Negra y que incluso llegaron a enfrentamientos armados, en el campus de la UCLA, en el que murieron Carter y Huggins.

<sup>150</sup> Ward Churchill & Jim Vander Wall, *The COINTELPRO Papers: Documents from the FBI's Secret Wars Against Domestic Dissent*, Boston, South End Press, 1990, p. 142.

<sup>151</sup> Entre los más renombrados estuvieron Sundiata Acoli, Michael (Cetewayo) Tabor, Richard (Dhoruba) Moore, Jamal Joseph, Ali Bey Hassan, JoAnne Chesimard (Assata Shakur), Afeni Shakur (Madre del rapero Tupac Shakur) y Lumumba Shakur. Cfr. Rickey Vincent, *Party Music: The Inside Story of the Black Panther's Band and How Black Power Transformed Soul Music*, Chicago, Lawrence Hill Books, 2013, p. 227.

<sup>152</sup> Jeffrey Haas, *The Assassination of Fred Hampton: How the FBI and the Chicago Police Murdered a Black Panther*, Chicago, Lawrence Hill Books, 2009.

llevaba a cabo en contra de las organizaciones negras, cuyo objetivo principal es la neutralización del Partido Pantera Negra.<sup>153</sup>

En este mismo año el desarrollo de los programas comunitarios gratuitos tuvo una proyección importante. El desayuno gratuito para niños, en la ciudad de Oakland, se convirtió en el primero de ellos. Posteriormente casi todas las secciones lograron desarrollar el propio. “Lanzados en los primeros años de la administración Nixon, a la sombra de la irrealizable ‘Gran Sociedad’ de Johnson, los programas anti-hambre de los panteras llamaron la atención en el fracaso de los dos partidos políticos [Republicano y Demócrata] por mantener una red de seguridad defensiva contra el hambre humana”,<sup>154</sup> el interferir, y en gran medida exhibir la ineptitud política institucional, en las funciones del Estado convirtió al Partido en un enemigo considerable y aceleró la intensidad con la que fue atacado. Los programas sociales del PPN no fueron tan llamativos como lo pudo llegar a ser el patrullaje armado en la ciudad de Oakland o tan vistoso en el ámbito político institucional como la candidatura presidencial de Cleaver, pero son considerados uno de los elementos más revolucionarios de los panteras debido a que “las formas en las cuales el PPN luchó por la reproducción social a través de su programa de desayunos en las comunidades negras, y cómo esto les permitió organizar secciones a lo largo de los Estados Unidos y entonces producir un momento de

---

<sup>153</sup> Aunque los Programas de Contrainteligencia (COINTELPRO, por sus siglas en inglés) estaban enfocados a cualquier grupo disidente en general, en la vigilancia de los movimientos nacionalistas negros se puso un gran énfasis al PPN; el memorándum interno del FBI explicaba claramente que “El propósito de este nuevo esfuerzo de contrainteligencia es el exponer, desviar, desacreditar, o de alguna otra manera neutralizar las actividades de las organizaciones nacionalistas negras, que incitan al odio de sus líderes, voceros, miembros y partidarios, así como contrarrestar su propensión a la violencia y el desorden civil.” Churchill and Vander Wall, *The COINTELPRO Papers...* p. 92.

<sup>154</sup> Mary Potorti, *Op. cit.* p. 108.

potencial revolucionario reconocido internacionalmente, mostró cómo los actores individuales transforman y reproducen las bases materiales de la vida de forma amplia y transforman así las geografías de supervivencia.”<sup>155</sup> Esta irrupción en el manejo del Estado de Bienestar social es precisamente una subversión del orden establecido, no un simple movimiento de timón. En este sentido, lo que proponían los panteras era el radicalismo en todas las vías posibles. Como expondrían en uno de sus panfletos editado este mismo año: “La consciencia social de esta sociedad, los valores, costumbres y tradiciones tendrían que ser alterados. Y esto sería imposible sin cambiar totalmente la forma en que los medios de producir bienestar social son apropiado y distribuido. Sólo una revolución puede eliminar la plaga.”<sup>156</sup>

En los años de 1970 y 1971 hubo más asesinatos de miembros destacados, como el de George Jackson y su hermano Jonathan; se registraron un par de victorias en los tribunales, en las que lograron salir libres Bobby Seale y los 21 de Nueva York; en tanto, la escisión de un ala radicalizada del Partido dio lugar a la conformación del Ejército Negro de Liberación (BLA, por sus siglas en inglés); y se registró un episodio tan lamentable como pernicioso para el destino del Partido Pantera Negra como organización de alcance nacional: la ruptura interna del Partido. En contraste, el periódico del Partido, que era tenido como la voz oficial, experimentó un cambio sustancial y es que “entre mayo de 1970 y abril de 1971, la retórica violenta disminuyó

---

<sup>155</sup> Nik Heynen, “Bending the Bars of Empire from Every Ghetto for Survival: The Black Panther Party’s Radical Antihunger Politics of Social Reproduction and Scale”, En: *Annals of the Association of American Geographers*, Taylor & Francis, Estados Unidos, Vol. 99, No. 2, 2009, p. 410

<sup>156</sup> Michael “Cetewayo” Tabor, “Capitalism Plus Dope Equals Genocide”, En: Odinga, *Look for me...* p. 592.

bruscamente en las publicaciones del *Pantera Negra*'.<sup>157</sup> Para acentuar las contradicciones internas en la política del Partido, durante una entrevista en vivo realizada a Huey Newton, quien discutía vía telefónica con Eldridge Cleaver (éste se mantenía en el exilio, ahora en Argelia, y se había proclamado jefe de la Sección Internacional). Newton acusaba a Cleaver de ser un reaccionario; llegando al punto de expulsarlo oficialmente, prohibiéndole realizar actividades como pantera negra. En este momento Newton proclama, además, que no existe una Sección Internacional e insta a todos los simpatizantes a aceptar su liderazgo como Ministro de Defensa.<sup>158</sup>

El periodo comprendido del año 1972 a 1974 se caracteriza por el declive general en las actividades y organización del Partido. Lo más relevante fue que, después del arranque de ira de Newton contra Cleaver, se decidió que todas las secciones a lo largo del país cerraran para concentrarse en la ciudad de Oakland, con el objetivo de reforzar la candidatura a la alcaldía de Bobby Seale. Éste perdería esa elección en el año de 1972 y para 1974 él mismo se apartaría del Partido sin aclarar razones.<sup>159</sup> Además de tener que digerir la derrota en la lucha electoral, el PPN tuvo que lidiar con la falta de algunos de sus integrantes más relevantes: los casos más sonados son los de Huey Newton, acusado de asesinar a una mujer, lo que lo hizo huir hacia Cuba; así como el de Assata Shakur, miembro del BLA, acusada de conspiración, encarcelada en un penal

---

<sup>157</sup> Joe Street, *The Historiography of the...* p. 357.

<sup>158</sup> *The Black Panthers: Vanguard of the Revolution*. Stanley Nelson (Dir.). United Kingdom. 2015. 1:35:00'-1:37:00.

<sup>159</sup> Curtis J. Austin, *Op. cit.* p. 330.

masculino, posteriormente liberada por un comando armado<sup>160</sup> y llevada a Cuba, en el año de 1979, donde permanecerá hasta la fecha.

Entre 1974 y 1978, mientras Newton se autoexilia para no ser juzgado por los cargos que se le imputan, Elaine Brown, una antigua militante de base, toma las riendas del Partido. Este periodo es particular en tanto que las dinámicas organizativas se ven sometidas a una autocrítica desde el punto de vista de las mujeres negras. La “administración” de Elaine subsana una serie de actitudes perjudiciales que se habían incrustado en la estructura y las actividades del Partido.<sup>161</sup> No sólo eso, también logra apuntalar una posición política lo suficientemente fuerte y amplia que le permite tomar las riendas de la ciudad, si no de forma legal e institucional, sí en la práctica.<sup>162</sup> Cuando en 1977 Newton decide regresar para enfrentar los cargos levantados contra él, Elaine no tarda en abandonar el Partido, temiendo por su seguridad ante la reinvestidura del antiguo Ministro de Defensa, ahora autodenominado “Sirviente del Pueblo”.<sup>163</sup>

---

<sup>160</sup> El escape de Assata Shakur es uno de los episodios menos documentados hasta el momento. Incluso en su autobiografía no hay referencia alguna a éste y dentro de la narración se pasa por alto el episodio realizando un salto de sus últimos días en prisión al momento en que se encuentra ya en Cuba. Cfr. Assata Shakur, *Una autobiografía*, Madrid, Capitán Swing, 2013, 389 pp.

<sup>161</sup> Aaron Dixon relata una actitud casi mesiánica por parte de Newton, durante el periodo que finaliza en 1974. Básicamente, lo que acusa Dixon es que, desde la centralización del Partido en la ciudad de Oakland, la estructura de éste fue puesta al servicio de las necesidades del líder, en lugar de la comunidad misma. En el capítulo “The Godfather on Lake Merrit”, Dixon sintetiza gran parte de sus críticas a esa actitud. En un párrafo dice: “Algo no estaba bien en Oakland. [...] Por otro lado, había un lado oscuro, un lado feo que siempre ha existido, que acecha en las sombras de cualquier organización militante. Ese lado estaba inclinando la balanza en contra de nuestros objetivos de liberar Oakland”. Aaron Dixon, *My people are Rising*, Chicago, Haymarket Books, 2012, p. 244.

<sup>162</sup> Incluso cuando Elaine perdió la candidatura para el Ayuntamiento [City Council] la influencia del Partido, y de ella individualmente, era remarcable. “En Oakland, a pesar de haber perdido las elecciones, Elaine había expandido la influencia electoral del Partido y ella se volvió una figura dominante en la política de la ciudad de Oakland”. Dixon, *Op. cit.* p. 268.

<sup>163</sup> La última llamada telefónica entre Newton y Elaine, en el que éste la exhorta a disolver de manera formal la estructura del Partido, se encuentra relatada por ella al final de su obra. Cfr. Elaine Brown, *A Taste of Power: A Black Woman’s Story*, New York, Anchor Books, 1992, pp. 446-450.

Entre 1978 y 1982 se registra un proceso severo de desarticulación del PPN. Una de las medidas más utilizadas por parte de las agencias gubernamentales había sido la del arresto de varios miembros del Partido bajo acusaciones falsas o difíciles de comprobar. Es importantísimo señalar las declaraciones publicadas hasta el año 2016 de John Ehrlichman, asesor en la primera guerra contra las drogas impulsada por Richard Nixon. En una entrevista a Dan Baum, de la revista Harpers, Ehrlichman habría realizado una serie de aseveraciones en 1994 que permitirían explicar la ola de acusaciones que en ese entonces parecían no tener un sustento legal y que, en todo caso, fueron atribuidas sólo a una actitud racista por parte del Estado y no a un verdadero y amplio plan político elaborado con un objetivo específico. Ehrlichman se sincera y dice:

La campaña de Nixon en 1968 y, después de eso, la Casa Blanca con Nixon tenía dos enemigos: la izquierda pacifista y la gente negra ¿Entiende lo que estoy diciendo? Sabíamos que no podíamos hacer ilegal el estar contra la guerra o el ser negro, pero haciendo que el público asociara a los hippies con la marihuana y los negros a la heroína, y entonces criminalizando fuertemente a ambos, podíamos desbaratar ambas comunidades. Podríamos arrestar a sus líderes, asaltar sus casas, romper sus reuniones y denigrarlos noche tras noche en las noticias vespertinas. ¿Sabíamos que estábamos mintiendo acerca de las drogas? **Por supuesto que lo sabíamos.**<sup>164</sup>

---

<sup>164</sup> Harpers Magazine, “Legalize it All: How to Win the War on Drugs” En: <https://harpers.org/archive/2016/04/legalize-it-all/> [Las negritas son mías]

Bajo esa dinámica fueron puestos tras las rejas Mumia Abu-Jamal, Sundiata Acoli, Mutulu Shakur y Sekou Odinga, entre otros.<sup>165</sup> Actualmente muchos de estos militantes siguen en prisión o con procesos penales abiertos. A pesar de que durante estos años el Partido se encontraba acabado, al menos en la práctica política, fue hasta 1982 cuando formalmente se puede encontrar el cierre del proyecto que habían encabezado Huey Newton y Bobby Seale. En ese año se graduó la última generación de estudiantes de uno de sus proyectos más ambiciosos: la Escuela Comunitaria de Oakland.<sup>166</sup>

La historia del Partido ha rebasado su contexto y se muestra, en gran medida, como un tema cada vez más fértil en la actualidad. Es posible decir que ha superado el terreno puramente político y se ha revelado como una influencia grande en distintos ámbitos de la sociedad norteamericana, como en los deportes,<sup>167</sup> la literatura e incluso la cinematografía.

---

<sup>165</sup> Un recuento de las figuras que se mantienen en prisión, así como un balance de la relación entre el Partido, los prisioneros políticos y la sociedad organizada, se puede encontrar en el ensayo de Akinyele Omowale Umoja, titulado "Set Our Warriors Free": The Legacy of the Black Panther Party and Political Prisoners". En: Charles E. Jones (ed.) *The Black Panther Party [Reconsidered]*, Baltimore, Black Classic Press, 1998, pp. 417-436.

<sup>166</sup> JoNina M. Abron. "'Serving the People': The Survival Programs of The Black Panther Party". En: Jones, *The Black Panther Party...* p. 186.

<sup>167</sup> Especialmente revelador es la influencia que admite tener el atleta de fútbol americano Collin Kaepernick, para identificar la necesidad de alzar la voz contra el racismo, dentro de los deportes en los Estados Unidos. *Cfr. Colin in Black and White*. Ava DuVernay, 2021, 6 episodios.

## ***Sección IV. El lumpenproletariado en la formación del Partido***

### ***Pantera Negra***

En el día a día del Partido Pantera Negra (PPN) se acuñó una frase muy conocida que se repetiría constantemente al final de sus discursos, en sus escritos, e incluso en sus conversaciones casuales: *Power to the People!*<sup>168</sup> Se trata de una reivindicación sincera por parte de quienes integraban el Partido; sin embargo, ¿quién ha escrito la historia de esa organización? ¿Desde qué ópticas o puntos de vista? Aunque esta no es una investigación que se centra exclusivamente en un problema de orden historiográfico, preguntas de este tipo resultan inevitables para poder introducir el tema (el desarrollo del concepto de lumpenproletariado dentro del PPN), sobre todo para quienes no tengan una familiaridad amplia con la historia del PPN.<sup>169</sup>

Entonces, *Power to the People!*, pero, ¿qué entender por pueblo? y ¿en qué medida es el pueblo quien da cuenta de su historia? En el caso particular de los panteras su historia ha sido contada en gran medida por sus mismos integrantes, por simpatizantes y académicos que se vieron influenciados en gran medida por las transformaciones

---

<sup>168</sup> La traducción más apegada al inglés original es la de ¡Poder para el pueblo! Todas las referencias de este capítulo sobre el Partido Pantera Negra son traducciones mías (a menos que indique lo contrario) ya que ninguna de las obras utilizadas ha sido traducida al español.

<sup>169</sup> Para una revisión de carácter historiográfico ver: Daniel Suárez González, *Partido Pantera Negra: Una urgencia historiográfica* UNAM, 2015, 253 p. Disponible en: [http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/BAMTE2ACBCBVU2C9SL5SGTIQEPSFCXQR4A68LHY9HTUQY2JCFE-57681?func=find-b&request=Partido+pantera+negra&find\\_code=WRD&adjacent=Y&local\\_base=TES01&x=81&y=15&filter\\_code\\_2=WYR&filter\\_request\\_2=&filter\\_code\\_3=WYR&filter\\_request\\_3=](http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/BAMTE2ACBCBVU2C9SL5SGTIQEPSFCXQR4A68LHY9HTUQY2JCFE-57681?func=find-b&request=Partido+pantera+negra&find_code=WRD&adjacent=Y&local_base=TES01&x=81&y=15&filter_code_2=WYR&filter_request_2=&filter_code_3=WYR&filter_request_3=). Las limitaciones de esa investigación son más evidentes con el planteamiento de muchas preguntas que he podido elaborar y las cuales integro a lo largo de este texto; en parte, para enriquecer los problemas planteados desde la historiografía, pero también como pretexto para no dar por sentado que el lector conoce previamente y a detalle la historia del PPN.

radicales de esta organización.<sup>170</sup> Son escasas las versiones de sus *enemigos*, es decir, versiones desde el oficialismo, el conservadurismo estadounidense o, incluso, los movimientos negros no radicales.<sup>171</sup> En este sentido se ve reflejado uno de los principales intereses del PPN: incidir directamente en la manera como se contaba su historia; la historia misma de la raza negra dentro de los Estados Unidos.<sup>172</sup>

### ***Lo que querían y lo que creían***

El documento constitutivo del Partido Pantera Negra fue titulado “Lo que queremos y lo que creemos”.<sup>173</sup> El punto número siete, redactado de la siguiente manera: “7.- QUEREMOS EL CESE INMEDIATO DE LA BRUTALIDAD POLICIAL Y DEL ASESINATO DE GENTE NEGRA”.<sup>174</sup> Es particularmente revelador de la dualidad práctica y teórica (en ese orden) de lo que quisieron reflejar en el texto ya que la manera en la que se avocaron a cumplirlo fue a través de la acción directa, reflejada en el patrullaje armado de sus comunidades con el fin de prevenir los abusos policiales.

---

<sup>170</sup> Los ejemplos más representativos de estas historias son: Bobby Seale, *Seize the time...*; Elaine Brown, *A Taste of Power...*; Curtis J. Austin, *Up Against the...*

<sup>171</sup> Una de las obras que realiza una interpretación poco aceptada dentro de los círculos políticos y académicos con influencias del PPN es la de Hugh Pearson, *The Shadow of the Panther: Huey Newton and the Price of Black Power in America*, Cambridge, Perseus Publishing, 2012, 422 pp.

<sup>172</sup> Interés que se ve reflejado en el punto 5 de su programa político: “Creemos en un sistema educacional que le dará a nuestro pueblo un conocimiento de sí mismo. Si uno no tiene conocimiento de sí mismo y su posición en la sociedad y en el mundo, entonces uno tendrá pocas posibilidades de conocer cualquier otra cosa.” Ver programa en ANEXOS.

<sup>173</sup> Existen dos versiones de este documento, la de 1966 y la de 1972. La segunda tiene adiciones que en la parte de anexos se marcan en negritas. Los puntos 6, 8 y 9 cambiaron por completo en la segunda versión, mientras que, en el 1, 7 y 10 se mantuvo la redacción original mas el añadido. Ver programa en ANEXOS.

<sup>174</sup> En el punto 7 del programa constitutivo del Partido Pantera Negra se alude a “la gente negra, otra gente de color y la gente pobre dentro de los Estados Unidos.” En ese orden se encuentran las prioridades políticas y reivindicativas del PPN. Es también a esos sectores a quienes se referirán cuando hablen de pueblo y cuando hablen de raza negra generalmente, a menos que se especifique claramente en sus documentos, se refieren a hombres y mujeres negros y pobres (trabajadores, desempleados, presos políticos).

Es importante tener en cuenta que, aunque existían estos puntos, y parecieran casi un listado de demandas muy generales, así como de reivindicaciones bastante abstractas, no había un panorama claro de cómo o quiénes se harían cargo de llevarlos a cabo. Si bien el número de personas que participaban en las actividades del Partido era alto, la sistematización de éstas en pos de un objetivo llegó tiempo después de su fundación. “Contrario a las aseveraciones de Newton, los programas de supervivencia no eran parte de las actividades originales del Partido; estos no aparecieron sino hasta enero de 1969”.<sup>175</sup> Durante el desarrollo de las actividades y el esparcimiento a nivel nacional, los programas fueron incrementándose.<sup>176</sup> Cada uno intentaba responder a un punto integrado dentro del programa de diez puntos del PPN. De esta manera se resolvía el *cómo* pero no se definían bien *quiénes*. Los movimientos políticos que adoptaron el marxismo como base teórica estructuraron su praxis política mediante la figura del proletario.<sup>177</sup> La particularidad del PPN fue que, al menos de forma teórica y retórica, proponían un nuevo sujeto de transformación social: el lumpenproletario. Según Tyner, “la apreciación de una perspectiva comunitaria en Newton, se encuentra basada en sus experiencias creciendo en los ghettos negros urbanos de Oakland.”<sup>178</sup>

En adelante buscaré rescatar cada una de las aportaciones que diferentes personajes relevantes del Partido hicieron para sostener una propuesta de este tipo. Con ello se podrá entender mejor la figura de los individuos a quienes se confió un potencial

---

<sup>175</sup> Paul Alkebulan, *Survival Pending Revolution: The History of the Black Panther Party*, Tuscaloosa, University of Alabama Press, 2007, p. 29.

<sup>176</sup> Llegó a haber hasta veinte programas gratuitos, de diferente índole en distintas partes de los Estados Unidos, dirigidos por el Partido Pantera Negra. Cfr. *The Black Panther Party: Service to the People Programs*. David Hilliard (Ed.), Albuquerque, University of New Mexico Press, 2008, 158 p.

<sup>177</sup> Ver Introducción sobre el término de lumpenproletariado.

<sup>178</sup> James A. Tyner, *Op. cit.* p. 114.

cambio para la comunidad negra. El hecho de que “el PPN intentaba organizar el grupo más desorganizado de los Estados Unidos, el lumpenproletariado, en un programa que se basó en Mao, Fanon y Guevara, era impresionante”.<sup>179</sup> Ciertamente no se trató de la única organización que intentó incorporar miembros en los sectores más pauperizados de la sociedad norteamericana, “la Nación del Islam, por ejemplo, reclutó fuertemente en las prisiones, pero hizo un gran énfasis en la transformación personal, con éxito aparente.”<sup>180</sup> El caso del PPN tuvo la particularidad de nunca erradicar las actitudes más egoístas asociadas al lumpenproletariado. Se podría decir que incluso dentro del lumpen, que componía una parte de los miembros del Partido, era posible ubicar un sector aún negado a la transformación comunitaria y reacio a ese *renacer* revolucionario y que se conocieron como *renegados*, “los renegados fueron aquellos individuos que se unieron al PPN, pero que continuaron ‘tonteando’ y no podían obedecer las reglas hasta que eran ‘reventados’ por Seale o Huey Newton o algún otro líder de los panteras.”<sup>181</sup> Pero a pesar de eso, lograron sistematizar la experiencia de conjunto, de la cual eran parte hasta los más lumpens, y en diferentes textos que tenían la finalidad de replicar los resultados positivos obtenidos en esa singular transformación del bandolero o paria hacia un sujeto revolucionario.

El documento constitutivo tenía propuestas de cambio realmente profundas, sin embargo, contenía una vaguedad notoria en cuanto a sus receptores. El primer punto del programa dice: “1.- QUEREMOS LIBERTAD. QUEREMOS PODER PARA

---

<sup>179</sup> Errol A. Henderson, “*Unintended consequences of...*” p. 187

<sup>180</sup> V. P. Franklin, “Jackanapes: Reflections on the Legacy of the Black Panther Party for the Hip-Hop Generation”, *Journal of African American Studies*, Springer, Estados Unidos, Vol. 92, No. 4, p. 556.

<sup>181</sup> *Ibid.* p. 553.

DETERMINAR EL DESTINO DE NUESTRAS COMUNIDADES NEGRAS Y OPRIMIDAS.”<sup>182</sup> Aun cuando pudiera parecer bastante claro el destinatario, la historia de las actividades del Partido evidenciará que no siempre trabajaron junto a cualquier persona sólo por ser negra, de igual manera el adjetivo “oprimido” intentó aglutinar no sólo reivindicaciones de clase, sino también de raza y género.<sup>183</sup>

La dimensión geográfica que rodea los planteamientos de los panteras es, usualmente, pasada por alto. Sin embargo, el hacinamiento de la raza negra en lugares específicos bien definidos, regularmente alejados o separados de las comunidades de blancos asentadas propiamente en la ciudad, delineó de manera práctica lo que los integrantes de los panteras iban a nombrar una y otra vez como su *comunidad*. El espacio de los negros, aunque también de otras minorías, en los Estados Unidos era sólo un elemento más que se veía asfixiado por la configuración racista de la sociedad blanca. Hay diversos ejemplos de la opresión indirecta que se hacía sentir, de manera objetiva, a través de la disposición urbana. En Chicago

gran parte de los programas de renovación urbana fueron financiados con dólares federales. Uno de los residentes de la comunidad explica cómo las autopistas ayudaron a construir dos mundos opuestos, los opulentos suburbios blancos y los ghettos negros pobres y marginados: ‘fuerzas poderosas como los intereses de los bienes raíces y el gobierno, estaban poniendo su dinero en construir los suburbios después de la Segunda Guerra Mundial — las autopistas se construían y los negocios se estaban yendo con

---

<sup>182</sup> Ver programa en ANEXOS.

<sup>183</sup> El PPN se mostró abierto a hermanarse a luchas de alcance internacional como las protestas contra la Guerra de Vietnam, así como con luchas parciales dentro de los Estados Unidos como la de los movimientos feministas, los homosexuales, los pieles rojas y los portorriqueños.

ellas. Sé que decían que las autopistas eran construidas para la defensa, pero, también, se alentaba a la gente a mudarse fuera de esas nuevas áreas'.<sup>184</sup>

Este proceso económico de segregación racial marcaba la vida de cientos de familias negras que captaban el subliminal mensaje durante varias generaciones: *no somos bienvenidos en sus espacios*. Por otro lado, las familias blancas se desarrollaron con el correlato de ese subliminal mensaje, que era el muy explícito: *no somos iguales*. La disposición geográfica juega un papel importante en tanto que puede ser identificada como una estructura *de violencia*<sup>185</sup> y por ello mismo una condicionante importante para el desenvolvimiento social de las comunidades negras. A cada paso que dieran, en cualquier dirección, se encontraba el rechazo del blanco. La solución: retraerse a sus propios espacios, dando un mayor énfasis a una vida casi endémica dentro de su comunidad. Por ello mismo, el pertenecer a la banda de la cuadra, el ser reconocido por los integrantes del barrio, revistió una importancia mucho mayor que muchas otras características anheladas por las comunidades no confinadas en los llamados *ghettos*. De esta manera se configuraba una dinámica circular que acentuaba cada vez más las desigualdades entre la población negra marginada y la blanca (casi de cualquier estrato social). Existía una explicación hegemónica, y al mismo tiempo paradójica, que se repetía de manera común para explicar esa brecha económica, social y cultural, el

---

<sup>184</sup> Jakobi Williams, *From the Bullet to the Ballot: The Illinois Chapter of the Black Panther Party and Racial Coalition Politics in Chicago*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2013, p. 37.

<sup>185</sup> James A. Tyner comenta que aún mejor que hablar de violencia estructural, es hablar de estructuras de violencia, en tanto que la primera "que presuntamente tiene como componentes estructuras que tienen efectos violentos: racismo, patriarcado, etc.", sólo explica una parte no dinámica de la violencia; por otro lado "es más adecuado hablar de 'estructuras de violencia, en tanto que es el miedo constante de violencia física el que las hace posible'". "Violence", En: John A. Agnew (ed.) (et. al.) *The Wiley Blackwell Companion to Political Geography*, Wiley Blackwell, 2015, p. 115.

periódico fundado por los panteras lo explicó de la siguiente manera, en un editorial: “ellos NOS DICEN, estás hambriento porque eres pobre...eres pobre porque no tienes el mejor trabajo... no puedes tener los mejores trabajos porque no tienes educación y no tienes educación porque no aprendiste nada mientras estabas en la escuela y no aprendiste nada en la escuela porque no estabas interesado en educarte.”<sup>186</sup>

*Ellos*, que son los blancos, han mantenido y repetido ese mismo discurso de confusa explicación no sólo a través del tiempo, sino a lo largo de las diversas latitudes donde persisten relaciones de desigualdad; un discurso que no hace más que justificar la perpetuación y normalización de élites dominantes.

Por ello, la calle y no las aulas eran lo que formaban a estos personajes, los *hermanos del barrio* y no los intelectuales serían quienes darían el primer paso adelante para transformar esa dinámica de exclusión y violencia, ya que “como sugiere Lefebvre, los sucesos revolucionarios generalmente tienen lugar en las calles. Las calles sirven como un lugar de encuentro, un teatro espontáneo, caracterizado por el desorden.”<sup>187</sup> Es necesario decir, también, que ese teatro necesitaba a sus personajes, con su propia narrativa y caracterización. Se podría decir que “la revolución era el teatro en las calles. El uniforme de los panteras —boina, chamarra de cuero negra, pistola— ayudó a crear la leyenda del pantera. Tres panteras en la calle representaban un ejército de cientos.”<sup>188</sup>

Es prácticamente indiscutible que la figura del lumpenproletariado permeó en los cofundadores del Partido a través de las lecturas de Frantz Fanon; se podría decir que

---

<sup>186</sup> Mary Potorti, *Op. cit.* p. 94.

<sup>187</sup> James A. Tyner, *Op. cit.* p. 106

<sup>188</sup> Amy Abugo Ongiri, “Prisoner of Love: Affiliation, Sexuality, and the Black Panther Party”, *Journal of African American Studies*, Springer, Estados Unidos, Vol. 94, No. 1, p. 71.

moldeó, dio forma y estructura a lo que habían vivido en las calles, sin necesidad de haberlo leído en la obra de tal o cual autor; cada uno, por separado, había experimentado de manera directa o indirecta la cercanía con el sector lumpenproletario. Fanon, especialmente su obra *Los condenados de la tierra*, significó la sistematización de sus vivencias para aclarar un objetivo. En este sentido, la participación de Bobby Seale es marginal, en cuanto a una aportación innovadora para el uso y la definición del concepto de lumpenproletariado. En todo caso, se limita a referir de manera sintética la gran motivación de Newton por integrar a dicho sector en una lucha política de carácter radical. Entre otras cosas, Seale resaltaba una cualidad innata en quien fuera su compañero de acción y recuerda que:

Huey entendió lo que Fanon decía acerca de primero organizar al lumpenproletariado, ya que Fanon señala explícitamente que si uno no organiza al lumpenproletariado, si la organización no se relaciona con ellos y da una base para organizar al hermano que está padroteando, al hermano que está timando, al desempleado, al oprimido, al hermano que está robando bancos, que no es consciente políticamente ‘eso es lo que lumpenproletariado significa’, si uno no se relaciona con estos cabrones, la estructura de poder los organizará en tu contra.<sup>189</sup>

Esta transformación significó en gran medida un paso importante para muchos de los individuos que los dirigentes del Partido interpelaban. Trasladaron, paulatinamente, sus preocupaciones individuales y mezquinas hacia una incipiente consciencia social y comunitaria; una de las miembros de la sección de Queens recuerda, “ya no teníamos que discutir y pelear sobre ‘¿por qué me estás viendo?’ y ‘no me pises mis tenis’ y ‘esta

---

<sup>189</sup> Bobby Seale, *Op. cit.* p. 16.

es mi cuadra'. Ahora realmente teníamos algo por lo que pelear. Teníamos un pueblo por el que pelear. Eso era más grande que cualquier pandilla o cualquier club. Teníamos un objetivo. Teníamos algo por lo que esperar con impaciencia, que era el mejoramiento de la raza negra.”<sup>190</sup> La personalidad y la intuición de los dirigentes se combinaban con la gran empatía que sentían hacia su comunidad, lo que redituó en personas realmente convencidas de la posibilidad de una transformación. Newton ha sido citado haciendo gala de la intuición antes aludida, del conocimiento personal y particular de su entorno y los integrantes del mismo, diciendo: “la gente negra ya sabe que es pobre y anulada. Simplemente no entienden la naturaleza de su opresión. No han logrado trazar una línea desde su condición hacia el *sistema* de capitalismo. Los programas de supervivencia del PPN hacen eso. La gente comenzará, indudablemente, a preguntarse a sí misma por qué el Partido puede hacer tanto con tan poco, y por qué los capitalistas hacen tan poco con tanto.”<sup>191</sup>

Estos aspectos también fueron claros para muchos otros miembros del Partido, aunque se hubieran integrado posteriormente. “Bunchy” Carter, uno de los personajes más importantes de la sección de Los Angeles, escribió en un artículo para el periódico de los panteras que: “Newton era capaz de ir ahí, agarrar al negro de la calle y relacionarse con él, entender qué es lo que estaba pasando dentro de él, qué estaba pensando y entonces implementarlo dentro de una organización, en un PROGRAMA y una PLATAFORMA ¿entiendes? Dentro del Partido Pantera Negra- y entonces esparcirlo

---

<sup>190</sup> Bryan Shih, *Op. cit.* p. 27.

<sup>191</sup> Mary Potorti, *Op. cit.* p. 95

por el país como si fuera un incendio.”<sup>192</sup> Es así que para el PPN el lumpen estuvo ligado desde un inicio a lo que se conoce como el *brother of the block*<sup>193</sup> y que en la comunidad negra resulta tan común como lo sería el comercio informal o el autoempleo para el caso de muchos países subdesarrollados en la actualidad. Es decir, las probabilidades de que un joven negro se convirtiera en pandillero, ladrón o embaucador, eran muy altas; al grado de que socialmente dejaba de ser tan estigmatizado y se llegaba a percibir como casi el único camino posible para la juventud. Desde este punto de vista, los panteras condensan las lecturas de Fanon por un lado y las vivencias propias de Newton por el otro. Y es así que éstas confluyen para trazar un camino político para los hermanos del barrio a través de su partido político.

### ***El lumpen como criminal***

Del grupo inicial que formó el Partido Pantera Negra es posible decir que los miembros más importantes fueron Newton y Seale. No sólo por ser las figuras más aludidas en las diversas actividades del Partido, sino porque de los seis integrantes originales<sup>194</sup> fueron los únicos que desarrollaron de manera amplia y por escrito sus ideales o la forma en que entendieron el proceso histórico del que fueron partícipes. En el caso específico de quien fuera el Ministro de Defensa, se puede decir que “fue y es reconocido como el líder incuestionable del Partido Pantera Negra. Newton [...] fue su jefe ideológico.”<sup>195</sup> En este sentido se debe rescatar la figura de Newton, no como un líder caracterizado

---

<sup>192</sup> *The Black Panthers Speak*, Philip S. Foner (Ed.) Chicago, Haymarket Books, 1970, p. 28.

<sup>193</sup> Hermano del barrio.

<sup>194</sup> Elbert Howard, Huey Newton, Reggie Forte, Sherwin Forte, Bobby Hutton y Bobby Seale.

<sup>195</sup> Judson L. Jeffries, *Huey P. Newton: The Radical Theorist*, Mississippi, University of Mississippi, 2002, p. X.

por su carisma y elocuencia, como sí lo fue Eldridge Cleaver, ni como uno de los personajes que más contribuyó en la administración y organización de las actividades del Partido, como lo es el caso de Seale; sino como el personaje que más aportaciones, en un sentido teórico, realizó al Partido.

Al localizar de forma específica el tema del lumpenproletario en los escritos y discursos de Newton, es posible señalar que en el entendimiento inicial de lo que representa ser un lumpen se combinan dos aspectos relevantes que darán lugar a una serie de transformaciones dentro del concepto mismo y lo desmarcarán del entendimiento tradicional que se había establecido desde la teoría marxista. También se remarca que tanto Seale como Newton refieren un acercamiento directo a las ideas de Frantz Fanon, antes que al marxismo, al menos en su variante clásica.<sup>196</sup>

Una de las características principales que se vislumbran en la primera enunciación de lumpen, es que pareciera llenar esa etiqueta del *suicida revolucionario*<sup>197</sup>, así como la del

---

<sup>196</sup> Junto a Fanon los otros referentes organizativos son Mao Tse-Tung y Ernesto “Che” Guevara.

<sup>197</sup> Suicidio revolucionario es el título de uno de los libros escritos por Newton. Al inicio, a manera de manifiesto, explica de forma amplia a qué se refiere con este concepto, ésta es una síntesis de esa explicación: “Para entender el suicidio revolucionario es necesario, primero, tener una idea del suicidio reaccionario, ya que los dos son muy diferentes. El Dr. Hendin había descrito el suicidio reaccionario: es la reacción de un hombre de tomar su propia vida en respuesta a las condiciones sociales que lo abruman y lo condenan al desamparo. [...] No pienso que la vida vaya a cambiar para mejor sin un asalto al poder establecido, que continúa explotando a los condenados de la Tierra. Esta creencia yace en el fondo del concepto de suicidio revolucionario. Así, es mejor oponerse a las fuerzas que me llevarán al auto-sacrificio antes que soportarlas. Aunque corro el riesgo ante la posibilidad de la muerte, hay al menos la posibilidad, si no es que la probabilidad, de cambiar las intolerables condiciones. Esta posibilidad es importante, ya que mucho de la existencia humana está basada en la esperanza sin ningún entendimiento real de las posibilidades. En efecto, todos estamos –negros y blancos por igual- enfermos de la misma manera, mortalmente enfermos. Pero antes de morir ¿cómo es que viviremos? Yo digo que con esperanza y dignidad; y si la muerte prematura es el resultado, esa muerte tiene un significado que el suicidio reaccionario nunca podrá tener. Es el precio del auto-respeto. [...] El suicidio revolucionario no quiere decir que mis camaradas y yo tenemos el deseo de morir; significa justo lo contrario. Tenemos un deseo tan

negro más común y regular que se podría encontrar en la sociedad norteamericana. La identificación del negro común con los *condenados de la tierra* de los que habla Fanon<sup>198</sup> puede entenderse como una articulación casi natural entre dos realidades apartadas geográficamente pero estrechamente ligadas en las formas de explotación y represión de sus respectivos aparatos estatales. Esto que une a los negros colonizados, de los que habló Fanon, con los negros norteamericanos, que formaron parte del PPN, no es sólo una liga racial que comparten los negros, se trata de una condición sistémica de opresión que ha persistido para la mayoría de las personas que habitan el mundo actual.

El hecho de que Newton y Seale hayan logrado acceder a ciertos niveles educativos, aunque hasta la formación del Partido no fueran los de la educación superior, es parte de una condicionante meramente subjetiva en el planteamiento que sitúa al lumpenproletariado como el sujeto revolucionario del PPN. Esta subjetividad predominante se ve reflejada en dos aspectos. El primero es la formación misma de sus líderes: una situación económica familiar complicada, falta de oportunidades de desarrollo académico o a través de un empleo formal y la convivencia diaria con la descomposición social del *ghetto* negro. Aprendieron más sobre la vida y la política en las calles que en la academia, esto se acentúa mucho más en Newton que en Seale. El Ministro de Defensa menciona que “cuando no estaba estudiando o en clase, estaba justo en el barrio, con lo mejor de los hermanos”.<sup>199</sup> Fuera de la academia, Newton se

---

fuerte de vivir con esperanza y dignidad humanas que la existencia sin ellas es imposible.” Newton, *Revolutionary Suicide*, pp. 4-5.

<sup>198</sup> Ver *Sección II*.

<sup>199</sup> Huey Newton, *Revolutionary Suicide*, p. 74.

encontraba en su ambiente. Gente de la calle, pandilleros, ladrones; más allá de esas etiquetas, en el fondo encontraba un sentido de hermandad, una fuerte identidad colectiva que se transformó en una veta política. Había una gran comodidad y familiaridad en ese desenvolvimiento, lo que provocaba que a Newton le gustara “hablar acerca de ideas; y los hermanos del barrio eran los únicos con los que quería estar en ese momento, debido a que me agradaba lo que veníamos haciendo –pararnos en la esquina, encontrando gente, viendo mujeres, relacionándonos con aquellos que luchaban para sobrevivir en el barrio.”<sup>200</sup>

El segundo aspecto tiene que ver precisamente con el sentido de pertenencia a un grupo. No importando la actividad ilícita a la que se pudiera adscribir alguno de estos individuos, había un código implícito en su día a día.<sup>201</sup> Sería iluso creer que por sí misma la existencia latente de estas delimitaciones garantizaba la armonía en un contexto como el de los barrios negros de los Estados Unidos; sin embargo, hay un ejercicio constante por aparentar que la vida efectivamente tiene que regirse por esas delimitaciones. Lo que provoca este juego de apariencias es un reforzamiento en el sentido de lealtad, sobre todo en una dimensión grupal. Este tipo de lealtad puede ser apreciada en un movimiento revolucionario que desde un inicio se ha colgado la

---

<sup>200</sup> *Ibid.* p. 75.

<sup>201</sup> Algún tiempo después, el rapero Tupac Shakur y su padrastro, Mutulu Shakur (quien además de ser un activista por la República de Nueva África, participó en la fuga de Assata Shakur, miembro del Partido Pantera Negra y del Ejército Negro de Liberación, en su sección de Harlem) sistematizaron estas reglas implícitas para los barrios negros. El texto que redactaron en 1992 lleva por título “Código de la vida Thug”. Contiene veintiséis puntos con lo que se puede y no se puede hacer en el barrio. [No hay una traducción del todo exacta para el término thug; no se trata de un gánster, ni de un pandillero simplemente. El término más cercano puede ser el de “paria” en el sentido de hallarse excluido de las estructuras sociales tradicionales establecidas.] Ver traducción de este Código en la sección de Anexos.

etiqueta de *suicida*; existe, si es posible decirlo, una lógica propia del *ghetto*; se trata de una forma de ver y vivir la vida que se entiende más desde la práctica y la experiencia que desde la teoría y el estudio sistemático.<sup>202</sup> Bajo estas consideraciones se da forma a la primera y más remota enunciación del lumpenproletariado desde el PPN.

En un inicio, lo que se concebía como lumpenproletariado tenía una delimitación muy marcada hacia el elemento criminal de la comunidad negra. Bobby Seale incluso decía:

Huey quería hermanos del barrio –hermanos que habían estado afuera robando bancos, que habían estado regenteando mujeres, que habían estado vendiendo droga, que no aguantarían ninguna mierda, que habían estado peleando con puercos- porque sabía que una vez que se meten juntos en el área de educación política (y no se requiere mucho porque la educación política es el programa de diez puntos) [...] una vez que organizas a los hermanos él [Huey] iría con ellos, pelearía con ellos [...] una vez que organizas a esos hermanos, obtienes negros, hombres negros, obtienes revolucionarios que son demasiado.<sup>203</sup>

Esta primera enunciación tiene un elevado sentido utópico acerca de la manera en que entendían su propio movimiento revolucionario, la cual consistía en pensar que la politización y participación de los hermanos del barrio sería una reacción casi automática y deseable, dadas las condiciones de los *ghettos* o comunidades negras en los Estados Unidos; también nos habla de la realidad concreta desde la que el PPN

---

<sup>202</sup> Vid. Hodari Arisi Touré, *Pedagogy of the Block: The Aftermath of the Civil Rights Movement and the Negation of the old American Dream*, Dissertation of Philosophy in Education, University of California, Berkeley, 126 p.

<sup>203</sup> Bobby Seale, *Op. cit.* p. 31.

comenzó a realizar su trabajo político comunitario. Esto es, no había *revolucionarios profesionales*, líderes intelectuales salidos de academias ni una infraestructura proporcionada por un grupo o partido político ya establecido. Comenzaban desde cero. Hasta este punto, la participación del lumpenproletariado no se planteó en los documentos constitutivos o en las directrices que el Comité Central hacía circular. Era, más bien, una práctica adoptada cotidianamente, que posteriormente pasaría a ser cada vez más repetida en discursos públicos para llegar a tener un desarrollo mucho más amplio en algunos escritos de personajes particulares.<sup>204</sup>

La delimitación de los parámetros que sitúan al lumpen sólo en sujetos de corte criminal presenta una dificultad en cuanto al desarrollo del lumpen en un sentido político. Ésta es que, definido de esta manera, el único camino para un lumpenproletario es dejar de serlo a través de una toma de consciencia gradual mediante su proceso de politización. Una contradicción que dentro de los discursos o los escritos no se aclara en forma satisfactoria. Por ejemplo, posterior a la expulsión de Eldridge Cleaver del Partido, en 1970, a la lista de acusaciones del expulsado se sumó el señalamiento de haberse involucrado mucho en círculos donde predominaba la droga, refiriéndose a grupos *hippies* y *yippies*. Newton sentenció que “a diferencia de Eldridge, ninguno de nosotros se identificaba con Haight-Ashbury o Telegraph Avenue ni, especialmente, con las drogas”.<sup>205</sup> Lo cual no fue del todo cierto, ni en esa época ni en

---

<sup>204</sup> Los textos a los que me refiero se analizarán, en su mayoría, en las secciones V y VI.

<sup>205</sup> Newton, *Revolutionary Suicide*, p. 135. Haight-Ashbury es un famoso barrio de la ciudad de San Francisco que se caracteriza por ser bastante tolerante y abierto en el uso recreativo de drogas; también es uno de los barrios donde a mediados del siglo XX se desarrolló el movimiento beat. La Avenida Telegraph atraviesa la ciudad de Oakland y llega hasta Berkeley, punto en el cual es relacionada popularmente con el movimiento hippie y el fomento de las libertades de expresión.

el futuro, debido a las circunstancias que rodearon la vida de Newton, quien fue asesinado específicamente intentando comprar heroína. Según Aaron Dixon, en la etapa de mayor poder de Huey, “su uso de drogas y su paranoia estaban seccionando y destruyendo el partido ladrillo por ladrillo, camarada por camarada.”<sup>206</sup>

De alguna manera, en esa primera etapa, las delimitaciones eran vagas tanto en la teoría como en la práctica. Incluso algunos autores como Hugh Pearson han querido marcar un énfasis en lo negativo que resultaba el elemento lumpen en la organización propuesta por el PPN. En su texto “la evaluación del lado criminal de Newton era detallada y devastadora. El Newton de Pearson era poco más que un criminal callejero quien, a través de una combinación de suerte, voluntad y oportunismo, se situó en la vanguardia de la lucha política afroamericana. Usando al PPN como una tapadera para actividades criminales, Newton se volvió adicto a la fama y a la notoriedad.”<sup>207</sup> Ante esta valoración valdría la pena preguntarse, con el fin de obtener un punto de vista mucho más completo, si es que acaso ¿resulta incompatible e imposible en el esquema de personas que abogan por un cambio (o en el de este autor) la combinación del activismo político con la existencia de un pasado criminal? Este tipo de valoraciones, así como las que propugnan una supuesta “pureza” revolucionaria, entendida como la necesidad de situar única y exclusivamente la agencia de la transformación social en la clase proletaria, tienen de fondo una postura ampliamente conservadora, si no es que reaccionaria, para poder entender la compleja realidad que se presenta en los distintos estratos y contextos sociales en los que se ha planteado como necesaria esa

---

<sup>206</sup> Aaron Dixon, *Op. cit.* p. 246.

<sup>207</sup> Joe Street, *“The Historiography of the...”* p. 361.

transformación; más aún, ese tipo de planteamientos *puristas* parecieran interpelar a una especie de moralismo propio de las sectas más fanáticas en las que el pensamiento crítico no se toma en cuenta y se repiten dogmas sagrados, muy común en ámbitos religiosos y políticos.

En todo caso, pocos miembros de base hubieran podido comprender claramente si la vida como lumpenproletario les estaba prohibida o no. Dentro de los documentos de circulación interna se veía reflejada esta ambigüedad. En las *Reglas del Partido Pantera Negra* firmadas por el cuartel general, en Oakland, California, las primeras tres refieren: “1.- Ningún miembro del Partido puede tener narcóticos o hierba en su posesión, *mientras realiza actividades del Partido*. 2.- Cualquier miembro del Partido que sea encontrado repartiendo narcóticos será expulsado de éste. 3.- Ningún miembro del Partido puede estar ebrio *mientras realiza tareas del Partido*.”<sup>208</sup>

En la primera y tercera de estas reglas existe un margen bastante amplio para continuar con una vida que involucre las drogas y el alcohol, siempre que no sea *mientras* se realizan actividades del Partido. Es decir, una interpretación cómoda de estas dos reglas sugeriría que después de realizar actividades como servir desayunos, vender periódicos o asistir a las clases de formación política, nadie tendría prohibido regresar a su barrio, a su esquina o parque preferido, a empinarse una botella de licor barato o fumar un cigarro de marihuana. Incluso cuando la segunda de las reglas, según el criterio establecido sí prohibía por completo la distribución de narcóticos por parte de los miembros de base o dirigentes, se encuentra documentado que, como sucedió un par

---

<sup>208</sup> 5 reglas en Aaron Dixon, *Op. cit.* p. 325. [El subrayado es mío.]

de años durante la década de 1970, las aportaciones en efectivo por parte de quienes traficaban droga no estaban estipuladas como algo prohibido.

Es así que el vínculo que enlaza la criminalidad y las drogas con la adquisición de conciencia política se encuentra precisamente en la transformación necesaria para lograr que un paria se convierta en un revolucionario. Por ello, vale la pena preguntarse ¿Son acaso transferibles, o compatibles, los esquemas de valores de una persona que se ha dedicado a delinquir o que simplemente ha sido alejada de las relaciones sociales de producción e intercambio, con las de alguien que busca transformar su sociedad, de una manera consciente y radical? Los líderes del Partido no se hicieron exactamente esta pregunta, sin embargo, fueron llevados a replantear y afinar, cada vez más, los bemoles de esa transición tan poco usual del lumpen criminal al lumpen revolucionario. Una de las valoraciones más acertadas sobre la idea del lumpen-criminal, que resalta dentro de este primer desarrollo en la historia del concepto, es que “al identificar el lumpenproletariado sólo con el elemento criminal, uno mismo fallaría en apreciar la diversidad que de hecho existía dentro del Partido Pantera Negra. Puede ser que el elemento criminal haya llevado al PPN a tener problemas –lo cual es un problema sociológico- sin embargo, la estrecha asociación entre el sector criminal y el lumpenproletariado es injustificada.”<sup>209</sup>

---

<sup>209</sup> Joshua Anderson, “Huey P. Newton and the Radicalization of the Urban Poor”, En: *Hidden Cities: Understanding Urban Popcultures*. Leonard R. Koos (Ed.). Interdisciplinary Press, 2012, p. 7.

## ***El lumpen para Newton***

El 18 de noviembre de 1970, en un contexto en el que el PPN estaba siendo atacado de manera constante y contundente —en gran medida gracias a que se había conformado como una organización sólida a nivel nacional y por ello en un potencial peligro para el gobierno de los Estados Unidos— Newton dio un discurso en el *Boston College*. Éste contiene, entre otras cosas, una delimitación bastante precisa sobre el desarrollo ideológico de los panteras para ese momento. Además, habla directamente del lumpenproletariado y las razones que se pueden considerar para situarlo como un sujeto revolucionario. Este discurso, rescatado en forma de texto, es una muestra clara de la facilidad de Newton para ahondar en cuestiones teóricas; que contrasta con la ya mencionada poca pericia para abordar temas sociales con fluidez o para encender multitudes con sus palabras.

La línea argumentativa central procura delinear de manera clara cuáles son las bases ideológicas del Partido. Newton comienza por caracterizar al PPN como una organización militante que se ajusta a los preceptos del marxismo-leninismo. Lo desmarca de un *marxismo mecánico*, así como del materialismo histórico; reivindicando un análisis dialéctico de su situación social y política. El segundo elemento del discurso es usar la aludida definición ideológica del Partido para fundamentar las razones por las que el lumpenproletariado se erigiría como el sujeto revolucionario más adecuado, dentro de la particular lucha revolucionaria de la población negra en los Estados Unidos. Estos dos factores, en los que ahondaré a continuación, son lo que es posible

considerar como la aportación más clara al concepto de lumpenproletariado por parte de Huey P. Newton.

Abordar la ideología del PPN a través del desarrollo intelectual de su Ministro de Defensa es un trabajo que ya se ha realizado, al menos de manera sucinta.<sup>210</sup> Debido a ello me limitaré a puntualizar las implicaciones de los desmarques teóricos que realiza Newton en este discurso. Él afirma que “El Partido Pantera Negra es un partido Marxista-Leninista debido a que seguimos el método dialéctico y además integramos la teoría con la práctica. Nosotros no somos marxistas mecánicos y tampoco somos materialistas históricos”.<sup>211</sup> En este sentido, hay una fuerte intención de situar a sus escuchas en parámetros concretos ubicados completamente fuera de un sentido idealista, por ello insiste en que “Esta noche les pido que asuman que un mundo externo existe. Un mundo externo que existe independientemente de nosotros.”<sup>212</sup> El marxismo-leninismo al que adscribe Newton al PPN tiene la particularidad de rechazar la parte “histórica” de sus planteamientos. Si bien alinea su definición de lo dialéctico con la de Lenin, “la dialéctica es la ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto del mundo exterior como del pensamiento humano”;<sup>213</sup> el entendimiento de Newton, sobre el componente histórico del marxismo, tendrá que ver con la condición de “no esperar encontrar nada igual ni siquiera un minuto después debido a que ‘un minuto

---

<sup>210</sup> Floyd W. Hayes III & Francis A. Kiene III, “All Power to the People: The Political Thought of Huey Newton and the Black Panther Party”, En: Jones, *The Black Panther Party...* pp. 157-175.

<sup>211</sup> *The Huey P. Newton...* p. 164.

<sup>212</sup> *Ibid.* p. 162.

<sup>213</sup> *Apud.* V.I. Lenin. “Carlos Marx (Breve esbozo biográfico con una exposición del marxismo). En: Lenin, V.I. *Obras escogidas en tres tomos. Tomo I*, Moscú, Progreso, 1981, p. 31.

después' es *historia*".<sup>214</sup> Lo que evidencia este alejamiento del sentido histórico del marxismo puede entenderse como una falta de acercamiento directo a los textos de Marx e incluso del mismo Lenin<sup>215</sup> o, también, como un pragmatismo radical aplicado a la teoría marxista. La separación existente entre el marxismo clásico y el marxismo de Newton es tan evidente que incluso se podría decir que hablan de cosas distintas o, siendo mucho más estrictos y rigurosos, que no fue entendido y por el contrario, forzado de manera estrepitosa para ajustar a objetivos contextuales del Ministro de Defensa. En realidad, este *ajuste*, conceptual se puede encontrar de manera repetida en los planteamientos de Newton.

Dos años después del texto referido, en el que ahonda sobre su definición de marxismo, hace lo mismo con el concepto de Imperio y al hablar de la dinámica colonial menciona que "Usando el método del materialismo dialéctico, nosotros en el Partido Pantera Negra vimos que los Estados Unidos no eran más una nación. [...] los negros americanos no pueden decirse sujetos coloniales, estrictamente hablando. Eso requeriría la invasión de un territorio soberano por parte de una fuerza externa... Por el contrario, los negros en Estados Unidos son trasplantes forzados, al haber sido traídos de un territorio externo como trabajo esclavo."<sup>216</sup> Lo que reflejan estas constantes redefiniciones son una necesidad acuciante por ajustar las aportaciones teóricas e

---

<sup>214</sup> *The Huey P. Newton...* p. 165. [Las cursivas son mías.]

<sup>215</sup> Dentro de la lista de lecturas sugeridas para los integrantes del PPN no se encuentra ninguna de Marx, Engels o Lenin. Por lo cual es posible sugerir que su acercamiento y análisis son en gran medida de manera indirecta a las fuentes del marxismo. La lista de lecturas incluía cinco obras principales, que eran "Autobiografía" de Malcolm X; "Los condenados de la tierra" de Frantz Fanon; "Yo hablo de libertad" de Kwame Nkrumah; "Las ciudades perdidas de África" de Basil Davidson y "La revuelta de esclavos de Nat Turner" de Herbert Aptheker, se puede consultar en Aaron Dixon, *My people are...* p. 318.

<sup>216</sup> *The Huey P. Newton...* p. 186.

intelectuales de otros personajes, en otras latitudes, a la vida concreta y corriente que transcurría frente a Newton. Resultaría un grave error menospreciar el esfuerzo que hacían estos personajes por intentar proponer una forma de cambiar su entorno. El poder someter a crítica lo que los grandes personajes de la historia, los grandes intelectuales revolucionarios del pasado, han escrito o hecho, es lo que permite que las propuestas revolucionarias se renueven, se ajusten a los cambios factuales de las sociedades contemporáneas y, en última instancia, perviva la intención y necesidad de luchar por un mundo más justo.

Aunado a este posicionamiento ideológico, hay dos elementos muy claros en la estructura y la toma de decisiones dentro del PPN, que remiten a la forma organizativa tradicional de las agrupaciones marxistas. El primero de ellos es la articulación de la estrategia política a partir de un Comité Central, conformado por un grupo delimitado de personajes, divididos en diez puestos,<sup>217</sup> cuyas funciones se fueron replicando en cada una de las secciones que se abrieron a lo largo del país. El segundo elemento fue la conformación de un órgano de reproducción ideológica del Partido. El “Servicio de noticias intercomunitario Pantera Negra” fue una publicación periódica que circuló de 1967 a 1980<sup>218</sup> y asumió la tarea de explicar a la comunidad negra de los Estados Unidos los planteamientos más importantes del Partido y, sobre todo, dejar clara una característica más, que es susceptible de asociar al marxismo-leninismo: identificar al

---

<sup>217</sup> La tabla de estos puestos puede verse en Aaron Dixon, *Op. cit.* p. 320.

<sup>218</sup> *Apud.* Christian A. Davenport, “Reading ‘The Voice of the Vanguard’: A Content Analysis of the Black Panther Intercommunal News Service, 1969-1973” En: Jones, *The Black Panther Party...* pp. 193-209.

PPN como un partido de vanguardia.<sup>219</sup> Como elemento a destacar en la toma de decisiones se encuentra una actitud autoritaria por parte de algunas figuras importantes del Partido, que se rescatan en varios testimonios de miembros de base. Este autoritarismo es muy propio de algunas organizaciones que se encuentran identificadas como marxistas-leninistas (entendidas básicamente como estalinistas). En este sentido, hubo integrantes que denunciaron esa actitud, destacando los que conformaron el bloque anarquista dentro del Partido; uno de ellos, Lorenzo Komboa Ervin menciona que: “siento que [el Partido] falló parcialmente debido al estilo de dirigencia autoritaria de Newton, Seale y otros en el Comité Central [...] No había mucha democracia interna dentro del Partido y cuando llegaban las contradicciones, eran los líderes quienes decidían las resoluciones, no los miembros de base.”<sup>220</sup>. Muchos de ellos se desmarcaron directamente del marxismo debido a este tipo de situaciones, Ojore Lutalo

---

<sup>219</sup> Estos elementos vienen al caso dentro del análisis debido a que guardan una gran semejanza con lo propuesto por V.I. Lenin en un sentido organizativo, dentro de su obra “¿Qué hacer?”. Las referencias específicas se encuentran en los capítulos 3 y 4, donde se menciona que: “Nosotros debemos asumir la tarea de organizar la lucha política, bajo la dirección de nuestro partido, en forma tan múltiple que todos los sectores de oposición puedan prestar, y presten de verdad, a esta lucha y a este partido la ayuda que puedan. Nosotros debemos hacer de los militantes socialdemócratas dedicados a la labor práctica líderes políticos que sepan dirigir todas las manifestaciones de esta lucha múltiple, que sepan, en el momento necesario, ‘dictar un programa positivo de acción’ a los estudiantes en efervescencia”, lo cual remite a la condición de vanguardia de una organización política; en cuanto a la centralización de actividades, lo que se puede conocer como un centralismo democrático, menciona: “La concentración de todas las funciones clandestinas en manos del menor número posible de revolucionarios profesionales no significa, ni mucho menos, que estos últimos ‘piensan por todos’, que la multitud no tomará parte activa en el movimiento.” y añade: “La centralización de las funciones más clandestinas por la organización de revolucionarios no debilitará, sino que reforzará la amplitud y el contenido de la actividad de un gran número de otras organizaciones destinadas a las vastas masas y, por ello, lo menos reglamentadas y lo menos clandestinas posible: sindicatos obreros, círculos obreros culturales y de lectura de publicaciones clandestinas, círculos socialistas, y democráticos también, para todos los demás sectores de la población, etc., etc.” Vladimir I. Lenin. *¿Qué hacer?: Problemas candentes de nuestro movimiento*, Moscú, Progreso, 1979.

<sup>220</sup> Dana Williams, “Black Panther Radical... p. 686

“reconoce a Balagoon por introducirlo a las críticas al marxismo-leninismo en 1975, específicamente en ‘la ineffectividad del marxismo en nuestras comunidades.’”<sup>221</sup>

La manera tan particular de entender el marxismo-leninismo de Newton tiende al pragmatismo; éste consiste en buscar resultados inmediatos, concretos y evidentes que validen tanto la legitimidad del Partido como vanguardia de una lucha amplia, entendiendo de esta manera la de la población negra en los Estados Unidos, así como la efectividad e infalibilidad de sus presupuestos teóricos y organizativos. Es en este contexto donde se encuentran los argumentos para situar al lumpenproletariado como el sujeto revolucionario más adecuado en la transformación que propone el PPN. Newton se pregunta “¿Cómo puede el lumpenproletariado llevar a cabo una transformación socialista exitosa cuando es sólo una minoría? Y, de hecho: ¿Cómo puede hacerlo cuando la historia muestra que sólo el proletariado ha llevado a cabo esa revolución social exitosa, con ayuda de los intelectuales?”<sup>222</sup> En este sentido es que se logra una conceptualización de lumpenproletariado en una dimensión pragmática y, además, acomete una re-significación de los planteamientos marxistas.

Newton afirma que “Las palabras usadas para explicar un fenómeno antiguo podrían ser inútiles para describir uno nuevo. Y si usamos las palabras antiguas para describir nuevos eventos corremos el riesgo de confundir a la gente y engañarlos para que piensen que las cosas son estáticas”.<sup>223</sup> Más allá de que esta posición pudiera llegar a

---

<sup>221</sup> *Ibid.* 689

<sup>222</sup> *The Huey P. Newton...* p. 165.

<sup>223</sup> *Ibidem.*

considerarse incluso a-histórica, por la manera en que se plantea, el argumento de fondo vuelve a tomar en cuenta el desarrollo económico del capitalismo en los Estados Unidos partiendo del momento específico cuando se enuncia la delimitación sobre el sujeto revolucionario. Es decir, Newton no puede, o no quiere, darse cuenta que su mismo planteamiento contiene un fuerte contenido histórico.

Ésta es una de las primeras transformaciones significativas del concepto de lumpenproletariado, dentro de la historia misma del PPN; a esa primera caracterización que lo situaba como perteneciente exclusivamente a grupos marginales, entendidos como pandilleros, drogadictos, ladrones, *padrotes*, etc., se agrega un número considerable de nuevos sectores que comparten la característica de ser desplazados laborales. Es así que el autor intenta vislumbrar lo que el desarrollo económico depara para la sociedad norteamericana y dice que “pronto, el círculo gobernante no necesitará a los trabajadores y si el círculo gobernante controla los medios de producción, la clase trabajadora se volverá desempleada o *lumpens*. Esto es lógico; esto es dialéctico.”<sup>224</sup>

Este ajuste o modificación se encuentra en uno de los momentos más complicados en la dirigencia del Partido. Precisamente cuando las dos figuras más importantes, Eldridge Cleaver (el más carismático) y Huey Newton (el líder formalmente), se encuentran enfrentadas en cuanto a los métodos de lucha a adoptar.<sup>225</sup> En este sentido podría

---

<sup>224</sup> *Ibid.* p. 167.

<sup>225</sup> Conflicto al que hago referencia en la p. 111 y del que también se ha dicho que: “La rebatiña por el poder que caracterizó a la dirigencia del Partido a inicios de 1970 pronto redundó en su desmoronamiento como una organización nacional. Newton tuvo que haber visto que algo de esto venía ya que realizó intentos por suavizar las cosas con Cleaver. Mientras estos eventos se desarrollaban, desacuerdos entre los panteras de Nueva York y los líderes en Oakland aceleraron el ajuste de cuentas entre el Partido y su destino”, Curtis J.

considerarse que las palabras sobre el lumpenproletariado son sólo una concesión al momento político aludido. En todo caso no resultaría un contrasentido con los planteamientos anteriores de Newton, sino apenas un desarrollo político apresurado de una postura latente en el Partido: la practicidad de acción y la urgencia de legitimación. Es decir, existe una gran posibilidad de que la mayoría de los planteamientos hayan sido parte sólo de una exacerbada retórica política.

Una consideración contextual más, que rodea el desarrollo del concepto de lumpenproletariado, es la del fomento de acciones más radicales, que emularan las actividades guerrilleras de otros movimientos revolucionarios y con el aumento de militantes en la clandestinidad. Con todo y que no es posible datar de forma precisa la creación de una organización oculta, como lo fue el Ejército Negro de Liberación (BLA, por sus siglas en inglés), a partir de 1970 acontece que muchos miembros del PPN tuvieron que pasar por completo a la vida clandestina, ya fuera debido a la posibilidad de ser arrestados o por la aparente facilidad que existía en el desplazamiento entre la vida de lumpen y la vida, en general precaria y difícil, de la clandestinidad. No es que para 1970 apareciera de pronto la posibilidad de volverse clandestino; como diversos testimonios lo afirman, esta práctica se había ido desarrollando desde hacía ya un par de años. Elaine Brown, primero militante de base y después presidenta del Partido menciona que: “Con el tiempo, comencé a ver la negra realidad de la revolución, según Franco [capitán de la clandestinidad de la sección de Los Angeles, donde comenzó a militar Brown], que una revolución no era una especie de batalla

mística por la gloria en alguna tierra lejana en el tiempo. En su más profundo nivel, había sangre, nada más que sangre, ensuciada por la polémica política. Es ahí donde Franco trabajaba, en la vanguardia de la vanguardia, la clandestinidad.”<sup>226</sup>

Esos hombres que ayudaban al capitán Franco en la clandestinidad fácilmente encajan en los planteamientos iniciales sobre lo que se definió como el sujeto revolucionario-lumpenproletario ya que, “Bunchy<sup>227</sup> había creado esa fuerza de trabajo desde los estratos más bajos del *lumpen*, hombres que él reclutó, como solía decir, ‘de debajo de las piedras’. Eran un *collage* de sus antiguos compañeros de los Slausons,<sup>228</sup> compañeros de prisión, hombres de otras pandillas de Los Angeles. Trabajando lado a lado, estaban armados con la política de Bunchy combinada con una historia de violencia y un código callejero de silencio y lealtad. Todos eran leales a Bunchy. Franco era su capitán.”<sup>229</sup>

Vale la pena poner atención en los códigos de lealtad que se mencionan. Aspectos tan subjetivos que se desarrollan de manera directamente proporcional al sentido de pertenencia que se tiene dentro de un grupo, fueron explotados por los líderes más politizados del Partido para nutrir las vertientes más radicales de su organización, específicamente en el ENL.

Newton, sostiene que “Muchas de nuestras actividades proporcionan a la clase trabajadora y a los desempleados con una razón y medios de existencia para el

---

<sup>226</sup> Elaine Brown, *A Taste of Power...* p. 141.

<sup>227</sup> Uno de los líderes más influyentes de la sección de Los Angeles del PPN.

<sup>228</sup> Una de las pandillas más grandes en la ciudad de Los Angeles, en aquel tiempo, que llegaría a ser conocida como “posiblemente la banda más poderosa del sur de California”, Austin, *Up Against the...* p. 441.

<sup>229</sup> Elaine Brown, *Op. cit.* p. 141

futuro”.<sup>230</sup> En este planteamiento no se hace aún completamente de lado a la clase obrera. Se sigue la línea de lo que pareciera ser un desarrollo inevitable dentro de las clases sociales en los Estados Unidos: “no esperaremos hasta que el proletariado se convierta en lumpenproletariado para educarle”.<sup>231</sup> Esta inevitabilidad, que se asemeja bastante a la interpretación mecanicista del marxismo, pareciera provocar una tendencia a la generalización de lo que podría caracterizarse como lumpenproletario. Es decir, pasa de ser una enunciación particular de una figura en cierta medida prototípica y estereotipada a una, mucho más general, que abre el camino para poder integrar en un trabajo práctico a sectores que hasta el momento no habían sido considerados como el eje que articularía su lucha revolucionaria. Así, la línea política era que “El Partido Pantera Negra dice que es completamente correcto organizar a los proletarios debido a que después de que sean echados de la fábrica y llamados desempleados o lumpen, estos aún querrán vivir, y a fin de poder vivir, tienen que poder comer”.<sup>232</sup> En estos planteamientos los obreros se sitúan en un segundo plano. El principal impedimento para considerarlos no es su inexistencia en los Estados Unidos, ni su nivel organizativo sino la falta de identificación de esa clase con la población negra. El negro promedio no tenía un desarrollo lo suficientemente regular ni siquiera para participar como proletario; la gran mayoría subsistía mediante actividades desligadas de una dinámica bilateral de burgués-proletario.

---

<sup>230</sup> *The Huey P. Newton...* p. 168.

<sup>231</sup> *Ibidem.*

<sup>232</sup> *Ibidem.*

El sentido fatalista que propone Newton para explicar el desarrollo de las clases sociales para los negros en los Estados Unidos va de la mano con una lectura que pone una gran atención en avances de tipo tecnológico dentro del proceso económico en el que se encontraban. Es una visión del futuro bastante acertada, aunque ésta no ha llegado a realizarse, o al menos no del todo, Newton caracteriza lo que podría esperarse del desarrollo en el modo de producción. Cuatro meses después del discurso en Boston, durante una entrevista, el Ministro de Defensa dice que “la clase trabajadora será reducida, la clase de desempleados crecerá debido a que se requerirán más y más habilidades, y menos personas, para operar las máquinas. Y mientras estas personas se vuelven desempleados, se volverán cada vez más y más alienados; incluso los compromisos socialistas no serán suficientes.”<sup>233</sup> Curtis Powell, uno de los veintiún presos en Nueva York, sintetiza gran parte de lo que expongo al decir: “¡Mira la situación en la América racista! La única respuesta es la acción revolucionaria con la correcta ideología política revolucionaria. El Partido Pantera Negra no es nuevo, pero fue puesto dentro de una relevante y moderna perspectiva. Como Malcolm lo puso en palabras, Fanon lo puso en papel y el Partido lo pone en acción. La revolución nunca es sólo la idea o deseos de unos cuantos, sino un remedio —un amargo remedio— a una situación que no tenía otra solución.”<sup>234</sup>

Es necesario precisar que lo desarrollado hasta ahora es un análisis y la consecuente síntesis de la etapa formativa del concepto de lumpenproletariado en el Partido Pantera

---

<sup>233</sup> *Ibid.* p. 193.

<sup>234</sup> Sekou Odinga *Op. cit.* p. 451.

Negra. Los dos elementos más importantes dentro de esta etapa son: la apropiación del concepto desde un autor que no proviene del marxismo clásico, como lo es Frantz Fanon, y la transformación en la que he intentado poner un énfasis mayor, que amplía las posibilidades de integrar no sólo a sectores criminales y desposeídos sino a una clase trabajadora en peligro de desaparecer, como lo serán los subempleados y desempleados.

Tal vez resulta necesario remarcar que, desde un inicio, la historia del PPN ha sido cuidadosamente administrada por sus propios protagonistas. Esto refleja un entendimiento perspicaz de las capacidades que tuvieron sus líderes para transmitir un discurso que entendían de una forma muy clara, aunque sus interlocutores no se encontraran en el mismo entendimiento. Es decir, resultaron ser vehículos increíblemente efectivos para una incipiente y primeriza concientización para la comunidad negra que intentaban transformar. Pero no sólo al grueso de esa comunidad, sino también al sector más complicado de la misma, que resultaba ser, también, el más relegado. Mucho de este logro es gracias a que sus líderes, Newton y Seale, tenían un rasgo muy valioso, que es la intuición. Intuición para dejar de intentar que la comunidad se amoldara a lo que la sociedad norteamericana, y su moral, pretendían que fueran y que hiciesen. Supieron identificar que, de manera invariable, el futuro de los jóvenes negros se encontraba o en las calles o en las prisiones; en lugar de removerles de ahí, decidieron apropiárselas como su escenario de transformación. Esa es la razón de que una propuesta, incluso tan radical y tal vez poco lógica, como ésta, haya tenido una atracción tan poderosa en la comunidad negra.

## ***Sección V. El lumpen en el día a día del Partido***

Esta sección es un esfuerzo de reflexión sobre aspectos empíricos que encuentran su lugar en la primera etapa de desarrollo que he querido delinear. Por ello, vale la pena reflexionar en torno a algunos aspectos relacionados con las pretensiones burguesas que se desarrollan dentro de los movimientos revolucionarios en general. Las demandas planteadas, y la misma forma de vida de los revolucionarios, pueden decir mucho al respecto. Aplicado al PPN, un análisis de este tipo puede revelar realidades no del todo positivas, al menos para sus co-fundadores. Rescato un par de ejemplos de actitudes o situaciones donde se refleja la personalidad tan particular de personajes relacionados al lumpenproletariado.

El primero es una anécdota de los primeros años, rescatada por Elaine Brown, sobre Bobby Seale (presidente del Partido). Se trata de un pasaje considerablemente largo que vale la pena transcribir completo en tanto es un contraste entre una supuesta ideología revolucionaria, renovadora de las viejas formas sociales de relacionarse, pero que en el fondo se encuentra imbuida, aún, de un fuerte contenido machista. Esto no resulta disparatado ya que anteriormente “numerosos académicos han descrito el movimiento del Poder Negro como incorregiblemente misógino.”<sup>235</sup>

En una de las reuniones de trabajo a la cual confluyeron panteras de Oakland con sus colegas de la sección de Los Angeles, entre estos últimos, Brown, ella cuenta que:

---

<sup>235</sup> Linda Lumsden, “Good Mothers with Guns: Framing Black Womanhood In the Black Panther, 1968-1980”, *Journalism & Mass Communication Quarterly*, Estados Unidos, Vol. 86, No. 4, p. 902.

Bobby Seale se dirigió hacia mí. ‘Hermana Elaine, tu presidente,’ dijo de sí mismo. ‘pienso que cantaste de manera virtuosa hoy. Me ha informado David [Hilliard] que has escrito más canciones.’

—‘No muchas, pero algunas,’ contesté.

Él chascó los dedos e hizo señales a la única hermana en el cuarto para que se nos uniera.

—‘Ella es la hermana Marsha,’ dijo Bobby. ‘Quiero que la conozcas. Aunque ella aún es una hermana joven, muestra la dedicación de una adulta hacia el Partido. Es por ello que es la única hermana en un escuadrón de seguridad. Es una de las hermanas más duras del Partido... Marsha, dile a la hermana qué debe de hacer un hermano para tener algo de ti.’ Ordenó Bobby.

Marsha era una niña, tal vez de unos quince años. Era casi blanca- como la otra Marsha en L.A. Venía con la reputación de haber salido de Tenderloin, en San Francisco, en las calles del distrito de Fillmore. Como la otra Marsha, ella hablaba como un hermano.

Ella se mantuvo atenta. ‘Primero que nada, un hermano tiene que ser virtuoso. Tiene que ser un pantera. Tiene que ser capaz de recitar el programa de diez puntos, y encontrarse listo para pelear contra el cerdo y morir por el pueblo.’

—‘¡Así se dice, hermana Marsha!’ gritaron los hermanos [en el cuarto].

—‘Ningún hijo de puta tendrá de mi coño a menos que se alinee con el Partido,’ agregó sin que le incitaran.

—‘¡Así se dice!’ respondieron otra vez.

—‘¿Y qué es lo que una hermana tiene que hacer?’ presionó Bobby.

—‘Una hermana tiene que aprender a disparar, así como a cocinar, y estar lista para respaldar a los hermanos. Una hermana tiene que saber el programa de diez puntos de corazón.’

—‘Y ¿qué más?’ Bobby insistió.

—‘Una hermana debe entregar su coño cuando los hermanos hacen su trabajo y lo debe de negar cuando no lo hagan. Porque las hermanas tenemos el *Poder del sexo*.’<sup>236</sup>

La siguiente parte de este episodio consistió en enviar a Brown, Marsha y al resto de las mujeres a la cocina para preparar los alimentos de los hombres; además de que a ellas les tocó comer en la cocina y de pie. Brown recuerda su furia, ‘la palabra ‘hermana’ sonaba como ‘perra’ para mí.’<sup>237</sup> El contraste más fuerte dentro de estos sucesos, es ver cómo las relaciones de subordinación sólo cambian en el discurso político, pero no en las actividades más cotidianas. Este tipo de situaciones se replicaban, desde la dirigencia hasta los miembros de base. Este tipo de actitudes han sido señaladas como un ejemplo de “libertad sexual comúnmente traducida en explotación sexual.”<sup>238</sup>

La cuestión de fondo es el fuerte arraigo que una actitud *callejera* como ésta tenía en los integrantes del PPN. Cabe mencionar, también, que este tipo de episodios tuvo que haber influido en Brown durante el periodo que fungió como presidenta del Partido. Mujeres como Erika Huggins, Barbara Easley Cox y Kathleen Cleaver tuvieron una participación igualitaria con sus contrapartes masculinas; algunas, como Huggins, tuvieron de los puestos más importantes, como el de directora de la Escuela

---

<sup>236</sup> Elaine Brown, *Op. cit.* p. 189.

<sup>237</sup> *Ibid.* p. 190.

<sup>238</sup> Linda Lumsden, “*Good Mothers with...* p. 910.

Comunitaria de Oakland.<sup>239</sup> Y muy seguramente, estas mujeres fueron las que más impulsaron lo que ahora se reconoce como las aportaciones más importantes a la igualdad de género, algunas de ellas se vieron reflejadas en el periódico oficial del Partido, del cual se ha señalado que “la mayor contribución del *Pantera negra* [el periódico] al feminismo fueron sus pioneras discusiones que entrelazaban la opresión de clase, raza y género.”<sup>240</sup>

El segundo de los ejemplos se relaciona directamente con el comportamiento de Huey Newton, de quien hay fuertes señalamientos hacia su conducta abiertamente errática e impulsiva. Aaron Dixon, fundador de la sección de Seattle del PPN y chofer personal de Brown y Newton, titula un capítulo de su libro con una referencia muy particular: “El Padrino de Lake Merrit”.<sup>241</sup> Durante el periodo de 1970 a 1974, Newton fue la figura con el mayor poder formal dentro del Partido. Este poder fue utilizado, eventualmente, para satisfacer sus necesidades individuales —en este punto es posible recordar las palabras de Marx sobre el lumpenproletariado “sin embargo, *en virtud de*

---

<sup>239</sup> Una de las consideraciones más acertadas en el tema, realizada por una mujer, presenta el siguiente balance: “A pesar de sus limitaciones (o quizá debido a ellas) y también a las circunstancias adversas en las que generalmente se encontraban, el PPN a menudo se encontraba más avanzado respecto de otras organizaciones nacionalistas negras y muchas de las principales organizaciones blancas en el progreso por abordar (al menos teóricamente) la ‘cuestión femenina’ [...]El enfoque programático del Partido, después de 1968, apuntaba directamente a las necesidades de las mujeres pobres y negras, especialmente a aquellas que eran responsables de criar a sus hijos. La militancia en el PPN también podía ofrecer a las mujeres y hombres el tener un sentimiento de control sobre sus vidas fuera del Partido. Muchos, probablemente por primera vez en su vida, fueron capaces de enfrentar directamente las representaciones y percepciones que el resto de la sociedad tenían de ellos, y de luchar por un mejor trato por parte del aparato de Estado que les había impuesto sus políticas a sus vidas y sus comunidades.” Tracye A. Matthews, “No One Ever Asks What a Man’s Role in the Revolution Is”, En: Jones, *The Black Panther Party...* p. 248.

<sup>240</sup> Linda Lumsden, “*Good Mothers with...* p. 912.

<sup>241</sup> [The Godfather of Lake Merrit]. La referencia es a la película de Francis Ford Coppola (El Padrino), que se estrenó en el año de 1972 y tuvo un impacto en la personalidad de Huey Newton. Por otro lado, Lake Merrit es un espacio tradicional de recreación muy cercano al centro de Oakland, desde la época del PPN. Cabe mencionar que en los últimos tiempos se ha producido un proceso de gentrificación brutal en la ciudad de Oakland que viene expulsando a las clases populares de espacios como este lago.

*todas sus condiciones de vida* está más bien dispuesto a venderse a la reacción para servir a sus maniobras”<sup>242</sup>— lo que en gran medida abonó al proceso de declive del Partido como una organización a nivel nacional. En este caso es justo decir que un lumpenproletario, definido por sus prácticas cotidianas y algunas características particulares en su personalidad, aunque con un grado elevado de politización, era el líder de una fuerza política que se ostentaba como la más poderosa en el país, al menos dentro de la comunidad negra.

En este periodo, Newton había probado los límites de su poder en el Partido frente al crimen organizado. Llegó un momento en el que “se había convertido en una sombra de su antiguo yo, mientras se deslizaba cada vez más hondo en la adicción a la cocaína. Alguna vez, durante el declive de los panteras, Huey extorsionaba a los narcotraficantes. Los *pushers*<sup>243</sup> tenían que pagar un impuesto para operar en la ciudad. Newton aceptaba drogas o efectivo y usaba a los panteras como la fuerza que lo respaldaba en su ‘impuesto del *ghetto*’.”<sup>244</sup> Esa actitud se encontraba más cercana a la que tendría un criminal disputando su territorio que a la de un líder de un partido político o de un movimiento revolucionario. Según Dixon, un nuevo punto crítico fue alcanzado cuando se utilizó a los panteras para proveer las drogas que el líder necesitaba, “Recuerdo que se me ordenó salir del Cuartel Central a las tres de la mañana para recoger al camarada Bethune y llevarlo a recoger algo de cocaína para Huey. Todo se

---

<sup>242</sup> Carlos Marx y Federico Engels, “*Manifiesto del Partido...*” p. 29. [el subrayado es mío.]

<sup>243</sup> Un *pusher* es la persona que le vende droga a los distribuidores locales. Se encuentra en un escalón más arriba que el distribuidor callejero.

<sup>244</sup> Hodari Arisi Touré, *Op. cit.* p. 40.

vino de cabeza poco después.”<sup>245</sup> De esta forma, el Partido Pantera Negra había pasado de ser una organización política negra revolucionaria a un escuadrón al servicio de un hombre y sus necesidades. Una muestra de esto es cómo la formación semimilitarizada del Partido, que se había fomentado desde un inicio, era explotada en actividades que no tenían nada que ver con el trabajo comunitario o el combate de las estructuras de Estado. Dixon refiere que

Algo no estaba bien en Oakland. Por una parte, la campaña y los programas en la escuela y el Templo *Son of Man* habían sido grandes desarrollos para fortalecer nuestra relación con la comunidad. Por otra parte, había un lado oscuro que siempre había existido, que acecha en las sombras a casi cualquier organización. Ese lado estaba inclinando la balanza lejos de nuestros objetivos de liberar Oakland. [...] Había rumores de prostitución y el intento de tomar un club nocturno rival. Un día, veinte camaradas fueron convocados a nuestro bar, el LampPost. Reunidos al otro lado de la calle había una banda de *dealers* callejeros, casi todos armados. Estaban enojados con el partido por el impuesto [al tráfico de drogas] y pretendían atacar el LampPost, pero regularon cuando vieron a todos los camaradas llegar.<sup>246</sup>

Más allá de los diversos ejemplos de violencia que refiere Dixon en su obra, las actitudes de *lumpen* (como el uso de drogas o el ejercicio de la fuerza contra grupos criminales por parte de la dirigencia o de los miembros de base), la pregunta con la que quiero concluir el análisis de estas primeras aportaciones al concepto de lumpenproletariado es: ¿resulta posible sostener un movimiento político de corte

---

<sup>245</sup> Aaron Dixon, *Op. cit.* p. 246.

<sup>246</sup> *Ibid.* p. 244.

revolucionario<sup>247</sup> basado en este tipo de lumpenismo? Y es que, en varios momentos es posible ver con desencanto que “desafortunadamente, la educación política que se le ofrecía al lumpen que se unía al Partido Pantera Negra muchas veces no produjo ‘revolucionarios reales’”<sup>248</sup> En gran medida esa reproducción ideológica a través de la educación hubiera tenido que ser el mejor vehículo para la diseminación de la propuesta entre la comunidad y, a la vez, lo que lograra cimentar sólidamente la transformación efectiva basada en la participación del lumpen. David Hilliard, quien formó parte del Comité Central, “confirmó cómo el partido dotó al ordinario hombre negro de un sentido, un propósito, pero sugirió que las clases de educación política del PPN sólo tuvieron éxito en enseñar a los miembros qué pensar, no cómo pensar.”<sup>249</sup>

En este sentido debo remarcar el hecho de que el PPN no pudo sostener sus logros revolucionarios y las actitudes lumpen de su dirigente más importantes abrieron un camino de declive. Sin embargo, hubo otros personajes con un pasado de lumpenproletario mucho más notorio,<sup>250</sup> que dieron ejemplos de una férrea disciplina y que permiten especular, al menos, con una dirigencia lumpenproletaria que pudiera lograr mantenerse consciente políticamente y en un desarrollo de trabajo que tienda, en

---

<sup>247</sup> Entendido como una organización que se enfrenta, a través de sus documentos y de sus acciones, al aparato estatal y que, además, lo hace abiertamente y enarbola métodos violentos como la mejor forma de hacerlo.

<sup>248</sup> V. P. Franklin, *“Jackanapes: Reflections on...”* p. 557.

<sup>249</sup> Joe Street, *“The Historiography of the...”* p. 358.

<sup>250</sup> Entre ellos Fred Hampton en Chicago, John Huggins y Alprentice “Bunchy” Carter en Los Angeles y George Jackson en la prisión de Soledad. Todos ellos asesinados por fuerzas estatales. Hampton fue asesinado en su departamento de Chicago, mientras dormía, por un escuadrón del FBI; Huggins y Carter fueron asesinados en un enfrentamiento a tiros con integrantes de la organización de nacionalistas culturales US, en el campus de la UCLA, lo que han acusado siempre los panteras es la condición de informante para el FBI del líder de esa organización; Jackson fue asesinado por los guardias de la prisión de Soledad, argumentando que había atacado a otro guardia y lo había asesinado.

su gran mayoría, a la mejoría de sus condiciones de vida. En cuanto al desarrollo del concepto de lumpenproletariado, específicamente, encuentro que el sentido más positivo de las aportaciones, de este primer periodo de desarrollo, es doble. En primer lugar, la muestra empírica de que un movimiento revolucionario puede incluir a lumpenproletarios en distintos niveles organizativos y jerárquicos. No obstante, los grandes errores que de ello se derivaran, fue posible para el PPN fomentar la politización comunitaria, el trabajo femenino dentro de la organización y el elevar la importancia de las demandas y reivindicaciones negras dentro de una sociedad racista, como lo son los Estados Unidos. Todo ello poniendo en el centro a un sujeto revolucionario que no era el proletariado sino el lumpenproletariado.

En segundo lugar, las declaraciones, discursos y textos de los co-fundadores del Partido, dieron lugar a que se abriera ampliamente el desarrollo de una nueva forma de entender al lumpenproletariado. Significaron la oportunidad, en ese momento histórico y también en la posteridad, de que un segmento creciente de la sociedad lograra identificarse con una causa que siempre les ha sido alejada de su existencia. En el caso específico de una militante en Nueva York, Afeni Shakur, es posible ver el frágil vaivén en el que se encontraba su día a día antes de ingresar al Partido:

No me basaba en nada más que en cierta ingenuidad, tú sabes, y eso nos tenía peleando constantemente entre nosotros y estábamos peleando en serio. Nos estábamos matando entre nosotros. Quiero decir, cada semana había un cadáver en la piscina de Cretona. Cada semana. No era gracioso. Estábamos jugando, pero jugábamos a

mantenernos. Yo iba a la Performing Arts High School — la escuela a la que se supone es un gran problema ingresar— y al mismo tiempo que iba a la escuela, y mi madre alardeaba sobre ello, yo iba corriendo alrededor disparando e hiriendo a la gente.<sup>251</sup>

Este tipo de testimonios, donde se remarca de manera intensa el cambio experimentado por individuos concretos, permite trazar, de manera más detallada, una historia de ese concepto, en el contexto de la presencia del Partido Pantera Negra.

---

<sup>251</sup> Sekou Odinga, *Op. cit.* p. 307.



## ***Sección VI. Ideología de la prisión***

Durante la primera etapa de la historia del Partido Pantera Negra pocos habitantes de los *ghettos* negros en California hubieran podido imaginar que éste iba a adquirir una importancia radical como movimiento revolucionario. Con la incorporación de George Jackson y Eldridge Cleaver al Partido, dos figuras de personalidad atractiva, el panorama para el lumpenproletariado negro en los Estados Unidos cambió radicalmente. Anteriormente hablé del lumpenproletariado visto desde el punto de vista de los fundadores del Partido; esta perspectiva es en diferentes momentos agresiva políticamente pero no parte del lumpen para esbozar sus distintos análisis sociales, políticos y económicos; el lumpen está, por así decirlo, integrado al planteamiento revolucionario del PPN; lo cual evidencia dos cosas. La primera es que no es correcto asumir una explicación idílica que apunte a caracterizar la formación del Partido basada sólo en el aspecto del lumpenproletariado de manera formal sino como una mezcla de distintas prácticas y propuestas políticas, principalmente el marxismo, el anarquismo y la tradición de lucha negra de los Estados Unidos que tienen como eje el trabajo con una comunidad excluida en términos sociales, raciales y económicos, como lo fue la de los negros en los Estados Unidos durante gran parte del siglo XX. La segunda cuestión se deriva lógicamente de la anterior y esto es que: la importancia del elemento lumpen dentro de la estructura del Partido y sus prácticas fue ganando una relevancia mucho mayor, al grado de esbozar sendos teóricos para el concepto de lumpenproletariado. Son precisamente Jackson y Cleaver los dos personajes que abordaron el tema de una

manera sistemática y realizaron propuestas teóricas que lograron explicar los fenómenos en los que se veía envuelto el lumpenproletariado.<sup>252</sup>

### ***George Jackson: encauzar el sufrimiento***

Jackson menciona, en una carta escrita a su madre, que “Ningún hombre, o grupo de hombres, ha sido más despojado de su propio respeto; ninguno en la historia ha sido más atemorizado, oprimido, reprimido ni castrado que un negro en los Estados Unidos”.<sup>253</sup> Estas palabras son asombrosamente parecidas a las antes rescatadas de Malcolm X,<sup>254</sup> por lo que se puede adivinar la influencia que éste tuvo sobre Jackson, aunque no haya una alusión explícita a Malcolm X. Estas palabras también marcan el talante de casi toda su obra: resentido, elocuente y con la suficiente claridad para identificar a sus enemigos.

Los elementos que resalto seguramente no son suficientes para terminar de conocer a este personaje, por ello resulta necesario un repaso un tanto más amplio de su vida y de su desarrollo político. George Lester Jackson nació el 23 de septiembre de 1941 en Chicago. En 1956, buscando un nuevo ambiente para él, su padre decidió trasladar a la familia a la ciudad de Los Angeles. El adolescente Jackson se vio envuelto en diversos crímenes menores y breves estancias en correccionales juveniles. Él mismo explica esta conducta aseverando que “Toda la vida he hecho exactamente lo que he querido y en el

---

<sup>252</sup> Es necesario matizar el uso de la palabra *teórica* aquí, pues atiende tan sólo a la falta de preparación académica de ambos personajes. Lo cual no necesariamente se debería identificar como una carencia.

<sup>253</sup> George Jackson, *Soledad Brother: Cartas de prisión*, Barcelona, Barral Editores, 1971, p. 198.

<sup>254</sup> *Vid. supra*. p. 72.

preciso momento que lo quería hacer. [...] Yo nunca me adapte. Ahora, después de haber gastado en la prisión la mitad de mi vida, todavía no me he adaptado.”<sup>255</sup> Para 1960 había seguido ese patrón de vida, tenía dieciocho años cuando fue acusado de robar setenta dólares de una gasolinera. La Corte le recomendó declararse culpable para ahorrar gastos administrativos, ello a cambio de una condena menor. La sentencia que se le dictó fue cadena perpetua por lo que vivirá los once años restantes de su vida yendo de una prisión a otra; la más importante de éstas, debido a que es donde alcanza el grado más elevado de politización, es la prisión Estatal del Valle de Salinas, mejor conocida como la “prisión de Soledad”. Uno de los aspectos más importantes para sopesar la vida, obra y acciones de George Jackson es verlas a través de un prisma inevitable, al menos para él, que es la necesidad de encontrarse fuera de los límites que la ley racista de Estados Unidos había trazado para el común de las personas. Él mismo dirá que “resultaría imposible atenuar los aspectos criminales de mi vida, claro que entonces no sería yo. Porque aquella era la parte importante: lo de mi hogar, lo de mi escuela, todo eso que rechacé constantemente durante el juicio.”<sup>256</sup>

Los once años que pasó Jackson en la prisión no fueron un tiempo de ocio. Durante este periodo leyó textos de política, economía e historia, escribió dos libros y se convirtió en el Jefe de Reclutamiento del Partido Pantera Negra en prisión. Jackson

---

<sup>255</sup> George Jackson, *Soledad Brother: Cartas...* p. 52.

<sup>256</sup> *Ibid.* p. 41. La información usada en este párrafo proviene de una de las varias cartas escritas por Jackson en prisión. Ésta en específico la redactó “sobre encargo” de quien editaría el resto de sus cartas, el 10 de junio de 1970, casi un mes antes de su asesinato, y tiene un carácter autobiográfico. Jackson realizó diversas apelaciones a su sentencia inicial, sin embargo, el juicio más relevante, que es al que se refiere es el de 1971 en el que se juzgó a Jackson, John Clutchette y Fleeta Drummmgo por el supuesto asesinato de un guardia de prisión.

estuvo en cinco prisiones distintas durante el tiempo de su última condena.<sup>257</sup> Según Huey Newton, Ministro de Defensa del Partido Pantera Negra, estableció sus primeros contactos con el Partido alrededor de 1967. “A petición suya [de Jackson] fue nombrado miembro del Ejército Revolucionario del Pueblo con el rango de general. Fue puesto a cargo del reclutamiento en prisión y se le pidió que siguiera con su vida como un ejemplo revolucionario.”<sup>258</sup> Sus aportaciones más importantes sobre el lumpenproletariado las profundizó con su participación en el PPN.

Sus obras son importantes por el agudo análisis que realiza sobre una sociedad norteamericana que califica como fascista; aunque lo que más destacaré es cómo desarrolla casi la totalidad de sus propuestas basándose en el sujeto criminal y las actividades criminales como aspectos inherentes a la vida del negro. *Soledad Brother: the Prison Letters of George Jackson* (1970) y *Blood in my Eye* (1971)<sup>259</sup> pueden ser tomadas como el ejemplo de uno de los niveles máximos de politización de un sujeto que se asume como criminal y que ha estado la mitad de su vida en prisión, es decir, un lumpen con todas sus características y, además, abocado a una lucha revolucionaria.

Sobre la parte previa de la vida politizada de Jackson y su segunda obra se ha resaltado

---

<sup>257</sup> Al dictarse sentencia, Jackson fue enviado a la prisión de Los Angeles, a inicios de 1961. En febrero de ese año fue transferido a la prisión en el condado de Chino y en mayo a la prisión de Soledad. Un año después, en abril, fue trasladado a San Quintin y en mayo al Deuel Vocational Institute, en el condado de San Joaquin, para ser reubicado a finales de año nuevamente en San Quintin, hasta 1969. El último periodo de su sentencia lo cumplió regresando a Soledad, fue ahí donde pasó a ser conocido junto a Clutchette y Drummgo como uno de los Hermanos de Soledad.

<sup>258</sup> George Jackson, *Blood in my eye*, Baltimore, Black Classic Press, 1990, p. 64.

<sup>259</sup> Ambas son obras escritas en prisión. La primera es una compilación de cartas a diversos personajes, entre los que se incluyen sus abogados, su madre y padre, su hermano, su hermana, Angela Davis y su editor, por decir los más destacados. La segunda es una serie de reflexiones, a manera de misivas, en donde pone bajo análisis las relaciones sociales y de producción de los Estados Unidos en ese momento. Para una revisión historiográfica de esta obra *Vid.* Daniel Suárez, *Partido Pantera Negra...*

el hecho de que “aunque los blancos radicales han querido ver un corte decisivo en la vida de Jackson, antes y después del año de 1967, su inmersión en el conflicto racial y la actividad pandillera antes de 1965 era ya una parte integral de la evolución de su conciencia política.”<sup>260</sup>

Otro aspecto a resaltar es que la existencia misma de Jackson fue enaltecida como un ejemplo de actitud desinteresada y entregada hacia la lucha de liberación negra, de la cual se sentía responsable. En palabras de Newton: “Él era un hombre fuerte, sin miedo, determinado, lleno de amor, fuerza y dedicación hacia la causa del pueblo. Vivió una vida que debemos elogiar. No importando de qué modo era oprimido, no importando lo erróneo que pudo haber hecho, él mantenía su amor por el pueblo. Y ésta es la explicación de por qué no sintió ningún dolor en entregar su vida por la causa del pueblo.”<sup>261</sup> En cierto sentido hay una deuda con la memoria de este personaje, en tanto que su misma vida en prisión ha dejado poco margen para un estudio estricto y sistematizado sobre sus aportaciones; siendo la más importante de ellas la transformación política de los individuos encarcelados. Sin embargo, sí se ha dicho que él “veía la educación política como el primer paso en la formación de un equipo de activistas revolucionarios que se levantarían en contra de sus captores. Lo que actualmente falta en los estudios sobre la vida de Jackson es el amplio contexto social dentro del cual él realizó su transición hacia el activismo político.”<sup>262</sup>

---

<sup>260</sup> Zoe Colley, *War without Terms...* p. 271.

<sup>261</sup> George Jackson, *Blood in my...* p. 64.

<sup>262</sup> Zoe Colley, *Op. cit.* p. 273.

La muerte de Jackson, en 1969, coincidió con una delicada alteración en la política central del PPN. Esta consistió en quitar el énfasis de la lucha armada y violenta, trasladándolo a la necesidad de organización comunitaria y al desarrollo de programas sociales en sus distintas zonas de influencia. La nueva línea política, que fue consecuencia de los problemas internos dentro de la dirigencia del Partido, se contraponía a las ideas que Jackson expresó a lo largo de su vida. La contradicción se hizo aún más evidente ya que “el Partido celebró y apoyó a Jackson pero no realizó una agitación por una venganza violenta inmediata [por su asesinato] [...] Jackson fue un mártir pero sin un movimiento insurreccional.”<sup>263</sup> Esta particular situación puso de manifiesto cómo las consideraciones de Jackson, analizadas a continuación, podrían haber tenido un impacto mucho mayor en las actividades del Partido, lo cual habría cambiado de manera radical la historia de éste.

### ***El lumpenproletario-criminal como revolucionario***

*Mil colegas quedan tiraos por el camino. Y ¿cuántos más van a quedar? ¿Cuántos viviremos?, ¿cuánto tiempo moriremos? En esta absurda derrota sin final. Dos semanas, tres semanas. O cuarenta mil mañanas, qué pringue ¡La madre de dios! ¿Cuánto horror habrá que ver? ¿Cuántos golpes recibir? ¿Cuánta gente tendrá que morir? [...] La moral prohíbe que nadie proteste. Ellos dicen mierda, nosotros amén. Amén, amén, a menudo llueve.*  
**“Ellos dicen mierda”- La polla records.**

“La revolución es ilegal. Va en contra de la Ley. Está prohibida. No será permitida. Es claro que el revolucionario es un hombre fuera de la Ley. El bandido y el lumpen harán

---

<sup>263</sup> Joshua Bloom & Waldo Martin, Jr., *Black Against Empire...* p. 377.

la revolución. El pueblo y los trabajadores la adoptarán.”<sup>264</sup> Estas líneas escritas por Jackson condensan la noción que tuvo sobre una posible transformación social. Para él, resultaba bastante evidente que la sociedad estadounidense había llegado a una forma desarrollada de fascismo y que el peligro de una sociedad totalitaria, en la que seguramente los negros serían la parte reprimida y explotada de la población, se encontraba cada vez más cerca.

El análisis del autor consiste en una propuesta cuasi-metodológica que abarca el contexto social y las posibles soluciones políticas al problema. Es así que distingue una sociedad fascista, pero no se trata del fascismo conocido en el periodo de entreguerras y en la Segunda Guerra Mundial, sino de un tipo distinto.<sup>265</sup> Los orígenes del fascismo que él expone se pueden encontrar al menos una década antes de cuando este autor escribe, ya que “dos condiciones caracterizaron el exitoso asentamiento del fascismo en este país. La vieja vanguardia partidista fue expulsada y [entonces] se apoyó la guerra de clase de un Estado nación que gastó la sangre y la energía de sus proletarios.”<sup>266</sup> El balance general que permea las obras del autor es el siguiente: “por supuesto, la revolución ha fallado. El Fascismo ha triunfado temporalmente bajo el disfraz de

---

<sup>264</sup> George Jackson, *Blood in my...* p. 19.

<sup>265</sup> Jackson distingue tres fases distintas en el fascismo, además de que es consciente de las múltiples definiciones disponibles de éste: “Marxistas y no marxistas concuerdan en al menos dos de sus factores generales: su orientación capitalista y es, por naturaleza, anti obrero y anti clase” (p. 24). Las fases las distingue de la siguiente manera: “Una ‘fuera del poder’ tiende a ser casi revolucionaria y subversiva, anticapitalista y antisocialista. La siguiente ‘en el poder pero no segura’ –aquí se nota el aspecto sensacionalista del fascismo que podemos ver en las pantallas o leer en las novelas populares, cuando la clase dominante a través de su régimen instrumental es capaz de suprimir al Partido popular revolucionario y los movimientos de trabajadores. La tercera fase del fascismo se da cuando se encuentra ‘en el poder y seguro de sí mismo’. Durante esta etapa algunos disidentes podrían ser permitidos” *Ibid.* p. 30.

<sup>266</sup> *Ibid.* p. 51.

reforma. El único camino por el que lo podemos destruir es rehusándonos a comprometernos con el Estado enemigo y su clase dirigente.”<sup>267</sup>

La respuesta a dicho estado de cosas se presenta en el sentido de buscar la organización comunitaria, con un proyecto de identidad racial y, en última instancia, plenamente identificado con los estratos más pauperizados de las comunidades negras (*ghettos*) de los Estados Unidos. Específicamente lo que se propone es un Frente Unido que sea capaz de seguir la línea política más fuerte desde el conjunto de individuos reprimidos socialmente.<sup>268</sup> En esta estrategia hay dos elementos cardinales. El primero de ellos es la necesidad de recurrir a la violencia y la radicalización de las acciones que puedan tomarse. “Cada uno de nosotros tiene que entender que la revolución es agresiva. Los manipuladores del sistema no pueden, ni quieren, satisfacer nuestras legítimas demandas. Eventualmente esto nos llevará a todos hacia un encuentro violento”.<sup>269</sup> En este punto coincide con la línea política original del PPN (la de la transformación violenta de la sociedad); aunque para el momento en el que la figura de Jackson se comienza a tomar en cuenta, la radicalidad de sus propuestas tuvo que ser atenuada.

El segundo elemento, el más importante para este estudio, es lo que refiere acerca del sujeto responsable de involucrarse en la lucha revolucionaria. Acorde con su estilo atrevido, Jackson justificará no poner esta responsabilidad en la clase obrera, como lo haría el marxismo, debido a que “sólo el movimiento de prisión ha mostrado algún

---

<sup>267</sup> *Ibid.* p. 16.

<sup>268</sup> Por supuesto, para este momento, el Partido Pantera Negra representa para Jackson el Partido de Vanguardia con esa fortaleza política.

<sup>269</sup> George Jackson, *Blood in my...* p. 10.

indicio de poder atravesar las barreras ideológicas, raciales y culturales que han bloqueado una coalición natural de las fuerzas de izquierda en todo el tiempo pasado.”<sup>270</sup> Esta apreciación no puede ser acusada de estrechez de miras, ni de falta de preparación política o teórica, aunque sí de ser una propuesta que tiene como base la experiencia de vida del autor y desde donde intenta desarrollar una estrategia susceptible de replicarse a un nivel mucho más amplio, primero de manera local hasta abarcar el resto de espacios ocupados por la comunidad negra oprimida. El camino propuesto por Jackson se encuentra de manera clara y explícita dentro de su obra, de la siguiente manera:

¿Cómo levantamos una nueva consciencia revolucionaria contra un sistema programado contra nuestros viejos métodos? La revolución es contra la ley. No será permitida, no de manera significativa. Eso hace a un verdadero revolucionario un forajido y al revolucionario negro un ‘hombre condenado’. Como negros, debemos actuar como vanguardia ante cualquier hostilidad. Debemos utilizar un nuevo acercamiento, unir y revolucionar a la comuna negra de la ciudad central y, lentamente, proveer al pueblo con el incentivo para pelear, permitiéndoles crear programas que satisfagan sus necesidades sociales, políticas y económicas.<sup>271</sup>

Este planteamiento, específicamente, abre la posibilidad de perfilar un método de transformación social que tenga como eje principal otro sujeto que no sea la clase

---

<sup>270</sup> *Ibidem.*

<sup>271</sup> *Ibid.* p. 54.

obrero.<sup>272</sup> Es así que Jackson configura una propuesta que adjudica un carácter histórico a la figura del criminal y logra acercarse a plantear teóricamente la preeminencia de éste en el proceso revolucionario del cual es partícipe. Se debe de tomar en cuenta que “la presencia de prisioneros negros radicales en el sistema penal de California, a inicios de la década de 1960 sugiere que Jackson y Nolen [quien fuera su amigo más cercano en su vida en prisión] eran parte de una larga tradición de radicalismo negro encubierto, que se adhería a la teoría marxista y se distanciaba del énfasis que ponía la Nación del Islam en la autoayuda.”<sup>273</sup> Aunque más adelante será posible clarificar el mencionado “marxismo” al que se adscribía Jackson.

Dentro de toda esta propuesta política es importante enfatizar el sentido o carácter histórico en que se sustenta. La historia, para Jackson, es una cadena de sucesos entrelazados por una dialéctica simple, cuando se analiza dentro de la sociedad estadounidense lo que resulta evidente es que las contradicciones internas de ésta terminarán por desarrollar su propia destrucción y reemplazo por un nuevo estado de cosas.<sup>274</sup> El carácter histórico del criminal es parte del mismo sistema, ya que éste “produce forajidos. También produce desprecio hacia los oprimidos.”<sup>275</sup> El sujeto central para Jackson es aquel situado hasta el fondo de una estructura social vertical, en

---

<sup>272</sup> Esta recurrencia sobre la no centralidad de la clase obrera debe de ser tomada para llamar la atención en una de las múltiples variantes, en ocasiones menospreciadas y casi siempre poco estudiadas, de la lucha contra el sistema capitalista.

<sup>273</sup> Zoe Colley, *Op. cit.* p. 272.

<sup>274</sup> Textualmente Jackson dice: “La Historia [History] es claramente un largo continuum de sintetizar elementos. Los desequilibrios del contrato opresivo, ideales tan fundamentalmente contradictorios y fuerzas mutuamente exclusivas pueden resultar solamente en la disolución de los agentes de esa contradicción.” George Jackson, *Blood in my...* p. 57.

<sup>275</sup> *Ibidem.*

quien puede recaer todo aspecto negativo ya sea producido por cuestiones con un mayor grado de objetividad (desempleo) o subjetividad (racismo).

Simplificando las palabras de Jackson, lo que nos quiere decir es que el criminal es un sujeto construido por una clase dominante y, por ello, no tendría que haber un juicio menos sesgado sobre las acciones a las que se ha orillado a una parte de los sectores más desprotegidos en la sociedad. Para él es un hecho que las posibilidades de cumplir un tiempo en prisión son muy altas si se pertenece a la raza negra. Los individuos son transformados durante ese tiempo en ese espacio, la prisión los marca, los trastorna y pocas veces cumple el pretendido objetivo de reformar a alguien para reintegrarlo al ambiente social establecido. En todo este proceso hay un elemento adicional y es que “si uno acepta aún más: que los criminales y el crimen surgen de causas materiales, económicas y sociopolíticas, será posible entonces quemar todos los libros de criminología y estudios penitenciarios, y dirigir nuestra atención hacia algo útil.”<sup>276</sup> Y en este sentido no fue sólo Jackson quien quiso aprovechar la inevitable consecuencia que representaba la cárcel para los individuos negros, se ha identificado que “muchos anarquistas [miembros que intentaron introducir el anarquismo en el Partido] tuvieron experiencias de encarcelamiento comparables, lo que en algunos casos produjeron oportunidades favorables de transformación política.”<sup>277</sup>

Hasta este punto las propuestas de Jackson no pueden considerarse como fragmentos de un marxismo clásico. Por una parte, reniega de la clase obrera como protagonista de

---

<sup>276</sup> George Jackson, *Soledad Brother: Cartas...* p. 57.

<sup>277</sup> Dana Williams, *“Black Panther Radical...”* p. 688.

la revolución<sup>278</sup> y tiene alusiones recurrentes a no adoptar modelos preestablecidos sino en desarrollar prácticas propias a partir del contexto y la experiencia de quien se rebela. Por otro lado, hay, sin dudar, un conocimiento de los presupuestos más generales del marxismo: condicionantes económicas, separación de clases, necesidad de un Partido con un Comité Central, etc.<sup>279</sup> Entre estos últimos lo más importante será la capacidad de recurrir a las características históricas del fenómeno criminal para poder estructurar su propuesta de cambio social. De manera concisa Jackson plantea su objetivo: “Nuestra intención era transformar la mentalidad criminal negra en una mentalidad revolucionaria negra.”<sup>280</sup> Esto es un cambio radical por sí mismo en la dinámica de las prisiones. Existen numerosos y copiosos testimonios de cómo la prisión termina siendo una extensión de las actividades criminales que se llevaban a cabo en las calles. En palabras de uno de los más destacados miembros de la sección de Nueva York, Lumumba Shakur, contará que “estuve en Woodbourne cerca de un año. El hermano

---

<sup>278</sup> Es importante señalar que en muchos de los países más desarrollados económicamente se llegó a ver a la clase obrera, debido a las mejoras salariales o conquistas laborales, como una clase acomodada y perezosa, en términos políticos. En resumen, pareciera que la clase obrera del siglo XX se hubiera “aburguesado”.

<sup>279</sup> Una de las razones para poner en duda el “marxismo” de Jackson es que probablemente no tenía del todo claro, o no a profundidad, qué podría caracterizar una propuesta desde el marxismo. Un par de ejemplos son estos: “Yo [Jackson] soy un marxista-leninista-maoista-fanonista que no acepta del todo la idea de que las viejas guerras competitivas capitalistas por mercados coloniales fueran de hecho deseadas por los diversos líderes de cada nación, incluso cuando dichas guerras estimularan sus mercados locales.” p. 27. y “Soy un extremista, un comunista (no relacionado al comunismo, sino comunista) y seré destruido o me uniré a mis camaradas en el único partido comunista de este país, el Partido Pantera Negra.” p. 55. George Jackson, *Blood in my...*

El primer ejemplo refleja la poca importancia que advertía Jackson en las distinciones dentro del marxismo, tal vez sólo manteniendo una firme distancia ante el trotskismo, lo cual es una postura un tanto frágil desde un punto de vista teórico. El segundo ejemplo es un juego de palabras (not a communistic but a communist) que considero encuentra la mejor traducción de una forma no literal. Además de reflejar esa sutileza de cortar una relación directa con el resto del comunismo, contiene una inexactitud: el Partido Pantera Negra no se consideró nunca un partido meramente marxista. *Vid.* “All Power to the People: The Political Thought of Huey Newton and The Black Panther Party.” Floyd W. Hayes III. and Francis A. Kiene III. En: Jones, *The Black Panther Party...* pp. 157-176.

<sup>280</sup> George Jackson, *Soledad Brother: Cartas...* p. 54.

promedio ahí tenía entre diecisiete y diecinueve años. Muchos de los hermanos no pertenecían a prisión. [...] El hermano promedio en Woodbourne tenía una sentencia de tres a cinco años. Los hermanos tenían desprecio contra la sociedad debido a que sabían que habían sido arrastrados a prisión. La rehabilitación es un mito y una mentira en Woodbourne. Aquí se sembraba el crimen y la hostilidad.”<sup>281</sup>

La dinámica asentada en las obras de este autor tiene la peculiaridad de ser tajante, como si en frases recurrentes sólo pudiera ver la vida en blanco o negro, sin matices. Para entender el por qué de esta manera de proceder es necesario recordar la vida a la que fue sometido, sus años en prisión, el tipo de ambiente en el que se formó su carácter y, sobre todo, el grado de consciencia que adquirió acerca de los abusos a su persona debido a su condición de negro en los Estados Unidos. Cuando tuvo que enfrentar acusaciones junto a los *Hermanos de Soledad*, le explicó a una mujer de su Comité de Defensa lo siguiente: “he dividido al mundo en dos categorías, solamente (rechazo cualquier otra clasificación, sobre la base de que seré confundido, manipulado, dividido para ser conquistado). Reconozco sólo dos tipos de humanos: el inocente y el culpable.”<sup>282</sup>

En esta misma tónica se realizan dos críticas más: hacia la no-violencia y el nacionalismo cultural. En gran medida es la misma lectura política del PPN; la no-violencia es un método equivocado en tanto que apela a la buena voluntad del opresor (colonizador) para con el oprimido (colonizado). El mayor exponente de este

---

<sup>281</sup> Sekou Odinga, *Op. cit.* p. 348.

<sup>282</sup> *Ibid.* p. 309.

presupuesto en los Estados Unidos fue Martin Luther King Jr. y es contra el que se dirigen la mayor parte de los ataques. Entre las numerosas líneas dedicadas contra él, unas de las más atronadoras son las que siguen: “El concepto de la no-violencia es un ideal falso. Presupone la existencia de compasión y un sentido de justicia por parte de nuestro adversario. Cuando este adversario tiene todo que perder y nada que ganar al ofrecer compasión y justicia, su reacción puede ser sólo negativa.”<sup>283</sup> Cabe resaltar que a pesar de las duras palabras que le dirigen, en la comunidad negra hay un respeto generalizado hacia el Dr. King.

En cuanto al nacionalismo cultural negro, las críticas fueron mucho más reducidas en cantidad. En parte porque resultaba un tema mucho menos estorbo para el desarrollo completo del pensamiento político de Jackson y, en parte, porque los grupos adscritos a dicha tendencia de pensamiento en realidad no representaban un movimiento de masas con el que pudieran disputarse miembros.<sup>284</sup> En todo caso la consideración negativa era que “Siempre he entendido que los intentos de los nuevos nacionalistas culturales por regresar al pasado pre-esclavo del feudalismo africano, sólo podrán dejar al negro

---

<sup>283</sup> *Ibid.* p. 187.

<sup>284</sup> El grupo más importante del nacionalismo cultural negro fue la US Organization. Esta organización era liderada por Maulana Ron Karenga y su característica principal era la reivindicación extrema del nacionalismo cultural. Aunque comenzó en la ciudad de Los Angeles, logró tener influencia en otras ciudades como Newark y New York. Con Karenga al frente, esta organización rivalizó con el PPN al sumar adeptos, sobre todo en Los Angeles. Sus miembros debían aprender el idioma swahili y una serie de pseudofilosofías, desarrolladas o modificadas por el líder, llamadas Nguzo Saba, Kawaida y, la más importante, Kwanzaa; además de adoptar nombres africanos en lugar de su nombre de registro legal. Uno de sus miembros más destacados fue el poeta Amiri Baraka (LeRoi Jones es su nombre original) que tiempo después abandonó la organización y habló en contra de ésta. En 1969 el PPN y la US entran en un conflicto directo que termina provocando un tiroteo en el campus de la UCLA de Los Angeles; los panteras siempre mantendrán su señalamiento acerca de la colaboración entre la organización de Karenga y la policía con el objetivo de disminuir y erradicar al PPN de sus territorios. Tiempo después, la desclasificación de los expedientes del COINTELPRO darían la razón al PPN. *Vid.* Vincent, *Party Music: The...* pp.-182-193.

promedio más inseguro y frágil que nunca”.<sup>285</sup> Aun más, en una carta dirigida a Angela Davis sentencia que “la teoría de que todos los blancos son el enemigo inmediato y todos los negros nuestros hermanos, es necia, e indica una mente perezosa.”<sup>286</sup>

Es entendible que el personaje en la mente de Jackson, de quien analiza su situación desde una perspectiva de lucha de clases y que se convence de usar la violencia, es una proyección de lo que él hubiera querido ser si no se encontrara encerrado. De forma implícita sus palabras tienen ese tono que busca fijar un ejemplo para quienes están cerca de alinearse a la lucha del PPN. Él mismo tenía un plan en caso de poder continuar en otro frente de batalla que no fuera la prisión. En una larga carta a su abogada<sup>287</sup> reflexiona con estas palabras:

Si salgo vivo de este lugar, no le dejaré nada mío. No me tendrán entre los hombres arruinados, pero tampoco podré decir que soy un hombre normal. He sufrido hambre mucho tiempo. Me he enfurecido repetidas veces. Me han mentido y me han insultado demasiado. Me han empujado hasta ese punto en el que ya no hay retirada posible. Sé que no estarán satisfechos hasta que hayan logrado empujarme fuera de la vida misma. He sido víctima de tantos ataques racistas que nunca podre descansar de nuevo. Mis reflejos no volverán jamás a ser normales. Soy como un perro que ha sido sometido al proceso *K-9*.<sup>288</sup>

---

<sup>285</sup> George Jackson, *Blood in my...* p. 59.

<sup>286</sup> George Jackson, *Soledad Brother: Cartas...* p. 291.

<sup>287</sup> Fay Stender fue su abogada durante el tiempo que enfrentó las acusaciones en la prisión de Soledad.

<sup>288</sup> George Jackson, *Soledad Brother: Cartas...* p. 68. Anteriormente se creía que a los perros que buscan drogas se les provocaba una fuerte adicción a la cocaína, se les alienaba de tal manera que lo único que pudieran hacer fuera detectar ese tipo de sustancias.

El lumpen de prisión es un nuevo tipo de hombre. No se trata solamente de una pretendida renovación moral del sujeto revolucionario sino de una estructuración profunda y novedosa de lo que puede hacer un sector oprimido de los Estados Unidos. El hecho de que no se trate de un discurso refinado sino de uno crudo y, en ocasiones visceral, provocó que un gran número de sujetos que compartieran características con Jackson lograran encaminar su vida hacia un sentido político. Se trata de una aportación importante, no sólo desde un punto de vista metodológico sino también como parte de un planteamiento teórico encaminado a politizar individuos previamente degradados, aun cuando la idea central pudiera ser susceptible de una afinación estilística. Las mismas estadísticas que se conocieron posteriormente dan una confirmación de lo acertado del punto de vista de este autor, las prisiones se deben politizar debido a que el número de sujetos que atraviesan por ellas sigue en aumento; como lo diría Josep Jamal, uno de los veintidós panteras de Nueva York, en su poderoso ensayo que: “también te entristecerá que ninguno de los puntos en el programa de diez puntos se ha realizado. En realidad, las poblaciones de prisión han saltado de unos cuantos cientos de miles a 2.3 millones de personas. El terror policial continúa. Y nuestras comunidades están empobrecidas y desatendidas.”<sup>289</sup>

Este autor afirmaba, en el que es posible considerar su texto más “académico”, que “El revolucionario ciertamente tiene que conciliar consigo mismo el convertirse algún día en un forajido”.<sup>290</sup> Esto no implica que la única condición necesaria que hace al sujeto

---

<sup>289</sup> Jamal Joseph, *Man-Child in Revolution Land*, En: Odinga, *Look for me...* p. 137.

<sup>290</sup> George Jackson, *Blood in my...* p. 56.

referido sea la de su persecución o condena. Hay, más allá de las características objetivas que comparten los prisioneros o forajidos con el concepto mismo de lumpenproletariado, una condición especial que pasa por su reconocimiento con los demás sujetos oprimidos, en cualquier parte del mundo. En general lo que comparte el prisionero, el forajido, el revolucionario (el lumpenproletariado al que se hace referencia) es la desesperación, y es que: “el rasgo más significativo del hombre desesperado se manifiesta cuando tropieza con otro hombre, directa o indirectamente desesperado; entonces experimenta su primera afectuosidad: ha encontrado por fin con quién exaltarse: alguien que lo hace ponerse en tensión cuando lo ve, así como se pone cuando se ve a sí mismo; alguien a quien comprender; alguien con quien compartir la consideración, el amor, las fuerzas desesperadas que generalmente ocupa.”<sup>291</sup>

Incluso cuando pudiera percibirse, por sus lectores, una especie de sentido esotérico, la mejor interpretación posible es la de encontrarse una proposición particular susceptible de ser generalizada y retomada en contextos históricos y espaciales muy distintos; incluso podría decirse que es *casi* una teoría.

En el proceso de transformación revolucionaria del lumpen, hay dos aspectos que se vislumbran indispensables: el estudio y la voluntad. Es decir, no se puede lograr esa transformación sin hacerse consciente de su propia historia como individuo y como grupo oprimido, así como tampoco es posible hacerlo sin la firme decisión de saber que se necesita un cambio radical en la vida y que hay un culpable definido (un enemigo) de

---

<sup>291</sup> *Ibid.* p. 320.

que esto sea así. El ejemplo más concreto de cómo se puede llevar a cabo esta transformación es la que intenta el autor con su propio padre. El relato es éste:

Yo había decidido aproximarme a mi padre, obligarlo con mi dialéctica revolucionaria a cuestionarse algunas de esas barreras mentales que se había levantado él mismo para proteger su cuerpo contra lo que se le aparecía como un indefinible y omnipresente enemigo. [...] Yo debía hacerle comprender que, si bien guardaba a salvo su cuerpo, esto lo había logrado al terrible precio de entregar su mente. Sentía que podía imponer la explosiva doctrina de la auto-determinación (lograda a través del gobierno del pueblo y la doctrina revolucionaria) a lo que aún restaba de su inteligencia; que podía devolverlo al mundo real y señalarle a sus verdaderos enemigos; si podía forzarlo a la catarsis revolucionaria de Fanon, le habría hecho un buen servicio a él mismo, al pueblo, a la obligación histórica.<sup>292</sup>

Nunca lo logró con él. Para su padre fue demasiado tarde. En realidad, los esquemas preestablecidos de obediencia, servilismo y pasividad nunca abandonaron por completo su actitud. Sin embargo, este pasaje es valioso en el sentido de saber hacia dónde apunta la transformación enunciada tan recurrentemente. En última instancia quienes se adscriben a la propuesta del lumpenproletariado como punta de una renovación revolucionaria adquieren, también, una actitud particular con la vida misma. Estos hombres y mujeres,<sup>293</sup> “Son *hermanos* hermosos, son los que han cruzado la línea hacia

---

<sup>292</sup> *Ibid.* p. 250.

<sup>293</sup> La obra de George Jackson contiene diversos pasajes donde es posible advertir, en ocasiones de manera consciente y en otras no, un nivel basto de actitudes machistas. Se podría argumentar que para el contexto del autor resultaría ser algo inevitable, sin embargo, ello implicaría obviar todos los esfuerzos y logros que el Partido Pantera Negra fomentó a través de su programa y sus actividades políticas, hacia la igualdad entre

esa posición que no admite retirada. Todos están plenamente comprometidos. Son los más desesperados y atrevidos de nuestra clase. Los amo. Son hombres y no luchan con la boca.”<sup>294</sup>

Es así que el amor y la revolución son los resultados últimos e ideales de esta manera de rebelarse tan *sui generis*. Decir algo así puede sonar poco serio sin embargo no quisiera que se pasase por alto el elevado grado de compromiso de este hombre. Tal vez las palabras que más resuenan en la obra de Jackson son aquellas que se refieren al odio, la violencia y la agotadora lucha de la raza negra. Pero son en realidad las palabras de amor, fraternidad y camaradería las que representan el mortero que une todos los elementos. No invalida la violencia, no anula el odio ni el rencor que les motiva, sino que les da un sentido.

La manifestación de estos sentimientos se encuentra tanto en la manera en la que los compañeros y compañeras de lucha percibían la figura de Jackson, así como en algunos pasajes que se pueden rescatar de sus cartas. Elaine Brown, presidenta del Partido entre los años 1970 y 1974, realiza un balance sobre el impacto que tuvo esa vida para sus congéneres: “A través del Partido Pantera Negra y los escritos de George Jackson, los negros en prisión llegaron a verse a sí mismos no como criminales sino como hombres, hombres cuyo potencial era el de formar la columna vertebral de un ejército para liberar a nuestra gente. Los prisioneros negros comenzaron a formar secciones del Partido en prisión. Ellos comenzaron a comprometerse con nuestra lucha. El héroe de todos ellos,

---

mujeres y hombres dentro de sus filas.

<sup>294</sup> George Jackson, *Soledad Brother: Cartas...* p. 287.

el portaestandarte del movimiento en prisión, fue George Jackson.”<sup>295</sup> Y esto es cierto y sigue resonando, ya que “Jackson, después de su muerte, continuó dándole forma a las relaciones raciales en las prisiones de California. A inicios de 1970 miembros del movimiento 7 de agosto, los *Wolfpack* y panteras encarcelados conformaron la organización *Black Guerrilla Family*. Declarando que seguían ‘el espíritu de George Jackson’, el grupo hacía un llamado a un levantamiento violento contra el sistema carcelario, con el objetivo último de lanzar un movimiento revolucionario contra el Estado Norteamericano.”<sup>296</sup> En la comunidad negra actual la figura de Jackson sigue siendo relevante, tanto dentro de prisión como fuera. Y cada uno, de los recurrentes, motines dentro de las prisiones de California y el resto del país, reverberan con la sombra de la figura de este no-intelectual y sus ideas. Dejarlas de lado no sólo sería necio y poco objetivo, sino obtuso en la búsqueda de un mejor entendimiento de la realidad en torno al movimiento carcelario y el lumpenproletariado.

La concepción revolucionaria de Jackson, no se trata sólo de la praxis incluyente del lumpen sino de la transformación de su lugar en la sociedad. El ejemplo y las ideas de George Jackson han tenido eco en otros lugares del mundo, tan lejanos de Estados Unidos como lo es el medio oriente, pero tan cercanos de la realidad de Jackson como lo es la resistencia palestina. Como anécdota quedará el que uno de los poemas de George Jackson, publicado en el periódico del Partido, se entrecruzara con los de Samih Al-Qasim, dando lugar a una serie de cuestionamientos que girarán desde las

---

<sup>295</sup> Elaine Brown, *Op. cit.* p. 270.

<sup>296</sup> Zoe Colley, *Op. cit.* p. 285.

acusaciones de plagio, o confusión en la autoría, hasta la influencia de la lucha palestina en las calles de los ghettos negros. Más allá de eso, quienes estudian estas conexiones reconocen que “el último milenio tendría que revelar a George Jackson como un especialista por sí mismo. Pasando la totalidad de su adultez en prisión, él no sólo conocía a Al-Qasim, lo distribuía y, en efecto, lo ‘enseñaba’ como no lo hacían la mayoría de sus contemporáneos académicos de literatura en occidente. Lo hizo como organizador mundialmente reconocido de grupos de estudio encubiertos, de pedagogías de prisión y de praxis liberadoras desde el lumpenproletariado”.<sup>297</sup> Ésta es sólo una muestra de la magnitud que tuvieron las ideas y la vida de este personaje para toda una generación de negros y para toda una identidad que se comenzó a formar entre los individuos confinados en prisión.<sup>298</sup>

---

<sup>297</sup> Greg Thomas, “Blame It on the Sun: George Jackson and Poetry of Palestinian Resistance”, *Comparative American Studies*, Taylor & Francis, Estados Unidos, Vol. 13, No. 4, December 2015, p. 245.

<sup>298</sup> Aunque resulta menos relevante para la investigación que planteo, las cartas de amor de Jackson desde prisión también contienen un elevado número de elementos que dejan entrever ese fervor hacia una causa. Éste es el fragmento de una de ellas: “11 de abril de 1970. Querida Z: Recibí tu carta, algo tarde, sobre el atardecer. La he cogido veinticinco veces desde entonces, leyendo cosas, tomándola contra mi nariz, fijando la imagen que tengo de ti en mi mente. Me regocija el hecho de tener a quién darle calor; alguien tan suave, y que entró tan adorablemente en mi vida miserable; nunca me había encontrado con ninguna mujer desinteresada, inteligente (mentalmente liberada) y valiente antes de ahora, antes de ti. Sabía que tú existías, pero nunca había tenido el placer de conocerte. Tengo miedo al pensar que puedas sentirte atraída por la tragedia que hay en mí. Espero que no, puesto que mi respuesta hacia ti es absolutamente personal: tus ojos, tu voz, tu caminar, tus manos, tu boca. Acaba de ocurrírseme que nunca distinguí ninguna de estas cosas en Frances o Penny o Delora. Me gustas mucho. ¡Pero estoy impaciente! Mi vida está tan desbaratada, es tan precaria (mis inclinaciones tan orientadas a la lucha) que cualquiera que me ame tendrá que ser audaz sin duda, o tendría que estar fuera de sí. Pero si estás diciendo lo que pienso que estas diciendo, me gusta. (Si se trata de una simple ilusión mía, por favor, trata de comprender). También me gusta la manera que tienes de decir las cosas; durante los próximos meses discutiremos los problemas menores que por ahora limitan mis movimientos, debemos también dejar establecido si es o no egoísta –para nosotros– buscar satisfacción a través del hecho de alcanzarnos y tocarnos y sostenernos; ¿es necesario construir la cama para hacer el amor? ¿O podemos <hacerlo en la calle>, hasta que el ejército del pueblo haya satisfecho nuestro problema territorial? Es importante para mí saber si tú estás dispuesta a <hacerlo en la calle>. ¿Comprendes?, yo me siento más identificado con el Ché que con Fidel. Cuando esto se acabe, inmediatamente me dirijo hacia abajo. ¡Quiero verte! Puedo entender los problemas a los que te obliga una visita: el dinero y el transporte, por ejemplo, pero utiliza tu imaginación, soldado. ¿Estás recibiendo tu seguro de desempleo? Eso debe sostenerte hasta que encuentres trabajo. Odio parecer egoísta, pero has

## ***Eldridge Cleaver: un hombre que sabía de conflictos***

*Y su cara tenia el semblante// De un hombre que sabía de conflictos// Y un sentimiento familiar lo rodeaba// Yo decía, hombre ¿dónde has estado en todos estos años?// Hombre ¿dónde estabas cuando te busqué?// Hombre, tú me conoces como yo te conozco// Hombre, estoy llegando// Y habló con una voz// Con cientos de años de edad// Y sonrió de una manera que era extraña// Y sus labios llenos de noche// Hablaron de la situación de nuestro pueblo// Y un sentimiento familiar surgió.*

**Canción “The Meeting”-Elaine Brown, inspirada en Eldridge Cleaver y posteriormente adoptada como himno nacional del Partido Pantera Negra.**

Leroy Eldridge Cleaver tuvo una trayectoria muy parecida a la de Jackson. Él nació en el Estado de Arkansas en 1935. Desde los seis años su familia se mudó a California. A los doce fue llevado a la correccional juvenil por un cargo menor hasta que, a los dieciocho, fue ingresado a la prisión de Folsom bajo el cargo de portar tres libras de marihuana.<sup>299</sup> Posteriormente estuvo en las prisiones de San Quintin y Soledad, entrando y saliendo de éstas durante quince años. Cuando por fin consiguió salir bajo palabra, en 1966, a los treinta años, había realizado una transición que lo llevó a ser ferviente seguidor de Elijah Muhammad, a conocer textos sobre marxismo, colonialismo e historia negra, a escribir un *best seller* titulado “Soul on Ice” y, finalmente, a dejar la Nación del Islam para enarbolar el proyecto por la Unidad Afroamericana de Malcolm X. En su autobiografía, inédita hasta ese momento, escribió: “no había mucho

---

destruido mi tranquilidad. Tengo mucho que decirte y algunas cosas que preguntarte. Te amaré mientras viva, tal vez más aún. Mi amor podría quemarte: corre caliente y tengo cerca de medio milenio almacenado. El mío es un amor perfecto, suave al tacto, pero tan ardiente, fuerte y denso en su centro, que su peso puede hacer saltar a este planeta. GEORGE” George Jackson, *Soledad Brother: Cartas...* p. 277.

<sup>299</sup> Curtis J. Austin, *Op. cit.* p. p. 71.

por hacer en prisión, por lo que tenía tiempo para dedicarme a mis estudios. [...] La destrucción de un país no es juego de niños. Es matanzas, bombas, aterrorizar y matar. Cultivé mi corazón y mi mente para convertirme parte de esto.”<sup>300</sup>

En 1967 Cleaver se integró de manera formal al Partido Pantera Negra. Durante el tiempo que militó, fungió como Ministro de Información, escribió un libro más (titulado *Pantera negra, después de prisión*), además de una cantidad elevada de artículos de corte periodístico, histórico y biográfico; fue candidato a la presidencia por parte del PPN y el Partido Paz y Libertad. Participó en un tiroteo contra policías de Oakland, como parte de las manifestaciones ante el asesinato de Martin Luther King Jr. y, debido al tiroteo, se exilió y transitó por países como Cuba, Argelia, Vietnam y Francia, dirigiendo durante siete años la Sección Internacional del PPN, al lado de su esposa Kathleen Cleaver.<sup>301</sup> En 1977 regresó a los Estados Unidos para enfrentar los cargos levantados contra él; no hubo más tiempo en prisión, pero sí una cuota en horas de trabajo comunitario. Los últimos años de su vida los pasó como un adepto de la religión cristiana y como candidato a senador por el Partido republicano.

La obra de Cleaver es, en términos literarios, ilustrativa de las condiciones sociales de la comunidad negra en general; en términos políticos, será difícil hallar mejores adjetivos para catalogarla que no sea el de incendiaria. “Newton y Seale, así como Eldridge

---

<sup>300</sup> *Target Zero: A Life in Writing*, Kathleen Neal Cleaver (ed.), New York, Palgrave, 2006, p. 11.

<sup>301</sup> Sobre esta última etapa de la vida de Eldridge Cleaver como pantera negra se recomienda leer el artículo que analiza a detalle las intenciones y tribulaciones que tuvo que pasar el matrimonio Cleaver en Argelia, Corea del Norte y Francia. Back to Africa: The Evolution of the International Section of the Black Panther Party (1969-1972) Kathleen Neal Cleaver, En: Jones, *The Black Panther Party...* pp. 211-254.

Cleaver, se veían a sí mismos como los herederos directos del legado de Malcolm X. La visión y el subsecuente martirio de Malcolm X sirvieron como la inspiración central de estos hombres negros.”<sup>302</sup> En general podemos encontrar una gran variedad de tópicos, como el racismo, la violencia, reseñas sobre Frantz Fanon, explicaciones acerca de la fe musulmana negra, críticas acérrimas a la no-violencia y más. Dentro de toda esta variedad, lo que corresponde a esta investigación tiene que ver con lo que este autor desarrolló como una teoría, aunque no lo diga explícitamente, esto es el papel del lumpenproletariado en la revolución negra de los Estados Unidos. De manera específica lo aborda en su texto panfletario “Acerca de la ideología del Partido Pantera Negra” y de forma general se ve impreso en casi la totalidad de sus ensayos y en sus apuntes, estos últimos editados de forma póstuma, bajo la reveladora definición de *ideología de la prisión*.

Los puntos de encuentro entre Cleaver y Jackson son bastantes y muy estrechos. Desde un punto de vista biográfico-vivencial, comparten la condición de ser negros segregados en los Estados Unidos. Aun cuando sus familias dejaron sus lugares de origen para buscar un mejor futuro para ellos, terminaron siendo reincidentes en el sistema penal de California. Tal vez sus estadías prolongadas en prisión les forjaron el carácter tan similar que dejan ver en sus obras. Para Cleaver también es importante hacer una crítica del nacionalismo cultural y recalcar la imperiosa necesidad de un proceso violento como forma de emancipación. Una de sus críticas más atinadas es sobre la evolución del pensamiento colonizado (que es el estado mental de los adeptos

---

<sup>302</sup> Rickey Vincent, *Op. cit.* p. 240.

al nacionalismo cultural), que tomó un nuevo matiz desde el fin de la época de la esclavitud:

Los blancos norteamericanos encontraron un nuevo nivel en el cual sosegar a los negros. Y con la ayuda de instrumentos tales como Booker T. Washington,<sup>303</sup> la doctrina de la segregación quedó profundamente estampada en las espaldas de los negros. Se han necesitado cien años para salir luchando desde ese nivel de apaciguamiento hasta alcanzar la miserable posición en que se encuentran hoy los negros norteamericanos. El tiempo va pasando. La oportunidad histórica que los sucesos mundiales ofrecen ahora a los negros norteamericanos está pasando con cada segundo que transcurre.<sup>304</sup>

Esta actitud tajante y radical es semejante a la que utilizó Jackson en sus escritos. De la misma manera, la crítica contra la no-violencia se centra en Martin Luther King Jr., en quien ve a su principal y más cercano exponente. Los ensayos que ocupa para entrar en el debate de la violencia como método de acción pretenden ser aleccionadores, como casi el resto de su obra, y contienen también un alto grado de retórica incendiaria. Apenas dos días después del asesinato de King, Cleaver dictaba el borrador de un texto de divulgación titulado “La muerte de Martin Luther King: Réquiem por la No-violencia”. En estas líneas expone una de las valoraciones más generales de lo que pensó sobre el pacifismo como método de lucha en los Estados Unidos. Con su estilo

---

<sup>303</sup> Este personaje del siglo XIX es visto como un ayudante de los intereses de la raza blanca sobre los de la negra. A pesar de ser uno de los primeros educadores negros, sus proyectos fueron rechazados por la población negra en el contexto de la lucha por la liberación negra. Él fue el asesor negro de los presidentes Theodore Roosevelt y William Taft. *Vid. Encyclopedia of Southern Culture.* (ed.) Charles Reagan Wilson and William Ferris. North Carolina, The University of North Carolina, 1989.

<sup>304</sup> Eldridge Cleaver, *Alma encadenada...* p. 142.

tan característico el autor sostiene: “Pero que el doctor King tenía que morir era seguro. Porque era un hombre que se negó a renunciar a la filosofía y al principio de la no-violencia frente a una nación hostil y racista que ha dejado ver claramente que no tiene la intención, ni el deseo, de reparar los daños causados a los súbditos coloniales negros, a quienes se mantiene en la servidumbre.”<sup>305</sup> Se trata de palabras realmente duras, sobre todo para una comunidad negra que efectivamente había hecho suya la consigna de la no-violencia.

La valoración se vuelve mucho más general cuando menciona:

La bala del asesino no sólo mató al doctor King, sino que dio muerte a un *periodo histórico*. Mató una esperanza, mató un sueño. [...] La fase violenta de la lucha de liberación de los negros ha llegado, y se propagará. Por ese disparo, por esa sangre, América quedará pintada de rojo. Los cadáveres cubrirán las calles y las escenas recordarán las horribles, aterradoras, obsesionantes noticias que llegaban de Argelia durante la culminación de la violencia general [...] Todo ha muerto ahora. Ahora, tenemos el rifle y la bomba, la dinamita y el cuchillo, y los usaremos generosamente en los Estados Unidos. Los Estados Unidos sangrarán. Los Estados Unidos padecerán.<sup>306</sup>

Estas consideraciones contienen la estructura más básica del pensamiento de Cleaver, desde donde parten sus propuestas organizativas e incluso las que podemos llamar teóricas. En concreto, el último pasaje que cito contiene una clave de lectura (que he resaltado) para poder comprender la propuesta de este autor sobre el

---

<sup>305</sup> Eldridge Cleaver, *Pantera negra: después...* p. 99.

<sup>306</sup> *Ibid.* pp. 100-101. [El subrayado es mío.]

lumpenproletariado. La constante alusión a la importancia de la historia como catalizadora de los eventos en los que se ve envuelta la lucha de liberación negra de su momento. Este es el elemento básico que me da pie para considerar a la propuesta de Cleaver como una Teoría de la Revolución.

### ***El manejo “correcto” de la Revolución***

“No solamente hay que combatir por la libertad del pueblo. También hay que volver a enseñar a ese pueblo y a uno mismo, durante todo el tiempo de la lucha, la dimensión del hombre. Hay que remontar los caminos de la historia, de la historia del hombre condenado por los hombres y provocar, hacer posible el reencuentro con su pueblo y con los demás hombres”. ***Los condenados de la tierra. Frantz Fanon***

La violencia explícita que se manifestaba dentro del PPN, desde el miembro de base hasta líderes como Newton, Seale o Cleaver, puede considerarse sin duda como una válvula de escape para los ánimos de la población negra en general y, sobre todo, para quienes habitaban los *ghettos* más violentados de los Estados Unidos. La literatura especializada sobre este tema en el Partido dice que “la línea entre la violencia de auto-defensa y la violencia por sí misma era muy fina [...] Convencidos de que sabían cómo hacer una diferencia, los panteras continuaron insistiendo en que una revolución violenta representaba la única salvación para negros y otras minorías oprimidas.”<sup>307</sup> En la “salvación” que ofrecía el Partido había ciertos matices en cómo la percibían las figuras más influyentes. El Ministro de Defensa, Huey Newton, quien representaba el

---

<sup>307</sup> Curtis J. Austin, *Op. cit.* p. 89.

liderazgo casi total para los afiliados del PPN dio, el 20 de julio de 1967, un discurso titulado “El manejo correcto de una revolución”.<sup>308</sup> En este discurso realizó constantes referencias a “hipócritas e impostores” que pretendían encauzar el movimiento hacia un levantamiento masivo de carácter violento, intentando oponer a la maquinaria bélica del Estado un puñado de miembros organizados y semi-armados pero con nulas posibilidades de ganar.<sup>309</sup>

Por otro lado, Eldridge Cleaver representaba la facción más radical del Partido y ofrecía una dinámica mucho más osada. En una nota firmada desde el exilio expone claramente lo que según él tiene que hacerse en los Estados Unidos. Dice: “lo que necesitamos es algún territorio liberado en Babilonia <sup>310</sup> que estemos dispuestos y preparados a defender, para que así todos los fugitivos, evasores del servicio militar y esclavos fugitivos puedan regresar a ayudar a terminar el trabajo.”<sup>311</sup> Esta exhortación está fundamentada en el punto número siete del programa original del PPN. El hecho de que fuera el único punto original donde se mencionara la auto-defensa hacía que el citarlo le otorgara un mayor grado de credibilidad y legitimidad en los llamados a la violencia. Al mismo tiempo, atar el programa político de Cleaver a una organización tan fuerte en su momento, como la de los panteras, otorgaba una continuidad que se podía

---

<sup>308</sup> *The Huey P. Newton...* pp. 142-146.

<sup>309</sup> Sin decirlo de manera abierta, el mencionar “hipócritas e impostores” fue un ataque contra Eldridge Cleaver en una pugna por imponer su visión de cómo debían conducirse las actividades del Partido.

<sup>310</sup> Cleaver solía referirse a los Estados Unidos con el nombre de esa ciudad bíblica.

<sup>311</sup> “Three notes” En: *Target Zero: A Life...* p. 213.

trazar hasta los días más radicales de Malcolm X y su frase más socorrida acerca de obtener la libertad *Por cualquier medio necesario*.<sup>312</sup>

En un ensayo dedicado a Bunchy Carter<sup>313</sup> Cleaver hablaba decididamente del programa que deseaba para la lucha negra de los Estados Unidos:

La posición básica del Partido Pantera Negra, que viene del punto número siete en el programa y plataforma del Partido, era que íbamos a expulsar al ejército de ocupación de la policía fuera de la comunidad negra. Huey había abatido al cerdo Frey<sup>314</sup> en el centro del *ghetto* negro de Oakland y era claro que el pueblo había dicho ¡vamos! Aquellos que no dijeron ¡vamos! simplemente no entendieron. La oportunidad estaba a la mano para extender la maquinaria organizativa a lo largo del país. Bunchy era mi confidente más cercano y ambos vimos que esta mierda podía elevarse a un nivel más alto a través del país.<sup>315</sup>

Lo que Cleaver pensaba esparcir por todo el país era lo que años antes había nombrado como “Ideología de la prisión”. Cuando decidió entrar al Partido pensó que podría influenciar a sus co-fundadores para acercarse más al objetivo trazado por Malcolm X.

---

<sup>312</sup> “By any means necessary”.

<sup>313</sup> Alprentice “Bunchy” Carter fue designado por el Partido Pantera Negra líder de la sección de Los Angeles. El trabajo que realizó en la politización de los individuos de su comunidad es una muestra del trabajo del Partido con las pandillas callejeras. Carter era el líder de la pandilla más grande de la ciudad, los “Slausons” y, también, una variante de lumpen; además, como líder de sección, fue de los personajes más radicales dentro de la política del PPN. *Vid.* Flores A. Forbes, *Will You Die With Me?: My Life and the Black Panther Party*, New York, Atria Books, 2006, p. 46 y para la historia de las pandillas *Vid.* Sundiata Acoli, *An Updated History of The New Afrikan Prison Struggle*, Boston, Anarchist Black Cross, 2010, 30 p.

<sup>314</sup> Huey Newton fue acusado de haber herido de muerte al oficial John Frey el 28 de octubre de 1967, en la ciudad de Oakland. Las audiencias del juicio se llevaron a cabo desde 1967 y, aunque Newton había sido condenado inicialmente a cumplir de dos a cinco años en prisión, en 1970 el Juez desistió de los cargos y lo puso en libertad.

<sup>315</sup> “Bunchy” *En: Target Zero: A Life...* p. 127.

En el momento en que parecía haberlo logrado, se refiere a esta particular ideología. “Bobby [Seale], también, comenzó a aceptar este nuevo punto de vista. Podía verlo insertando la ideología de la prisión en su discurso”.<sup>316</sup> Curiosamente, con los miembros más comunes del Partido parecía no haber dificultad en convencerles de radicalizar el nivel de su lucha, como lo hace notar en ese mismo ensayo: “No había ningún problema en este aspecto [en la radicalización] con los miembros de base del Partido. Hablar con ellos era justo como hablar a los hermanos en prisión.”<sup>317</sup> Por otro lado, la laxitud con la que se manejaba Cleaver con los miembros de base podría ser objeto de varias conjeturas y es que, según David Hilliard, jefe de personal del Partido, ésta llegó a ser tal que “fue Cleaver quien recomendó al partido tolerar a los *jackanapes*<sup>318</sup> y su comportamiento”.<sup>319</sup>

Al diseccionar esta ideología puedo mencionar que los elementos más importantes que la componen son los siguientes: una dinámica violenta, una re-significación del sujeto revolucionario (lumpen de la prisión), una lectura histórica y una transformación política del criminal. Las aportaciones de Cleaver en este sentido fueron, en cierto sentido, limitadas por las peripecias que tuvo que afrontar como consecuencia de sus acciones políticas; el punto final de la ideología de la prisión y una posible teoría del lumpenproletariado se da en el momento del regreso de Cleaver a los Estados Unidos.

---

<sup>316</sup> *Ibid.* p. 114.

<sup>317</sup> *Ibidem.*

<sup>318</sup> Mequetrefes en su traducción literal, aunque Bobby Seale les ha definido como alguien que “generalmente trabaja desde una posición oportunista. Centra su atención solamente alrededor suyo; es aún egoísta. Piensa que su taza y su vino van antes que el Partido. Piensa que su pistola es algo que puede usar a voluntad, para arrebatar cosas a voluntad.” En: Franklin p. 554.

<sup>319</sup> V. P. Franklin, “*Jackanapes: Reflections on...*” p. 555.

Ya he insistido en el grado de violencia que es considerado inevitable y al mismo tiempo deseable en los miembros de base del PPN en general y en los escritos del Ministro de Información. En este último existía una desarrollada fijación por la confrontación directa con la policía, que él veía como una fuerza de ocupación. Desde que estaba en prisión podía vislumbrar lo que era necesario hacer para liberar a las comunidades negras en los Estados Unidos:

Cuando dejé prisión, sabía perfectamente bien que iba a la guerra. Estaba siendo simplemente transferido a otro frente. [...] Sabía que los cerdos racistas y sus lacayos negros que controlaban la prisión, los convictos racistas y los convictos revolucionarios, ambos negros y blancos, era lo que me esperaba afuera de esas paredes. [...] Digo esto porque, cuando dejé prisión, estaba preparado para matar. De hecho, había llegado a la conclusión de que no había otra manera. Habría tiempo para movilizar al pueblo, pero en el análisis final toda la mierda tendría que ser dirimida con el arma. [...] Las únicas otras personas que sabían de primera mano que estaban listos para la guerra eran los convictos que estaba dejando atrás en prisión.<sup>320</sup>

En términos de Fanon, esta constante tensión que genera una violencia y odio exacerbados es propia de una dinámica entre colonizados y colonizadores. Cuando éste aborda el tema de “La impulsividad criminal del norafricano” dedica unas palabras que bien podrían referir a la situación en la que se desenvolvían los panteras negras. Sentencia que: “La lucha de un pueblo por su liberación lo conduce, según las circunstancias, a rechazar o hacer estallar las supuestas verdades instaladas en su

---

<sup>320</sup> “Uptight in Babylon” En: *Target Zero: A Life...* pp. 68-69.

consciencia por la administración civil colonial, la ocupación militar, la extracción económica. Y sólo la lucha puede exorcizar realmente esas mentiras sobre el hombre que menosprecian y literalmente mutilan a los más conscientes de nosotros.”<sup>321</sup>

La re-significación del sujeto revolucionario también tiene sus orígenes en una lectura de Fanon y su obra más importante *Los condenados de la tierra*. En este sentido, se rescata la idea del lumpenproletariado como el sector social menos corrompido y más apto para llevar a cabo una transformación. En Cleaver, a diferencia de Fanon y George Jackson, las alusiones al lumpen resultan mucho más sutiles. Se relaciona a estos individuos, más que con un sector desclasado de la sociedad, con la vida criminal que casi la totalidad de los hombres negros enfrentan en su cotidianidad; por ello el énfasis en los prisioneros. Así Cleaver llega a decir cosas como: “Decididamente no soy un juez, pero diría que, de hecho, una persona obrando por sí sola podría lanzarse a una guerra civil contra un sistema opresor. Eso es lo que pienso de los tipos que están en las prisiones.”<sup>322</sup> Al igual que en las valoraciones de Fanon sobre el lumpen, hay un evidente posicionamiento moral sobre el carácter de estos sujetos. Partiendo de su identificación personal con ellos por haber vivido la misma situación de reclusión, Cleaver iba más allá e intentaba reivindicarlos hacia una posición social mucho más elevada. Dentro de su análisis pensaba lo siguiente:

Me importa un bledo la causa por la que se les haya encerrado [hablando de los prisioneros]: robo, atraco, violación, homicidio, secuestro, lo que sea; es una respuesta a

---

<sup>321</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la...* p. 272.

<sup>322</sup> Eldridge Cleaver, *Pantera negra: después...* p. 178.

una situación; es una respuesta a un medio ambiente. Cualquier libro de ciencias sociales les dirá que, si se ata a la gente a un medio ambiente hostil, se puede predecir su rebelión contra el mismo. Eso da lugar a una contradicción. Cuando se tiene una unidad social organizada de tal manera que la gente se ve impulsada a rebelarse en contra de ella en gran número, entonces ¿cómo se les acerca uno a decirles que tienen una deuda contraída con la sociedad? Yo diría que la sociedad tiene una deuda contraída con ellos. Y la sociedad no parece tener intenciones de pagarla.<sup>323</sup>

Esta reivindicación no descansa sólo en el aspecto vivencial y subjetivo de la identificación entre los convictos. Hay un matiz bastante marcado y que, si no es completamente original en los líderes del PPN, sí resulta notoriamente imprescindible para el análisis de Cleaver. En las obras, discursos e intervenciones en las que hizo alguna alusión al lumpenproletariado buscó atarlo a una continuidad histórica. En uno de sus ensayos publicado póstumamente subrayaba: “He creído que todo esto [la lucha] está interconectado, que la lucha de mi pueblo fue parte de la lucha del pueblo americano, que la lucha del pueblo americano fue parte de la lucha de los pueblos del mundo y que la lucha de los pueblos del mundo fue parte de la lucha que ha tenido lugar en la historia del mundo la lucha por una mejor vida, en contra de sistemas que oprimen y sofocan nuestros corazones.”<sup>324</sup>

El hecho de que se tome en cuenta un aspecto tan relevante como el sentido histórico de las acciones que se busca realizar es un fuerte respaldo a la propuesta que había

---

<sup>323</sup> *Ibidem.*

<sup>324</sup> “Uptight in Babylon” En: *Target Zero: A Life...* p. 89.

realizado Fanon, en el contexto de la revolución argelina, y una enorme adición cualitativa a lo que los anteriores personajes dentro del PPN habían planteado. El hacer de la historia el elemento esencial de una revolución llevada por el sector lumpenproletario permite sistematizar, y en cierto sentido abstraer, el conjunto de elementos propuestos que he revisado. Al mismo tiempo esto provoca una posibilidad de encontrar otros escenarios políticos e históricos en donde este mismo modelo, ya sistematizado, pueda funcionar, con las variaciones pertinentes. Sin lugar a dudas, este aspecto es el más relevante en lo que concierne a las propuestas realizadas por Eldridge Cleaver.

De la mano de esta consciencia histórica iba la politización de los sujetos aludidos como vanguardia revolucionaria, es decir, un convicto reformado en los términos propios de sus necesidades y no de los de la sociedad que lo había excluido. Y es que: ¿Cómo decirle a un ladrón que deje de robar o a un traficante que deje de vender droga? ¿Y pedirle que cambie sus intenciones hacia una revolución social? Una vez más se presenta esa disyuntiva ¿lo que se intenta es reformar a esos individuos hacia esos esquemas sociales pre-establecidos o plantearles una alternativa revolucionaria? Para Cleaver la respuesta no pasa a través de la prohibición o coerción que se pudiera ejercer para evitar ciertas conductas, sino en el carácter y sentido que las actividades realizadas adquieren. Como ejemplo de esto, relata un pasaje sucedido antes de conformar el PPN:

Bobby me mencionó que él y Huey habían estado pensando un gran asalto a un banco. Se habían puesto a pensar en ello porque se habían dado cuenta de que se necesitaba dinero para el movimiento. De manera que unieron sus talentos y se pusieron a tratar de encontrar la clave que les abriera la bóveda del dinero. Pero mientras pensaban en el asalto, también pensaron en sus consecuencias. Bobby cuenta cómo un día, mientras lo discutían, Huey se puso de pie de un salto y dijo “ya nada de banco; estamos hablando de política. Lo que estamos discutiendo, esencialmente, es la liberación de nuestro pueblo, así que olvidémonos del banco. Organicemos a los hermanos, armémoslos para la defensa de la comunidad negra y será como irnos a la Casa Blanca y decir, “arriba las manos, hijo de la chingada, queremos lo nuestro”.<sup>325</sup>

Los panteras trabajaron en gran medida de esta forma. Durante bastante tiempo lograron imponer su trabajo comunitario a fuertes organizaciones de traficantes en la ciudad de Oakland, cobrándoles un impuesto especial y usando ese flujo de dinero para robustecer sus actividades políticas. Lograron convivir y mediar con ese tipo de medio social posicionándose como una especie de reguladores del crimen y buscando empujarlo fuera de las comunidades negras. El que dentro de las filas del Partido hubiera criminales, drogadictos y gente que no encajaba en el estándar moral del resto de la sociedad, era algo sabido. No era mal visto e incluso se intentó regular con una serie de reglas internas, que de ser incumplidas acarreaban severos castigos.<sup>326</sup>

---

<sup>325</sup> Eldridge Cleaver, *Pantera negra: después...* p. 177.

<sup>326</sup> Las reglas se aplicaban a todos los miembros de base, jefes de sección y miembros del Comité Central y eran: “REGLAS DEL PARTIDO PANTERA NEGRA, CUARTEL CENTRAL, OAKLAND, CALIFORNIA. Cualquier miembro del PARTIDO PANTERA NEGRA a lo largo de los Estados Unidos racistas tiene que acatar estas reglas como miembros funcionales de este Partido. Miembros del COMITÉ CENTRAL, PERSONAL CENTRAL y PERSONAL LOCAL, incluyendo todos los capitanes subordinados ya sea al liderazgo nacional, estatal y local

Aunque pudiera acusarse a este autor de inocente, al pensar que la mentalidad del preso podrá politizarse sin tantas complicaciones, en realidad eso no es lo que se espera. En el último discurso público que dio, antes de autoexiliarse, mencionaba que:

Quando definiendo a los convictos, no pretendo afirmar que todos y cada uno de ellos, en cuanto salgan vendrán a engrosar las filas del Partido Paz y Libertad. No es eso lo que estoy diciendo. O que se portarían muy bien con la gente que está afuera de la prisión. Tampoco quiero decir eso. No obstante, pido la libertad inclusive de aquellos que se sienten tan alienados de la sociedad, que odian a todo el mundo [...] Sólo de una manera habremos de ponerle fin a todo esto. Y consiste en dar la cara y trazar una línea firme, una línea firme y clara y en ponerse de nuestro lado de la línea, y en defender esa línea por cualesquiera medios necesarios sin exceptuar el sacrificio de la propia vida. Y no como un puro sacrificio sino llevándonos por delante a los cerdos.<sup>327</sup>

---

del PARTIDO PANTERA NEGRA hará cumplir estas reglas. Un periodo de suspensión u otras acciones disciplinarias necesarias por violar estas reglas dependerán de las decisiones nacionales por área nacional, estatal o local y por los comités locales y el personal donde la dicha regla o reglas del PARTIDO PANTERA NEGRA HAYAN SIDO VIOLADAS.

Todo miembro del Partido debe saber estas reglas de memoria. Aplicarlas diariamente. Cada miembro debe reportar cualquier violación de estas reglas a sus líderes o serán contra-revolucionarios y además estarán sometidos a una suspensión por el PARTIDO PANTERA NEGRA.

LAS REGLAS SON: 1. Ningún miembro del Partido puede tener narcóticos o hierba en su posesión *mientras* realiza actividades del Partido. 2. Cualquier miembro del Partido que venda narcóticos será expulsado. 3. Ningún miembro podrá estar EBRIO *mientras* realiza actividades del Partido. 4. Ningún miembro podrá violar las reglas relacionadas al trabajo de oficina, reuniones generales del PPN y reuniones del PPN EN CUALQUIER OTRO LADO. 5. Ningún miembro podrá USAR, APUNTAR O DISPARAR un arma de cualquier tipo de manera innecesaria o accidental contra quien sea. 6. Ningún miembro se puede unir a ninguna otra fuerza armada que no sea el EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NEGRA. 7. Ningún miembro puede tener un arma en su posesión *mientras* esté EBRIO o tenga narcóticos o hierba consigo. 8. Ningún miembro del Partido cometerá crímenes contra otros miembros del Partido o gente NEGRA en absoluto y no puede robar o tomar del pueblo, ni si quiera una aguja o un pedazo de hilo." Jones, *The Black Panther Party...* p. 477. [Las cursivas son mías. El documento contiene un total de 26 reglas, no se retoman aquí porque no tienen que ver directamente con el tema del crimen. El total de las reglas se muestra en la sección de ANEXOS.]

<sup>327</sup> Eldridge Cleaver, *Pantera negra: después...* p. 180.

Por último, en la exposición y análisis de las aportaciones de Cleaver al tema del lumpenproletariado, realizaré largas citas del texto que contiene esa aludida teoría de la revolución basada en el lumpenproletariado. Este breve escrito es titulado “Sobre la ideología del Partido Pantera Negra”,<sup>328</sup> y a pesar del título, lo que se puede encontrar es un desarrollo propiamente teórico en el que se pone en juego la interacción de las propuestas vertidas con la realidad misma en la que se desenvuelven como sujetos los hombres aludidos (y aunque al autor lo haya pasado por alto, también deben incluirse las mujeres). No se trata de abstracciones simples; se incluyen ejemplos concretos para sostener postulados que tienen origen en la reflexión histórica que antes he destacado. Por ello se puede hablar de una teoría y por ello esta aportación es la más original en el sentido de ser un parte aguas para los movimientos revolucionarios.

La evidencia de que el PPN no seguía exclusivamente una línea política apegada al marxismo se desarrolla aquí. Según Cleaver: “El mundo del marxismo-leninismo se ha convertido en una jungla de opiniones en la cual las interpretaciones conflictivas, desde el revisionismo de derecha hasta el dogmatismo de izquierda, engañan a su reaccionaria y ciega filosofía como marxistas-leninistas revolucionarios.”<sup>329</sup> El desmarque de esos “engaños” y de casi la totalidad de la doctrina marxista se da debido a que: “Cuando decimos que somos marxistas-leninistas, queremos decir que hemos estudiado y entendido los principios clásicos del socialismo científico. Y que hemos adaptado estos principios a nuestra propia situación. Sin embargo, nosotros no vamos por ahí con una

---

<sup>328</sup> Se incluye la traducción íntegra del mismo en la sección de ANEXOS.

<sup>329</sup> Eldridge Cleaver, *On the Ideology of the Black Panther Party*, Oakland, Black Panther Party, 1967, p. 1.

mente cerrada a nuevas ideas o información. Al mismo tiempo, sabemos que debemos confiar en nuestros cerebros para resolver los problemas ideológicos relacionados con nosotros.”<sup>330</sup> Esa percepción fue muy parecida a la que tuvieron varios elementos de la Costa Este, sobre todo la sección de Harlem y Nueva York, al momento de querer introducir la ideología del anarquismo en las filas del PPN.

La re-significación del concepto de lumpenproletariado se desarrolla en medio de un intento de significación propia, sólo que de la identidad negra en general. Es decir, al buscar la definición de los límites, ya sea en términos políticos, culturales e incluso históricos, que el propio pueblo negro de los Estados Unidos pudiera alcanzar en lo que llamaron *lucha de liberación negra*, el descubrimiento del lumpen como un sector que resulta mayoritario y de gran incidencia en su comunidad fue, por decirlo de alguna manera, apenas una pieza del rompecabezas que muchas manos se dieron a la tarea de armar. Por ello había varios elementos que imposibilitaban que la lucha de los negros fuera una lucha guiada por preceptos marxistas. “Dada la historia racista de los Estados Unidos, es bastante difícil para el pueblo negro el llamarse cómodamente marxistas-leninistas o cualquier otra cosa que tome su nombre del pueblo blanco. Es como orar a Jesús, un hombre blanco.”<sup>331</sup> diría Cleaver.

Otro aspecto que los lleva a distanciarse del marxismo y los acerca teóricamente a Fanon es el racismo.<sup>332</sup> Dentro de la experiencia que han tenido con organizaciones

---

<sup>330</sup> *Ibidem*.

<sup>331</sup> *Ibid.* p. 5.

<sup>332</sup> En este trabajo he sostenido que tampoco Fanon puede ser catalogado sólo como marxista.

marxistas, la lectura es que “hay mucha evidencia de que Marx y Engels eran ellos mismos racistas—justo como sus hermanos y hermanas blancos de su época y justo como muchos marxistas-leninistas de nuestra propia época son también racistas.”<sup>333</sup> Aunque esto no signifique precisamente que siguen a pie juntillas todo lo que pudiera decir Fanon, la razón es que también él ha basado su desarrollo en su contexto directo norafricano. Lo que buscan la mayoría de los panteras es una propuesta desde ellos para ellos.

El tono usado fue aquel con el cual se inició la propuesta: “debemos recordar que Marx y Lenin no organizaron el Partido Pantera Negra. Huey P. Newton y Bobby Seale lo hicieron. Debemos tomar las enseñanzas de Huey P. Newton como nuestra base y partir de ahí. Cualquier otro camino nos llevará a un triste y lamentable final.”<sup>334</sup> El argumento principal es que hay una categoría primaria que se define como proletariado y dentro de ella se reúnen todos los oprimidos, no sólo la clase obrera. Pero no es que simplemente la época en la que se encuentran ha cambiado diametralmente, sino que, la clase obrera de los Estados Unidos ha pasado a ser un sector reaccionario que se opone a la efectiva liberación de la raza negra. El análisis es éste:

La clase trabajadora con la que debemos lidiar en estos días muestra poca semejanza con la clase trabajadora del tiempo de Marx. En la época de su infancia, inseguridad e inestabilidad la clase trabajadora fue muy revolucionaria y llevó adelante una lucha contra la burguesía. [...] La llegada de sindicatos de trabajadores, la negociación

---

<sup>333</sup> Eldridge Cleaver, *On the Ideology...* p. 4.

<sup>334</sup> *Ibid.* p. 5.

colectiva, la seguridad social y otras protecciones especiales legislativas han castrado a la clase obrera, transformándola en el corrompido movimiento obrero – el movimiento más anti revolucionario, un movimiento de mentalidad reformista que sólo está interesado en mayores salarios y más seguridad laboral.<sup>335</sup>

A esta crítica política se le suma una de carácter metodológico, que es donde se desplaza a la clase obrera por el lumpenproletariado. Ya que no sólo son los sujetos revolucionarios los que se ven transformados, también las herramientas organizativas e incluso el campo de acción. Si lo más normal para un movimiento revolucionario de la década de los 60's era adscribirse a la línea política que se dictaba desde Moscú y, además, formar uno o varios partidos de carácter comunista, en la cabeza de Cleaver las propuestas iban contra esa tendencia. Pedía poner atención en que “El Partido Comunista de los Estados Unidos de América [PCUSA], en sus reuniones escasamente concurridas, pueden armar alboroto con sus proclamas de ser la vanguardia de la clase obrera, pero la clase obrera misma ve en el Partido Democrático su vehículo legítimo hacia su salvación política.”<sup>336</sup> La intención era reforzar el discurso del Partido Pantera Negra como el único partido de vanguardia en el que la raza negra podía militar. El rechazo a agrupaciones como el PCUSA no era algo poco común en el ambiente político de los Estados Unidos, debido a que “una profunda conexión entre la clase obrera y los grupos revolucionarios de izquierda nunca se materializó, por ello los trabajadores radicales representaban más un grupo de referencia que un ambiente social

---

<sup>335</sup> *Ibid.* p. 8

<sup>336</sup> *Ibidem.*

de apoyo. [...] En 1970, los *Hard Hat Riot*,<sup>337</sup> en Nueva York, claramente indicaron que los izquierdistas y las posiciones de la clase obrera eran irreconciliables.”<sup>338</sup> Este motín fue una protesta de integrantes blancos de la clase obrera en contra de organizaciones que protestaban contra la guerra de Vietnam. Tuvo lugar el 8 de mayo de 1970. Y se caracterizó por lograr movilizar una cantidad importante de obreros, motivados por personajes republicanos, como el alcalde de la ciudad de Nueva York, John Lindsay, y en clara reivindicación de las decisiones bélicas del presidente republicano Richard Nixon. Este motín de la clase obrera, fue una muestra de las profundas contradicciones con las que se encontraban los movimientos de izquierda, comunistas o anticapitalistas para realizar trabajo de base en las comunidades que tradicionalmente habían sido un terreno fértil para sus ideas.<sup>339</sup> Eventos como este, hacen ver la necesidad de realizar un análisis mucho más fino, menos prejuicioso y libre de idealizaciones en torno a las clases y los sectores que conforman las sociedades, en específico la norteamericana de la década de 1960-70.

El intelecto y genio de Eldridge Cleaver destacaba entre sus compatriotas y si se considera el hecho de que en la mayor parte de su vida no recibió una instrucción académica formal, sus logros (como su *best-seller* o el llegar a posiciones de liderazgo en el Partido), se vuelven aún más impresionantes. La cuestión es que no había intelectuales involucrados en las decisiones centrales de los panteras, aunque sí en el

---

<sup>337</sup> *Motín de los cascos duros.*

<sup>338</sup> Luca Falciola, *Op. cit.* p. 936.

<sup>339</sup> David Paul Kuhn, *The Hard Hat Riot: Nixon, New York City and the Dawn of the White Working-Class Revolution*, New York, Oxford University Press, 2020, 416 pp.

ambiente cercano y eran no sólo intelectuales sino artistas, políticos institucionales e incluso deportistas. Esto hacía casi inútil intentar guiar un movimiento, o cooptar gente para ese movimiento, con un perfil de revolucionario profesional o intelectual. Por ello, el escenario de las adhesiones y las acciones sería el mismo donde tuvieron su origen estos personajes, ya que:

Los estudiantes deben enfocar su rebelión en los campus y la clase obrera enfoca su rebelión en las fábricas y las manifestaciones. Pero el lumpen se encuentra en una peculiar posición al no poder encontrar un trabajo y por ello ser incapaz de asistir a las universidades. El lumpen no tiene opción mas que manifestar su rebelión en la Universidad de las calles. [...] Una característica extraordinaria de la lucha de liberación del pueblo negro en los Estados Unidos ha sido que la mayor parte de sus actividades han tenido lugar en las calles. Esto es porque, en general, las rebeliones han sido lideradas por el lumpen negro.<sup>340</sup>

Es necesario decir que hasta cierto punto hay un discurso que privilegia los aspectos retóricos sobre los operativos concretos. Una de las críticas más recurrentes a la política lumpen de los panteras es la de no haber integrado a tantos lumpen como pretendían y haber abierto una puerta a la infiltración gubernamental a través de los elementos que sí se incorporaron sin tener que dar mayores explicaciones acerca de sus antecedentes o intenciones políticas. Sin embargo, había un intento sincero de añadir individuos identificados con ese sector lumpenproletario. Dentro de esta propuesta también se

---

<sup>340</sup> Luca Falciola, *Op. cit.* p. 10.

plasmó un desarrollo que se explica desde el punto de vista económico de la sociedad negra:

El área clave de la confusión tiene que ver con asumir falsamente la existencia de un solo proletariado uniforme; una clase trabajadora uniforme y un lumpenproletariado uniforme.<sup>341</sup> O.K. Somos lumpen. Por supuesto. El lumpenproletariado es todos aquellos que no tienen una relación segura o un interés adquirido con los medios de producción y las instituciones de la sociedad capitalista. La parte del “Ejército industrial de reserva” mantenido perpetuamente en reserva; los que nunca han trabajado y no lo harán; los que no pueden encontrar un empleo; los incapacitados y los no aptos; los que han sido desplazados por las máquinas, la automatización y la cibernación y nunca fueron “conservados o investidos con nuevas habilidades”; y todos aquellos con asistencia social o que reciben asistencia estatal. Además los llamados “elementos criminales”, aquellos que viven de su ingenio, viviendo de lo que estafan, los que ponen sus armas en las caras de los empresarios y dicen “¡arriba las manos!” o “¡dámelo!” Aquellos que ni siquiera desean un trabajo, que odian trabajar y no pueden conciliar el estar atados al reloj checador de algún cerdo, que prefieren golpear a un cerdo en la boca que trabajar para él, aquellos a los que Huey P. Newton llama “los capitalistas ilegítimos”.<sup>342</sup>

De esta manera, asumidos como lumpens buscan la revolución. Las razones para hacerlo no pasan por meras coincidencias, sino que han sido resultado de sus mismas experiencias de vida, de sus mismas exclusiones sociales y raciales, así como de la

---

<sup>341</sup> El original dice: “one All-American Proletariat; one All-American Working Class; and one All-American Lumpenproletariat.”

<sup>342</sup> Eldridge Cleaver, *On the Ideology...* p. 7.

necesidad de reivindicación que surgió como parte de una onda expansiva de conciencia que tuvo sus momentos cúspides a partir de la década de los años 60's en los Estados Unidos. En última instancia, dirán que:

las mismas condiciones de vida del lumpen dictan las llamadas reacciones espontáneas contra el sistema. Y es debido a que el lumpen se encuentra en esa condición extremadamente oprimida que tiene esa reacción extrema en contra del sistema como un todo. [...] El lumpen es forzado a crear sus propias formas de rebelión que son consistentes con sus condiciones de vida y con sus relaciones hacia los medios de producción y las instituciones de la sociedad. Esto es, el derribar todas las estructuras alrededor de ellos, incluyendo la reaccionaria ala derecha del proletariado cuando se cruza en su camino por la revolución.<sup>343</sup>

Éstas fueron las afirmaciones más sólidas y coherentes sobre la importancia que el lumpenproletariado podría tener para una lucha revolucionaria. Algunos años después de la publicación de ese panfleto, el mismo autor hizo circular un texto titulado “Sobre la ideología lumpen”.<sup>344</sup> A pesar de que el título suena mucho más específico en realidad es un texto para atacar políticamente a los programas comunitarios del PPN. El sustento histórico es casi el mismo que el de Marx y en realidad no hay aportaciones nuevas ni originales sobre el lumpen. Incluso, en la mayor parte del texto, pareciera haber perdido la coherencia y agudeza que habían caracterizado sus trabajos anteriores. Llega al extremo de decir cosas como “esto ha seguido hasta nuestros días [la

---

<sup>343</sup> *Ibid.* p. 11.

<sup>344</sup> Eldridge Cleaver, *On lumpen ideology*, Black Scholar. (Nov-Dec) 1972, 11 p.

identificación de los oprimidos con la clase obrera], al punto en el que ahora es absurdo si no es que desquiciado. En realidad, la clase obrera se ha convertido en gran parte del sistema que debe ser destruido como los capitalistas mismos. Son la segunda línea de resistencia, después de los policías.”<sup>345</sup>

Esta comparación, tal vez una exageración retórica, supera algunos límites de la discusión política que el Ministro de Información no supo respetar una vez que comenzó su travesía de exilio. Lo poco que, tal vez, vale la pena de ese texto es una reflexión que da sentido no sólo al tema del lumpen revolucionario o la historia del PPN sino a la lucha misma de todo el que pudiera identificarse como oprimido. Esto es, la búsqueda de la identidad propia. Dice Cleaver: “Y ¿quiénes somos? ¿Quién es este ‘nosotros’, aún oprimidos y buscando ser libres? ¿Quiénes somos que ni el capitalismo, ni el socialismo, ni el tercer mundo ve por nosotros? Sí, tenemos una identidad, un problema de identidad – o mejor aún, una crisis de identidad. No tenemos problema en no identificarnos con el capitalismo, nuestro viejo enemigo, o en condenar a muerte a la burguesía. [...] Así que debemos dar marcha atrás, regresar, no hasta el inicio, pero al menos a las raíces.”<sup>346</sup>

Es interesante que esas palabras tan certeras y clarificadoras de Cleaver tengan aún un eco en las comunidades negras contemporáneas, en los Estados Unidos. Como ejemplo de esto, existe en la ciudad de Los Angeles un tour especial que muestra a los turistas los barrios más peligrosos de la ciudad, previamente muchas bandas callejeras llegaron a

---

<sup>345</sup> *Ibid.* p. 10.

<sup>346</sup> *Ibid.* p. 4.

un acuerdo de establecer una tregua entre las horas elegidas para llevar a cabo ese tour; es un tour callejero “seguro”. Todo esto se basó en discusiones comunitarias que buscaron reavivar las atracciones turísticas, y la consiguiente derrama económica de éstas, en las zonas más pauperizadas de la ciudad. Algunos académicos han estudiado esto como “la redención del lumpenproletariado”, basados en que “se trata de una relación que usa y desprecia al capitalismo, al mismo tiempo, lo que quiere decir que los guías de turistas argumentan que su habilidad para hacer dinero es una crítica del racismo. [...] su trabajo recaé entre la definición de Marx y Fanon [sobre el lumpen] debido que ellos desafían el racismo a través de una relación bifurcada con el capitalismo.”<sup>347</sup> Lo que más le haría justicia al lumpen planteado por Cleaver sería decir que el lumpenproletariado no necesita ninguna redención, ellos no le deben nada a nadie o ¿es que acaso la sociedad no ha intentado cancelarlos de todos los lugares posibles en los que podrían desenvolverse? ¿acaso no necesitan exterminar todo y fundar una nueva sociedad?

Lo que representan estos dos autores es precisamente el paso a la acción transformadora. Si podemos considerar a Newton y a Seale como los vehículos excepcionales por los cuales el sector más pauperizado de la comunidad negra pudo entender a cabalidad el mensaje de cambio, lo que van a representar Jackson y Cleaver son la sistematización lógica de esas experiencias. Ellos logran “dibujar” la nueva figura

---

<sup>347</sup> Armond R. Towns, “The ‘Lumpenproletariat’s Redemption’: Black Radical Potentiality and LA Gang Tours”, *A Critical Journal of Black Politics, Culture, and Society*, Taylor & Francis, Estados Unidos, Vol. 19, No. 1, January-March, p. 48.

revolucionaria a través de su ejemplo empírico y, también, a través de una propuesta metodológica clara y coherente.

De manera explícita Jackson ofrece una metodología que puede seguirse para aleccionar a “los hermanos del barrio”, cambiarles la manera de entender su realidad y, en última instancia, tomar consciencia de por qué deberían revolucionarla. En Cleaver lo que hay es una propuesta que se acerca bastante a una teoría propiamente, sobre todo es un proyecto que toma en cuenta elementos sociales específicos: la violencia, la radicalización y la historia. Esto es lo que va a dotar de un sentido las acciones que se visualizan para el futuro. No se trata de una simple revuelta, de un conflicto aislado en el transcurrir efímero de las personas. Se trata de un proceso, marcado por el pasado y entendido desde el contexto específico en el que se situaban. Es el intento más acabado de proponer algo que pudiera ser la solución completa para la comunidad negra de los Estados Unidos.



## ***Sección VII. La politización de los pandilleros-lumpen***

Las pandillas <sup>348</sup> son un aspecto más, dentro del desarrollo del concepto de lumpenproletariado y es con lo que cerraré esta investigación. Es importante atenderlo ya que se muestra como un ambiente privilegiado para seguir observando las problemáticas del lumpen, incluso actualmente. Tan es así, que para el año de 2014 el Departamento de Policía de Los Angeles (LAPD) contabilizaba “450 pandillas activas en la ciudad’ y éstas presumen ‘una afiliación combinada de 45,000 individuos’. Muchas de las pandillas de Los Angeles están compuestas de negros, latinos y asiáticos.”<sup>349</sup> Los pandilleros entran dentro del entendimiento del concepto de lumpenproletariado debido a sus relaciones sociales, ya sean inexistentes con el Estado o la relación particular de no producir bienes en la economía social y apropiárselos sin trabajo ya sea por medio del despojo, el crimen o incluso la tributación.

Las pandillas atraviesan transversalmente la vida de la comunidad negra en los Estados Unidos. La identificación constante del hombre negro con la criminalidad se cristalizó, en la década de 1960, en los Estados Unidos, en una figura nítida y particular que cada vez fue haciéndose notar más, en todos los aspectos de la sociedad: el pandillero. Muchos de los miembros del PPN no eran revolucionarios profesionales, formados en un partido político formal, tampoco eran intelectuales; aunque es cierto que en su mayoría se habían afiliado una combinación de miembros de la clase media y baja

---

<sup>348</sup> En inglés predomina el uso del término “gang”. Para favorecer la redacción alternaré utilizando pandillas, bandas y grupos callejeros como traducción para ese término.

<sup>349</sup> Armond Towns, *Op. cit.* p. 39.

negra. En Nueva York hubo un grupo de 21 panteras que fueron encarcelados por cargos de “posible terrorismo”, la mayoría de ellos fueron miembros de pandillas callejeras y sobre este tema escriben en su biografía colectiva, redactada en prisión:

la pandilla para muchos se convirtió en la principal institución social (Jolly Stompers, Obispos, Capellanes, Sportsman, etc.). Con sus nombres románticos y auxiliares femeninos (Debs), las pandillas dominaban sus secciones del gueto y se peleaban con bandas rivales por insultos reales o imaginarios. Las pandillas proporcionaron un hogar social para muchos jóvenes negros. En la cultura [negra], la pertenencia a una pandilla y la participación activa en las acciones de la pandilla —contar las agresiones contra el enemigo— era una forma de hacerse notar y ganar el reconocimiento dentro de un grupo de pares. Era una oportunidad para mostrar el machismo en un escenario donde no existían muchas otras formas de realizarlo. También era una forma de dar rienda suelta a la furia reprimida que rabiaba en los jóvenes corazones negros. En las bandas, los jóvenes negros apuñalaron, pisotearon y dispararon a otros negros. Pasó mucho tiempo antes de que algunos pandilleros se dieran cuenta de que su violencia podría ser producto del odio a sí mismos y estar dirigida a objetivos que no eran la verdadera fuente de su indignación. Algunos de los perpetradores vivieron y formaron parte del tema de las pandillas. Debido su tiempo y lugar en la historia, habría sido difícil para ellos haber evitado este proceso.<sup>350</sup>

En palabras de Joe Street, “en otros lados, nadie ha seguido la sugerencia de que el PPN tenía una relación con la cultura de pandillas urbana. Dada la importancia de la

---

<sup>350</sup> Sekou Odinga, *Op. cit.* p. 161.

pertenencia a una pandilla para la masculinidad afroamericana en la clase trabajadora urbana en las dos décadas siguientes, podría ser fructífero participar en una evaluación exhaustiva del significado del PPN para la masculinidad negra.”<sup>351</sup> Bastaría añadir que no sólo sobre la masculinidad sino del resto de ramificaciones que conllevaba la participación de pandilleros en labores políticas. Ejemplo de esto sería la manera en que diferentes panteras crecieron en un ambiente totalmente imbuido de lo que la moral contemporánea considera como condenable. Tal es el caso de Ali Bey Hassan, uno de los 21 panteras de Nueva York, quien rememora su infancia y cómo ésta se vio desenvuelta dentro de un ambiente machista, acompañado de la presencia constante de la prostitución femenina negra: “Cuando tenía diez, vivía en la calle 118 en Harlem, comencé a notar varias cosas —estafadores, padrotes, prostitutas, borrachos, adictos, bandas callejeras. Me uno a una banda por un tiempo y después conocí a algunas prostitutas en la calle 118. [...] comencé a crecer rápidamente, era inteligente en la calle. Era mensajero en la cuadra, hacía apuestas por la gente, recogía cigarrillos, licor, cerveza. Estaba haciendo muchas cosas que los hombres hacen, incluso cuando no me estaba involucrando aún con mujeres mayores o con las drogas.”<sup>352</sup>

Hay dos consideraciones especiales sobre el tema que no pueden dejarse de lado. La primera tiene que ver con el carácter de las fuentes que se pueden utilizar para acercarse a las bandas callejeras. Por un lado, la misma inconsciencia inherente a la mayoría de grupos callejeros sobre la importancia de su propia existencia les hace no registrarla;

---

<sup>351</sup> Joe Street, *The Historiography of the...* p. 374.

<sup>352</sup> Sekou Odinga, *Op. cit.* p. 235.

esta situación se agrava si mantienen actividades ilegales que definitivamente no es necesario difundir. Por otro lado, el seguimiento de estas actividades por parte de agencias gubernamentales rescata, con una intención secundaria, rasgos de la dinámica interna de estas pandillas, aunque también las criminaliza y emite un recuento sumamente prejuiciado sobre cualquier aspecto relacionado con ellas. Hay investigadores que han tenido acceso a esos reportes gubernamentales y ofrecen, junto a los testimonios de los involucrados en las actividades políticas del momento, una veta de estudio factible sobre las pandillas callejeras como grupos de acción política.<sup>353</sup>

La segunda consideración que no quiero pasar por alto es el que muchos grupos políticos de la actualidad, y en diversos lugares, se acercan cada vez más a los sectores poco convencionales en los que se reúnen jóvenes con el propósito de politizarlos; las pandillas callejeras son sólo uno de esos sectores. El arraigo de los jóvenes a sus lugares de esparcimiento y vida, el fuerte compañerismo que se da entre los de un mismo grupo y la osadía adquirida por la vida callejera son características que muchas organizaciones políticas quisieran tener entre sus miembros de base. Sencillamente, es necesario tomar la ubicación social de la mayor parte de estos individuos. Lo cual, desde un análisis de clases sociales los ubicaría en una contradicción directa contra las agencias gubernamentales y los grandes intereses económicos de la sociedad capitalista, y racista, norteamericana; y es que “ya sea por sus antecedentes criminales, o su trabajo forzado en las prisiones privadas, o la falta de oportunidades laborales (aparte de los puestos

---

<sup>353</sup> Los más importantes serán Williams, *From the Bullet...* y Churchill & Vander Wall, *The COINTELPRO Papers...*

bajos y mal pagados en el sector de servicios), los residentes del sur de Los Angeles [en su mayoría con un futuro en las pandillas] han sido impedidos de participar, de manera completa, de los modos de producción capitalista.”<sup>354</sup>

En este espacio de la investigación quiero poner en el centro del análisis dos casos emblemáticos no sólo para el PPN sino para la lucha de liberación negra en general. El primero es el de los co-fundadores de la sección de Los Angeles del Partido, Alprentice “Bunchy” Carter y John Huggins. Carter perteneció a una de las bandas callejeras más grandes de esa ciudad, los “Slausons”, y después de ser reclutado por Eldridge Cleaver su proceso de politización lo llevó a fundar en 1968 la primera sección del Partido fuera de la ciudad de Oakland. En las actividades políticas que realizaba generalmente había una presencia, directa o indirecta, de su antigua pandilla.

El segundo caso es el más importante y trascendente dentro de la historia nacional e internacional del Partido, dentro de esta temática. Se trata de la corta pero significativa participación de Fred Hampton formando la sección de Illinois del PPN, en la ciudad de Chicago, en el año de 1968. Hampton logró, entre otras cosas, una coalición interracial para desarrollar programas comunitarios, frenar el abuso policial, así como la renovación urbana que estaba empujando a la comunidad negra fuera de sus barrios tradicionales. Todo esto se realizó en un espacio en el que tenían gran participación e incidencia cinco pandillas callejeras, que directa o indirectamente llegaron a tomar en

---

<sup>354</sup> Armond Towns, *“The ‘Lumpenproletariat’s Redemption’... p. 45.*

cuenta el proyecto político-comunitario de Hampton y los panteras; entre esas pandillas se encontraba la más importante de la ciudad: los “Black Stone Rangers”.

En el análisis de las fuentes resalta la serie de características principales que el Partido Pantera Negra, en particular, quiso explotar de la dinámica de los pandilleros. En primer lugar, la aproximación a ellos desde la dirigencia fue para conformar una especie de élite dentro del partido para encargarse de la seguridad de los integrantes del Comité Central y, además, ejecutar las acciones más temerarias de la organización. Desde un punto de vista local lo que buscaron fue un apoyo como refuerzo para actuar contra la policía o para asumir las tareas de los programas comunitarios. Flores Alexander Forbes, uno de los integrantes de esa élite de pandilleros, cuenta las explicaciones y el adoctrinamiento que recibían como parte de la preparación recibida y cómo se privilegiaba la visión militarista del PPN. Forbes relata lo que el Ministro de Educación, Masai Hewitt, caracterizaba como la historia militar del Partido:

Él [Masai] comenzó dividiendo la historia militar del partido en tres periodos: 1966 a 1969, 1970 a 1972 y otro que llamó el amanecer del Buddha Samurai.<sup>355</sup> Él dijo: “saben camaradas esta es la primera vez que los tenemos organizados en una unidad cohesionada que es responsable sólo ante el Ministro de Defensa. [...] Flores tú eres de L.A.; Perkins, tú de Chicago; Calver, Phyllis y Mojo de Oakland; Philip y Brenda de San Francisco; Poison y Betty de New Orleans y ninguno de ustedes camaradas puede

---

<sup>355</sup> Éste fue el nombre que se le dio a ese escuadrón de élite. Al parecer era casi una ocurrencia que posteriormente se quiso justificar con la siguiente explicación dada por Newton: “Necesito hombres que tengan habilidades en la guerra y la administración. Necesito hombres que puedan llevar el manto de Buda – como en la administración – y el samurái para la parte del soldado. Necesito Budas samuráis como ustedes.” Flores Alexander Forbes, *Will You Die...* p. 108.

recordar un esfuerzo organizado fuera de lo que el Sirviente [Newton] hizo en los años de 1966 a 1967.”<sup>356</sup>

Cabe destacar un aspecto sobre personajes como Forbes, y es que en él se ha identificado una “voluntad para sobrevivir y transformarse a sí mismo, se encontraba en gran medida ausente en los otros panteras, incluso Newton”<sup>357</sup> Es importante recalcar que el apogeo de este grupo se dio en el contexto de la ruptura ideológica entre Cleaver y Newton y, mientras el segundo decía públicamente que era necesario reforzar los programas comunitarios, de manera velada daba impulso a la formación de este grupo basado en llevar a cabo actividades donde primara la violencia y el enfrentamiento.

Este tipo de decisiones vienen de la mano con una manera de concebir la política, y en todo caso también el curso de la historia, por parte de algunos panteras, usando lo que llamaron “el derecho a la iniciativa”. A lo que se refieren es a una interpretación, hasta cierto punto forzada o deformada, de la contextualización en la teoría fanonista. En pocas palabras, la explicación es que “Este término derivaba de nuestra lectura e interpretación de *Los condenados de la tierra*, de Frantz Fanon. Él decía que el derecho de la gente oprimida era el creer que debía matar a su opresor para obtener su libertad. Nosotros modificamos de alguna manera para que significara a quien fuera en nuestro camino.”<sup>358</sup> Aunque ese mencionado “derecho” no era un aspecto muy difundido en las

---

<sup>356</sup> *Ibid.* p. 78.

<sup>357</sup> Hugh Pearson en Henderson, “*The lumpenproletariat as...* p. 176.

<sup>358</sup> Flores Alexander Forbes, *Will You Die...* p. 146.

líneas del Partido, sí provee una explicación para muchas de las decisiones tan dispares o contradictorias dentro de la política y actividades dictadas sobre todo por Newton.

### ***La formación de las pandillas callejeras***

*Si yo dominara el mundo, imagina eso. Liberaría a todos mis hijos, los amo, los amo. Diamantes y perlas negras. Podría ser, si pudieras ser mía, ambos brillaríamos. [...] Te encantaría escuchar la historia de cómo los pandilleros viven con angustia. Agáchate en el asiento, el peligro es obligatorio. [...] Porque podrías tener todas las fichas, ser pobre o rico. Aún así, nadie quiere a un negro que aguante mierda. Si yo dominara el mundo y todo lo que hay en él, el cielo es el límite. **If I Ruled the World – Nas ft. Lauryn Hill***

En todo caso es necesario conocer un poco más del mundo de las pandillas, su formación, objetivos y las razones por las cuales los individuos de los *ghettos* se encuentran casi destinados a cruzarse, al menos una vez en sus vidas, con las actividades de dichos grupos. Como muchos otros aspectos concernientes a la vida de los negros en los Estados Unidos, el racismo fue determinante para que a inicios de la década de los 50's se originaran las primeras pandillas negras. Dos elementos son los que más incidieron. El primero fue la delimitación geográfica-urbana en la mayoría de las ciudades estadounidenses, la cual estaba dirigida a mantener una férrea división entre la población negra y la blanca. Las políticas urbanas privilegiaban los barrios de la población blanca, otorgándoles mejores servicios, precios más accesibles para la renta o compra de bienes inmuebles y mejores ubicaciones en las que se podía acceder a la recreación o esparcimiento. Por otro lado, los barrios negros eran confinados o

acorralados para mantenerse como espacios endémicos sin posibilidades de crecimiento, las oportunidades de trabajo tenían que ser buscadas en zonas externas, la mayoría del empleo era en la rama de servicios, sin posibilidades de crecimiento profesional, y la seguridad se encontraba a cargo de los departamentos de policía, quienes generalmente asignaban a sus elementos más racistas para patrullar los barrios negros.<sup>359</sup>

De acuerdo con uno de los fundadores de los “Slausons” (una de las pandillas más antiguas de Los Angeles, si no es que la primera) la iniciativa de juntarse en lo que en un inicio llamaban sólo “clubs” fue debido al rechazo por parte de otras organizaciones juveniles, como los *Boy Scouts*. Y es que según el testimonio de uno de los creadores de la, autodenominada, primera banda negra: “!No podíamos ser pequeños Scouts! No podíamos ser *Boy Scouts*, no podíamos ser *scouts* exploradores. No podíamos vernos involucrados en una actividad organizada que nos llevara a cualquier lugar, que nos proveyera cualquier tipo de buen fruto. Entonces, construimos una alternativa auxiliar.”<sup>360</sup> En un inicio estas congregaciones de sujetos negros no estaban destinadas a las actividades ilícitas, eran un espacio más de esparcimiento y reunión.

---

<sup>359</sup> Para ejemplificar esto en las ciudades que abordo, en Los Angeles, el barrio de South L.A. (uno de los más pobres y que se caracteriza por su población mayoritariamente negra) se encuentra rodeado por tres de las zonas más exclusivas de todo el estado de California: al oeste las playas de Santa Mónica, al norte Beverly Hills y al este el exclusivo Condado Orange y Disneyland. *Vid. Crips and Bloods: Made in America*, Dirigida por: Stacy Peralta. Estados Unidos, PBS, 2008. 3’25”. En el caso de la ciudad de Chicago se intentó algo incluso más radical que fue cercar los barrios pobres con la excusa de la necesidad de grandes carreteras. “Las autopistas fueron barreras diseñadas para servir como fronteras no oficiales, recordando a los afroamericanos pobres dónde podían y dónde no podían residir. La autopista Dan Ryan del lado sur, que va de la calle 95 a la 22 (ahora Cermack), ‘fue modificada varias cuadas durante la planeación para poder hacerla una de las murallas del ghetto’”, Williams, *From the Bullet...* p. 37.

<sup>360</sup> *Crips and Bloods: Made in America*, Stacy Peralta (Dir), Estados Unidos, PBS, 2008. 5’50”.

Una serie de levantamientos populares durante la década de 1960 en diversas ciudades de Estados Unidos, siendo el del barrio de Watts en 1965 el más importante, reconfiguraron la dinámica general que seguirían las pandillas buscando su propia supervivencia y su relación con el territorio en el que se asentaban. Según Sundiata Acoli, miembro de la sección de Harlem del PPN, después de Watts “se llegó a una inestable tregua que causó que las organizaciones callejeras se enfocaran en un enemigo más grande y mortal: el Departamento de Policía de Los Angeles.”<sup>361</sup>

En este sentido la relación del PPN con el elemento callejero se da debido a que “los panteras creían que estas fuerzas podían ser organizadas y se esforzaron para canalizar la desesperación y violencia de la vida diaria del negro en una fuerte resistencia política.”<sup>362</sup> La dirigencia del Partido entendía que el tipo de lucha y escenario en el que se veían envueltos no favorecerían una guerrilla al estilo latinoamericano sino a una forma de organización urbana, la cual ya tenía algún tiempo dándose dentro de las pandillas callejeras. Vieron en estos sujetos, en su forma de vida y no-relación con el Estado los elementos ideales para plantear una estrategia que les granjeara las principales ciudades donde operaban. En última instancia “El Partido creía que los miembros de pandillas tenían un buen potencial como organizadores comunitarios debido a que las pandillas estaban formadas de jóvenes insatisfechos de barrios pobres en transición debido a la renovación urbana.”<sup>363</sup> Y atendiendo a la realidad de las comunidades negras, la lectura del Partido no era incorrecta. Lumumba Shakur, otro

---

<sup>361</sup> Sundiata Acoli, *An Updated History...* p. 16.

<sup>362</sup> Joshua Bloom & Waldo Martin, Jr., *Black Against Empire...* p. 146.

<sup>363</sup> Jakobi Williams, *From the Bullet...* p. 129.

miembro de los 21 panteras de Nueva York, líder de la sección de Harlem, expresa nítidamente esta organización callejera:

las pandillas estaban organizadas de una forma paramilitar, con un presidente, vicepresidente y un señor de la guerra. Yo tenía la habilidad para ser el señor de la guerra. A mediados de la década de 1950 las bandas como el *Syndicate* y los *Tyogo Tees* en Filadelfia, así como los *Bishops* y los *Chaplains* en Brooklyn, Nueva York, tenían a miles como miembros, cada una. Las pandillas eran en realidad pequeños ejércitos apolíticos, que tenían una fuerte disciplina y sentido de pertenencia. Algunas de estas pandillas estaban militarmente mejor equipadas que algunos estados africanos o latinoamericanos cuando obtuvieron su independencia.<sup>364</sup>

Antes de ver los casos específicos en los que se refleja el lumpen politizado, es necesario advertir que el PPN no puede ser tomado como la primera organización que logró integrar a estos elementos sociales irregulares, de manera sistemática. Antes de ellos, Martin Luther King Jr. había logrado movilizar a los “Black Stone Rangers”, una de las pandillas más importantes de Chicago, cuando realizó una marcha dentro de las comunidades blancas de la ciudad.<sup>365</sup> Los ejemplos locales de pandilleros movilizados políticamente es uno de los temas sobre los que existe menos documentación disponible; ello me lleva a reflexionar sobre el grado de peligrosidad que las agencias gubernamentales advirtieron en acciones de este tipo.

---

<sup>364</sup> Sekou Odinga, *Op. cit.* p. 316.

<sup>365</sup> *Ibid.* p. 45.

## ***Alprentice “Bunchy” Carter: Una fuerza revolucionaria sacada desde la locura***

Sin mayor información sobre su infancia, es notorio que la personalidad de Carter comienza a tomar relevancia en la ciudad de Los Angeles al unirse a una de las pandillas más antiguas y de mayor tamaño en la ciudad: los *Slausons*<sup>366</sup>; formando una de sus facciones más violentas: los *Slausons Renegades*. Carter cumplió una sentencia en la prisión estatal de *Soledad*, donde conoció a Eldridge Cleaver. Sin haber constancia explícita, es muy posible que haya transitado el mismo camino de politización dentro de la prisión que el futuro Ministro de Información del Partido. Ambos se adhirieron a las ideas radicales de Malcolm X y se unieron a un círculo de la Nación del Islam (organización a la que hasta ese entonces pertenecía Malcolm X).<sup>367</sup> Al dejar la prisión cada quien tomó un camino distinto. Carter intentó politizar a su comunidad con los medios con los que disponía y en enero de 1968 decidió que el camino era organizar la primera sección del PPN que se fundara fuera de la ciudad de Oakland.

Según testimonios, el respeto que se le tenía a Carter en las calles iba precedido por su reputación de ser uno de los hombres más peligrosos de Los Angeles. Elaine Brown, futura presidenta del PPN y quien iniciaría como miembro de base precisamente en esta sección, recuerda que le decían el “Alcalde del *Ghetto*”;<sup>368</sup> otra consideración sobre su persona apunta que “no sólo era rudo, sino carismático. Su autoridad venía de su

---

<sup>366</sup> Como muchas de las pandillas en Estados Unidos, los Slausons toman su nombre de su lugar predilecto de reunión y esparcimiento, el parque Slauson, ubicado en la esquina de la avenida South Hooper y la calle 62, en el sur de Los Angeles.

<sup>367</sup> Joshua Bloom & Waldo Martin, Jr., *Black Against Empire...* p. 144.

<sup>368</sup> Flores Alexander Forbes, *Op. cit.* p. IX.

inteligencia y creatividad, así como de sus credenciales callejeras.”<sup>369</sup> Tal vez fuera el carisma de Carter el que atrajo a esta sección a algunas de las figuras más relevantes del PPN a nivel nacional, entre ellos la ya mencionada Elaine Brown, John Huggins, su esposa Erika Huggins, Elmer “Geronimo” Pratt, Flores Alexander Forbes y Ray “Masai” Hewitt.<sup>370</sup>

Entre las actividades más importantes que se desarrollaron bajo la dirigencia de Carter se encuentran el programa de desayunos gratis para niños, la clínica de salud gratuita, el entrenamiento militarizado de los miembros de la sección y las campañas para ser elegidos como los dirigentes de la Unión de Estudiantes Negros (BSU, por sus siglas en inglés), desde donde podrían acceder a los fondos económicos necesarios para brindar educación a miembros de la comunidad negra con un alto potencial pero sin recursos para acceder a la formación universitaria.<sup>371</sup>

Mientras la sección se convertía rápidamente en “la presencia dominante en la escena del poder negro de Los Angeles” y “cientos de jóvenes angelinos negros se

---

<sup>369</sup> Joshua Bloom & Waldo Martin, Jr., *Op. cit.* p. 144.

<sup>370</sup> Elaine Brown fue presidenta del Partido de 1970 a 1974, llegó a ser una de las mujeres más poderosas de la ciudad de Oakland, actualmente aún lo es; John Huggins fue asesinado junto a Carter en el campus de la UCLA, supra. p. 42 y 73; Erika Huggins fue la encargada principal del proyecto educativo del PPN: el Instituto juvenil intercomunal. Es el proyecto comunitario que se extinguió al último, incluso posteriormente al cese formal de las actividades del Partido; “Geronimo” Pratt es un soldado desmovilizado de la Guerra de Vietnam y aportó una formación militar exhaustiva a los miembros de esa sección. En 1969 él se enfrentaría a una inmensa operación de redada, resistiendo hasta cuatro horas de enfrentamiento y unos meses después algunos miembros entrenados por él defendieron una oficina, también fortificada por él, ante la embestida de la recién creada unidad de élite SWAT. Ray “Masai” Hewitt llegó a ser miembro del Comité Central con el cargo de Ministro de Educación de 1969 a 1971; era uno de los miembros que sí tenía una sólida formación marxista-leninista.

<sup>371</sup> Joshua Bloom & Waldo Martin, Jr., *Op. cit.* p. 217.

congregaron para unirse a los panteras”,<sup>372</sup> Carter tenía una particular manera de mantener la organización y liderazgo de sus miembros. Según Elaine Brown el mote de “alcalde del *Ghetto*” no era sólo una ocurrencia sino algo que efectivamente podía verse estando cerca de este líder de los panteras. “Todos habían escuchado de Bunchy. Él era un león en las calles de L.A., el antiguo líder de la pandilla los *Slansons*, quinientos guerreros fuertes, el creador de su núcleo más temido, los *Slanson Renegades*. Él era considerado el hombre negro más peligroso en Los Angeles.”<sup>373</sup> Cuando se dio la transición de liderar una pandilla a liderar una sección del PPN, Carter no dejó atrás a esos quinientos fuertes guerreros, sino que los convirtió en su propio escuadrón de élite. Ello no respondió a una decisión del Comité Central sino a una actitud de lealtad hacia sus antiguos camaradas. Este escuadrón era realmente temido y admirado; todos sabían que cuando los “lobos”, así eran llamados por su líder, llegaban a un evento del PPN era porque seguramente la seguridad del evento se encontraba comprometida o se estaba preparando una acción radical y muy probablemente clandestina.

La razón para que la mayoría de las actividades clandestinas de la sección de Los Angeles no estén registradas son bastante obvias y responden directamente a la seguridad de los elementos que se encontraban en cubierto. Lo que sí se sabe es que existían y que el encargado de dirigirlos en el campo de acción era el capitán Franco. Según una de las pocas anécdotas rescatadas sobre este personaje, se dice que:

---

<sup>372</sup> *Ibid.* p. 145.

<sup>373</sup> Elaine Brown, *Op. cit.* p. 118.

Todos hablaban de él. Frank Diggs, Capitán Franco, era el reputado líder de los panteras clandestinos. Había pasado doce años en la prisión Sing Sing en Nueva York por cargos de robo y asesinato. Ahora era la mano derecha de Bunchy. Era mucho más grande que la mayoría de los panteras. Yo tenía, a los veinticinco, la misma edad que Bunchy y éramos mayores que muchos de los miembros de base. Franco, sin embargo, tenía alrededor de treinta cinco. [...] Franco estaba ligeramente loco. Erika [Huggins] me lo había dicho. La prisión lo había provocado. Él pensaba que había sido alimentado en prisión con frijoles que contenían pequeños micrófonos los cuales, estando dentro de su cuerpo, permitían a los guardias y a la policía monitorear su vida.<sup>374</sup>

A esta particular caracterización se puede agregar algunas características sobre los mencionados “lobos”; resalta que llegaron a ser una forma de control en la disciplina de los mismos panteras que no compartían, con ellos, el mismo extracto de pandilleros. La explicación se encuentra precisamente en la distinta formación entre uno y otro individuo; siendo que aquellos que han vivido la experiencia callejera han desarrollado cualidades subjetivas, como un tipo distinto de arrojo ante situaciones críticas, cierta insensibilidad en las acciones en las que se arriesga elementos vitales o un instinto de supervivencia que lo lleva a realizar acciones que una persona en condiciones normales no haría. No es que esta percepción sea un planteamiento original de los panteras, se trata de algo que ya desde la época de W.E.B. DuBois había delineado, al hablar de la “doble consciencia”, hace un contraste fuerte entre los dos lados de la vida de una

---

<sup>374</sup> *Ibid.* p. 139.

persona negra, una vida que toma forma desde pequeños, él lo relata de esta manera: “los estudiantes no piden que las indicaciones tengan sentido. Se rinden en la expectativa de que las cosas tengan sentido mucho antes de salir de la primaria. Las cosas son reales porque los profesores dicen que lo son. A muy temprana edad todos aprendemos a aceptar ‘dos verdades’ ... fuera del salón de clases, las cosas son reales para tu lengua, dedos, tu estómago, tu corazón. Dentro del salón las cosas son reales debido a la autoridad. Y eso está bien, porque de todas formas no te importa”<sup>375</sup> Esta dualidad se veía intensificada cuando se reflejaba en la vida de personas que tenían como forma de existencia la vida ilícita. Una de esas personas fue Afeni Shakur — madre del rapero 2pac Shakur y parte de los 21 de Nueva York que escribieron su autobiografía colectiva— ella experimentó en carne propia cómo esos usos y costumbres tan propios de la vida pandillera se iban transformando en algo constructivo y positivo, en un sentido comunitario, decía:

Sé que básicamente soy una persona muy jodida. No soy una muy buena persona, no soy pura y cariñosa como lo son muchas personas que conozco. Muchos revolucionarios que conozco lo son. No soy genial, no soy ninguna de esas cosas. Todo lo que soy es una ex *Disciple*. [...] La mierda que hace [el fiscal de Distrito que les acusaba en corte] es incorrecta y todavía quiero hacer esa misma mierda de estilo pandillero de contraatacar, impetuosamente, con todo lo que tengo sin pensar, pero de eso no se trata el Partido Pantera Negra. Hombre, se trata de detener la fuente de ese mal, todo ese mal, no la mitad o parte de él, sino la raíz misma del mal para que nunca

---

<sup>375</sup> Amy Abugo Ongiri, “*Prisoner of Love:...* p. 73.

más vuelva. Así nunca vuelve a estar ahí. Se acabo. Puedes vivir ahora, puedes caminar por la calle y puedes correr a través del césped y puedes comer manzanas del suelo. Quiero decir, eso es hermoso.<sup>376</sup>

Esta ambivalencia en la personalidad de los militantes de base la sabía perfectamente Carter y la explotaba frente a los miembros del PPN. En un evento donde se debía aclarar una presunta insubordinación, asistieron los “lobos” y Carter habló de la siguiente manera a los panteras: “¡Tengo *lobos*, negros!’ Gritó Bunchy, asegurándose que supiéramos quiénes eran los hermanos que habían llegado con él. Nadie dijo una palabra. ‘¡Tengo *lobos*, negros! Hermanos que espumean de la boca rogándome por matar algo. Siempre tengo que detenerlos. Tengo que decirles: no, no mates a ese negro. Tengo que mantenerlos encerrados. *No me hagan*, negros, no me hagan desatar a los lobos.’”<sup>377</sup>

El hecho de que el FBI haya intensificado la presión para erradicar las actividades y a los líderes de la sección de Los Angeles del PPN indica que la dinámica que habían logrado era realmente peligrosa para la estabilidad del Estado. La simbiosis que era capaz de lograr un antiguo líder de pandilla en una posición política, como lo hizo Carter, representa un paradigma de la acción positiva de los integrantes de una comunidad sobre la misma. Los mismos editoriales del periódico político del Partido sugerían la misma dirección, al aseverar que “la historia que contamos es lo que pasa en las junglas de concreto de *Babilonia* cuando los hermanos y hermanas del barrio,

---

<sup>376</sup> Sekou Odinga, *Op. cit.* p. 458.

<sup>377</sup> Elaine Brown, *Op. cit.* p. 143.

trabajadores y miembros de la pequeña burguesía deciden poner de lado sus mezquinas aspiraciones y objetivos, y comienzan a trabajar desinteresadamente de manera conjunta con un objetivo en común: servir al pueblo y liberar la colonia, por los únicos medios necesarios, el ARMA.”<sup>378</sup>

La cuestión es que, ya fuera debido a la personalidad o acciones de Carter, los diferentes componentes sociales que convivían en los barrios más castigados en la ciudad de Los Angeles comenzaron a encontrar un camino común para proveerse de “un buen fruto”. Es verdad que, hasta cierto punto, esta búsqueda por la mejora de las condiciones sociales y por la reapropiación de un lugar dentro de la estructura social conllevó el riesgo de abusar del protagonismo recién adquirido, de desviar el objetivo de la lucha original. Se ha mencionado que “uno podría argumentar que es la ausencia de activistas del Poder negro la que ha permitido que las calles, que alguna vez patrullaron [los panteras], se conviertan en los territorios pisoteados por los peores elementos de la comunidad negra.”<sup>379</sup>

Por último, la formación política de Carter fue un catalizador entre la política comunitaria, la violencia, la vida del *ghetto* y los anhelos de un mejor futuro para una comunidad completa. Incluso es válido decir que con los esquemas de participación usados por esta sección hubieran podido alcanzar un nivel de incidencia mucho mayor que el de sus compañeros de Oakland. En una plática sostenida con Eleaine Brown, éste le dijo: “sabes, no podemos desviarnos. Estamos tratando con elementos volátiles

---

<sup>378</sup> Nik Heynen, “*Bending the Bars...* p. 407.

<sup>379</sup> Errol A. Henderson, “*The lumpenproletariat as...* p. 181.

—cerdos, negros e idiotas. Estamos tratando de crear una fuerza revolucionaria desde la locura, una locura que el Hombre creó.”<sup>380</sup>

### ***Fred Hampton y la alianza más ambiciosa: The Rainbow Coalition***

Fred Hampton nació el 30 de agosto de 1948 en Argo, un suburbio al suroeste de Chicago, en Illinois; fue el más chico de los tres hijos.<sup>381</sup> A los diez años, la familia se tuvo que mudar a un vecindario cercano, Maywood, donde Hampton radicó hasta el inicio de su vida adulta.<sup>382</sup> Antes de unirse a la sección juvenil de la Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NAACP, por sus siglas en inglés), Hampton había privilegiado en su formación académica la lectura de autores de historia negra de los Estados Unidos. Sabía lo necesario sobre líderes políticos como Marcus Garvey, así como de intelectuales como W.E.B DuBois; además, había repasado los discursos de Martin Luther King Jr. y Malcolm X.<sup>383</sup> Su primera acción política decisiva fue negarse a unirse al reclutamiento para la guerra de Vietnam en 1966, a sus dieciocho años.<sup>384</sup>

El caso de Hampton es mucho más ilustrativo en cuanto a las relaciones de politización con las pandillas callejeras en tanto que desde su involucramiento con la política del

---

<sup>380</sup> Elaine Brown, *Op. cit.* p. 145. [El término “Man=Hombre” (con mayúscula) es utilizado generalmente por la raza negra para referirse al hombre blanco racista y colonizador.]

<sup>381</sup> Jeffrey Haas, *Op. cit.* p. 15.

<sup>382</sup> Fred Hampton fue asesinado a los veintiún años, por lo que la referencia a su “vida adulta” en realidad es al periodo donde tuvo participación política activa, desde los dieciocho años.

<sup>383</sup> Jeffrey Haas, *Op. cit.* p. 18.

<sup>384</sup> *Ibid.* p. 27.

PPN hay un acercamiento directo con éstas. A pesar de que él no fue un pandillero sí convivió en su vida diaria con el ambiente de las pandillas. Tal vez no tenía la estima de éstas por ser uno más de ellos, pero gracias a su carisma y su facilidad como orador en eventos públicos, pudo ganarse incluso el respeto de los grupos más prestigiados por su violencia. En el caso de la sección de Illinois, Hampton, quien fue su presidente, no fue el fundador, sino que fue reclutado por Bobby Rush y Bob Brown. Estos personajes habían iniciado su registro de afiliación con el Cuartel General en Oakland para poder formar parte del Partido de manera oficial. Se constituían a sí mismos como la facción sur del PPN en Chicago.

Lo relevante es que del lado oeste de la ciudad otros dos personajes, Drew Ferguson y Jewel Cook, habían fundado otra facción del PPN. La particularidad de esta era que la mayoría de sus integrantes, incluyendo a sus fundadores, pertenecían a los *Deacons for Defense and Justice*<sup>385</sup> y a la pandilla de los *Vice Lords*.<sup>386</sup> Una vez que esta facción se enteró de la aprobación dada por Oakland a la facción sur, decidieron unirse a ellos y formar una sección única, que fue formalmente conocida como la sección de Illinois del Partido Pantera Negra (ILBPP, por sus siglas en inglés).<sup>387</sup>

Ahora bien, esta sección logró echar a andar la mayoría de los programas comunitarios que se encontraban dentro de la política del PPN a nivel nacional. Tenían el desayuno

---

<sup>385</sup> No eran propiamente una pandilla sino un grupo de “vigilantes” armados.

<sup>386</sup> Los colores característicos de esta pandilla eran el negro y dorado. Su mayor territorio de influencia era el barrio de North Lawndale, en el oeste de la ciudad de Chicago, y para 1964 “se decía que había alrededor de 10,000 miembros en la ciudad, aunque las agencias gubernamentales argumentaban que ese número debería ser mucho menor”. Chicago Gang History, “Vice Lords” En: <https://chicagoganghistory.com/gang/vice-lords/> (consultada el 1 de mayo de 2018).

<sup>387</sup> Jakobi Williams, *From the Bullet...* p. 63.

gratuito para niños, la clínica de atención médica, transporte a las prisiones, guarderías, programas de asistencia que proveían ropa, comida y servicios de ambulancia; todo proporcionado de manera gratuita a la comunidad. Sin embargo, destacan dos programas que respondían directamente a las necesidades de la población negra de la ciudad de Chicago. El primero era la campaña contra la anemia falciforme<sup>388</sup> y el segundo fue el programa de calentadores de emergencia, que básicamente presionaba a los arrendatarios para que los hornos y boiler se mantuvieran en funcionamiento y buenas condiciones durante las temporadas de invierno.<sup>389</sup>

La rapidez y eficiencia con la que los panteras de Chicago lograron llevar con éxito la mayoría de sus programas tiene su explicación en el amplio apoyo social que lograron reunir; y es aquí donde el fenómeno de los pandilleros politizados encuentra su lugar dentro de la historia particular de esta sección. De acuerdo a estimaciones realizadas sobre el número de afiliados al PPN se dice que “al momento de su fundación a finales del otoño de 1968 había alrededor de cincuenta miembros. A pesar de su énfasis en reclutar desde los grupos insatisfechos, la mayoría de los panteras reclutas venían de barrios de universitarios, no de las pandillas”.<sup>390</sup> En este sentido, lo importante no reside en que las pandillas proporcionaran la mayor parte de los miembros de base sino

---

<sup>388</sup> Uno de los logros del PPN fue poder tratar esta enfermedad, a la que la gente negra es más propensa, antes que las campañas gubernamentales. No es sino hasta 1973 que Richard Nixon firma el “Acta nacional para el control de la anemia falciforme”. Vid. The American Presidency Project, “155-Statement on Signing the National Sickle Cell Anemia Control Act.” En: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=3413> (consultada el 30 de abril de 2018)

<sup>389</sup> Jakobi Williams, *From the Bullet...* p. 93.

<sup>390</sup> *Ibid.* p. 66.

en que su participación se viera reflejada en un movimiento social y revolucionario; una vez más, el lumpen no era la mayoría, pero está ahí.

La participación con otros grupos, incluidas las pandillas, fue el objetivo más ambicioso de Hampton como presidente de esta sección. Su proyecto se llamó *Rainbow Coalition*.<sup>391</sup> Oficialmente tuvo sólo cuatro organizaciones participantes: la sección Illinois del PPN, que terminó siendo la organización líder dentro de la coalición; *Rising Up Angry*, una organización del norte de la ciudad compuesta en su mayoría por activistas radicales blancos y que tomó su nombre de la música de la película *Wild in the Streets*; los *Young Patriots*, que era una organización de obreros, gente pobre y desempleados blancos de la zona de la Appalachia, que utilizaban la bandera confederada como su símbolo; y, por último, la organización latina más importante: los *Young Lords*, eran conformados por gente de raíces latinas pero sobre todo de portorriqueños que reivindicaban la independencia de su país ante los Estados Unidos. Su líder era José “Cha Cha” Jiménez.<sup>392</sup>

Para redondear esta impresionante coalición multirracial, Hampton tenía pensado integrar a las pandillas de la ciudad. Era un hecho que “En Chicago a finales de la década de 1960, las pandillas eran una fuerza política importante en los barrios negros –

---

<sup>391</sup> Coalición del arcoíris. El nombre responde a “insignias reusadas de la campaña Nixon/Agnew, que repintaron rojos para la gente indígena, café para los latinos, negro para los negros, amarillo para los asiáticos y blanco para los obreros montañeses de Kentucky, West Virginia y otras partes de la Appalachia”, Williams, *From the Bullet...* p. 129.

<sup>392</sup> La bandera confederada de los Young Patriots era usada como un recordatorio de su herencia sureña y de la necesidad de tolerancia. Para información de los grupos blancos, Vid. Jakobi Williams. Op. cit. pp. 131-141 y 150-159. Para información detallada de los Young Lords, Vid. *The Young Lords: A Reader*. Darrel Enck-Wanzer (ed.), New York, New York University Press, 2010, 253 pp. Las tres organizaciones asumieron el programa político y la ideología del PPN.

y ninguna más que los *Blackstone Rangers*.”<sup>393</sup> El objetivo era montar una red de colaboración que abarcara prácticamente toda la ciudad. Al hacerlo hubieran logrado poner al servicio del PPN, a nivel local y nacional, un territorio de casi 600 km<sup>2</sup> y el número más elevado de miembros de base que cualquier otra sección hubiera podido reclutar; además, serían miembros previamente ideologizados y disciplinados para acatar órdenes de sus superiores. Hampton buscaba reunir, literalmente, un ejército urbano para el Partido Pantera Negra.

Precisamente en los impedimentos a este proyecto es que resulta posible identificar la importancia y el esfuerzo que se realizó para acercarse a las pandillas. Hubo dos grandes dificultades que Hampton enfrentó. La primera tuvo que ver directamente con la dinámica propia de la mayoría de las pandillas. Y es que “el ILBPP buscaba transformar a las pandillas de Chicago en unidades políticas para incrementar los miembros de los panteras, llevar a los miembros de pandillas a trabajar en coalición con los panteras y el animar a las pandillas a cesar sus actividades negativas y criminales.”<sup>394</sup> Bajo la lógica de que ninguna organización busca directamente su auto-extinción, resulta normal que la mayoría de éstas, si no es que todas, se pusieran en alerta frente a la transformación de los medios que usaban para ganarse la vida; sobre todo al ver amenazadas las operaciones de tráfico de drogas, así como el potencial económico que conllevaban. Es decir, se ubicaban frente al dilema de *dejar* de ser lumpen para emerger exclusivamente

---

<sup>393</sup> Joshua Bloom & Waldo Martin, Jr., *Op. cit.* p. 227.

<sup>394</sup> Jakobi Williams, *From the Bullet...* p. 160.

como revolucionarios. Podría decirse que es una especie de aniquilación propia, acompañada de un renacer subjetivo y concientizado.

No obstante, hubo algunos logros ante esta dificultad. “En 1969, Fred se reunió y trabajó un tratado con David Barksdale, el líder de los *Black Disciples*. El acuerdo permitía a los panteras organizar y reclutar en áreas controladas por los *Disciples*.”<sup>395</sup> En este mismo tono se dieron otras participaciones de pandillas en eventos políticos relacionados directamente con los panteras. Durante la campaña para pedir la liberación de Huey Newton por haber disparado a un oficial de policía en Oakland, se llevó a cabo un evento en beneficio en el lado oeste de la ciudad, al cual “pandillas como los *Vice Lords* (una pandilla callejera del lado oeste), los *Egyptian Cobras* (una pandilla del lado sur) y los *Black Stone Rangers* (una pandilla del lado sur) también estuvieron presentes.”<sup>396</sup> En otro momento, en agosto de 1968, se organizó la Convención Nacional Democrática en Chicago, que reunió a activistas, estudiantes y diversas organizaciones, básicamente para mostrar un rechazo a la invasión de Vietnam. Se esperaba un alto grado de represión policiaca, sobre todo al intentar acercarse al centro de la ciudad. En esta ocasión “los *Black Stone Rangers* se vieron involucrados como alguaciles para proteger a los participantes”<sup>397</sup>

El aspecto insalvable se presentó con el acercamiento a la pandilla más importante de la ciudad: los *Black Stone Rangers* (BSR). Para el año de 1969, “los *Rangers* veían al Partido

---

<sup>395</sup> Jeffrey Haas, *Op. cit.* p. 43.

<sup>396</sup> Jakobi Williams, *From the Bullet...* p. 83.

<sup>397</sup> *Ibid.* p. 106.

como una pandilla rival entrando sin derecho en el territorio *Ranger* en el área de Woodland, tratando de reclutar a los miembros de su pandilla y a los potenciales nuevos reclutas.”<sup>398</sup> Más tarde, en el mismo año, los encuentros entre Fred Hampton como líder de sección del PPN y de la *Rainbow Coalition*, con Jeff Fort, uno de los principales líderes de los BSR, se incrementaron. Al parecer las reuniones tenían toda la tensión que pueden llegar a provocar los integrantes de una mafia, pero Hampton y los panteras lograban manejarlas de manera positiva. Una de estas reuniones,

tuvo lugar en el cuartel de los *Rangers* en el vecindario Woodland de Chicago. Fred y otros panteras armados asistieron a la reunión, pero fueron rápidamente rodeados por muchos *Rangers* mejor armados, incluyendo Jeff Fort, su líder, y otros representantes de los *principales 21*, el cuerpo de gobierno de los *Rangers*.

Fred comenzó a explicar, dejando claro que los panteras no querían el control del territorio. Él quería que los *Rangers* se unieran a los esfuerzos de los panteras para detener la brutalidad policiaca, así como a unirse al Partido si lo deseaban. Al menos quería un acuerdo en el que los panteras pudieran vender su periódico sin ser acosados. Fort le dijo a Fred que él podría ser rico si los panteras se unían a la operación de droga de los *Rangers*. Fred lo rechazó. [...] La reunión terminó con Fort reconociendo que los panteras no eran una pandilla rival pero aún así se rehusó a permitir que operaran en su territorio.<sup>399</sup>

Ese no fue el único encuentro sostenido por los dos grupos y al parecer pocos sabrían si en verdad estaba habiendo un progreso significativo o no para una eventual unión.

---

<sup>398</sup> *Ibid.* p. 74.

<sup>399</sup> Jeffrey Haas, *Op. cit.* p. 44.

Lo que resultaba realmente preocupante para el Estado era que esa hipotética unión sólo sucedería si los BSR aceptaban el liderazgo político de los panteras, el que fuera al revés seguramente hubiera sido un escenario mucho más controlable para las agencias gubernamentales. La solución fue llevar a cabo una operación ilegal para enfrentar a los dos grupos, esperando que la superioridad en armamento y las constantes actividades ilícitas de los BSR pudieran ver el asesinato de Hampton como una solución propia al problema.<sup>400</sup> Según un memorándum del FBI: “Fort le dijo a Hampton que él apoyaba a los panteras, pero los *Rangers* no serían considerados parte de sus miembros y le dio a Hampton una pistola calibre .45 nueva para que ‘la probara.’”<sup>401</sup> La oficina del FBI en la ciudad de Chicago parece haber interpretado esta acción como una especie de amenaza, por lo que pasó a la acción. Realizó una acción ilegal a través del agente Johnson, quien redactó la siguiente carta, dirigida a Jeff Fort de manera anónima: “Hermano Jeff: He pasado algún tiempo con amigos panteras en el lado oeste últimamente y sé lo que se viene. Los hermanos que dirigen a los panteras te culpan por bloquear su asunto y *se supone que habrá un atentado contra ti*. No soy un *pantera*, ni un *Ranger*, sólo negro. Por lo que veo estos panteras están por sí mismos no por el pueblo

---

<sup>400</sup> Este tipo de operaciones fueron muy comunes desde que el FBI diseñó COINTELPRO, un programa secreto que inyectaba una gran cantidad de recursos económicos de los contribuyentes y los destinaban al desmantelamiento de grupos opositores al régimen. Aun cuando entre los objetivos se encontraban organizaciones de indígenas, blancos y latinos, el PPN fue el objetivo de casi el 80% del total de operaciones realizadas por este programa. Vid. Ward Churchill and Jim Vander Wall. *The COINTELPRO Papers: Documents From the FBI's Secret Wars Against Dissent in the United States*. Cambridge, South End Press, 2002. 468 pp. El asesinato de Fred Hampton el 4 de diciembre de 1969, en el cual no ahondaré ya que no es el objetivo de la investigación, fue fraguado de la misma manera que el deseado enfrentamiento entre los BSR y el PPN. La demostración absoluta de esta operación ilegal llegó en el año de 1982 cuando la ciudad de Chicago y el gobierno federal pagaron una indemnización de \$1.85 millones de dólares a los deudos de Hampton y su vicepresidente, Mark Clark. El abogado que llevó este caso presentó un libro sobre el mismo. Vid. Jeffrey Haas, *The Assassination of Fred...* pp. 323-348.

<sup>401</sup> Joshua Bloom and Waldo E. Martin Jr., *Op. cit.* p. 228.

negro. Pienso que deberías saber tras qué andan, sé lo que haría si fuera tú. Tal vez vuelvas a escuchar de mí nuevamente. [firmado] Un hermano negro que no conoces.”<sup>402</sup>

La ilegalidad de esta acción fue descubierta sólo hasta el juicio para resarcir a los deudos de Hampton y Mark Clark.<sup>403</sup> Afortunadamente para Hampton, Fort no cayó en la trampa y no atentó contra la vida del líder de los panteras. Lo que sí sucedió es que todas las negociaciones y acercamientos entre ambos grupos a partir de ese momento desaparecieron. La *Rainbow Coalition* no pudo adherir más organizaciones que las cuatro ya mencionadas. De cualquier manera, no puede dejarse de lado la pregunta sobre lo que deparaba ese futuro hipotético. ¿Cómo hubiera sido una organización nacional que manejara grandes porciones de territorio dentro de ciudades importantes a través de individuos tan intrépidos, tan ideologizados, como los miembros de pandilla? ¿Cuáles hubieran sido los logros del PPN si hubiera replicado ese modelo a escala nacional?

Son preguntas que ciertamente hasta ahora no encuentran una respuesta en el plano de lo real sino sólo en la mera especulación. Sin embargo, sí hay elementos que reflejan

---

<sup>402</sup> *Apud.* Joshua Bloom and Waldo E. Martin Jr., *Black Against Empire...* p. 228.

<sup>403</sup> El testimonio del juicio relata el siguiente careo: “Se leyó el memorándum de Johnson a Hoover [el entonces director general del FBI] explicando que el propósito de su carta era el llevar a Fort a tomar ‘acción vengativa’ y un ‘desquite contra los líderes de los panteras’. Johnson insistió que un atentado era algo ‘no-violento’ y no se buscaba ningún tipo de daño físico o violencia. ‘Nunca hubiera aprobado ningún tipo de documento de este tipo en el programa, señor, si hubiera sentido que los resultados del mismo llevarían a la violencia’. Johnson afirmó que el ‘desquite’ que buscaba conseguir por su carta significaba ‘desorganización’. ‘¿Así que su intención no era que Jeff Fort le volara la cabeza a alguien como resultado de esto?’ Montgomery [uno de los abogados de los deudos de Hampton y Clark] hizo la pregunta que todos teníamos en la cabeza. ‘Así es señor, es correcto.’ Contestó Johnson, ya que había un ‘entendimiento en el FBI’ que el programa y la carta estaban destinadas a ser no-violentas. Montgomery continuó, preguntando a Johnson si alguien le había explicado ese ‘entendimiento del FBI’ a Jeff Fort. ‘No.’ ‘¿Está consciente que Fort sólo recibió educación hasta el sexto grado?’ ‘No.’” Jeffrey Haas, *The Assassination of Fred...* p. 242.

resultados tangibles del trabajo de los panteras con las pandillas callejeras de la ciudad de Chicago. Van desde lo más simple, que es la reacción social al ver trabajo político y comunitario en donde ni si quiera las políticas gubernamentales han podido hacer algo, por lo que “Muchas personas que eran miembros de pandillas se volvieron ciudadanos conscientes políticamente como resultado de los esfuerzos de la *Rainbow Coalition*.”<sup>404</sup> Hasta un nivel mucho más avanzado en el que los acercamientos del PPN a las pandillas provocó que la coalición que impulsaban “fuera capaz de influenciar a la mayoría de las pandillas de la ciudad a organizarse por ellas mismas y acabar con la violencia. En julio de 1969, Leonard Sengall de los BSR y Norman Swift de los *Black Disciples* dieron una conferencia de prensa para anunciar una nueva tregua entre las pandillas.”<sup>405</sup> Lo cierto es que las pandillas donde hubo trabajo del PPN<sup>406</sup> se diferenciarán en gran medida de aquellas carentes de politización en su historia.

Por último, creo conveniente resumir y destacar las cualidades y aportaciones que los casos del lumpen que vienen de las pandillas muestran. La disciplina y dedicación a las tareas asignadas fue un rasgo que destacaba bastante entre quienes fueron reclutados desde las pandillas. Resulta sorprendente conocer que muchos de ellos pasaron de la vida callejera, de estafas, violencia y bravatas a jornadas de trabajo que comenzaban desde la madrugada, ya fuera en la preparación de los programas comunitarios, el entrenamiento militar o la preparación política a través de textos seleccionados.

---

<sup>404</sup> Jakobi Williams, *From the Bullet...* p. 130.

<sup>405</sup> *Ibid.* p. 161.

<sup>406</sup> Al menos en tres ciudades hubo actividades, unas más registradas que otras: Los Angeles, Chicago y New York.

Tomando como parámetro a Flores Forbes, uno de los que han dejado una constancia mucho más clara y organizada de su experiencia en los *Budbba Samurai*, sobre aquella preparación necesaria podemos saber lo siguiente: “Por el resto de mi vida en el PPN, esta unidad sería mi única área de trabajo e interés. Masai me estaba tomando bajo su escuadrón. A donde quiera que fuera, yo iba. Cuando había discusiones con los altos mandos, no me pedía que me fuera de la habitación. Estaba al tanto de todas las cosas densas que sucedían en el PPN. Pero antes Masai me pidió que me involucrara en los libros.”<sup>407</sup>

Esta dedicación y empeño podría ser el resultado de no tener efectivamente nada que perder, lo que daría un punto de razón al planteamiento que he analizado de Cleaver sobre el lumpen.<sup>408</sup> De la misma manera, un fuerte sentido de pertenencia y lealtad fue potenciado por la presencia de integrantes de pandilla en el PPN. Uno de los ejemplos más claros de esto fue la relación de *Bunchy* Carter con sus “lobos” en la sección de Los Angeles. Se trata de una sensación de pertenencia muy parecida a la que se desarrolla cuando uno participa en un equipo deportivo, la cercanía que se adquiere con los entrenamientos y la confianza que debe haber entre los miembros del equipo para los días de evento. Esto, traducido a un ambiente donde no estaba en juego un marcador sino la vida misma.

---

<sup>407</sup> Flores Alexander Forbes, *Op. cit.* p. 75. No sólo Forbes, sino también otros personajes de un extracto similar, como Eldridge Cleaver, Alprentice “Bunchy” Carter, George Jackson, Fred Hampton, Masai Hewitt o Sekou Odinga (quien era un pandillero que se encargó de abrir la sección de Harlme para el PPN), dedicaron gran parte de su tiempo al estudio de temas políticos e históricos concernientes a la raza negra.

<sup>408</sup> *Supra*. Sección VI.

Estas dinámicas de asociación y pertenencia grupal son vitales en escenarios como la vida urbana callejera. Es difícil decirlo de una manera fehaciente pero este tipo de lealtad que se produce al calor de las situaciones de peligro vital, las vivencias que transcurren al lado de personas que podrían significar si te mantienes vivo o no, es mucho más fuerte que las alianzas que se pueden formar entre la intelectualidad política o los políticos *profesionales*. Ya lo había señalado la reportera Gail Sheehy al decir “Si el Partido Pantera Negra, o su sucesor, decide sobrevivir a toda costa, tal vez deba copiar la técnica de la mafia”.<sup>409</sup> Lo cierto es que tanto las técnicas de la mafia, como las de las pandillas, abonaron en una transformación constante del Partido, intentando mantener como objetivo la transformación de la realidad negra en el plano social y político.

Tal vez un tema que queda pendiente y en el que hubiera querido ahondar más es sobre la organización *Young Lords*, no sólo por ser una réplica latina de la estructura que proponía el PPN sino porque algunas de las relaciones tan particulares de los panteras, como la que mantenían con las pandillas en casi todas las ciudades donde se establecieron, fueron mucho más acentuadas en algunos momentos de la historia de esta organización. Mi percepción es que representa una valiosa veta de estudio para la historia latina dentro de los Estados Unidos, esperando que alguien logre difundirla más allá de los círculos portorriqueños en ese país.

La dinámica de potenciar los sectores más pauperizados de la sociedad no fue algo único y novedoso por parte de los panteras, estos sólo la potenciaron y privilegiaron,

---

<sup>409</sup> Gail Sheehy, En: Joe Street, *The Historiography of the...* p. 356.

sobre todo de manera discursiva. Sin embargo, uno de los aspectos que sí se pueden considerar como una aportación original del PPN son los ecos y resonancias de la participación de las pandillas en los movimientos sociales, dentro de los Estados Unidos. Después de los intentos por politizar a las bandas callejeras, se dio una especie de movimiento de vuelta, o rebote, que evidenciaba la influencia que tuvo la irrupción en la escena social de estos grupos de la comunidad negra. En un pequeño panfleto, publicado en 1969, con el título de “Capitalismo más droga igual a genocidio”, Michael *Cetewayo* Tabor manifestaba esta extrapolación del poder negro hacia la sociedad y una especie de reapropiación utilitaria por parte de los sectores del crimen organizado dentro de los ghettos negros, “El concepto de *Black Power* ha influido en el pensamiento de todos los segmentos de la comunidad negra. Ha llegado a significar el control negro de las instituciones y actividades que se centran en la comunidad negra. Los maestros negros exigen el control de la comunidad negra de las escuelas en el gueto. Los hombres de negocios y comerciantes negros abogan por la expulsión de los hombres de negocios blancos del gueto para que puedan maximizar sus ganancias.”<sup>410</sup> Intentar menospreciar la transformación propiciada por la participación política de los sectores más pauperizados, incluso más que el proletariado norteamericano, es pretender cerrar los ojos a los hechos propiamente históricos, en favor de una pretendida e imposible “pureza revolucionaria” que no existió en esa época, ni ha existido en ninguna otra dentro de la historia de la humanidad.

---

<sup>410</sup> Sekou Odinga, *Op. cit.* p. 593.

Al atender el enfoque desde la perspectiva de las bandas urbanas de Chicago, lo que puede advertirse es cómo las propuestas que habían realizado otros personajes desde lo vivencial, Newton y Seale, o desde la sistematización y la teoría, Jackson y Cleaver, son transformadas aquí en una verdadera iniciativa comunitaria, que tiene como resonancia precisamente esa comunidad negra a la que pretendían dirigirse esos líderes del Partido. Se trata propiamente de la construcción de alternativas que irrumpen con toda su originalidad en la sociedad y la política norteamericana y que refleja propiamente una síntesis de lo acontecido con anterioridad. El hecho de que las pandillas callejeras tuvieran prefijada la noción de disciplina cuasi militar, una ideologización de pertenencia previa y una predisposición de acatar las órdenes necesarias para realizar actividades específicas, provocaba que las expectativas de un cambio profundo en la comunidad fueran más altas que en cualquiera de los periodos de existencia del Partido.

De manera trágica para esos sectores sociales que decidieron construirse su propio porvenir, nunca podremos saber hasta donde hubiera llegado el proyecto de la *Rainbow Coalition* de Hampton, por su funesto desenlace. Se trataba, tal vez, de un verdadero peligro para el aparato estatal. El lograr una confluencia política entre ese tipo de fuerzas, no sólo entre blancos y negros, sino entre verdaderos enemigos a muerte, como lo eran varias pandillas de la zona de Chicago, midieron en su realidad a las fuerzas represoras del Estado. Y una de las conclusiones lógicas a las que se puede llegar es que, más allá de toda la paranoia racista de las agencias gubernamentales, este movimiento representaba una verdadera amenaza para el orden establecido. Las acciones de Hampton como un pandillero politizado han ganado notoriedad continua

en la sociedad norteamericana. Hasta hace muy poco tiempo incluso se produjo una película centrándose en su importancia dentro de la historia del PPN.<sup>411</sup>

Ciertamente resulta inevitable, después de analizar la participación de este sector lumpen, precarizado y radicalizado (no necesariamente de manera política), transitar otra vez al planteamiento de la necesidad de la violencia. La pregunta que subyace aquí es ¿la violencia tendría que ser excluida de los grupos de participación política? El hacerlo así, al menos en este caso, sería ir en contrasentido de los planteamientos medulares del PPN, que son: radicalizar la lucha social popular, dejar de lado la no-violencia y lograr una revolución “por todos los medios necesarios”.

---

<sup>411</sup> *Judas and the Black Messiah*. Dir. Shaka King, 2021, 126'. Esta película ha sido criticada en los círculos más cercanos de la academia que estudia al Partido Pantera Negra, en tanto que es considerado no como un esfuerzo por reivindicar la figura de Fred Hampton sino como una forma burda, hollywoodesca, de apropiarse de la narrativa de este personaje, llevada a cabo sobre todo por el hijo del mismo Fred Hampton. Más allá de esas críticas especializadas, es grato ver que algunos de los aspectos menos atendidos de la historia del Partido, están siendo mostrados de una manera masiva. Será cuestión de redireccionar el posible interés que este tipo de producciones pueda provocar.



## ***Balance de la investigación***

“Únicamente el que se tenga por inteligente se creará con derecho a juzgar la inteligencia de sus congéneres, y con ello se colocará en un plano superior. Lamentablemente, esto sólo es el principio, ya que lo mismo ocurre con el que juzga al juzgador: se arriesga a caer en una regresión infinita. Con ello, corre el peligro — igual que aquellos sobre los que habla— de quedar atrapado en la trampa recursiva.” *En el laberinto de la inteligencia: guía para idiotas.* **Hans Magnus Enzensberger.**

La autorreferencialidad usada por aquellos que pretenden sostener una pureza moral dentro de un proceso revolucionario, es perniciosa. Perniciosa como todas aquellas generalizaciones y delimitaciones artificiales que no explican nada; más cercanos al fanatismo, o a la necesidad de conformar una élite, quienes sostienen una sola forma de entender y hacer la revolución le dan la espalda a quienes quisieran transformar su sociedad, pero no han podido hacerse con las herramientas que los revolucionarios “profesionales” celosamente han adquirido. Lo que el PPN logró fue una nueva dinámica dentro de los planteamientos revolucionarios. En la búsqueda de justicia hacia su comunidad, configuraron una nueva vía de relacionarse con aquellos individuos que previamente mantuvieron una actitud nociva hacia su propia comunidad. De esta manera pretendían lograr una transformación que no sólo se planteaba como la reformatión de esos individuos, al menos no en los términos que lo hacían las prisiones, sino en su efectiva concientización; se esperaba casi un “renacer” para ellos. Son precisamente los caminos por los que se logra esta concientización lo que se rescatan en este trabajo. Ciertamente no es una postura que agrada a los intérpretes

ortodoxos de los procesos revolucionarios y, curiosamente, la radicalidad de las propuestas del PPN tampoco son compartidas por las posturas “reformistas” o socialdemócratas contemporáneas y que, por otro lado, siguen reivindicando a ultranza la transformación no-violenta y pacífica que en algún momento enarboló Martin Luther King Jr. Transformación que ha sido rescatada, así como la de los panteras, por grupos e intereses políticos específicos que buscan legitimar y dotar de una continuidad sus proyectos sociales y políticos.

Los panteras fueron muy mal vistos porque no pretendieron ensalzar una moral revolucionaria que venía desarrollándose desde, tal vez, el siglo XIX, en la mayoría de los movimientos sociales europeos y durante el siglo XX, en los que tuvieron lugar en Latinoamérica. El que los panteras lograran formar una identidad propia, ligada más a su comunidad que a la tendencia política y revolucionaria del momento (el marxismo liderado por la URSS) no los exenta de haber tenido influencias fuertes, ya fueran del marxismo clásico, del socialismo cubano o de los regímenes comunistas de la URSS y China. Sin embargo, el análisis de sus discursos y sus planteamientos permite aseverar que su formación y origen se encuentran cimentados en ideas y planteamientos de autores negros, estadounidenses o africanos.

Esta formación de una nueva identidad no surgió de la nada, en este sentido es sólo parcialmente original. Sin embargo, cada que Newton, Seale, Cleaver o algún otro de los grandes personajes del Partido, rescataba del pasado una figura política de la lucha negra, lo hacía intentando dar forma a un surco nuevo en el devenir de la comunidad

negra de su presente. La constante mención de una especie de “método situacional” como base de la lucha del PPN es muestra de ello. Incluso las diatribas *teóricas* de Newton al querer hacer pasar al marxismo como algo obsoleto en tanto que se enclava en lo histórico, es una señal clara de la necesidad que existió en enfocarse sólo en el presente, sólo en su contexto, como si la emergencia histórica del pueblo negro pudiera encontrar en ese enfoque una solución perdurable.

Siguiendo un objetivo pretendidamente noble, las consecuencias nunca fueron controlables. Las hubo positivas y negativas. Entre las primeras podemos encontrar que efectivamente se cristalizó una nueva forma de organización social basada en sectores pauperizados e históricamente relegados y marginados. Pandilleros, lumpen, presos, conformaron un sector claramente identificado con un solo objetivo, liderado por el PPN: la mejora radical de las condiciones sociales de la comunidad negra en los Estados Unidos. Este giro poco particular en la dinámica de quiénes podían ser sujetos de cambio, sujetos revolucionarios, también potenció un proceso largo de empoderamiento femenino en la comunidad negra. La participación de las mujeres comenzó a ser recurrente y de primer orden, ya no sólo en los ámbitos tradicionales, como se venía dando (principalmente como figura materna dentro del desenvolvimiento de las familias negras) y pasaron a tener una incidencia directa y decisiva en la transformación de la comunidad negra y, específicamente, en el legado del Partido Pantera Negra.

En el sentido opuesto, es posible identificar consecuencias negativas derivadas de la dinámica propuesta por el PPN. Los cotos personales de poder, que se produjeron debido a la efervescencia de la nueva propuesta organizativa, fueron completando una lamentable trayectoria circular, que llevó a los lumpen en la dirigencia a recaer en sus antiguas aspiraciones, difusas e individualistas. El más claro de ellos fue la decadencia del liderazgo de Huey Newton en el Partido, a nivel nacional; también podrían señalarse las declaraciones y acciones poco amigables, y poco constructivas, de Eldridge Cleaver en el autoexilio. De igual manera, a pesar de los grandes avances que se propusieron hacia el avance del empoderamiento femenino dentro de la organización, con su respectivo impacto en la comunidad, la misma retórica que encumbraba al lumpenproletariado, llevó a una gran parte de los miembros de base a creer en una falsa necesidad de conservar sus actitudes más perniciosas, sobre todo las que requerían un despliegue de machismo rampante.<sup>412</sup>

Aunque pueda ser difícil de conciliar, el hecho de que el PPN no se encaminara hacia los círculos de una tendencia comunista, no quiere decir que se enfrentaran como enemigos con quienes sí lo hacían; lo que quiere decir es que el planteamiento político de los panteras privilegió las necesidades de su comunidad, en un sentido identitario y político. Es desde la configuración de sí mismos<sup>413</sup> que hablan de sus comunidades. En ellas, lo que ven es la pauperización y el abandono, así como el alto grado de respuesta

---

<sup>412</sup> Ver sección V.

<sup>413</sup> Este ejercicio se debe entender dentro del conflicto entre la comunidad negra y la comunidad blanca. Donde la primera busca expulsar y remover cualquier definición que hable sobre ella pero que venga de fuera. Los negros quieren, por primera vez, poder hablar de sí mismos; asumiendo los riesgos y errores que ello pudiera conllevar, pero también todos los beneficios.

de los individuos hacia un cambio social. Es desde ese punto desde donde re-significan lo que constituye ser un lumpenproletario.

Esta re-significación, que no sólo existe en el PPN, refleja más elementos positivos que negativos y, además, se puede percibir en dos dimensiones: la teórica y la que refiere a la acción efectiva. Eldridge Cleaver es quien logra sustentar en sus textos la importancia del *lumpen* en el proceso revolucionario que estaban viviendo. Aunque se caracteriza por su retórica incendiaria, logra darle al tema una seriedad y una sistematización desde la cual otros individuos podrían partir para el estudio o desarrollo político de un lumpenproletariado revolucionario. Él siempre intentó dejar en claro que sus fundamentos eran las ideas de Malcolm X y su conocimiento empírico del ambiente callejero, así como las prisiones, donde encontró tanto su orientación política como a los individuos capaces de llevarla a cabo. Cabe mencionar que el énfasis en los aportes a los lumpen catalogados como “teóricos” responde a la suposición de un modelo teórico que podría ser replicado, con sus bemoles, en otras latitudes o temporalidades posteriores y no a las ínfulas de colocar a alguno de los panteras al lado de personalidades intelectuales.

En cuanto a la acción efectiva, la interacción con pandillas representó apenas los intentos de consolidar un proyecto político desde lo que puede considerarse una parte del lumpenproletariado. En este sentido las figuras más importantes fueron “Bunchy” Carter y Fred Hampton, siendo el segundo quien se encontró más cerca de materializar un objetivo tan ambicioso. No es una coincidencia, o una mera ocurrencia, el que esos personajes hubieran centrado su atención en el trabajo político con un grupo tan difícil

como las pandillas callejeras. Si pensamos en los escenarios sociales donde existe un bajo desarrollo económico y los índices de pobreza son altos, encontraremos que sí existe un tipo de organización a nivel comunitario, que tiende casi siempre a manifestarse en forma de grupos delictivos (como ejemplos característicos pueden ser señalados los “maras”, las pandillas que controlan las favelas brasileñas e incluso algunos cárteles mexicanos). El que un individuo pudiera combinar tanto la capacidad teórica para realizar aportaciones o desarrollos y a la vez realizar tareas operativas, en el tema del lumpenproletariado es difícil de concebir y seguramente representaría una nueva transformación para el concepto; hasta ahora ambas dimensiones de esta resignificación permanecen separadas.

No se trató de reformar a las personas e integrarlas en un esquema social previamente establecido. En este sentido, tampoco se quería atenerse sólo a las formas políticas que ya existían y en las que se manejaban el resto de las organizaciones negras del momento; siguiendo a Fanon es posible afirmar que, si hay algún tipo de violencia o intimidación, éstas son inevitables en la conducta de los tiranizados. No sólo porque es casi lo único que esos potenciales revolucionarios han conocido sino porque las condiciones de opresión a las que han sido sometidos no merecen otra respuesta que alguna en este mismo sentido. La violencia es inevitable en las sociedades subyugadas, el punto clave es si ésta lleva a una transformación positiva o negativa para la sociedad que se defiende. En última instancia, lo que se busca es subvertir el orden establecido a través de una acción ilegal para éste, que es la Revolución. En este sentido, lo que debería buscarse es la definición de la moral que se quiere establecer en el nuevo orden social y

a partir de ahí saber si las acciones de los individuos que la hacen posible tienen cabida o no.<sup>414</sup>

Seguramente el asunto que no queda suficientemente abordado en esta investigación es el referente a la relación entre el lumpenproletariado y el sector clandestino del Partido Pantera Negra. Es sabido que un gran número de miembros pasaron a las filas de la clandestinidad, uniéndose al brazo armado que se había formado el llamado Ejército Negro de Liberación (BLA, por sus siglas en inglés). En realidad, una de las razones por las que no se aborda es la falta de fuentes fidedignas disponibles sobre esas actividades clandestinas. En este aspecto, aún más que con las pandillas, la secrecía jugaba un papel vital para el funcionamiento y seguridad de ambas organizaciones.

Las referencias que existen son aisladas y ni siquiera levemente sistemáticas como para poder realizar un análisis. Se sabe, por ejemplo, que la mayoría de los miembros del BLA pertenecían a la Costa Este, sobre todo a las secciones de Harlem y New York, donde los líderes eran antiguos pandilleros (Sekou Odinga y Mutulu Shakur).<sup>415</sup> Un documento firmado por el BLA, titulado “Mensaje al movimiento negro” contiene la única referencia directa al lumpenproletariado por parte de la organización. En ella se sostiene que “es claro que la llamada clase lumpen no puede llevar a cabo una lucha de liberación por sí misma. Esto es debido a su naturaleza de clase: indisciplinados, dogmáticos y fácilmente distraídos hacia la diversión.”<sup>416</sup> A pesar de tener lo que puede

---

<sup>414</sup> Recordar el ejemplo de las acciones de Bonaventura Durruti expresado en la introducción de este trabajo.

<sup>415</sup> Sundiata Acoli, *An Updated History...* p. 20 y Assata Shakur, *Una autobiografía...*

<sup>416</sup> Coordinating Committee Black Liberation Army, *Message to the Black Movement: A Political Statement From the Black Underground*, Canadá, Arm the Spirit, 2002, p. 22.

llamarse una valoración negativa del lumpen, esta organización clandestina, con todo lo que ello supone, contribuye con dos aspectos importante. El primero es una apreciación repetida anteriormente por otros personajes y que dice: “sin embargo esta clase proveerá algunos de los camaradas más dedicados en la lucha.”<sup>417</sup> Lo cual se cumple al ver el caso de Alprentice “Bunchy” Carter y de Mutulu Shakur (aunque éste no haya sido abordado en la investigación).

El segundo elemento que presenta sí es bastante original y se trata de una taxonomía del concepto. Ya que, según ellos,

El concepto tradicional de lumpen como una categoría del estrato social más bajo en una sociedad industrializada, desempleados, etc., es una descripción en la cual entran no sólo los hermanos y hermanas que andan en la calle todo el día y sobreviven de esa manera, sino también integra un gran segmento de gente negra que se encuentra marginalmente empleada y quienes por diversas razones socioeconómicas piensan esencialmente igual el clásico “lumpen”. Sin embargo, debemos hacer una clara distinción entre la definición económica del lumpen (la relación de esa clase con los medios de producción) y la definición actitudinal, de comportamiento, que puede fácilmente aplicarse a una sección mucho más grande de gente. Cuando usamos el término lumpen, lo estamos usando en su definición más amplia.<sup>418</sup>

En gran medida esa es la valoración general del brazo armado y clandestino del PPN. Aunque es apenas un vistazo al tema, sirve para apuntalar dos aspectos asentados a lo largo de esta investigación. El primero tiene que ver con la independencia conceptual y,

---

<sup>417</sup> *Ibid.* p. 23

<sup>418</sup> *Ibidem.*

en muchos sentidos, ideológica respecto de muchos tipos de marxismo. Los panteras no pueden definirse bajo esa etiqueta, sería algo injusto e inadecuado. El segundo, deriva lógicamente del anterior y tiene qué ver con el hecho de una efectiva re-significación del concepto que rebasa la delimitación instaurada para lo que se conoce como lumpenproletariado.

Por otro lado, el tema que resulta casi imperceptible en las fuentes de la clandestinidad sobre el lumpen, es el de las mujeres. Aunque dentro de las dinámicas del Partido hubo un desarrollo destacado e impresionante de algunas militantes, no se encuentra el caso de una mujer lumpen que haya tenido el mismo ascenso que sus contrapartes masculinas. Aquellas que son nombradas en los escuadrones de élite de los que formaba parte Forbes o del que capitaneaba Franco, son apenas decoraciones de una imagen que se centra en las capacidades temerarias de los hombres. No puedo aseverarlo, pero me gustaría pensar que dentro de la clandestinidad hubo una brecha de desigualdad mucho más reducida que aquella que es posible conocer en el PPN.

Por último, hay una carencia importante que se mantiene desde los textos de Fanon y que no termina de aclararse después de la re-significación del concepto con los panteras. A saber: ¿qué tipo de sociedad es la que se puede erigir desde el lumpenproletariado? La cuestión es que no se soluciona el problema de la reproducción social del *lumpen*, ya que sus formas de relación se caracterizan por la apropiación del trabajo de otros. Ello querría decir, implícitamente, que se espera de los *lumpen* suprimir este tipo de despojo y, en ese sentido, dejar de ser *lumpens* y auto extinguirse. Es un problema que puede llevar a un bucle irresoluble debido a que falta un desarrollo de esa

sociedad ulterior, por parte de quienes le han propuesto como sujeto central de una transformación revolucionaria.

El fenómeno provocado por el PPN y que se ve largamente expresado en estas páginas, es real, sucedió y sigue sucediendo, de una manera mucho menos impactante, en distintos ámbitos sociales; el no conocerlo o no advertirlo, no lo hará desaparecer. Valdría la pena dejar de lado la vanidad, tanto académica como política, para voltear a ver formas de organización más incluyentes con realidades con las que apenas y cruzamos la mirada.

## **Anexos**

### **Anexo 1. *SOBRE LA IDEOLOGÍA DEL PARTIDO PANTERA NEGRA (Parte 1)*<sup>419</sup> Por Eldridge Cleaver**

Hemos dicho: la ideología del Partido Pantera Negra es la experiencia histórica del pueblo negro y la sabiduría ganada por el pueblo negro en sus 400 años de larga lucha en contra del sistema de opresión racista y explotación económica en Babilonia, interpretada por nuestro Ministro de Defensa, Huey P. Newton.

Sin embargo, debemos poner un fuerte énfasis en la última parte de la definición – “interpretado por nuestro Ministro de Defensa...”. El mundo del marxismo-leninismo se ha convertido en una jungla de opiniones en la cual las interpretaciones conflictivas, desde el revisionismo de derecha hasta el dogmatismo de izquierda, engañan a su reaccionaria y ciega filosofía como marxistas-leninistas revolucionarios. Alrededor del mundo y en cada nación la gente, todos los que se dicen marxistas-leninistas, están en boca del otro. Dichas situaciones presentan serios problema para un joven partido, como el nuestro, que aún está en proceso de refinar su ideología.

Cuando decimos que somos marxistas-leninistas, queremos decir que hemos estudiado y entendido los principios clásicos del socialismo científico. Y que hemos adaptado estos principios a nuestra propia situación. Sin embargo, nosotros no vamos por ahí con una mente cerrada a nuevas ideas o información. Al mismo tiempo, sabemos que debemos confiar en nuestros cerebros para resolver los problemas ideológicos relacionados con nosotros.

Por mucho tiempo el pueblo negro ha confiado en los análisis y perspectivas ideológicas de otros. Nuestra lucha ha alcanzado un punto ahora en donde sería absolutamente suicida para nosotros el continuar con esta postura de dependencia. Ningún otro pueblo en el mundo se encuentra en la misma posición que nosotros y ningún otro pueblo en el mundo puede sacarnos adelante excepto nosotros mismos. Están aquellos que se encuentran demasiado dispuestos a pensar por nosotros, incluso si eso nos lleva a la muerte. Sin embargo, no se encuentran dispuestos a seguirnos a través del camino y hacer o morir por nosotros. Si los pensamientos pueden traernos la muerte, hay que dejar que al menos sean los nuestros, de esa manera habremos roto, de una vez por todas con el servilismo de morir por cada causa y cada error – excepto los nuestros.

Una de las grandes contribuciones de Huey P. Newton es que le dio al Partido Pantera Negra una firme fundación ideológica que nos libera del servilismo ideológico y abre el camino al futuro – un futuro al cual debemos proveer nuevas formulaciones ideológicas para ajustarse a nuestra siempre cambiante situación.

---

<sup>419</sup> No hay publicada una parte número dos.

Muchas de las enseñanzas de Huey P. Newton son desconocidas para el pueblo debido a que Huey se ha colocado en una posición donde es imposible para él realmente comunicarse con nosotros. Y mucho de lo que enseña mientras ha estado en libertad ha sido distorsionado y diluido precisamente porque el Partido Pantera Negra ha sido demasiado enganchado en relacionarse con las cortes e intentar poner una buena cara para lograr ayudar a los abogados en convencer al jurado de la justicia de nuestra causa. Todo este esfuerzo en la corte ha creado mucha confusión.

Por ejemplo, mucha gente confunde el Partido Pantera Negra con el movimiento de *¡Liberen a Huey!* o con alguna de las muchas otras actividades de masas a las que nos hemos visto forzados a entregar con la finalidad de construir un apoyo de masas para nuestros camaradas que han sido capturados por los cerdos. Estamos en lo correcto absolutamente en entregarnos a estas actividades. Pero estamos mal cuando confundimos nuestra línea de masas con nuestra línea de Partido.

Esencialmente lo que Huey hizo fue proveer de una ideología y una metodología para organizar al lumpenproletariado negro urbano. Armado con esta perspectiva y método ideológico, Huey transformó el lumpenproletariado negro de un pueblo olvidado al fondo de la sociedad en la vanguardia del proletariado.

Hay mucha confusión acerca de si somos miembros de la clase trabajadora o si somos lumpenproletariado. Es necesario afrontar esta confusión, debido a que tiene mucho que ver con la estrategia y táctica que seguimos y con nuestras tensas relaciones con los radicales blancos de la sección de opresores de Babilonia.

Algunos de los llamados marxistas-leninistas nos atacarán por lo que tenemos que decir, pero eso es algo bueno y no algo malo debido a que algunas personas que se llaman a sí mismas marxistas leninistas son francamente enemigos del pueblo.

No hay tiempo para ellos. Queremos que avanzara audazmente, como lo harán – cegados con su propia estupidez y arrogancia racista – para que así sea más fácil para nosotros el lidiar con ellos en el futuro.

Hacemos esta crítica con un espíritu fraterno sobre cómo algunos marxistas-leninistas aplican los principios clásicos a situaciones específicas que existen en los Estados Unidos debido a que creemos en la necesidad de un movimiento revolucionario unificado en los Estados Unidos, un movimiento que esté formado por los principios revolucionarios del socialismo científico. Huey P. Newton dice que “el poder es la habilidad de definir un fenómeno y hacerlo actuar de la manera que deseamos.” Y nosotros necesitamos poder, desesperadamente, para contrarrestar el poder de los cerdos que ahora ostentan pesadamente sobre nosotros.

La ideología es una definición exhaustiva de un *status quo* que toma a consideración tanto la historia y el futuro de ese *status quo* y sirve como el pegamento social que

mantiene un pueblo unido y a través de la cual ese pueblo puede relacionarse con el mundo exterior y otros grupos de pueblos en el mundo. La ideología correcta es un arma invencible en contra de los opresores en nuestra lucha de liberación y libertad.

Marx definió la época de la burguesía y puso al descubierto el camino del proletariado futuro. Él analizó el capitalismo y definió el método de su condena: REVOLUCIÓN VIOLENTA POR EL PROLETARIADO EN CONTRA DEL APARATO DE ESTADO DE OPRESIÓN Y REPRESIÓN BURGUES. VIOLENCIA REVOLUCIONARIA EN CONTRA DE LA VIOLENCIA DE LA CLASE CONTRA-REVOLUCIONARIA PERPETRADA A TRAVÉS DE LAS FUERZAS ESPECIALES DE TENTÁCULOS ARMADOS DEL ESTADO.

Esta gran definición de Marx y Engels se convirtió en el arma más poderosa en las manos del pueblo oprimido en la historia de la ideología. Y desde el tiempo de Marx, su definición ha sido fortalecida, más elaborada, iluminada y más refinada.

Pero el marxismo realmente nunca ha lidiado con los Estados Unidos de América. Ha habido algunos buenos intentos. La gente ha tenido que hacer lo mejor que puede. Sin embargo, en el pasado, los marxistas-leninistas en los Estados Unidos han confiado demasiado en análisis extranjeros, importados, y han distorsionado seriamente la realidad americana. Tal vez podamos decir que el marxismo-leninismo del pasado pertenece a la gestación del periodo del marxismo-leninismo en los Estados Unidos y es así que ahora es tiempo de que una nueva, ideología estrictamente norteamericana se levantara, brotando de los corazones y almas del pueblo oprimido dentro de Babilonia y uniendo a esa gente y arrojándola enérgicamente, desde la fuerza de su lucha, hacia el futuro. El rápido desarrollo de la revolución en América es como el aglomeración de una fuerte tormenta y nada puede detener esa tormenta de estallar finalmente, dentro de América, arrasando a los puercos de la estructura de poder y todos sus horribles y opresivas obras. Y los niños de los puercos y el pueblo oprimidos bailarían y escupirán hacia las tumbas de esos puercos.

Hay algunos negros en los Estados Unidos que están completamente felices, que no sienten que estén siendo oprimidos y que piensan que son libres. Algunos incluso creen que el Presidente no mentiría y que es un hombre más o menos honesto; que las decisiones de la Suprema Corte han sido escritas casi por Dios en persona; que la policía es guardiana de la ley; y que la gente que no tiene trabajo es simplemente floja y buena para nada y que tendría que ser severamente castigada. Estos son como cangrejos que deben dejarse un poco más para que hiervan en la olla de la opresión antes de que estén listos para establecer una conexión. Pero la abrumadora mayoría de negros están tensos, saben que son oprimidos y no son libres; y no creerían en Nixon si confesara ser un cerdo; no se relacionarían con la Suprema Corte ni con otra corte; y saben que los puercos policías racistas son sus enemigos jurados. En cuanto a la pobreza, ellos saben de qué se trata.

Estos millones de negros no tienen una representación política, están desorganizados y no controlan ni poseen ninguno de los recursos naturales; tampoco ninguna de las maquinarias industriales y su vida diaria es un ajetreo por lograrlo, por cualquier medio necesario, en la lucha por sobrevivir.

Cada negro sabe que el viento puede cambiar en cualquier momento y que a pandilla de linchadores, conformada por miembros blancos de la “clase trabajadora”, pueden venir a respirar en su cuello si no es que a tirar su puerta. Es debido a estos factores que cuando comenzamos a hablar acerca del marxismo-leninismo, debemos ser muy cuidadosos en dejar absolutamente claro qué es lo que buscamos.

Sobre el tema del racismo, el marxismo-leninismo ofrece poca ayuda. De hecho, hay mucha evidencia de que Marx y Engels eran ellos mismos racistas—justo como sus hermanos y hermanas blancos de su época y justo como muchos marxistas-leninistas de nuestra propia época son también racistas.

Históricamente, el marxismo-leninismo ha sido un resultado de los problemas europeos y ha estado preocupado principalmente en encontrar soluciones a esos problemas.

Con la fundación de la República Popular Democrática de Corea en 1948 y la República Popular China en 1949, algo nuevo fue inyectado en el marxismo-leninismo y cesó de ser un fenómeno estrecho y exclusivamente europeo. El camarada Kim Il Sung y el camarada Mao Tse-Tung aplicaron los principios clásicos del marxismo-leninismo a las condiciones de sus propios pueblos y de este modo hicieron la ideología algo útil para su pueblo. Pero rechazaron la parte del análisis que no era benéfico para ellos y que tenía que ver sólo con el bienestar de Europa.

Dada la historia racista de los Estados Unidos, es bastante difícil para el pueblo negro el llamarse cómodamente marxistas-leninistas o cualquier otra cosa que tome su nombre del pueblo blanco. Es como orar a Jesús, un hombre blanco. Debemos enfatizar el hecho de que Marx y Lenin no inventaron el socialismo. Ellos sólo agregaron sus contribuciones, enriqueciendo la doctrina, justo como muchos otros hicieron antes y después que ellos. Y debemos recordar que Marx y Lenin no organizaron el Partido Pantera Negra. Huey P. Newton y Bobby Seale lo hicieron.

Es hasta que llegamos a Fanon que encontramos a un teórico marxista-leninista que estaba enfocado principalmente en los problemas del pueblo negro, dondequiera que pudiera encontrarse. E incluso Fanon, en sus trabajos publicados, estaba principalmente enfocado en África. Es sólo indirectamente que sus trabajos pueden ser benéficos para los Afro-americanos. Es mucho más sencillo relacionarse con Fanon debido a que se encuentra claramente libre de ese racismo partidario que bloquea tanto del hombre negro en manos de los blancos que están interesados principalmente en sí mismos y los problemas de su propio pueblo. Pero incluso cuando somos capaces de relacionarnos estrechamente con Fanon, él no nos ha dado la última palabra sobre la aplicación del

análisis marxista-leninista para nuestros problemas dentro de los Estados Unidos. Nadie va a hacer esto debido a que nadie puede hacerlo. Tenemos que hacerlo por nosotros mismos, y hasta que lo hagamos, vamos a seguir estando tensos.

Debemos tomar las enseñanzas de Huey P. Newton como nuestra base y partir de ahí. Cualquier otro camino nos llevará a un triste y lamentable final.

Fanon efectuó un ataque devastador al marxismo-leninismo por su estrecha preocupación de Europa y los asuntos y salvación de los hombres blancos, mientras agrupaba a todos los pueblos del tercer mundo en la categoría de lumpenproletariado y se olvidaba de ellos. Fanon desenterró la categoría de lumpenproletario y comenzó a tratar con ésta, reconociendo que la vasta mayoría del pueblo colonizado cae en dicha categoría. Es debido al hecho de que el pueblo negro de los Estados Unidos es también un pueblo colonizado que el análisis de Fanon es tan relevante para nosotros.

Después de estudiar a Fanon, Huey P. Newton y Bobby Seale comenzaron a aplicar su análisis de pueblo colonizado al pueblo negro de los Estados Unidos. Ellos adoptaron la perspectiva fanonista, pero le dieron un contenido puramente afro-americano.

Tenemos, en los Estados Unidos, una “Clase trabajadora de la metrópoli” y una “Clase trabajadora de la colonia negra”. También tenemos un lumpenproletariado de la metrópoli y un lumpenproletariado de la colonia negra. Dentro de la metrópoli, estas categorías son bastante estables, pero cuando vemos a la colonia negra, encontramos que las distinciones difíciles y rápidas se desvanecen. Esto es debido al efecto de nivelación del proceso colonial y del hecho de que todo el pueblo negro esté colonizado, incluso cuando algunos de ellos ocupen posiciones favorables en los esquemas de los colonizadores explotadores de la metrópoli.

Hay una diferencia entre los problemas de la Clase trabajadora de la metrópoli y los de la Clase trabajadora de la colonia negra. También hay una diferencia entre el lumpen de la metrópoli y el de la colonia negra. No tenemos nada que ganar tratando de suavizar estas diferencias haciendo como si no existieran ya que son hechos objetivos que se deben tratar. Para dejar claro este punto, sólo debemos mirar la larga y triste historia de las luchas de los trabajadores de la colonia negra peleando por la democracia dentro de los sindicatos en la metrópoli.

Históricamente, hemos caído en la trampa de criticar a los sindicatos de la metrópoli y trabajadores por el racismo, como una explicación del modo como tratan a los trabajadores negros. Por supuesto, ellos son racistas, pero ésta no es la explicación completa.

Los trabajadores blancos pertenecen a un mundo totalmente distinto al de los trabajadores negros. Ellos están atrapados en una economía, política y realidad social totalmente diferentes y en la base de una realidad distinta, los cerdos en la estructura del

poder y los traicioneros líderes sindicales encuentran muy sencillo el manipularles con el racismo de Babilonia.

Esta compleja realidad nos presenta bastantes problemas y sólo a través de un análisis apropiado podremos resolverlos. La falta de un análisis apropiado es la causa de las ridículas aproximaciones a estos problemas, que encontramos entre los marxistas-leninistas de la metrópoli. Y sus inapropiados análisis les llevan a abogar por soluciones que se encuentran condenadas al fracaso por adelantado. El área clave de la confusión tiene que ver con asumir falsamente la existencia de un solo proletariado uniforme; una clase trabajadora uniforme y un lumpenproletariado uniforme.<sup>420</sup>

O.K. Somos lumpen. Por supuesto. El lumpenproletariado son todos aquellos que no tienen una relación segura o un interés adquirido con los medios de producción y las instituciones de la sociedad capitalista. La parte del “Ejército industrial de reserva” mantenido perpetuamente en reserva; los que nunca han trabajado y no lo harán; los que no pueden encontrar un empleo; los incapacitados y los no aptos; los que han sido desplazados por las máquinas, la automatización y la cibernación y nunca fueron “conservados o investidos con nuevas habilidades”; y todos aquellos con asistencia social o reciben asistencia estatal.

Además los llamados “elementos criminales”, aquellos que viven de su ingenio, existiendo de lo que estafan, los que ponen sus armas en las caras de los empresarios y dicen “¡arriba las manos!” o “¡dámelo!” Aquellos que ni siquiera desean un trabajo, que odian trabajar y no pueden conciliar el estar atados al reloj checador de algún cerdo, que prefieren golpear a un cerdo en la boca que trabajar para él, aquellos a los que Huey P. Newton llama “los capitalistas ilegítimos”. En resumen, todos aquellos que simplemente han sido mantenidos fuera de la economía y han sido despojados de su justa herencia social.

Pero incluso cuando somos lumpen, aún somos miembros del proletariado, una categoría que teóricamente atraviesa los límites nacionales pero que en la práctica deja algo que desear.

## **CONTRADICCIONES DENTRO DEL PROLETARIADO DE LOS ESTADOS UNIDOS**

Tanto en la metrópoli como en la colonia negra, la clase obrera es el ala derecha del proletariado y el lumpenproletariado es el ala izquierda. Dentro de la clase obrera en sí misma, tenemos una contradicción enorme entre los desempleados y los empleados. Y definitivamente tenemos una gran contradicción entre la clase obrera y el lumpen.

---

<sup>420</sup> El original dice “one All-American Proletariat; one All-American Working Class; and one All-American Lumpenproletariat.”

Algunos ciegos supuestos marxistas-leninistas acusan al lumpen de ser parásitos para la clase obrera. Este es un cargo estúpido derivado de leer demasiadas notas al pie de Marx y de tomar algunas de sus groseras y poco ceremoniosas observaciones como palabra santa. En realidad, es acertado decir que la clase obrera, particularmente la clase obrera norteamericana, es un parásito para el legado de la humanidad, del cual el lumpen ha sido totalmente despojado por el amañado sistema del capitalismo que a su vez, ha lanzado a la mayoría de la humanidad a basurero mientras compra a una parte con trabajos y seguridad.

La clase trabajadora con la que debemos lidiar en estos días muestra poca semejanza con la clase trabajadora del tiempo de Marx. En la época de su infancia, inseguridad e inestabilidad la clase trabajadora fue muy revolucionaria y llevó adelante una lucha contra la burguesía. Pero a través de largas y difíciles luchas, la clase trabajadora ha hecho algunas incursiones en el sistema capitalista, tallando un cómodo nicho para sí misma. La llegada de sindicatos de trabajadores, la negociación colectiva, la seguridad social y otras protecciones especiales legislativas han castrado a la clase obrera, transformándola en el corrompido movimiento obrero – el movimiento más anti revolucionario, un movimiento de mentalidad reformista que sólo está interesado en mayores salarios y más seguridad laboral. El movimiento laboral ha abandonado toda crítica básica a la explotación por parte del sistema capitalista mismo. Los George Meanys, Walter Reuthers y A. Phillip Randolphs pueden ser correctamente catalogados como traidores del proletariado en general, pero reflejan y representan exactamente el punto de vista y las aspiraciones de la clase obrera. El Partido Comunista de los Estados Unidos de América, en sus reuniones escasamente concurridas, pueden armar alboroto con sus proclamas de ser la vanguardia de la clase obrera, pero la clase obrera misma ve en el Partido Democrático su vehículo legítimo hacia su salvación política.

En realidad, la clase obrera de nuestro tiempo se ha convertido en una nueva élite industrial, pareciéndose más a las élites chovinistas de los egoístas artesanos y gremios comerciales de la época de Marx que a las molidas masas trabajadoras sumidas en la pobreza. Todo trabajo en el mercado de la economía americana hoy día demanda una alta complejidad de habilidades como lo hacían los trabajos en las élites de los artesanos y los gremios de la época de Marx.

En una economía altamente mecanizada, no puede decirse que la fantásticamente alta productividad sea producto solamente de la clase trabajadora. Máquinas y computadoras no son miembros de la clase obrera, aunque algunos voceros de la clase obrera, particularmente algunos marxistas-leninistas, parecen pensar como computadoras y máquinas.

Las llamas de la revolución, que alguna vez ardieron como el infierno en el corazón de la clase obrera, en nuestros días se han reducido a una temblorosa vela, que solo logra mantener a la clase obrera de aquí para allá, como una pelota de pingpong, entre el

Partido Democrático y el Republicano cada cuatro años, nunca ni si quiera echando un vistazo a las alternativas de izquierda.

## **¿QUIÉN HABLA POR EL LUMPENPROLETARIADO?**

Algunos marxistas-leninistas son culpables de esa egolatría e hipocresía de clase, a menudo mostrado por clases superiores a aquellos que ve por debajo en su escala social. Por un lado, admiten libremente que sus organizaciones están específicamente diseñadas para representar los intereses de la clase trabajadora. Pero entonces van más allá y dicen que representan los intereses no sólo de la clase trabajadora sino del proletariado como un todo. Esto claramente no es verdad. Esto es una falaz suposición basada en la egolatría de estas organizaciones y es en parte responsable de su miserable fracaso al hacer una revolución en Babilonia.

Y debido a que esto es claramente una contradicción entre el ala derecha y la izquierda del proletariado, justo como el ala derecha ha creado sus propias organizaciones, es necesario que el ala izquierda tenga sus formas de organizarse para representar sus intereses en contra de las clases hostiles – incluyendo la clase obrera.

La contradicción entre el lumpen y la clase obrera es muy seria debido a que incluso dicta una manera distinta en cuanto a tácticas y estrategia. Los estudiantes deben enfocar su rebelión en los campus y la clase obrera enfoca su rebelión en las fábricas y las manifestaciones. Pero el lumpen se encuentra en una peculiar posición al no poder encontrar un trabajo y por ello ser incapaz de asistir a las universidades. El lumpen no tiene opción mas que manifestar su rebelión en la Universidad de las calles.

Es muy importante reconocer que las calles pertenecen al lumpen y es en estas calles que el lumpen lograra su rebelión.

Una característica extraordinaria de la lucha de liberación del pueblo negro en los Estados Unidos ha sido que la mayor parte de sus actividades han tenido lugar en las calles. Esto es porque, en general, las rebeliones han sido lideradas por el lumpen negro.

Es debido a la relación del lumpen del pueblo negro con los medios de producción y las instituciones de la sociedad que son incapaces de manifestar su rebelión en torno a esas instituciones y medios de producción. Pero ello no significa que las rebeliones que tienen lugar en las calles no sean legítimas expresiones de un pueblo oprimido. Estos son los medios de rebelión que han sido dejados para el lumpen.

El lumpen ha sido mantenido fuera de la economía. Y cuando el lumpen se involucra en acción directa contra el sistema de opresión, es comúnmente saludado por gritos y aullidos por los voceros de la clase obrera en coro con los altavoces de la burguesía. A estos habladores les gusta rebajar las luchas del lumpen al decir que son “espontáneas” (tal vez porque ellos mismos no ordenaron las acciones!), “desorganizadas” y “caóticas”

e indirectas”. Pero estos no sólo son análisis prejuiciosos hechos por una perspectiva estrecha de la clase obrera. Pero de todos modos el lumpen se mueve, rechazando el meterse en cintura o ser controlado por las tácticas dictadas por las condiciones de vida y las relaciones con los medios de producción de la clase obrera.

El lumpen se encuentra en una posición en la que es muy difícil para él manifestar sus quejas en contra del sistema. La clase obrera tiene la posibilidad de llamar a una huelga en contra de la fábrica y el patrón y a través del mecanismos de los sindicatos laborales pueden tener algún arbitraje o algún proceso con el cual sus malestares sean manifestados. La negociación colectiva es la salida del pozo de la opresión y explotación descubierta por la clase obrera, pero el lumpen no tiene oportunidad de hacer ninguna negociación colectiva. El lumpen no tienen un centro institucional en la sociedad capitalista. No tiene un opresor inmediato excepto tal vez al cerdo policía con el cual se confronta diariamente.

Es así que las mismas condiciones de vida del lumpen dictan las llamadas reacciones espontáneas contra el sistema. Y es debido a que el lumpen se encuentra en esa condición extremadamente oprimida que tiene esa reacción extrema en contra del sistema como un todo. Se ve a sí mismo como pasado por alto por todas las organizaciones, incluso los sindicatos de trabajadores, e incluso por los Partidos Comunistas que les desprecian y los ven desde arriba, considerándoles, en palabras de Karl Marx, el padre de los Partidos Comunistas, “La escoria más baja de la sociedad.” El lumpen es forzado a crear sus propias formas de rebelión que son consistentes con sus condiciones de vida y con sus relaciones hacia los medios de producción y las instituciones de la sociedad. Esto es, el derribar todas las estructuras alrededor de ellos, incluyendo la reaccionaria ala derecha del proletariado cuando se cruza en su camino por la revolución.

El defectuoso análisis que las ideologías de la clase trabajadora han hecho sobre el lumpen, acerca de la verdadera naturaleza de éste, es en gran parte responsable del retraso en el desarrollo de una revolución en el contexto urbano. Se puede decir que los verdaderos revolucionarios en los centros urbanos del mundo han sido descartados en el análisis revolucionario por algunos marxistas-leninistas.

## **Anexo 2. REGLAS DEL PARTIDO PANTERA NEGRA, CUARTEL CENTRAL, OAKLAND, CALIFORNIA.**

Cualquier miembro del PARTIDO PANTERA NEGRA a lo largo de los Estados Unidos racistas tiene que acatar estas reglas como miembros funcionales de este Partido. Miembros del COMITÉ CENTRAL, PERSONAL CENTRAL y PERSONAL LOCAL, incluyendo todos los capitanes subordinados ya sea al liderazgo nacional, estatal y local del PARTIDO PANTERA NEGRA hará cumplir estas reglas. Un periodo de suspensión u otras acciones disciplinarias necesarias por violar estas reglas dependerán de las decisiones nacionales por área nacional, estatal o local y por

los comités locales y el personal donde la dicha regla o reglas del PARTIDO PANTERA NEGRA HAYAN SEAN VIOLADAS.

Todo miembro del Partido debe saber estas reglas de memoria. Aplicarlas diariamente. Cada miembro debe reportar cualquier violación de estas reglas a sus líderes o serán contra-revolucionarios y además estarán sometidos a una suspensión por el PARTIDO PANTERA NEGRA.

LAS REGLAS SON:

1. Ningún miembro del Partido puede tener narcóticos o hierba en su posesión *mientras* realiza actividades del Partido.
2. Cualquier miembro del Partido que venda narcóticos será expulsado.
3. Ningún miembro podrá estar EBRIO *mientras* realiza actividades del Partido.
4. Ningún miembro podrá violar las reglas relacionadas al trabajo de oficina, reuniones generales del PPN y reuniones del PPN EN CUALQUIER OTRO LADO.
5. Ningún miembro podrá USAR, APUNTAR O DISPARAR un arma de cualquier tipo de manera innecesaria o accidental contra quien sea.
6. Ningún miembro se puede unir a ningún otra fuerza armada que no sea el EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NEGRA.
7. Ningún miembro puede tener un arma en su posesión *mientras* esté EBRIO o tenga narcóticos o hierba consigo.
8. Ningún miembro del Partido cometerá crímenes contra otros miembros del Partido o gente NEGRA en absoluto y no puede robar o tomar del pueblo, ni si quiera una aguja o un pedazo de hilo.”
9. Cuando un miembro del PARTIDO PANTERA NEGRA sea arrestado, dará únicamente su nombre, dirección y no firmará nada. La ayuda legal debe ser entendida por todos los miembros del Partido.
10. El programa de diez puntos del PARTIDO PANTERA NEGRA debe ser entendido por cada miembro del Partido.
11. Las comunicaciones del Partido deben ser nacionales y locales.
12. El programa 10-10-10 debe ser conocido por todos los miembros y además entendido por todos.

13. Todos los oficiales de finanzas deben operar bajo la jurisdicción del Ministro de Finanzas
14. Cada miembro tendrá que remitir un reporte diario.
15. Cada sub-líder de sección, líder de sección y tenientes, capitanes deben remitir un reporte diario de trabajo.
16. Todos los panteras deben aprender a operar y dar servicio correctamente a las armas.
17. Todos los líderes que expulsen a un miembro deben remitir esa información al editor del periódico, para que sea publicado en éste y sea conocido por todas las secciones.
18. Las clases de educación política son obligatorias para todos los miembros.
19. Sólo el personal de oficina designado a oficina debe estar en ésta. Todos los demás deben vender periódicos y hacer trabajo político en la comunidad, incluyendo capitanes, líderes de sección, etc.
20. COMUNICACIÓN –Todas las secciones deben enviar reportes semanales por escrito al Cuartel Nacional.
21. Todas las secciones deben implementar Primeros auxilios o servicios médicos.
22. Todas las secciones y componentes del PARTIDO PANTERA NEGRA deben enviar un reporte mensual financiero al Ministro de Finanzas y al Comité Central.
23. Cualquiera en la dirigencia debe leer no menos de dos horas al día para mantenerse al tanto de los cambios en la situación política.
24. Ninguna sección debe aceptar limosnas, fondos para la pobreza, dinero o cualquier otra ayuda de ninguna agencia gubernamental sin contactar al Cuartel Nacional.
25. Todas las secciones deben adherirse a la política e ideología establecida por el COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO PANTERA NEGRA.
26. Todas las secciones deben enviar semanalmente reportes por escrito a sus respectivas ramas.

### **Anexo 3. LUMPENIZACIÓN: UN ERROR CRÍTICO DEL PARTIDO PANTERA NEGRA. Por: CHRIS BOOKER.**

El Partido Pantera Negra (PPN) en su fase ascendente encarnó las más altas aspiraciones de una generación de jóvenes radicales afroamericanos. En el punto más alto de su influencia como organización nacional, que cubre los años de 1969 a 1970, el PPN atrajo a una amplia andanada de afroamericanos a sus filas, llevando a muchos a concluir que el Partido era de hecho la “vanguardia” del movimiento negro de liberación. Aunque había muchas fuerzas que se balanceaban dentro del PPN, estudiantes universitarios, miembros de la de la clase trabajadora, media y alta, y el elemento lumpen dominaron las dinámicas del Partido, particularmente Durante el cenit de la organización. Este ensayo analiza al Partido Pantera Negra desde su nacimiento en Oakland, California en 1966 hasta su caída como una fuerza política nacional en 1971. Un examen del desarrollo de la ideología de los panteras negras revela una temprana decisión para enfocar el reclutamiento y el modelo a seguir, así como la orientación en el lumpenproletariado afroamericano. El siguiente análisis sostiene que la decisión de formar el Partido Pantera Negra por lumpen negros colocó a la organización en un curso de inestabilidad. Fundamento también que el énfasis en el lumpen fue un factor decisivo en la eventual decadencia del PPN como una fuerza política nacional.

Los programas políticos del PPN, poniendo el énfasis en la larga duración social económica y cultural de las necesidades afroamericanas, inspiraron a miles a combatir la opresión racial. Muchos de estos jóvenes adultos se encontraron comprometidos no sólo con la liberación del pueblo negro de los Estados Unidos sino también con la de los desamparados del mundo, de acuerdo con la doctrina ideológica del PPN el lumpenproletariado afroamericano sería la punta de lanza de la Revolución contra la explotación racista y capitalista. Contrario al pensamiento convencional marxista, los panteras teóricos vieron el lumpen como los líderes potenciales de una fuerza Revolucionaria dentro de la comunidad afroamericana. Inmediatamente antes de la actual formación del Partido Pantera Negra, Bobby Seale indicó que él y Huey Newton dedicaron reflexiones considerables a las cualidades políticas de la clase negra lumpen:

Nosotros argumentaremos con nuestros amigos para de alguna manera cambiar su manera marxista que ve al lumpen como quienes no han hecho nada más que robar o ignorar las causas revolucionarias. Nosotros hemos tirado esa visión cuando se quiere aplicar a los residentes americanos negros del *ghetto* debido a que nosotros también venimos de las calles, Stagoles.

Para estar seguros, la concepción del lumpen del Partido fue mucho más amplia de lo que muchos marxistas tradicionales identificaron. Seale explica que “estamos diciendo que nuestro lumpenproletariado, incluso cuando realicen actividades ilegítimas, está bien, ¿fue la madre negra la que tuvo que fregar los pisos de la cocina de Miss Anne, de acuerdo?” Los panteras estrategias visualizaron una transformación fanonista del afroamericano “olvidado” en un protagonista del mundo.

La tesis primaria de este ensayo es que el elemento criminal dentro del lumpen desarrolló un *modus operandi* que creó un medio desfavorable para establecer una

organización política. El *modus operandi* del lumpen (o lumpenismo) implicaba la adopción de valores y conductas del elemento estafador-criminal de la sociedad que incluían la misoginia, indisciplina y conductas ilegales, lealtades políticas débiles y una proclividad hacia la intimidación y la violencia. En un espectro amplio, este fenómeno fue evidente en las dinámicas de organización del Partido Pantera Negra. Claramente otros factores— represión política, desacuerdos tácticas y autoritarismo— contribuyeron a la decadencia final del Partido. Sin embargo, con el objetivo de sacar lecciones importantes de la experiencia de los panteras, es crucial indagar el rol que jugó el lumpenismo en la caída final del Partido de su prominencia nacional.

### **Origen del partido Pantera Negra**

Huey Percy Newton nació el 17 de febrero de 1942, en Oak Grove, Louisiana y se le nombro así por un político muy popular de Louisiana, Huey P. Long. La familia de Newton se mudó a Oakland después de su segundo hijo. Su padre trabajaba en el depósito de suministros de la Marina como peón y además servía como ministro Baptista de medio tiempo, mientras que su madre era una ama de casa de tiempo completo. Muy temprano Newton creció para conocer la hostilidad de la policía local: “La policía era brutal con nosotros incluso a esa edad. Había un policía en el cine y si había cualquier disturbio, éramos sacados a patadas y la policía nos llamaba negros”.

Mientras estaba en el Colegio Merrit, Huey Newton buscó una organización que lo llevara a liderar la lucha por la liberación negra. Se involucró en la Asociación Afroamericana, una organización en la que inicialmente creía podría liderar un movimiento de masas. Como para muchos otros de su generación, este periodo fue de debate y discusión de diversas ideologías, estrategias y tácticas. Newton rápidamente adquirió una reputación en el campus como un habilidoso debatiente que sostenía su retórica con hechos. Esto le permitió “acabar” con su oponente, lo que agrandó su reputación. Newton tenía un sano respeto por la búsqueda, estudio y pensamiento lógico que fuera seguido por la acción. Su característica intelectual fue imbuida en la confianza inicial hacia el movimiento de los panteras negras.

En el Colegio Merrit, Newton conoció a Seale, quien era cinco años más grande que él. En este punto, Seale tenía considerablemente más experiencia en la calle y con el personal que Newton. Durante su juventud, Seale se mudó a Los Angeles y trabajó mientras iba a la escuela. Durante un partido de basquetbol de los Harlem Globetrotters, según Seale, él y un amigo “encontraron” una bolsa y se fueron al baño para encontrarse con veintisiete dólares. Regresaron para mirar el resto del partido, pero mientras se iban un guardia los detuvo a petición de una mujer. Después de una breve discusión, Seale y su amigo fueron arrestados por robar el bolso de la mujer. En la Corte, Seale fue dejado libre con una advertencia, debido a que no tenía un pasado criminal, y se le ordeno entrar a la Fuerza Aérea. Él se unió pero fue dado de baja tras pasar un tiempo en la prisión militar. Después, Seale encontró empleo como mecánico en el proyecto de misiles Gemini, apostó, tocó la batería y asistió al Colegio en sus horas libres. Seale recuerda que durante ese periodo, él cayó “en la trampa de creer que

proyectaba una buena vibra, de ser un buen estafador. En realidad no era yo, pero me permitía sentirme más relajado cerca de los otros estafadores.”

La amistad inicial de Huey P. Newton con Bobby Seale se mostró productiva. Seale comenzó a organizar a los estudiantes afroamericanos del campus. Escéptico, Newton creía que era necesario balancear “la actividad de los perezosos negros del campus” con la de “los hermanos del barrio”. La nueva organización, el Consejo Consultivo Alma de los Estudiantes, pronto se dividió entre aquellos que favorecían el enriquecimiento de los programas del campus central y otros miembros que favorecían la movilización comunitaria. De acuerdo a Seale, “Huey dijo a todos esos tipos en el comité central del SSAC que íbamos a tener que demostrar a los hermanos del barrio que teníamos una organización que representaba a la comunidad y que íbamos a tener que demostrarlo de una manera contundente.” Newton mantenía que los afroamericanos debían armarse.

El desacuerdo eventualmente llevó a Seale y a Newton a renunciar a la organización del campus. El impulso por su salida fue una crisis que siguió a un gasto no aprobado de dinero por parte de la tesorería de la organización para pagar una fianza de Newton y Seale. Después de varios fuertes intercambios de palabras que por poco desencadenaban en un altercado físico, Newton y Seale declararon “renunciamos. Vamos a ir a la comunidad negra y pretendemos organizar ahí y organizar una organización para liderar la lucha negra de liberación.”

Ambos, Seale y Newton, expresaron desprecio por los “cobardes” que se habían “espantado” y opuesto a la idea de la autodefensa armada. Seale acusó a los “nacionalistas culturales” de “tratar de actuar mal en el campus como si fueran chicos malos del barrio”. Según Seale, Newton remarcó:

Si piensan que son malos, vamos a tener que sacar nuestra mierda. Así que llamó a sus chicos – los padrotes, los matones del barrio (la gente siempre les llama matones) – y llamó a su sobrino, quien, como otros hermanos del barrio, simplemente le gustaba pelear.

Seale declaró que “ese día iban a patear traseros”. Afortunadamente, no ocurrió ninguna violencia de gravedad. Eventualmente, Newton y Seale dejaron el Consejo Consultivo Alma de los Estudiantes; lo declararon irremediabilmente acribillado con ideas fútiles de “reformular” el sistema. Newton y Seale decidieron formar una organización que pudiera patrullar a la policía y salvaguardar los derechos de los ciudadanos afroamericanos. “Un libro de leyes, una grabadora y un arma”, dijo Huey, “eso es todo lo que necesitamos. Eso hará saber a esos bastardos racistas golpeadores que estamos en funciones.” Acordaron aceptar los arrestos de manera no violenta y mantener sus armas a la vista cuando patrullaran a la policía para poder cumplir con la ley. Seale y Newton juraron el “mantener batalla sólo en el punto en que un tonto policía saque su arma injustificadamente.”

De acuerdo a Seale, el programa de diez puntos fue sacado rápidamente. Una tarde a finales de octubre de 1966, Huey Newton dictó el programa de la futura organización a Seale quien escribió las palabras de Newton de manera literal. El nombre de la organización derivaba de la Organización por la Libertad de Lowndes County de Alabama que mostraba una pantera negra como el símbolo de su campaña. En esta etapa temprana, era evidente que los panteras adoptaron una posición única frente al

tema de la violencia y las armas en su práctica política. En un incidente, panteras, Seale y Newton incluidos, llevaron sus armas a una fiesta de cumpleaños debido a que querían patrullar a la policía en el camino. Después de que entraron a la casa, una ola de pánico tuvo lugar. Newton le dijo a la anfitriona que las armas simbolizaban los objetivos de una nueva organización. Seale recuerda que la anfitriona le dijo a Newton que no quería armas en su casa. Newton falló en su intento de calmar a la gente, así que la anfitriona le pidió a él y los otros panteras que pusieran sus armas en un closet. Veinte minutos después, la policía apareció y preguntó a los panteras si estaban portando armas. Los panteras finalmente acordaron irse y airadamente denunciaron a la anfitriona como una “perra negra burguesa” por llamar a “los cerdos racistas blancos.” Para el año nuevo de 1967, los panteras negras se mudaron a su primera oficina. Poco después, veinticinco personas se dieron cita para una reunión en la nueva oficina y la organización comenzó a atraer nuevos miembros. Semanas después los panteras comenzaron a vender el *Libro rojo: citas del presidente Mao* de Mao Tse-Tung, para poder recaudar dinero para la organización. En medio del ambiente político radical de Berkeley y el campus de la Universidad de California, esto fue un método efectivo de recaudar dinero.

El tener la mayor cantidad de rebeliones negras en la historia potenció los esfuerzos de reclutamiento, el Partido Pantera Negra montó una ola de militancia y atrajo a jóvenes negros hombres y mujeres en masa a sus filas. La insuperable rabia de las masas cada vez más atentas políticamente hicieron posible para una organización afroamericana el utilizar estrategias poco óptimas y aun así experimentar un rápido crecimiento. Los integrantes del Partido crecieron a un estimado de cinco mil miembros con treinta dos secciones esparcidas a lo largo de quince estados. La organización atrajo a muchos miembros directamente después de su salida de prisión. Sin embargo, a diferencia de la Nación del Islam, quienes reorientaban y reformaban a sus reclutas, los panteras no intentaron el remoldar a estos individuos. Newton explicó su acercamiento:

En lugar de intentar eliminar estas actividades – apuestas, drogas– intenté canalizarlas en acciones comunitarias significativas... Muchos hermanos que estaban robando y participando en operaciones similares comenzaron a contribuir con armas y material para la defensa comunitaria.

Los panteras intentaron, aunque de manera inconsistente y desequilibrada, el rehabilitar las tendencias puramente antisociales de sus miembros criminalizados. Adicionalmente, el Partido también reclutó en campus así como en otros sectores de la comunidad, lo que ayudó a mitigar el impacto del comportamiento lumpen.

## **El ascenso del Partido Pantera Negra**

El crecimiento y desarrollo del Partido Pantera Negra fue difícilmente suave, gradual o bien calibrado. Por el contrario, el ascenso de los panteras a una exposición nacional estuvo marcado por al menos seis elementos claves que mejoraron el prestigio de la organización, publicitaron su existencia y objetivos y agudizaron la hostilidad del *establishment* Americano en su contra. El primero de estos eventos claves involucró el prestar seguridad a la viuda de Malcolm X, la ahora fallecida Betty Shabazz. El Partido

Pantera Negra y organizaciones militantes rivales del Área de la Bahía se retaron mutuamente por la responsabilidad de cuidar a Shabazz durante su visita. El Partido Pantera Negra por la Autodefensa, el nombre previo del grupo, salió a sorprender tanto al público como a sus enemigos por el grado de organización, determinación y disciplina. Cuando llegó la fecha de llegada de Betty Shabazz, los panteras, veinte hombres fuertes, caminaron junto a ella hacia la oficina de la revista *Ramparts* y causaron un pánico inmediato en el personal. Una confrontación armada se desarrolló poco después de que la policía confrontara a los panteras afuera del edificio. Como había sido planeado, Shabazz fue movida afuera rápidamente. Enojado por la recepción de la policía, Newton encaró a uno de ellos diciéndole: “!Desenfúndala, perro cobarde!” El oficial dio un paso atrás mientras Newton se reía en su cara. Ayudado por los medios, el incidente rápidamente se convirtió en parte de la leyenda con la que crecieron rápidamente los panteras.

Un segundo brote en los afiliados del Partido Pantera Negra vino después del asesinato de Denzil Dowell, el 1 de abril de 1967, un joven afroamericano de veintidós años de Richmond California. Vecinos del barrio estaban firmemente convencidos que Dowell fue víctima de la policía y su hermano contactó a los panteras para asistir en la investigación del incidente. Encontrando discrepancias en los hechos de la policía sobre el incidente, los panteras decidieron patrocinar un rally comunitario. El objetivo de este rally era el de educar a los residentes sobre la necesidad de la auto-defensa. La investigación de los panteras los llevó a la conclusión de que el asesinato de Dowell no era un evento aislado. Más bien, concluyeron que se trataba de un patrón en los tiroteos de la policía de Richmond hacia los jóvenes negros. Aproximadamente ciento cincuenta personas asistieron al rally comunitario de los panteras en el norte de Richmond. Seale y Newton dieron discursos, mientras otros veinte miembros llevaban a cabo tareas de seguridad. Poco después, los panteras tuvieron un segundo rally y comenzaron a reclutar posibles miembros de la comunidad. El hermano de Denzil Dowell, George Dowell, fue uno de estos nuevos reclutas. Dowell notó que los panteras le hicieron sentirse “como si realmente estuvieran interesados en el pueblo y ellos sabían lo que estaban haciendo.” Después, en la misma comunidad, los panteras acompañaron un grupo de padres de Richmond en una visita a una secundaria donde había reportes de que un profesor “pegó y abofeteó un par de niños negros de la escuela.”

La casualidad también jugó un factor significativo en la expansión del Partido. Un evento clave temprano, que constituye el tercer factor de crecimiento del PPN, fue el reclutamiento del ex prisionero y aclamado autor Eldridge Cleaver. Su lento involucramiento con el sistema criminal de justicia, nivel de politización y personalidad única probaron ser una influencia significativa en la política aún en desarrollo del Partido Pantera Negra. Mientras era adolescente y como joven adulto, Cleaver se vio envuelto en robos menores, drogas y faltas, incluyendo violación y agresiones. En prisión, Cleaver se volvió un musulmán negro, un seguidor de Malcolm X. Dejó prisión siendo el famoso autor de *Alma encadenada*, el cual de manera instantánea le dio a Cleaver el status de celebridad. La adición del Cleaver a la organización de los panteras durante su etapa formativa reforzó el prestigio del Partido. La militancia de Cleaver además dio una impresión de un monopolio de los panteras en la dirigencia de la

revolución negra del periodo. Esta percepción creció en junio de 1967, cuando los panteras audaz y exitosamente “reclutaron” a Stokely Carmichael (ahora Kwame Ture) como su primer ministro. H. Rap Brown y James Forman más tarde se unirían a las filas del Partido. El anuncio de una “fusión” con el Comité Coordinador Estudiantil No-violento (SNCC) y la unión de actividades con la organización de Detroit, la Liga Revolucionaria de Trabajadores Negros (LRBW) cimentó la impresión de que la izquierda afroamericana revolucionaria se había unido bajo el estandarte del Partido Pantera Negra.

Sin embargo, John Watson, un antiguo líder de la Liga Revolucionaria de Trabajadores Negros y editor de su órgano *La voz del interior de la ciudad*, indicó que su organización fue siempre consciente de sus diferencias con los panteras. El enfoque de la Liga en el potencial y el centrarse en el rol principal de la clase trabajadora afroamericana chocaba con el énfasis de los panteras en el lumpen. Watson indicó que la Liga dio un paso para prevenir la emergencia de una sección fuerte de los panteras en Detroit al organizar por ellos mismos la sección local. Geschwender escribe en su estudio sobre la Liga que “el nivel en el cual la Liga fue exitosa en ese intento puede ser visto en el comunicado del 24 de abril de 1969 por el Jefe de Personal de los panteras, David Hilliard, donde dice que la mayoría del DRUM (Movimiento Sindical Revolucionario Dodge) y el FRUM (Movimiento Sindical Revolucionario Ford) eran miembros de los panteras”. La sección del Partido Pantera Negra en Detroit se vio involucrada en apoyar las actividades de estas organizaciones establecidas en las fábricas. Posteriormente la organización de los panteras negras chocó con la Liga debido a muy diversas cuestiones. Eventualmente, estas organizaciones que se odiaban pusieron fin a la cooperación y actividades unidas de ambas.

Un cuarto catalizador en el crecimiento del Partido Pantera Negra fue el 2 de mayo de 1967, la “invasión” de los panteras a la Asamblea Estatal de California durante el debate de la Ley Mulford, la cual legislaba la prohibición de portar armas cargadas en áreas incorporadas al estado. Una delegación armada de “mediadores” panteras descendió a la capital del estado para protestar sobre la legislación. La publicidad de este evento dio al Partido Pantera Negra exposición internacional. El tiroteo que involucró a Huey Newton y dos oficiales de policías de Oakland el 28 de octubre de 1967, constituye el quinto evento formativo en el rápido crecimiento y desarrollo del PPN. Newton fue detenido por el oficial John Frey, quien llevaba una lista de matriculas de carros poseídos por los panteras. Newton y el oficial Hebert Heanes resultaron seriamente heridos, mientras que el oficial Frey falleció. Aunque Newton fue declarado inocente de los cargos de agresión relacionados con los disparos a Heanes, fue acusado de homicidio voluntario en la muerte del oficial Frey. Una foto en las noticias mostraba a un Huey Newton seriamente herido atado a una camilla de hospital daba nuevamente una publicidad nacional a los panteras. La significación de este incidente yace en gran medida en la importancia que dieron los panteras en sacar a Newton de prisión. El objetivo inmediato forzó a la organización a tomar decisiones claves: aliarse con los blancos liberales del Partido Pro Paz y Libertad, contratar a Charles Garry y construir amplias coaliciones con formaciones políticas negras menos radicales. A lo largo de la campaña por liberar a Huey, los panteras se convirtieron en una organización nacional.

Los mítines para liberar a Huey se llevaron a cabo en todo el país. Incluso de manera internacional, la existencia del Partido Pantera Negra fue conocida. Se sostuvieron mítines en Francia, Alemania, Suecia, así como en Dar Es Salaam, Tanzania. Los panteras presionaron el proceso en cada oportunidad. El 24 de julio de 1968 dejaron un portafolio con información del caso a una misión cubana y prometieron informar a todos los miembros de la Naciones Unidas sobre las actualizaciones del juicio de Huey Newton. Los panteras también sondearon la posibilidad de obtener un status no-gubernamental en el cuerpo mundial.

La publicidad nacional sobre el Partido Pantera Negra estimuló un nuevo interés en la organización. Casi independiente de la capacidad de la dirigencia en el alcance de las actividades, la organización creció nacionalmente a grandes pasos. Llevados por el hambre de parte de cientos de miles de jóvenes afroamericanos por contribuir a una organización intransigente comprometida con la justicia social, cientos de individuos colmaron el Partido. El crecimiento organizativo fue a la par con el mejoramiento de las habilidades de administración en la dirigencia del Partido. Por ejemplo, durante este periodo las responsabilidades de Hilliard crecieron hasta incluir la revisión de los reportes semanales de treinta secciones, ofreciendo consejo del Partido nacional sólo cuando fuera necesario, supervisando las relaciones con los medios de comunicación y supervisando la producción de periódico del Partido, *La pantera negra*. Adicionalmente, Hilliard dirigía las clases de educación política y otros eventos del Partido. En resumen, su ocupada agenda tenía una gran semejanza con la del director ejecutivo de una gran compañía nacional.

Otro incidente crítico en el ascenso de los panteras fue el tiroteo del 6 de abril de 1968 entre miembros del Partido y la policía de Oakland. Dos días después del asesinato de Martin Luther King Jr., una disputa en torno a las tácticas surgió entre Eldridge Cleaver y David Hilliard. Cleaver estaba determinado a realizar una acción armada como la respuesta de los panteras al asesinato del Dr. King. Esto hubiera fijado un ejemplo para toda la América Negra así como hubiera demostrado el rol de vanguardia de los panteras en la revolución. Según Hilliard, el plan de Cleaver era llevar una parte de las armas de un lado de la ciudad a otro y, en el camino, emboscar algunos oficiales de policía. Mientras buscaban un carro de policía para atacar, Cleaver sintió unas ganas irresistibles de orinar. Después de que se había apartado del convoy de panteras para orinar, un carro de policía vio a Cleaver. Un intercambio de disparos se dio entre los panteras y la policía, el cual forzó a Cleaver y Bobby Hutton a refugiarse en el sótano de una casa. Después Cleaver y Hutton fueron obligados a rendirse, la policía ordenó que fueran a un carro del escuadrón. Cleaver no pudo cumplir con la orden debido a una herida en su pierna, pero Hutton fue acribillado al cumplir con la orden de la policía. Según Cleaver, salvó la vida sólo por la intervención de una multitud de residentes del lugar. La publicidad generada por este suceso, grandes artículos en *Ramparts* y en publicaciones menos conocidas, levantaron el prestigio y apoyo nacional de los panteras. Por supuesto, entre estos seis eventos claves hubo incontables y diarios esfuerzos organizativos por miembros del Partido.

## La concepción de los panteras sobre la comunidad negra

Cuando la gente tiene un problema, vienen al Partido Pantera Negra por ayuda y eso es bueno. Debido a que como dice Mao, estamos para ser montados por el camino de la revolución social y ello es para el pueblo.—

**Fred**

**Hampton**

El Partido Pantera Negra oficialmente apuntó a tres “niveles de opresores”: el “avaro, explotador, rico, avaricioso hombre de negocios” que explotaba a la comunidad negra; “el perdido, mentiroso, embustero, político demagógico” que jugaba un papel en las aflicciones de la comunidad y el “atroz, asesino, sanguinario, intimidador, fascista, cerdo policía.” La comunidad negra que confrontaba a esos enemigos era percibida como profundamente dividida en una próspera clase media negra y una empobrecida clase trabajadora y lumpenproletaria. La última población era, en la visión de Eldridge Cleaver, una mezcla de obreros e individuos lumpen. En “Sobre la ideología lumpen”, Cleaver escribió que cuando “los trabajadores se vuelven parte permanente de los desempleados, desplazados por la línea de producción, ellos vuelven a su condición básica de lumpen.” Desde su formación, los panteras enarbolaron los intereses de la sección menos prospera de la comunidad y, a veces, evidenció una hostilidad hacia la clase media negra.

Los oficiales panteras vieron el rol del lumpenproletariado afroamericano como vanguardia de las clases trabajadoras más dóciles. Eldridge Cleaver, el portavoz más elocuente de esta perspectiva, mantenía que Newton proporcionó la “ideología y metodología para organizar el lumpenproletariado negro urbano”. No serían más “el pueblo olvidado” yaciendo en el fondo sino por el contrario la “vanguardia del proletariado”. La definición del Partido Pantera Negra del lumpenproletariado, mientras que difería de la establecida por el comunismo y los partidos de izquierda, compartía muchos elementos comunes. Mientras Marx distinguía el lumpen de los pobres que recibían ayuda estatal, hay, sin embargo, una semejanza con otros elementos de la definición de Cleaver:

El lumpenproletariado son todos aquellos que no tienen una relación segura o un interés adquirido con los medios de producción y las instituciones de la sociedad capitalista. La parte del “Ejército industrial de reserva” mantenido perpetuamente en reserva; los que nunca han trabajado y no lo harán; los que no pueden encontrar un empleo; los incapacitados y los no aptos; los que han sido desplazados por las máquinas, la automatización y la cibernación y nunca fueron “conservados o investidos con nuevas habilidades”; y todos aquellos con asistencia social o reciben asistencia estatal.

Además los llamados “elementos criminales”, aquellos que viven de su ingenio, existiendo de lo que estafan, los que ponen sus armas en las caras de los empresarios y dicen “¡arriba las manos!” o “¡dámelo!” Aquellos que ni si quiera desean un trabajo, que odian trabajar y no pueden conciliar el estar atados al reloj checador de algún cerdo, que prefieren golpear a un cerdo en la boca que trabajar para él, aquellos a los que Huey P. Newton llama “los capitalistas ilegítimos”. En resumen, todos aquellos que

simplemente han sido mantenidos fuera de la economía y han sido despojados de su justa herencia social.

Kathleen Cleaver está de acuerdo en que el lumpen tiene una relación inestable con el mercado de trabajo y los trabajos que son “irregulares y usualmente mal pagados – con excepción de las actividades criminales.” Contrario a mucha de la teoría ortodoxa marxista, los teóricos del Partido Pantera Negra vieron la línea que separaba al proletariado negro de la clase negra lumpenproletaria, que usualmente resultaba en la mezcla de las dos clases, como tenue y frágil.

A pesar de los desacuerdos acerca de la locación precisa del lumpen negro en el contexto del sistema de clases de los Estados Unidos, los estrategas panteras siguieron el liderazgo de Huey Newton quien vio en el lumpen negro el potencial de liderazgo revolucionario dentro de la comunidad afroamericana. La intrepidez mostrada por los “hermanos del barrio” los hacían atractivos reclutas para el estilo revolucionario de los panteras. Newton razonó que si el coraje de los hermanos del barrio era organizado alrededor de principios revolucionarios entonces el lumpen negro podría jugar un papel invaluable en el rol de la lucha de liberación. De Acuerdo a Seale,

Huey quería hermanos del barrio –hermanos que habían estado afuera robando bancos, que habían estado regenteando mujeres, que habían estado vendiendo droga, que no aguantarían ninguna mierda, que habían estado peleando con puercos- porque sabía que una vez que se meten juntos en el área de educación política (y no se requiere mucho porque la educación política es el programa de diez puntos) [...] una vez que organizas a los hermanos él [Huey] iría con ellos, pelearía con ellos [...] una vez que organizas a esos hermanos, obtienes negros, hombres negros, obtienes revolucionarios que son demasiado.

Por otro lado, los académicos y activistas también habían sido pesimistas acerca del potencial revolucionario de la clase lumpen. Específicamente, argumentaban que los individuos de la clase lumpen eran inadecuados para los rigores de la acción revolucionaria debido a que este sector no sólo tiende a carecer de lealtad y disciplina, sino que además es susceptible a usar la intimidación y violencia cuando resuelve disputas. Epstein, por ejemplo, encuentra “causas para la precaución sino es que pesimismo, acerca del potencial de las ‘clases no trabajadoras’ urbanas.” Sin embargo, los teóricos de Partido no atendieron a esta advertencia. En lugar de ello, los líderes panteras enfatizaron el potencial revolucionario del lumpen negro como un todo sin prestar atención adecuada a las peligrosas tendencias de varios sectores dentro de esa clase. Este descuido crucial probaría ir en detrimento de la fortuna del Partido.

### **Poder pantera: desde el cañón de un arma**

Una parte central para el objetivo de alcanzar el poder político fue la insistencia de los panteras negras en que millones de afroamericanos tomaran las armas. El llamado de Huey Newton a los afroamericanos para “tomar las armas” tuvo sus raíces inmediatas en la ideología de Malcolm X, en la persistencia nacional de la brutalidad policiaca, la experiencia del movimiento sureño de los derechos civiles y los movimientos de descolonización mundiales. El rol clave de la doctrina de la autodefensa fue enfatizado

por Newton en el periódico del Partido con “En defensa de la autodefensa: Mandato ejecutivo número uno”:

El pueblo negro ha rogado, orado, pedido, protestado y todo lo demás para hacer que la estructura de poder racista de América corrija los fallos que históricamente ha perpetrado en contra del pueblo negro. Todos estos esfuerzos han sido contestados con más represión, decepción e hipocresía. Mientras la agresión del gobierno racista de América escala en Vietnam, las agencias policíacas de América escalan la represión del pueblo negro a través de los ghettos de América. Los policías perros viciosos y los patrullajes se han convertido en visiones familiares en las comunidades negras. El ayuntamiento se vuelve sordo a las peticiones del pueblo negro por liberarles de este creciente terror. El Partido Pantera Negra de autodefensa cree que el tiempo ha llegado en el que el pueblo negro debe armarse en contra del terror antes de que sea demasiado tarde.

En respuesta a las duras redadas policiales en viviendas de panteras, un encarcelado Huey Newton escribió el “Mandato ejecutivo número 3” el primero de marzo de 1968. Este mandato fue una directiva interna de los panteras que reforzó el compromiso del Partido con la autodefensa armada:

Pintamos la línea en el portal de nuestras puertas. Había sido establecido como mandato general ordenar a todos los miembros del Partido Pantera Negra de autodefensa que todos los miembros debían adquirir el equipamiento para defender sus hogares y a sus dependientes y así lo deben hacer.

El castigo por violar este mandato era la expulsión de la organización.

A inicios de 1969 en su ensayo “Definición funcional de política”, Newton describía la política de los panteras como una “guerra sin matanzas” y la guerra como “política sin matanzas”. Para las masas de empobrecidos y peleadores afroamericanos, Newton mantenía que la autodefensa armada era crucial para el empoderamiento del pueblo negro. Newton escribió, “el pueblo negro puede desarrollar el poder de autodefensa al armarse por ellos mismos de casa en casa, de barrio en barrio, comunidad en comunidad, a lo largo de la nación.” Como en muchos aspectos de la ideología de los panteras negras, los ejemplos de los prolongados conflictos con las naciones subdesarrolladas formaron fuertemente el molde de su posición. Este particular concepto parecería dibujarse de la inspiración por los comités cubanos por la defensa de la revolución, la milicia china y el Frente de Liberación Nacional de Vietnam (NLF). En más de una ocasión Newton Argumento que había “una gran similitud entre el ejército de ocupación del sureste de Asia y la ocupación de las comunidades por la policía racista.” La firme demanda del Partido “el policía perro racista debe retirarse de nuestras comunidades enfrentar la ira de un pueblo en armas” es análoga con “la demanda del NLF y los norvietnamitas por el retiro inmediato de las tropas estadounidenses de su nación.”

En la entrevista con *Sechaba*, Newton indicaba que la ideología de los panteras se debía a los movimientos revolucionarios del tercer mundo:

Creo que no sólo Fidel y el Ché, Ho Chi Minh y Mao y Kim Il Sung sino que también todos los grupos guerrilleros que han operado en Mozambique y Angola y las guerrillas palestinas que pelean por un mundo socialistas. Creo que todos ellos han sido una gran inspiración del Partido Pantera Negra.

La revolución cubana, como la interpretaba el Ché Guevara y Regis Debray en *¿Revolución en la revolución?*, fue una importante influencia en los panteras. En una entrevista con el periódico de nueva izquierda, *El movimiento*, Newton describe al guerrillero como “un hombre único” aunque lo contrastaba con la visión de “las teorías ortodoxas del marxismo-leninismo.” Haciendo eco de Debray, Newton mantenía que el Partido político debía estar en control de el brazo armado de la organización. En otras palabras, la guerrilla combinaba los roles políticos y militares. “Debray dice ‘pobre la pluma sin arma, pobre el arma sin pluma’” afirmaba Newton. El pantera ideal debía ser un “guerrillero” que es “el comandante militar y el teórico político, todo en uno.”

El Partido Pantera Negra ponía énfasis en el sacrificio de la vida propia por las masas negras. El concepto inusual de Newton de “Suicidio revolucionario” es un matrimonio entre el sentido de la dignidad y la necesidad de sacrificio por el bien común. Poco después de la salida de prisión de Newton en 1970, en un discurso en el Colegio de Boston, él elaboró este concepto. Reflexionando sobre el estado de acoso permanente por el gobierno federal y sus implacables ataques, Newton ató el concepto del suicidio revolucionario a la pregunta sobre la organización de la autodefensa. Declarando que el Partido Pantera Negra no toleraría la destrucción del pueblo negro, Newton vio un equivalente al “suicido reaccionario” si los panteras permanecieran pasivos en la cara de los ataques fascistas contra el Partido. Declaró “no tendremos la muerte de los judíos en Alemania, Preferimos tener la misma muerte de los Judíos en Varsovia” y “donde haya coraje, donde haya autorespeto y dignidad, hay una posibilidad de que se salga victorioso.” El suicidio revolucionario significa que los panteras no serían reprimidos fácilmente. Un artículo en el *Pantera Negra*, escrito por prisioneros del estado de New York de la comuna Jonathan P. Jackson elogiaba las cualidades que hacían al hombre nuevo, el guerrillero revolucionario: “amor, devoción y dedicación por el pueblo y los ideales de la revolución.”

Una razón importante para la ratificación de los panteras para la lucha armada fue la contención de que los Estados Unidos se encontraba al borde de la transformación en una sociedad fascista. El Partido hizo la siguiente predicción:

Mientras la lucha se intensifica y alcanza niveles más altos, el poder de la estructura responde incrementando los niveles de represión; violentos asesinatos perturbadores y terror, en fútiles intentos por intimidar o destruir toda oposición en su inhumano sistema. Mientras cada día pasa, debemos colmarnos con más asesinatos e incriminaciones; más locos con licencia para matarnos a voluntad; más cerdos, más arrestos, más leyes – una lenta, pero segura y útil tendencia dirigida al establecimiento de una abierta dictadura fascista liderada por los Nixon, Agnews Mitchells y Hoovers y ávidamente alentada por la avaricia, poder enfermo, cerdos súper ricos de Babilonia – Rockefeller, DuPonts, Hunts, Gettys, Mellons, Kennedys y compañía.

George Jackson sostenía en su “Tributo a los tres hermanos asesinados” que los Estados Unidos “trajeron el fascismo a su desarrollo más elevado.” Él afirma que la sofisticación del tipo de fascismo de los Estados Unidos está basado en su sutileza. Ya existía como reflejo en una “respuesta inmediata y violencia a todas las amenazas verdaderamente revolucionarias” involucraba los registros de distintas agencias policiales. Sin embargo, aquellos avocados a tomar las armas, como lo hacía el PPN, se

ponían a sí mismos en riesgo cuando los miembros tendían a comportamientos indisciplinados. Bobby Seale se quejaba de que,

En los primeros tiempos del Partido, teníamos que intentar un buen número de veces enseñar a los hermanos que estaban rompiendo reglas y eventualmente decirles que ya no eran miembros del Partido y que no representaban más al Partido.

Este problema de disciplina fue resuelto cuando “los hermanos se identificaban sólo con el arma.” Seale identificó este elemento del Partido como “malicioso.” Según Seale, el malicioso “centra las cosas sólo alrededor de él mismo; es egoísta. Piensa que sus asuntos están por sobre los del Partido. Piensa que su arma es algo que sólo él puede usar a voluntad y arrebató cosas para él.” Individuos del elemento callejero del lumpen demostraron una gran tendencia para engancharse en este comportamiento. Por ejemplo, William Brent, un compañero asociado de Eldridge Cleaver, robó una gasolinera a plena luz del día mientras viajaba en una camioneta del periódico de los panteras y fue expulsado del Partido.

### **Alianzas del Partido Pantera Negra**

El enfoque matizado de marxismo leninismo del Partido Pantera Negra lo llevó a apoyar alianzas revolucionarias con blancos progresivos de la clase trabajadora, grupos étnicos no-blancos, mujeres radicales y otros que siguieran su liderazgo como Partido de vanguardia. La posición oficial del Partido Pantera Negra sobre los blancos, como raza, difería profundamente, en teoría, de sus rivales nacionalistas culturales. Sin minimizar la expansión del racismo en la sociedad americana, el Partido no veía a la comunidad blanca, como sí lo hacían sus contrapartes del poder negro, como un monolito de núcleo racista. Este análisis del tejido del racismo permitió a los panteras una mayor flexibilidad estratégica y táctica concerniente a la construcción de alianzas y coaliciones con los blancos. Mientras que reconocían que los blancos pobres a menudo mostraban los prejuicios más extremos, el Partido se sentía lo suficientemente seguro para trazar alianzas con blancos pobres en ciudades americanas y regiones como la Apalachia. En Chicago, alentaron el crecimiento de el Partido de los jóvenes patriotas, una organización inspirada en los panteras de segunda generación de desplazados jóvenes Apalaches. En general, eran optimistas en que el racismo blanco sería erradicado bajo las condiciones socialistas. Consistente con su aproximamiento marxista, los panteras argumentaban que la burguesía blanca tenía intereses materiales en la perpetuación del racismo, pero que la clase obrera blanca tenía un autointerés en combatirlo. Newton una vez dijo, “nosotros no odiamos a la gente blanca; odiamos al opresor. Y si ocurre que el opresor es blanco entonces le odiamos.”

Este sentido de solidaridad, consistente con el marxismo leninismo internacionalista, fue expandido a la juventud “revolucionarios blancos que están sinceramente intentando realinearse a sí mismos con la humanidad y hacer realidad los altos estándares morales que sus padres y antepasados sólo expresaban.” En un ensayo desde la prisión la pantera negra Erika Huggins ilustraba el universalismo retórico de los panteras: “Cambiar, destruir y reconstruir. Es tiempo de que nosotros construyamos un mundo libre de egoísmos, racismo, estrecho nacionalismo y el deseo de cualquier grupo

de gente de reclamar el mundo como sólo suyo. El universo pertenece al pueblo – vivir para crear – para cada uno.” Consecuentemente, como una organización revolucionaria negra, el Partido Pantera Negra fue la organización militante más notable que activamente buscó alianzas con blancos. Los panteras eran oficialmente optimistas en lo que concierne a la eventual eliminación del racismo blanco y creían en la igualdad racial. Sin embargo, el modus operandi del lumpen impactaba a menudo de manera adversa en las relaciones con sus aliados blancos. Claramente, el comportamiento del personal y la organización de las organizaciones blancas contribuían a dicho conflicto, así, incluso admitiéndolo los mismos panteras, el Partido no estaba siempre dispuesto a colaborar en una base común con sus aliados blancos. Además, estas coaliciones funcionales estaban a menudo apuntaladas por un fuerte estilo de intimidación característico del sector lumpen.

La alianza birracial más importante al inicio del Partido Pantera Negra fue con el Partido Pro Paz y Libertad. El motivo de los panteras para buscar esa alianza fue la sed por buscar recursos, tanto para construir su organización como para defender a Huey Newton. En una ocasión, Bobby Seale recuerda francamente la pesada táctica que usaron para obtener dinero del Partido Pro Paz y Libertad. Recuerda que miembros del Partido Pro Paz y Libertad se rehusaron en un inicio y argumentaron que no tenían dinero. Cleaver y Seale les llamaron “mentirosos” en cierto momento y después les preguntaron “¿Van a ser ustedes unos racistas y estarán hablando puros enredos, o van ustedes a ser capaces de ir y conseguirnos ese dinero?” Seale admite que usó ira y rechazo hacia los liberales blancos como una táctica, una que Cleaver también utilizó para recibir el dinero.

Otros ejemplos de intimidación, característico del comportamiento lumpen, incluye las consecuencias de una conferencia en Montreal, en la cual los panteras audazmente aseveraron que habían “dominado” el evento. Además, durante una conferencia a finales de 1968 de la Alianza Nacional de Jóvenes Socialistas, un representante de los panteras abruptamente denunció al grupo y llamó a un líder afroamericano de la organización un “payaso” por pedir que el pantera suavizara su discurso. Finalmente, en la conferencia patrocinada por los panteras por el Frente Unido en Contra del Fascismo, dada del dieciocho al veinte de julio de 1969, la facción de los *weathermen* de los Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS) discreparon con la demanda de los panteras por el control comunitario de la policía en áreas blancas con la justificación de que eso “socavaría la lucha contra la supremacía blanca.” Esta ligera discrepancia enfureció a los panteras que denunciaron al grupo:

SDS tendría que aclarar su política debido a que el Partido Pantera Negra esta trazando líneas muy claras entre amigos y enemigos. Y tiene que quedar muy claro que no vamos a ser atacados por ninguno de estos hijos de la chingada...vamos a golpear a estos pequeños llorones, estos niños de escuela, si es que no aclaran su política. Así que queremos que sepa el SDS y al primer hijo de la chingada que alborote, que mejor espere en la línea para algún tipo de acción disciplinaria por el Partido Pantera Negra.

Como Kirkpatrick Sale pudo observar, éste “no era exactamente el tipo de fraternalismo que el SDS pensó que tendría juntándose a los panteras.” Julius Lester, un reconocido intelectual afroamericano y activista en el periodo también recibió abuso

verbal por parte de los panteras. Recuerda “el desprecio mostrado hacia el SDS en esta instancia no puede usarse para ejemplificar las actitudes y conducta que uno esperaría (y demandaría) de cualquiera que dijera ser revolucionario.”

El esfuerzo más notorio del Partido para formar una alianza racial fue el de el Comité Coordinador Estudiantil No-violento. A pesar del hecho de que los panteras pudieron trabajar individualmente con los líderes del SNCC por algún periodo, incluyendo a H. Rap Brown, Stokely Carmichael y James Forman, las dos estructuras organizativas nunca se fusionaron formalmente. Otros miembros del SNCC también lograron la prominencia como líderes de los panteras, incluyendo al carismático Don Cox o “DC” y Carver “Chico” Neblett, ambos fueron oficiales de rango. Se deben considerar muchos factores para las dificultades panteras-SNCC, historias organizativas radicalmente diferentes, constituciones demográficas contrastantes, perspectivas ideológicas divergentes y distintos tipos de liderazgo – indudablemente todos contribuyeron al conflicto entre los dos grupos. Por ejemplo, Lester reporta que seguido a la reunión de junio de 1968 del SNCC, la organización “reafirmó su independencia del Partido Pantera Negra al votar no adoptar el programa de diez puntos de los panteras como propio;” el que veían como “ reformista” y no “revolucionario.” Más aún, la tendencia a la intimidación atada al modus operandi del lumpen jugó un rol significativo. Aunque James Forman negó que hubiera sido torturado por los panteras, como muchos colegas suyos aseveraban, sí enfatizó que se rehusó a trabajar “en una organización donde siento que mi seguridad personal y buen recaudo están amenazados por elementos internos.” Stokely Carmichael, quien había sido reclutado al Partido Pantera Negra en junio de 1967, renunció a la organización de los panteras con una carta en agosto de 1968. Su carta decía, “no puedo apoyar las actuales tácticas y métodos que el Partido está usando para forzar y obligar a todos para rendirse a su autoridad.” La intimidación reemplazó un principio básico de una relación fundada en el respeto mutuo entre las alianzas. Inevitablemente, el efecto fue negativo y corrosivo para ambos Partidos. Para algunos blancos, los llevó a actitudes “serviles” y, sin dudas, a la desilusión final como activistas comprensivos con la causa de justicia social para los afroamericanos. Para los afroamericanos, las tácticas de los “gorilas” panteras muchas veces imposibilitaron la necesidad de un frente unido para presentar una oposición efectiva a la opresión racial.

### **“La otra mitad”: Mujeres y el Partido Pantera Negra**

consecuente con la tradición socialista, el Partido Pantera Negra mantenía teóricamente la igualdad de las mujeres en todas las esferas de la vida. Sin embargo, hay evidencia que indica que este principio filosófico fue adversamente impactado por el comportamiento lumpen. Formalmente, la posición del Partido Pantera Negra contrastaba fuertemente con el de sus oponentes ideológicos – los nacionalistas culturales—quienes mantenían que las mujeres estaban incapacitadas para la dirigencia y debía restringírseles a roles de apoyo y subordinación. Los panteras negras fueron vehementes en el rechazo a las posiciones conservadoras de los nacionalistas culturales sobre las mujeres. Fred Hampton una vez describió sus diferencias con miembros de US sobre el tema:

¿Piensan que nos asustan con algunos karangatangs, algunos bobos, algunos hombres chauvinistas? Le dicen a sus mujeres “camina detrás mío”. La única razón por la que una mujer debería caminar detrás de un marica como ese es para meter un pie hasta la rodilla por su trasero.

Aunque las experiencias de las camaradas femeninas y la práctica de igualdad de género en el Partido eran desbalanceadas y variadas, el Partido Pantera Negra rebasó el tibio compromiso de ser una organización de género neutro, que otras organizaciones radicales y de moda (negras y blancas) del periodo exhibían. Muejres como Elaie Brown, Erika Huggins, Kathleen Cleaver y Joan Bird eran miembros prominentes del Partido Pantera Negra. En realidad, Elaine Brown fue la líder del Partido de 1974-77 después del fracaso como una formación política nacional. Miembros del Partido Pantera Negra buscaban erradicar los roles basados en el género de la dirigencia y los miembros de base. Seale explicaba,

Teníamos que progresar a un nivel de socialismo para resolver estos problemas. Teníamos que *vivir* el socialismo. Así que donde había una casa de los panteras, tratábamos de vivirlo. Cuando debíamos de cocinar, tanto hermanos como hermanas cocinaban. Ambos lavaban platos. Las hermanas no sólo servían y esperaban por los hermanos. Muchas organizaciones nacionalistas tenían la idea de regular el rol de las mujeres para que sirvieran a sus hombres y relacionaban eso a la hombría. Pero la verdadera hombría está basada en el humanismo y no en *ningún* tipo de opresión.

Sin embargo, para la mayor parte, quedaron cortos en este objetivo. Un factor que contribuyó a su fracaso en establecer una organización de género neutro fue la prominencia de valores en el comportamiento más cercanamente alienado con los timadores de la clase lumpen. La cuestión de la igualdad de género dentro de la organización fue una lucha continua a lo largo de la existencia del Partido. Por ejemplo, el discurso de Roberta Alexander en la conferencia del Frente Unido Contra el Fascismo, patrocinado por los panteras, notaba la controversia sobre el rol de las mujeres en la organización. Ella decía que las batallas dentro del partido sobre la igualdad de las mujeres habían sido “toda la gama” de posibles problemas, las cuestiones que involucraban ya fuera si las mujeres podían usar las armas tanto como los hombres, o si debía confinárseles al trabajo de oficina y o si lo hombres merecían sexo debido a su actividad revolucionaria. Inequívocamente, Alexander declaró que las mujeres afroamericanas estaban “oprimidas por hombres negros y eso debía de acabar.” Kathleen Cleaver también sentía que las sugerencias emitidas por las mujeres tenían menos consideración a pesar del rol clave que las mujeres habían jugado en la logística desde los primeros tiempos del Partido.

El ensayo escrito en mayo de 1969 por June Culberson, “El rol de la mujer revolucionaria” enfatizaba que las mujeres panteras rechazaban la designación de “panteritas” y demandaban ser llamadas panteras como sus camaradas hombres. Aún así, irónicamente, el ensayo, poco comprometido en su demanda de igualdad de derechos para las mujeres dentro de la organización, citaba la obra de Eldridge Cleaver *Soul on Ice*, en la cual el autor incluye el relato de cómo violaba mujeres negras como preparación de una eventual violación de una mujer blanca, como apoyo a su posición. Culberson escribió que muchos panteras hombres “aún no han podido tener

entendimiento” del libro de Cleaver debido a que “aún intentan colgar a las mujeres debido a sus propios sentimientos de inferioridad.”

Es también revelador un artículo que apareció en el *Pantera Negra* alabando el estilo de vida lumpen basado en la explotación de las mujeres. El artículo de Al Carroll, “Sobre ‘el juego’ de los capitalistas ilegítimos” alaba los atributos y contribuciones de los “padrotes y prostitutas” al movimiento de liberación afroamericano. Esta aprobación de un estilo de vida puramente lumpen demostraba la inestabilidad, mutuamente contradictoria con la práctica política de los panteras. Carroll escribió,

Históricamente hablando los padrotes juegan un rol importante en la colonia durante una depresión... He aquí una persona “algunos podrán estar en desacuerdo, principalmente las hermanas)... que tiene lo que mucha gente no tiene. Padrotes y prostitutas siempre han sido de algún tipo de ayuda constructiva en la colonia. Yo he sabido que les compran víveres a las madres y sus hijos.

Carroll consideraba a los padrotes como un medio de supervivencia necesario para los afroamericanos. Explica que cuando una “hermana va con un hermano”, si “esa hermana particularmente quiere seguir en una relación con ese hermano”, ciertas cosas suceden:

En otras palabras ella tiene que ingeniarse una manera que pueda comenzar a implementar para poder estar con él en la práctica. Este proceso llamado ‘entregarse’... es un cambio entre el viejo modo y el nuevo de sobrevivir...si esta fuera la manera en que el hombre negro tuviera que hacer para sobrevivir y ser reconocido como hombre entonces diría que es algo bueno y no algo malo.

Mientras que este artículo es bastante inusual en su evidente sexismo y justificación explícita para prácticas explotadoras, la realidad de su inclusión en el *Pantera Negra* indica el rango de tolerancia para las prácticas y el estilo de vida de la clase negra lumpen.

Esta tolerancia fue ejemplificada por el infame slogan de poder del sexo popularizado por miembros del Partido. En un discurso en Stanford, Cleaver, en un énfasis directo a “las damas”, les recordó la seriedad de la situación y les llamó al “poder del sexo”. Disculpándose con los “victorianos que tienen su moral arrugada”, él proponía dos formas de relaciones sexuales, las “revolucionarias” y las “contrarrevolucionarias”. Aconsejando a las mujeres decirle a sus compañeros “que tendrían que convertirse en parte de la solución o no llamarles más por teléfono... decirles que se fueran... pueden ponerlos bajo más presión que cualquier discurso. Les pueden cortar su azúcar.”

Relaciones hombre-mujer en la cultura lumpen están atadas por una falta de respeto. La significación de la realidad y la leyenda en el padrote negro, por ejemplo, es un buen ejemplo del factor material que sujetaba el sexismo dentro del medio ambiente sociocultural dominado por los hombres del lumpen. Desafortunadamente, los valores lumpen impactaron en las dinámicas de género del Partido, particularmente durante sus años formativos.

## Lumpenismo y represión política

El comportamiento lumpen también hizo a la organización susceptible a la represión gubernamental. La actitud y práctica de los panteras negras con respecto de la violencia destaca por ser única ante todas las organizaciones precedentes en la historia afroamericana. En una mano, los panteras anunciaron que se oponían a la violencia espontánea, incluyendo los motines, y llamaron a la disciplina táctica del uso de la violencia dentro de una estrategia de largo alcance. Sin embargo, en realidad, como evidenciaron sus propios documentos, el Partido Pantera Negra, generalmente de forma indirecta, alentó la violencia espontánea en contra de representantes del gobierno, especialmente la policía.

El pantera preso, George Jackson mantenía que “cualquier organización del pueblo debe llevar con ella desde el inicio una amenaza potencial de violencia revolucionaria.” El asumir que un levantamiento armado masivo y sostenido del lado de los afroamericanos sería necesario daba cuenta de que sus más profundos deseos eran tomados en cuenta. Por ejemplo, en el *Pantera Negra*, el oficial de campo Don Cox ocasionalmente contribuía con una columna sobre táctica y estrategia guerrillera. En un número, discutía el problema asociado con la formación espontánea de unidades guerrilleras. Señalando errores comunes, Cox escribió que todos a menudo “prestan mucha atención en planear el punto de ejecución sin dar la misma atención al de evasión o escape.”

El periódico del Partido ocasionalmente imprimía instrucciones en cómo hacer armas y bombas caseras. En enero de 1971, el periódico reimprimió el texto de Scanlan “Actos guerrilleros de sabotaje y terrorismo en los Estados Unidos 1965-1970” el cual borraba las líneas entre violencia política y vandalismo. Eldridge Cleaver alguna vez dio un ejemplo del tipo de información que los revolucionarios necesitan saber: “pequeñas cosas simples como el hecho de que todas las luces deben ser rotas en Babilonia [el término que Cleaver usaba para Estados Unidos].” En muchas otras ocasiones, a lo largo de su existencia como organización, los panteras parecían reducir la política enteramente al tema de la acción militar. Poco antes de su asesinato, Fred Hampton de la sección de Chicago, dijo en referencia a la policía, “si matas a algunos, tienes algo de satisfacción. Pero cuando matas a TODOS tienes satisfacción completa.”

La decisión temprana de buscar al lumpen tanto para reclutamiento y como modelo de comportamiento fijó la escena para posteriores problemas que el Partido Pantera Negra experimentó manteniendo su disciplina organizativa. Líderes panteras negras abiertamente reconocían que había un problema con la disciplina del Partido – más en algunas secciones que en otras. David Hilliard, por ejemplo, decía “uno de los problemas en Los Angeles es la disciplina.” John Seale recuerda “muchas personas vinieron al Partido trayendo mucha violencia con ellos.”

En repetidas ocasiones, los panteras se encontraron envueltos en conflictos armados con la policía debido a las acciones espontáneas de sus miembros. Quien fuera líder por un largo tiempo, David Hilliard, notó que varios incidentes en los que los panteras iniciaron la violencia fueron un capricho. Hilliard recuerda un incidente en la víspera de año nuevo cuando, después de ingerir una gran cantidad de alcohol en la casa de su

hermana B.B, decidió “llevar a cabo una acción guerrillera” disparando con su pistola a un carro de policía. El incidente sorprendió a Bobby Seale, quien se encontraba al lado de Hilliard. Debido a que esto ocurrió muy rápido, Seale no tuvo oportunidad de desalentar a Hilliard de lo que haría. Aunque Hilliard falló su disparo, incidentes como éste presentaban al gobierno con amplias oportunidades de explotar a los panteras en sus esfuerzos de dismantelar la organización.

Por tanto, el Partido adoptaba una estructura formal de reglas y regulaciones internas que consistían de veintiséis reglas, ocho “puntos de atención” y tres reglas principales de disciplina para combatir los problemas. Sin embargo, con el rápido crecimiento nacional que lo caracterizó por la fundación espontánea de secciones a lo largo del país, las reglas del PPN eran comúnmente ignoradas. Consecuentemente, los panteras confiaron en la coerción física para asegurar la disciplina entre sus agremiados. La práctica diaria de las secciones reflejaba gran atención a la “disciplina”, la cual tendía a ocasionar algún tipo de violencia. La descripción de Rice sobre el Partido Pantera Negra de Chicago ilustra esta observación:

La disciplina era aplicada democráticamente. Cada miembro compartía el trabajo y las responsabilidades... llegar tarde a una reunión implicaba una cachetada o una patada en el trasero, dependiendo tu género. La Ministra de Trabajo... fue abofeteada una vez por llegar tarde y, según ella, funcionó. Una cachetada, una patada en el trasero hicieron de la sección de Illinois del Partido la organización más confiable y efectiva en la que ella trabajó.

Durante los años formativos, el PPN también instituyó una táctica llamada “hoyo de barro” – “implicaba poner a la víctima en el centro y golpearla” para asegurar la disciplina. El modelo de comportamiento lumpen contribuyó al persistente problema de la inflamatoria y exagerada retórica de los panteras. Dicha retórica alienaba innecesariamente a la gente del Partido y les dejaba peligrosamente vulnerables a un ataque del gobierno. Aunque es cierto que este mal afectaba a muchas organizaciones de izquierda negras durante este periodo, con el Partido Pantera Negra alcanzó nuevos niveles. David Hilliard, por ejemplo, lo desenmascaró durante lo que fue tal vez el discurso más importante de su vida política. Durante el aumento de la colusión entre el FBI y la policía para destruir al Partido Pantera Negra, Hilliard tuvo la oportunidad de influir favorablemente en un gran auditorio reunido en la manifestación ante el *San Francisco Moratorium* contra la guerra de Vietnam. Después de desaprobar la presencia de tantas banderas americanas en el púbcico y alabar a Ho Chi Minh, Hilliard concluyó su breve presentación diciendo,

Decimos ya basta a la sociedad fascista norteamericana. Basta con Richard Milhous Nixó, el hijo de puta. Basta con todos los cerdos en la estructura de poder. Basta con toda la gente ahí afuera que no quiere escucharme maldecir ya que es todo lo que sé hacer. Es todo lo que voy a hacer. Nunca voy a dejar de maldecir, no sólo vamos a maldecir, vamos a poner en práctica algo de la mierda que hemos estado hablando. Porque Richard Nixon es un hombre malo.

Denunció al presidente Nixon por enviar agentes federales a destruir el programa de desayuno para niños del Partido Pantera Negra, la furia de Hilliard creció hasta el punto en el que finalmente dijo “a la mierda con ese hijo de puta. Vamos a matar a Richard

Nixon. Mataremos a cualquier hijo de puta que se interponga ante nuestra libertad.” No solo fue una oportunidad para ganar valioso apoyo político para alejar la represión gubernamental que despilfarraba, los enemigos de los panteras usaron estas declaraciones para lanzar un nuevo ataque al Partido. Poco después del discurso, Hilliard fue llevado a un gran jurado por amenazar matar al presidente de los Estados Unidos.

Eldridge Cleaver fue en gran medida responsable de prestar credibilidad a la noción de un partido político lumpen en la América negra. Su habilidad para comprometerse con la salvaje y contraproducente política retórica era de un nivel de clase mundial. Durante una entrevista, se le preguntó a Cleaver por qué usaba el término de *Babilonia*. Después de explicar que significaba una sociedad decadente y que el término tenía su origen en la Biblia, de pronto soltó “a la mierda la biblia.” En otra ocasión, Cleaver dijo que si hubiera sido electo presidente en 1968, no habría “entrado a la Casa Blanca sino que la hubiera quemado y después convertido en un museo sobre el monumento a la decadencia del pasado.” A pesar de la popularidad de dicha retórica entre las secciones de la izquierda, ésta alienó a muchos afroamericanos.

En 1969, el director del FBI J. Edgar Hoover, juzgó al Partido Pantera Negra la mayor amenaza a la seguridad nacional. Después de que el Partido fue declarado como una amenaza a la “seguridad nacional”, se marcó un punto decisivo en el esfuerzo del gobierno por destruir a los panteras. Después de eso, el gobierno aprobó el uso extensivo de cintas de grabación y micrófonos escondidos sin autorización de una Corte. Unidades especiales y escuadrones fueron establecidos en ciudades donde operaban los panteras. Las oficinas del FBI a lo largo del país fueron instruidas para desbaratar y neutralizar al Partido Pantera Negra. Sin duda alguna, el comportamiento indisciplinado de varios miembros lumpen mejoró las habilidades del FBI para desbaratar las actividades del Partido. Las acciones del FBI infligieron un daño considerable a la ya entonces inestable estructura del PPN.

### **Conclusiones: el lumpen y la decadencia del Partido**

La población de lumpen afroamericanos se ha expandido dramáticamente desde los recortes a programas sociales en la era de Reagan, la recesión económica a inicios de los 80's, la progresiva deterioración de las industrias del *cinturón oxidado* y el incremento en el abuso del crack y la cocaína. Dadas las continuas frustraciones sociales, económicas y políticas en los afroamericanos, la tentación de activistas y organizadores por ver en el lumpen una fuente de poder y recursos sigue siendo atractiva. Sin embargo, la experiencia del Partido Pantera Negra sugiere fuertemente que su supervivencia, desarrollo e institucionalización fue socavado por el ascenso del elemento criminal del lumpen en el Partido. El comportamiento temerario, errático y a menudo violento asociado con el sector sirvió para alienar a muchas personas de la organización, que la desestabilizó crónicamente y la volvió más vulnerable a los ataques del FBI y la policía. Para que quede claro, el Partido Pantera Negra no fue nada parecido a la organización criminal o cuasi-criminal que algunos han representado. Más bien, el legado de los panteras es el de un grupo político que confió en el reclutamiento de un elemento social

en el borde de la legalidad para su existencia diaria. El elemento lumpen fue, sin embargo, parte de un segmento mayor de afroamericanos atraídos por el PPN. De hecho, estudiantes, personas de estratos clase medieros, trabajadores e individuos de trabajos marginales y estratos lumpen, todos ellos se congregaron bajo el estandarte del Partido de servir y defender a la comunidad.

No obstante, la influencia de ese segmento estrechamente alineado al elemento criminal creó una crisis, una que contribuiría a la decadencia de la organización. Una importante lección recogida de la experiencia del Partido Pantera Negra es que las organizaciones que enfocan su reclutamiento en el lumpen deben tener mecanismos efectivos para reformar a sus nuevos miembros. La Nación del Islam, por ejemplo, recluta mucho en las prisiones, pero pone énfasis la transformación personal con bastantes logros aparentemente. Al promover las personalidades y estilos de vida del lumpen, el Partido Pantera Negra contribuyó a su propia decadencia. Claramente, una de las funciones básicas del aparato militar y político de Estado es el frustrar oposiciones al orden político y económico establecido. En el caso del Partido Pantera Negra, la tarea del Estado fue facilitada por la endémica inestabilidad de la organización. En momentos no sólo la falta de disciplina socavó la moral de la organización, sino que también hizo más efectivos los esfuerzos de informantes y agentes encubiertos.

Abandonar el énfasis en el lumpen hubiera sido necesario para que la organización retomara su crecimiento y desarrollo inicial. En lugar de ello, el Partido Pantera Negra, decayó como formación política nacional para mediados de 1971. Mientras que el Partido Pantera Negra emergía como una fuerza política importante en Oakland por un periodo (1974-1977) antes de degenerar en una organización criminal semi-política, nunca volvería a retomar su pasado de gloria. Por un breve periodo, el Partido Pantera Negra ofreció esperanza a una generación de jóvenes que se dieron cuenta de que, a menos que fuera alterada desde los cimientos, la actual disposición política, económica y social americana no permitiría la completa participación de los afroamericanos en un futuro cercano.

Las deficiencias y fallas de los panteras negras no deberían opacar sus grandes logros. El fuerte idealismo del Partido en su dedicación y el empoderamiento de miles de afroamericanos deberían ser recordados. El amor de los panteras por su pueblo materializado en los programas comunitarios, tales como el programa de desayunos para niños y las clínicas de salud gratuitas, cuyo éxito provocó pena y consternación en los círculos de poder. Más aún, cualquier cálculo de los logros del Partido Pantera Negra lleva la dificultosa tarea de calcular el impacto indirecto del PPN. Un número incalculable de acuerdos para expandir la inscripción, empleo o representación fue indirectamente provocado por las acciones del Partido Pantera Negra. De hecho, hay poco margen de duda sobre que el Partido elevó el nivel de lucha por la igualdad de los afroamericanos. Ignorar el impacto del Partido Pantera Negra y otras organizaciones militantes negras distorsiona nuestro entendimiento sobre los movimientos sociales afroamericanos. En su punto más alto, el slogan de los panteras “todo el poder al pueblo”, resonó alrededor del mundo como un eco desafiante de la determinación de los afroamericanos por ganar una libertad significativa y alcanzar una democracia

genuina. Generaciones futuras se basarán inevitablemente en este sentimiento y con suerte evitarán los errores del Partido Pantera Negra.

#### **Anexo 4. PROGRAMA DE DIEZ PUNTOS DEL PARTIDO PANTERA NEGRA<sup>421</sup>**

1.- QUEREMOS LIBERTAD. QUEREMOS PODER PARA DETERMINAR EL DESTINO DE NUESTRAS COMUNIDADES NEGRAS Y OPRIMIDAS.

Nosotros creemos que la gente Negra y oprimida, no será libre hasta que no seamos capaces de determinar nuestros destinos **en nuestras propias comunidades, por nosotros mismos, controlando totalmente todas las instituciones que existen en nuestras comunidades.**

2.- QUEREMOS EMPLEOS PARA TODA NUESTRA GENTE.

Creemos que el gobierno federal es responsable y está obligado a dar a cada persona empleo o garantizarle un ingreso. Creemos que si el empresario estadounidense no dará empleo a todos, entonces la tecnología y los medios de producción tienen que ser tomados de los empresarios y colocados en la comunidad para que de esa manera la gente de ésta pueda organizar y emplear a toda su gente y así darles un alto estándar de vida.

3.- QUEREMOS PONER UN FIN AL ROBO, POR PARTE DEL CAPITALISTA, DE NUESTRAS COMUNIDADES NEGRAS Y OPRIMIDAS.

Creemos que este gobierno racista nos ha robado y ahora demandamos la deuda ya vencida de cuarenta acres [16 ha; 1874 m<sup>2</sup>] y dos mulas. Cuarenta acres y dos mulas que nos prometieron cien años atrás como restitución por mano de obra esclava y asesinato en masa de gente negra. Aceptaremos el pago en moneda, el cual será distribuido entre nuestras diversas comunidades. El estadounidense racista ha tomado parte en la masacre de nuestros cincuenta millones de personas negras. Por tanto, sentimos que ésta es una modesta demanda que realizamos.

4.- QUEREMOS VIVIENDAS DIGNAS, ACONDICIONADAS PARA EL REFUGIO DE SERES HUMANOS.

Creemos que si los caseros no darán viviendas decentes a nuestras comunidades negras y oprimidas, entonces la vivienda y la tierra deben hacerse cooperativas para que las personas en nuestras comunidades, con ayuda del gobierno, puedan construir y hacer viviendas decentes para la gente.

5.- QUEREMOS EDUCACIÓN DECENTE PARA NUESTRA GENTE, QUE MUESTRE LA VERDADERA NATURALEZA DE ESTA DECADENTE SOCIEDAD ESTADOUNIDENSE. QUEREMOS EDUCACIÓN QUE NOS ENSEÑE NUESTRA VERDADERA HISTORIA Y NUESTRO PAPEL EN LA SOCIEDAD DE NUESTROS DÍAS.

---

<sup>421</sup> Existen dos versiones de este documento, la de 1966 y la de 1972. La segunda tiene adiciones que se marcan en negritas. Los puntos 6, 8 y 9 cambiaron por completo en la segunda versión, mientras que en el 1, 7 y 10 se mantuvo la redacción original más un añadido.

Creemos en un sistema educacional que le dará a nuestra gente un conocimiento de sí mismo. Si uno no tiene conocimiento de sí mismo y su posición en la sociedad y en el mundo, entonces uno tendrá pocas posibilidades de conocer cualquier otra cosa.

**6.-QUEREMOS QUE TODOS LOS HOMBRES NEGROS SEAN EXIMIDOS DEL SERVICIO MILITAR.**

Creemos que el pueblo Negro no debería de ser forzado a pelear en el servicio militar para defender a un gobierno racista que no lo protege. Nosotros no pelearemos y mataremos a otra gente de color en el mundo quienes, como la gente negra, son victimizados por el gobierno racista blanco de América. Nosotros vamos a protegernos de la fuerza y violencia del policia racista y del militar racista, por cualquier medio necesario.

**6.- QUEREMOS ATENCIÓN MÉDICA GRATUITA PARA TODA LA GENTE NEGRA Y OPRIMIDA.**

Creemos que el gobierno debe de proveer, sin cargo alguno, para la gente, instalaciones de salud en las cuales no sólo se tratarán nuestras enfermedades, muchas de las cuales han sido resultado de nuestra opresión, sino que también tendrán que desarrollar programas médicos preventivos para garantizar nuestra futura supervivencia. Creemos que la educación en masa sobre saludy los programas de investigación deben de ser desarrollados para dar a toda la gente Negra y oprimida acceso a información médica y científica de avanzada, para que podamos proveernos de atención médica y cuidados apropiados.

**7.- QUEREMOS EL CESE INMEDIATO DE LA BRUTALIDAD POLICIAL Y DEL ASESINATO DE GENTE NEGRA, OTRA GENTE DE COLOR Y DE TODA LA GENTE OPRIMIDA DENTOR DE LOS ESTADOS UNIDOS.**

Creemos que podemos poner un fin a la brutalidad policial en nuestra comunidad negra mediante la organización de grupos negros de autodefensa que estén dedicados a defenderla de la opresión y brutalidad de la policía racista. La Segunda Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos otorga el derecho de portar armas. Nosotros por tanto, creemos que toda la gente negra tendría que armarse a sí misma para la autodefensa.

Creemos que el gobierno racista y fascista de los Estados Unidos usa sus agencias de coerción doméstica para poner en marcha su programa de opresión contra la gente negra, otra gente de color y l agente pobre dentro de los Estados Unidos. Creemos que es nuestro derecho, por tanto, el defendernos contra dichas fuerzas armadas y el que toda persona negra y oprimida tendría que armarse para la autodefensa de nuestros hogares y comunidades en contra de estas fuerzas policiales fascistas.

**8.- QUEREMOS LIBERTAD PARA TODOS LOS HOMBRES NEGROS CONSERVADOS EN UNA PRISIÓN Y CÁRCEL FEDERAL, ESTATAL, DE CONDADO O DE CIUDAD.**

Creemos que toda la gente tendría que ser liberada de las muchas cárceles y prisiones debido a que no han recibido un juicio justo e imparcial.

**8.- QUEREMOS EL CESE INMEDIATO DE TODAS LAS GUERRAS DE AGRESIÓN.**

Creemos que los diversos conflictos que existen alrededor del mundo son consecuencia directa de los agresivos anhelos del gobierno, y el círculo dominante, de los Estados Unidos por forzar su dominación sobre la gente oprimida del mundo. Creemos que si el gobierno de los Estados Unidos o sus lacayos no cesan esas guerras agresivas, es un derecho del pueblo el defenderse a sí mismos por cualquier medio necesario en contra de sus agresores.

9.- QUEREMOS QUE TODA LA GENTE NEGRA LLEVADA A JUICIO SEA JUZGADA EN LA CORTE POR UN JURADO DE SUS PARES O DE GENTE DE SU COMUNIDAD NEGRA, COMO ESTÁ DEFINIDO EN LA CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Creemos que las Cortes deberían seguir la Constitución de los Estados Unidos para que la gente negra reciba juicios justos. La 14ª enmienda de la Constitución de los E.U. da al hombre el derecho de ser juzgado por un grupo de sus iguales. Un igual es una persona de antecedentes económicos, sociales, religiosos, geográficos, ambientales, históricos y raciales similares. Para hacer esto la Corte se verá forzada a seleccionar un jurado de la comunidad negra de la cual el acusado proviene. Hemos sido juzgados, y somos juzgados, por un jurado exclusivo de blancos que no tienen entendimiento del “hombre de razonamiento promedio” de la comunidad Negra.

**9.- QUEREMOS LIBERTAD PARA TODA LA GENTE NEGRA Y OPRIMIDA QUE AHORA SE ENCUENTRA RECLUIDA EN PRISIONES Y CÁRCELES ESTATALES, FEDERALES, DE CONDADO, DE CIUDAD, Y MILITARES DE LOS E.U. QUEREMOS JUICIOS LLEVADOS POR UN JURADO DE PARES PARA TODAS LAS PERSONAS ACUSADAS CON LOS LLAMADOS DELITOS TIPIFICADOS BAJO LAS LEYES DE ESTE PAÍS.**

Creemos que las muchas personas negras, pobres y oprimidas, ahora recluidas en las cárceles y prisiones de los Estados Unidos no recibieron juicios justos e imparciales bajo este sistema judicial racista y fascista, y deberían de ser liberados de su reclusión. Creemos en la eliminación definitiva de todas las miserables e inhumanas instituciones penales, porque las masas de hombres y mujeres recluidas dentro de los Estados Unidos o por los militares de Estados Unidos, son las víctimas de condiciones opresivas, que son la verdadera causa de su reclusión. Creemos que cuando las personas son llevadas a juicio se les tiene que garantizar, por los Estados Unidos, jurados de sus pares, abogados de su elección y la libertad de no ir a prisión mientras esperan su juicio.

10.- QUEREMOS TIERRA, PAN, VIVIENDA, EDUCACIÓN, VESTIDO, JUSTICIA, PAZ. Y COMO NUESTRO PRINCIPAL OBJETIVO, UN PLEBISCITO SUPERVISADO POR LAS NACIONES UNIDAS QUE SE LLEVARÁ A CABO EN TODA LA COLONIA NEGRA Y EN LA CUAL SÓLO LOS SUJETOS COLONOS NEGROS TENDRÁN PERMITIDO PARTICIPAR, CON EL PROPÓSITO DE DETERMINAR LA VOLUNTAD DEL PUEBLO NEGRO EN FUNCIÓN DE SU DESTINO NACIONAL. **Y EL CONTROL POPULAR, POR PARTE DE LA COMUNIDAD, DE LA TECNOLOGÍA MODERNA.**

Cuando, en el curso de los eventos humanos, se vuelve necesario para una persona el disolver los lazos políticos que lo habían conectado con otro, y para asumir, entre los poderes de la tierra, la condición de igualdad e independencia a la cual las leyes de la naturaleza de Dios le dan derecho, un justo respeto de las opiniones de la humanidad requiere que éste declare las causas que los impulsan a dicha separación.

Mantenemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador con ciertos derechos inalienables; que entre ellos se encuentra el derecho a la vida, a libertad y a la búsqueda de la felicidad. Que para asegurar estos derechos, los gobiernos son instituidos entre los hombres, que derivan su justo poder por el consentimiento de los gobernados; que, siempre que una forma de gobierno se convierte en destructiva para dichos fines, es el derecho del pueblo el alterarlo o abolirlo, e instituir un nuevo gobierno, que aposte su fundación en dichos principios y organice sus poderes de tal forma, que para los hombres parezca más probable el lograr su seguridad y felicidad. La prudencia, en efecto, dictará que un gobierno establecido por un largo tiempo no podrá ser cambiado por causas livianas y transitorias; y, en consecuencia, todas las experiencias han mostrado que la humanidad está más dispuesta a sufrir, mientras el mal sea soportable, que a empoderarse para abolir las formas a las que se encuentran acostumbrados. Pero, cuando una larga sucesión de usurpaciones y abusos, persiguiendo invariablemente el mismo objeto, demuestra el designio de reducirlos bajo un despotismo absoluto, es su derecho, es su deber, el echar a dicho gobierno y el facilitar un nuevo resguardo para su seguridad futura.

### **Anexo 5. Código “THUG LIFE” (*The Hate U Give Little Infants Fucks Everyone*)**

En 1992 durante la “tregua del picnic” en California, Tupac fue indispensable en reunir a miembros rivales de los Crips y los Bloods para firmar el Código de la vida *thug*. Él y Mutulu Shakur ayudaron a escribir el código, con ayuda de otros “gánsteres originales”. El código de la vida *thug* se lista aquí:

1.- Todos los nuevos pillos en el juego deben de saber que: a) se van a hacer ricos b) van a ir a la cárcel c) van a morir.  
2.- Líderes de pandilla: Ustedes son responsables del pago de las obligaciones legales y financieras de los miembros; su palabra tiene que ser su vínculo.  
3.- La rata de una pandilla es la rata de todas las pandillas. Las ratas son ahora como una enfermedad; tarde o temprano a todos nos toca; y a ellos también les debería tocar.  
4.- El líder de pandilla y su grupo tienen que escoger un diplomático y trabajar en formas de arreglar sus problemas ¡En la unidad hay fuerza!  
5.- El robo de autos en nuestro barrio va contra el código.  
6.- Vender drogas a niños va contra el código.  
7.- Engendrar un niño mientras uno se drogó va contra el código.  
8.- No vender drogas en las escuelas.  
9.- Desde que la rata Nicky Barnes abrió su boca; el delatar se ha vuelto aceptable para algunos. Nosotros no lo toleraremos.  
10.- Soplones están fuera de aquí.  
11.- Los tipos de azul no controlan nada; nosotros lo hacemos. Controla el barrio y vuélvelo seguro para los justos.  
12.- No vender drogas a las hermanas

embarazadas. Eso es matar al bebe ¡Es genocidio!

13.- Conoce tu objetivo, quién es el verdadero enemigo.

14.- Los civiles no son el objetivo y deben pasarse por alto.

15.- El daño a los niños no será perdonado.

16.- Atacar la casa de alguien donde se sabe que reside su familia debe ser cambiado.

17.- La brutalidad insensible y la violación deben de acabar.

18.- Nuestros ancianos no deben ser molestados.

19.- Respeta a las hermanas. Respeta a los hermanos.

20.- Las hermanas en nuestro ambiente deben ser respetadas si ellas se respetan a sí mismas.

21.- Las disputas militares sobre áreas de negocios dentro de la comunidad deben ser manejadas de manera profesional y no en el barrio.

22.- No balaceras en fiestas.

23.- Los conciertos y las fiestas deben ser territorios neutros; ¡no tiroteos!

24.- Conoce el código; es para todos.

25.- Sé un verdadero cabrón. Adopta el código de la vida *thug*.

26.- Protégete en todo momento...

## ***Referencias bibliográficas***

- Acoli, Sundiata, *An Updated History Of The New Afrikan Prison Struggle*, Boston, Anarchist Black Cross, 2010, 30 p.
- Ahmad, Muhammad, *We Will Return in the Whirlwind: Black Radical Organizations 1960-1975*, Chicago, Charles H. Kerr Publishing, 2007, 340 p.
- Alkebulan, Paul, *Survival Pending Revolution: The History of the Black Panther Party*, Tuscaloosa, University of Alabama Press, 2007, 176 p.
- *Antología Anarquista*, México, El Caballito, 1980, 230 pp.
- Austin, Curtis J., *Up Against the Wall: Violence in the Making and Unmaking of the Black Panther Party*, Fayetteville, University of Arkansas Press, 2008, 456 p.
- *Bakunin on Anarchy: Selected Works by the Activist-Founder of World Anarchism*, (ed.) Sam Dolgoff, New York, Vintage Books, 1972, 416 p.
- Bakunin, Mijail, *Estatismo y anarquía*, Buenos Aires, Anarres, 2004, 231 p.
- Bloom, Joshua & Waldo E. Martin, Jr., *Black Against Empire: The History of the Black Panther Party*. Berkeley, University of California Press, 2013, 560 p.
- Brecht, Bertolt *Teatro completo*, trad. Miguel Sáenz, Madrid, Cátedra, 2015, 1805 pp.
- Brown, Elaine, *A Taste of Power: A Black Woman's Story*, New York, Anchor Books, 1992, 452 p.
- Bujarin, Nicolás, *El materialismo histórico*, Santiago de Chile, Zig-Zag, 1990, 395 p.
- Bourgois, Philippe. *En busca de respeto: vendiendo crack en Harlem*. Argentina, Siglo XXI, 2010, 421 pp.
- Chang, Jeff, *Can't Stop, Won't Stop: A History of the Hip-Hop Generation*. New York, Picador, 2005, 546 pp.
- Churchill, Ward & Jim Vander Wall., *The COINTELPRO Papers: Documents from the FBI's Secret Wars Against Domestic Dissent*, Boston, South End Press, 1990, 467 p.
- Cleaver, Eldridge, *Alma encadenada*, trad. Francisco González Aramburu, México, Siglo Veintiuno Editores, 1969, 235 p.
  - \_\_\_\_\_, *On lumpen ideology*. Black Scholar. (Nov-Dec) 1972. 11 p.

- \_\_\_\_\_, *On the Ideology of the Black Panther Party*. Oakland, Black Panther Party, 1967. 13 p.
- \_\_\_\_\_, *Pantera negra después de la prisión*, trad. Francisco González Aramburu, México, Siglo Veintiuno Editores, 1970, 231 p.
- Cobb, Charles, *This Nonviolent Stuff'll get you killed: How Guns Made the Civil Rights Movement Possible*, New York, Basic Books, 2014, 328 p.
- Colley, Zoe, “War without Terms: George Jackson, Black Power and the American Radical Prison Rights Movement, 1941–1971”, *The Journal of the Historical Association*, John Wiley & Sons, Estados Unidos, 2016, p. 265-286.
- Coordinating Committee Black Liberation Army, *Message to the Black Movement: A Political Statement From the Black Underground*, Canadá, Arm the Spirit, 2002, 35 p.
- Davis, Angela, *Mujeres, raza y clase*. Madrid, Akal, 2005, 239 p.
- Davis, Mike y Wiener, Jon, *Set the Night on Fire: L.A. in the Sixties*, London, Verso, 2020, 800 p.
- Dixon, Aaron, *My people are Rising*, Chicago, Haymarket Books, 2012, 345 p.
- Duclos, Jacques, *Anarquistas de ayer y hoy*, México, Roca, 1973, 157 p.
- *Encyclopedia of Southern Culture*, (ed.) Charles Reagan Wilson and William Ferris, North Carolina, The University of North Carolina Press, 1989.
- Enzensberger, Hans Magnus, *El corto verano de la anarquía: vida y muerte de Durruti*, trad. Julio Forcat y Ulrike Hartman, Barcelona, Anagrama, 2006, 276 pp.
  - \_\_\_\_\_, *En el laberinto de la inteligencia: guía para idiotas*. trad. Francesc Rovira, Barcelona, Anagrama, 2009, 75 pp.
- Falciola, Luca, “A Bloodless Guerrilla Warfare: Why U.S. White Leftists Renounced Violence Against People During the 1970s”, *Terrorism and Political Violence*, Taylos & Francis Group, Estados Unidos, Vol. 28, No. 5, p. 928-949.
- Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, México, FCE, 1961, 293 p.
  - \_\_\_\_\_, *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Akal, 2009, 372 p.
  - \_\_\_\_\_, *Por la Revolución africana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, 229 p.

- \_\_\_\_\_, *Sociología de una revolución*, México, Era, 1971, 150 p.
- \_\_\_\_\_, *The Wretched of the Earth*; with commentary by Jean-Paul Sartre & Homi K. Bhabha, New York, Groove Press, 2004, 251 p.
- Forbes, Flores A., *Will You Die With Me?: My Life and the Black Panther Party*, New York, Atria Books, 2006, 320 p.
- Franklin, V. P., “Jackanapes: Reflections on the Legacy of the Black Panther Party for the Hip-Hop Generation”, *Journal of African American Studies*, Springer, Estados Unidos, Vol. 92, No. 4, p. 553-560.
- Garcha, Kiran Amber, “Bring the Vanguard Home: Revisiting the Black Panther Party’s Sites of Class Struggle”, *Africology: The Journal of Pan African Studies*, Estados Unidos, Vol.9, No.4, July 2016, p. 1-15.
- Gendzier, Irene L., *Frantz Fanon*, México, Era, 1977, 390 p.
- Haas, Jeffrey, *The Assassination of Fred Hampton: How the FBI and the Chicago Police Murdered a Black Panther*, Chicago, Lawrence Hill Books, 2009, 384 p.
- Henderson, Errol A., “Unintended consequences of cosmopolitanism: Malcolm X, Africa, and revolutionary theorizing in the black power movement in the US”, En: *African Identities*, Routledge, Estados Unidos, Vol. 16, No. 2, p. 161-175.
  - \_\_\_\_\_, “The lumpenproletariat as vanguard?: The Black Panther Party, Social Transformation, and Pearson’s Analysis of Huey Newton”, *Journal of Black Studies*, Sage Publications, Estados Unidos, Vol. 28, No. 2 (Nov., 1997), p. 171-199.
- Heynen, Nik, “Bending the Bars of Empire from Every Ghetto for Survival: The Black Panther Party’s Radical Antihunger Politics of Social Reproduction and Scale”, En: *Annals of the Association of American Geographers*, Taylor & Francis, Estados Unidos, Vol. 99, No. 2, 2009, p. 406-422.
- *Hidden Cities: Understanding Urban Popcultures*. Leonard R. Koos (Ed.). Interdisciplinary Press, 2012, 258 pp.

- Hodges, Donald Clark, “Bakunin’s Controversy with Marx: An Analysis of the Tensions Within Modern Socialism”, En: *The American Journal of Economics and Sociology*, 4/1/1960, Vol. 19, Issue 3, p. 259-274.
- Jackson, Gabriel, *Civilización y barbarie en la Europa del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2009, 464 p.
- Jackson, George, *Blood in my eye*, Baltimore, Black Classic Press, 1990, 66 p.
  - \_\_\_\_\_, *Soledad Brother Cartas de prisión*, intro. Jean Genet, trad. Jaime Freyre, Barcelona, Barral Editores, 1971, 327 p.
- Jeffries, Judson L., *Huey P. Newton: the Radical Theorist*, Mississippi, University of Mississippi, 2002, 228 p.
- Kriegel, Annie, *Las Internacionales Obreras*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1972, 139 p.
- Kuhn, David Paul, *The Hard Hat Riot: Nixon, New York City and the Dawn of the White Working-Class Revolution*, New York, Oxford University Press, 2020, 416 pp.
- Laing, Bonnie Young, “The Universal Negro Improvement Association, Southern Christian Leadership Conference, and Black Panther Party Lessons for Understanding African American Culture-Based Organizing”, *Journal of Black Studies*, Sage Publications, Estados Unidos, Vol. 39, No. 4, 2009, p. 635-656.
- Lenin, V.I., *Obras escogidas en tres tomos. Tomo I*, Moscú, Progreso, 1981.
- Lenin, Vladimir I. *Obras Completas: Tomo XLV*, Argentina, Akal, 1975.
- Lenin, Vladimir I. *¿Qué hacer?: Problemas candentes de nuestro movimiento*, Moscú, Progreso, 1979, 237 p.
  - \_\_\_\_\_, *Obras escogidas en tres tomos. Tomo I*. Moscú, Progreso, 1981.
- Lumsden, Linda, “Good Mothers with Guns: Framing Black Womanhood In the Black Panther, 1968-1980”, *Journalism & Mass Communication Quarterly*, Estados Unidos, Vol. 86, No. 4, p. 900-922.
- Luther King, Jr., Martin, *Un sueño de igualdad*, España, Diario Público, 2010, 171 p.
- Luxemburgo, Rosa, *Huelga de masas, partido y sindicatos*, México, Grijalbo, 1970, 160 p.

- *Malcolm X: The Last Speeches*, New York, Pathfinder, 1989, 189 p.
- *Malcolm X: Vida y voz de un hombre negro; Autobiografía y discursos*, Tafalla, Txalaparta, 2004, 243 p.
- Malcolm X., *The Autobiography of Malcolm X: As Told Alex Haley*, New York, Ballantine Books, 2015, 450 p.
- Marx, Carlos y Engels, Federico, *La ideología alemana*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1979, 234.
  - \_\_\_\_\_, *La ideología alemana*. México, Ediciones de Cultura Popular, 1977. 234 p.
  - \_\_\_\_\_, *Obras escogidas en dos tomos. Tomo I*. Moscú, Progreso, 1966.
- Newton, Huey P., *Revolutionary Suicide*, New York, Writers & Readers, 1995, 333 p.
- Odinga, Sekou, *Look for me in the Whirlwind*, Oakland, PM Press, 2017, 628 pp.
- Omowale Umoja, Akinyele, *We will Shoot Back: Armed Resistance in the Mississippi Freedom Movement*, New York, New York University Press, 2013, 336 p.
- Ongiri, Amy Abugo, “Prisoner of Love: Affiliation, Sexuality, and the Black Panther Party”, *Journal of African American Studies*, Springer, Estados Unidos, Vol. 94, No. 1, p. 69-86.
- Pearson, Hugh, *The Shadow of the Panther: Huey Newton and the Price of Black Power in America*, Cambridge, Perseus Publishing, 2012, 422 p.
- Peralta, Stacy (Dir.), *Crips and Bloods: Made in America*, Estados Unidos, PBS, 2008.
- Potorti, Mary, “Feeding the Revolution?: the Black Panther Party, Hunger, and Community Survival”, *Journal of African American Studies*, Springer, Estados Unidos, Vol. 21, 2017, p. 85-110.
- Rojas, Rafael, *Traductores de la utopía: La Revolución cubana y la nueva izquierda de Nueva York*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 279 p.
- Seale, Bobby, *Seize the time: the Story of the Black Panther Party*, Baltimore, Black Classic Press, 1991, 429 p.
- Shakur, Assata, *Una autobiografía*, prefacio, Angela Davis, trad. Ethel Odriozola, Carmen Valle, Madrid, Capitán Swing, 2013, 389 p.

- Shih, Bryan & Williams, Yohuru, “Sisters of the Revolution”, *The Nation*, October 10, 2016, p. 24-29.
- Street, Joe, “The Historiography of the Black Panther Party”, *Journal of American Studies*, Estados Unidos, Cambridge University Press, Vol. 44 (2010), No. 2, p. 351-375p.
- Suárez González, Daniel, *Partido Pantera Negra: Una urgencia historiográfica*, UNAM, 2015, 253 p.
- *Target Zero: A Life in Writing*, (ed.) Kathleen Neal Cleaver, New York, Palgrave, 2006, 368 p.
- *The American Journal of Economics and Sociology*, 4/1/1960, Vol. 19, Issue 3, p. 259-274.
- *The Black Panther Party: [Reconsidered]*, Charles E. Jones (ed.), Baltimore, Black Classic Press, 1998, 519 p.
- *The Black Panther Party: Service to the People Programs*, David Hilliard (Ed.), Albuquerque, University of New Mexico Press, 2008, 158 p.
- *The Black Panthers in Action*, The Church League of America (Comp.), Illinois, 1969.
- *The Black Panthers Speak*, Philip S. Foner (Ed.), Chicago, Haymarket Books, 1970, 274 p.
- *The Black Panthers: Vanguard of the Revolution*, Stanley Nelson (Dir.), United Kingdom, PBS, 2015.
- *The Huey P. Newton Reader*, David Hilliard & Donald Weise (Ed.), New York, Seven Stories Press, 2002, 368 p.
- *The Wiley Blackwell Companion to Political Geography*, En: John A. Agnew (et. al.) (ed.) Wiley Blackwell, 2015, 568 pp.
- *The Young Lords: A Reader*, Darrel Enck-Wanzer (Ed.), New York, New York University Press, 2010, 253 pp.
- Thomas, Greg, “Blame It on the Sun: George Jackson and Poetry of Palestinian Resistance”, *Comparative American Studies*, Taylor & Francis, Estados Unidos, Vol. 13, No. 4, December 2015, p. 236-253.

- Touré, Hodari Arisi, *Pedagogy of the Block: The Aftermath of the Civil Rights Movement and the Negation of the old American Dream*, Dissertation of Philosophy in Education, University of California, Berkeley, 126 p.
- Towns, Armond R., “The ‘Lumpenproletariat’s Redemption’: Black Radical Potentiality and LA Gang Tours”, *A Critical Journal of Black Politics, Culture, and Society*, Taylor & Francis, Estados Unidos, Vol. 19, No. 1, January-March, p. 39-58.
- Tyner, James A., “‘Defend the Ghetto’: Space and the Urban Politics of the Black Panther Party”, En: *Annals of the Association of American Geographers*, Blackwell Publishing, Estados Unidos, Vol. 96, No. 1, 2006, p. 105-118.
- Vincent, Rickey, *Party Music: The Inside Story of the Black Panther’s Band and How Black Power Transformed Soul Music*, Chicago, Lawrence Hill Books, 2013, 414 p.
- Williams, Dana M., “Black Panther Radical Factionalization and the Development of Black Anarchism”, En: *Journal of Black Studies*, Sage Publications, Estados Unidos, Vol. 46, No. 7 (2015), p. 679-703.
- Williams, Jakobi, *From the Bullet to the Ballot: The Illinois Chapter of the Black Panther Party and Racial Coalition Politics in Chicago*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2013, 304 p.
- Williams, Robert. *Negroes With Guns*. Connecticut, Martino Publishing, 2013, 130 p.
- Williams, Yohuru, “‘Some Abstract Thing Called Freedom’: Civil Rights, Black Power, and the Legacy of Black Panther Party”, *OAH Magazine of History*, Estados Unidos, July 2008, p. 16-21.
- Wizisla, Erdmut, *Benjamin y Brecht: Historia de una amistad*, trad. Griselda Márisco, Buenos Aires, Paidós, 2004, 379 pp.

